UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS

TESIS DOCTORAL

JUDEOCONVERSOS E INQUISICIÓN EN LAS ISLAS CANARIAS: (1402-1605)

LUIS ALBERTO ANAYA HERNÁNDEZ

Las Palmas de Gran Canaria, 1994

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Título de la tesis:

JUDEOCONVERSOS E INQUISICIÓN EN LAS ISLAS CANARIAS: (1402-1605)

Thesis title:

CONVERTED JEWES AND INQUISITION IN THE CANARY ISLANDS: (1402-1605)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Resumen

El tema de esta tesis doctoral, versa sobre la comunidad judeoconversa, que desde los comienzos de la conquista hasta la segunda década del XVI, afluye a las islas en un número apreciable, que podemos evaluar en un 10% de su población. Tras un análisis del estado de la cuestión de esta temática a nivel nacional, y de un estudio critico de las escasas publicaciones canarias sobre la misma, investigamos a través de distintas fuentes, especialmente las inquisitoriales, custodiadas en el museo canario y en el archivo histórico nacional, diversas cuestiones relacionadas con esta minoría. Entre ellas, su número, su status socio-político, su situación económica, su vida familiar, etc... Dedicamos especial atención a su proceso de integración, ya que la mayoría permaneció en las islas, fusionándose con la restante población. También la persecución de que fueron objeto, por parte sobre todo, del tribunal del santo oficio de la inquisición. Esta institución constituye la segunda parte de nuestro estudio, en el cual analizamos su creación, su status respecto a la suprema, sus procedimientos, la oposición que generó su actuación, la vida de su personal, sus ingresos económicos, etc...

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

56/1993-94

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
UNIDAD DE TERCER CICLO Y POSTGRADO

Reunido el día de la fecha, el Tribunal nombrado por el Excmo. Sr. Rector Magfco. de esta Universidad, el aspirante expuso esta TESIS DOCTORAL.

Terminada la lectura y contestadas por el Doctorando las objeciones formuladas por los señores jueces del Tribunal, éste calificó dicho trabajo con la nota de APTO CUM LAUDE POR UNANIMIDAD

Las Palmas de G. C., a 30 de Septiembre de 1.994.

El Presidente: Dr. D. Bartolomé Bennassar,

El Secretario: Dr. D. Manuel Lobo Cabrera,

El Vocal: Dr. D. Ricardo García Cárcel,

El Vocal: Dr. D. Jaime Contreras Contreras,

El Vocal: Dr. D. Francisco Fajardo Spínola,

El Doctorando: D. Luis Alberto Anaya Hernández,

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA · NEGOCIADO UNIDAD DE TERCER CICLO Y POSTGRADO

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

DOCTORADO EN Historia

DEPARTAMENTO DE Ciencias Históricas

PROGRAMA DE España y Canarias en la Historia Moderna y Contemporánea

TITULO DE LA TESIS

Tesis Doctoral presentada por D. Luis A. Anaya Hernández

Dirigida por el Dr. D. Antonio Rumeu de Armas

El Director,

(firma)

El Doctorando,

(firma)

Las Palmas de Gran Canaria, a 26 de julio de 1994

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

JUDEOCONVERSOS E INQUISICION EN LAS ISLAS CANARIAS (1402-1605).

INTRODUCCIÓN 5

1. LOS ESTUDIOS SOBRE JUDEOCONVERSOS E INQUISICIÓN EN ESPAÑA EN LO SIGLOS XV Y XVI 9

0.1.1. Bibliografía general y estado de la cuestión. . . 9

0.1.2. Bibliografía y estado de la cuestión en Canarias. 22

2. OBJETIVOS, FUENTES Y METODOLOGÍA 28

0.2.1. Ambito temático, espacial y cronológico 28

0.2.2. Fuentes y metodología 33

CAPÍTULO I: LAS PRIMERAS REFERENCIAS. 43

I.1.1. Judíos en Canarias. 43

I.1.2. Los judeoconversos en las islas de señorío de Lanzarote, Fuerteventura y el Hierro. 46

I.1.3. Los judeoconversos de Lanzarote, Fuerteventura y El Hierro ante la Inquisición. 49

I.1.4. El caso de La Gomera. 58

CAPÍTULO II: LOS JUDEOCONVERSOS EN LAS ISLAS DE REALENGO. 70

II.1. Su participación en la conquista. 70

II.2. Conquistadores judeoconversos de Gran Canaria. . . 72

II.3. Conquistadores judeoconversos de Tenerife y La Palma 80

II.4. Los colonos. 88

II.5. Los expulsos que retornan. 95

II.6. Los relaciones africanas de los judeoconversos . 109

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPITULO III: DE DONDE, CUÁNTOS, QUIENES Y QUÉ ERAN ? . 119

III.1. Las fuentes: los Libros de Genealogías 119

III.2. Los cristianos nuevos de Gran Canaria: sus conocimientos religiosos y su número 123

III.3. Los judeoconversos de Gran Canaria. 143

III.4. Los judeoconversos de Tenerife 155

III.5. Los judeoconversos de La Palma 159

III.6. La Gomera 161

III.7. Los judeoconversos andaluces a través de los Libros de Genealogías 163

CAPÍTULO IV: LA FAMILIA JUDEOCONVERSA EN CANARIAS. . . 171

IV.1. Precisiones sobre la familia judeoconversa en Canarias. 171

IV.2. Ejemplos de familias conversas. 178

IV.3. Los Herrera 186

CAPÍTULO V: LA PRE-INQUISICIÓN 203

V.1. La represión pre-inquisitorial. 203

V.2. La actuación de la Inquisición sevillana. 206

V.3. La Justicia episcopal. 219

CAPÍTULO VI: BARTOLOMÉ LÓPEZ DE TRIBALDOS Y LA CREACIÓN DE LA INQUISICIÓN CANARIA (1505-1520). 223

VI.1. La creación del Tribunal de la Fe. 223

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VI.2. La versión de Astero. 225

VI.3. Las testificaciones. 250

VI.4. Las testificaciones andaluzas. 280

VI.5. Los procesos. 282

VI.6. Las sanciones económicas. 289

VI.7. Análisis de los primeros 20 años de la Inquisición. 291

VI.8. El interregno (1520-1524) 301

CAPÍTULO VII: LA ETAPA DE MARTÍN XIMÉNEZ (1524-1526). . 304

VII.1. Sus antecedentes y facultades. 304

VII.2. La renovación del Tribunal y los comienzos de su actuación. 309

VII.3. La oposición al Tribunal: dos años de conflictividad 312

VII.4. Las testificaciones. 339

VII.5. Los procesos. 349

VII.6. Algunos ejemplos. 360

CAPÍTULO VIII: LA ETAPA DE PADILLA (1527-1563). 378

VIII.1. Los comienzos 378

VIII.2. Las visitas. 384

VIII.3. Las testificaciones. 387

VIII.4. Los procesos. 408

VIII.5. Algunos ejemplos. 423

VIII.6. Análisis de su actuación. 434

VIII.7. Otro interregno (1563-1567). 440

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPÍTULO IX. LA REORGANIZACIÓN E INDEPENDENCIA DEL TRIBUNAL CANARIO: DESDE FUNES A GARCÍA DE CENICEROS (1568-1605). 446

IX.1. La reorganización del Tribunal. 446

IX.2. La actividad del Tribunal 456

IX.3. Las testificaciones. 459

IX.4. Los procesos. 463

IX.5. Los Estatutos de limpieza de sangre 496

IX.6. Los procesos por limpieza 508

IX.7. La Inquisición y los Estatutos de limpieza . . . 528

IX.8. La Iglesia y los Estatutos de limpieza. 535

BIBLIOGRAFÍA. 537

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

INTRODUCCIÓN

Con esta tesis pretendemos llenar uno de los vacíos existentes en la historiografía canaria, sobre un tema que ha sido poco estudiado. A pesar de que desde nuestros primeros trabajos intuimos el importante papel de la comunidad judeoconversa en las islas, especialmente desde fines del XV al primer cuarto del XVI, no lo comprendimos del todo, hasta que estudiamos la etapa del inquisidor Martín Ximénez, y a través de la oposición que suscitó y del Libro de Genealogías que confeccionó sobre Gran Canaria, entendimos su importancia en nuestra historia. Para la investigación nos hemos visto favorecidos por dos factores; en primer lugar las islas en la época citada, pocos años tras su conquista, mantenían unas pautas culturales y unos modos de vida más propios de una sociedad frontera. La necesidad inicial de poblarlas ante el peligro de ocupación lusitano o de corsarios franceses, favorece la creación de un microcosmos étnico y cultural; su situación estratégica y la importancia de la exportación azucarera, el absentismo episcopal, la inexistencia del Santo Oficio hasta 1505 y su débil actividad hasta 1524, junto a otros factores, explican la existencia de una relativamente importante comunidad judeoconversa. La escasa persecución y la

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

menor discriminación respecto a sus hermanos peninsulares, constituyó un motivo de atracción para esta minoría y contribuyó a que una parte alcanzara un status quo más que aceptable. El segundo factor es que su asentamiento, gracias a estas condiciones favorables, no valdría de mucho si no dispusieramos del archivo inquisitorial más completo de los existentes, a tenor de lo que conocemos de los restantes.

Creemos que nuestro estudio anula algunos tópicos que se han vertido acerca de esta minoría isleña, y paralelamente contribuye a dar algo de luz a las cuestiones que se debaten hoy a nivel nacional sobre los judeoconversos. Demostramos que la mayoría de los judeoconversos no eran de los expulsos de 1492; que aunque la presencia portuguesa entre ellos fuera importante, la mayoritaria era andaluza; que su persecución, salvando el bienio entre 1524 y 1526, no fue ni mucho menos extremada y que una gran parte de los poderosos isleños se mezclaron con ellos o sus descendientes tarde o temprano. Respecto a la problemática a nivel nacional, las aportaciones que hacemos acerca de su número, profesiones, proceso de integración, parientes sancionados por el Tribunal de la Fe en la Península, religiosidad, limpieza y alguna otra, esperamos que aporten algo para la mayor comprensión de esta minoría. No obstante, hay que hay que tener en cuenta las especificidades canarias, que ya mencionamos antes.

Respecto a la Inquisición, hemos procurado describir y

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

comprender las circunstancias de cada nuevo mandato inquisitorial, pues sin olvidar que se seguían las directrices de la Suprema, también influían en mayor o menor grado otros factores, que van desde las características personales y profesionales de los miembros del tribunal, a su grado de integración en la sociedad o a las circunstancias internas y externas por las que atravesaban las islas. En palabras de Contreras acerca de la *estructura inquisitorial*: "...Son importantes los hombres que la sirven... cada caso es diferente"[1]...

El estudio lo hemos finalizado en 1605-aunque lo continuaremos pues tenemos transcrita la documentación hasta el XIX- por motivos de espacio y tiempo; y porque la llegada de los judeoconversos portugueses da una dimensión nueva al fenómeno y permite una clara división temporal. El marco espacial es el del archipiélago, pues el Santo Oficio tenía jurisdicción sobre éste, y hacerlo por islas hubiera dado una visión incompleta.

Hemos procurado tratar esta temática con objetividad, aunque nuestras simpatías esten con los perseguidos. Es cierto, que cualquier fenómeno histórico, como la Inquisición, debemos contemplarlo en función de su época, y no caer en la tentación de los viejos liberales de anatematizarla sin más,

---

[1] J.Contreras Contreras, El Santo Oficio de la Inquisición de Galicia (poder, sociedad, cultura), Madrid, Ed. Akal, 1982, pág. 576.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

como única responsable de la intolerancia y atraso españoles. Pero también lo es, que la excesiva comprensión tiene un límite, cuando sabemos que tanto aquí como en la Península, encontró una variada oposición que preconizaba una política de persuasión frente a la de coacción. En este sentido, en un mundo que no ha perdido la intolerancia religiosa o racial, antes al contrario, nos parece lícito compartir las ideas de aquellos que desde el siglo XV, repudiaron lo que implicaba la institución. Lo terrible de la Inquisición no fueron sus métodos, algunos de los cuales eran preferibles a los de los tribunales reales, ni siquiera la persecución contra el disidente, que se practicó en toda Europa, sino la sistematización de la misma a lo largo de más de tres siglos. Cuando estudiamos la colonización norteamericana, y vemos que una parte importante de las trece colonias se poblaron en el siglo XVII con disidentes católicos, puritanos, cuáqueros, y otros, no podemos por menos de comparar con lo que sucedía con los nuestros. Obviamente no era la fórmula ideal de tratar al "otro", pero al menos no se veían en la situación de los hispanos. Además su abolición, hace únicamente siglo y medio, permite sospechar, a la luz de acontecimientos posteriores, que la ideología que la sostuvo no despareció con ella, porque como demuestran otros ejemplos actuales, las mentalidades sobreviven a los cambios, más de lo que pensamos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1. LOS ESTUDIOS SOBRE JUDEOCONVERSOS E INQUISICIÓN EN ESPAÑA EN EL SIGLO XVI.

0. 1. 1. Bibliografía general y estado de la cuestión.

No pretendemos hacer un estudio exhaustivo sobre esta temática, que además por su volúmen resultaría imposible. Nos limitaremos a comentar algunas de las obras pioneras, y las que han aportado en los últimos tiempos nuevas líneas de investigación, con posturas de uno u otro signo. También mencionar aquellas que nos han proporcionado datos, que en muchos casos hemos podido cotejar con los nuestros, ayudando a corroborar hipótesis.

La obra de Llorente, aunque trata el tema de la represión contra los judaizantes en diversos capítulos, no les concede la importancia real que a otros afectados. Es conocida la crítica a sus desproporcionadas cifras de sancionados en función de los cálculos erróneos que realizó por la falta de datos al respecto. Sirva como ejemplo, que amén de que atribuye falsamente al inquisidor general Manrique la creación del Santo Oficio de Canarias, le asigna a este tribunal durante su mandato, como a los demás, diez relajados en persona por año, cuando esa es la cifra de los que lo fueron

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

en toda su historia, y así continúa hasta el último inquisidor, aunque el número de víctimas anuales vaya decayendo[2]. No obstante y a otros efectos, su obra sigue siendo valida, teniendo en cuenta estos errores y haciendo salvedad, como en los demás, de época y escuela, pues no en vano conoció la institución por dentro y además manejó documentación original hoy desaparecida.

Una crítica razonada de estas cifras de Llorente, la realiza Menéndez Pelayo, quién a pesar de su ideología ultraconservadora en otros temas, adopta una postura algo más conciliadora en el de la persecución anticonversa y en la limpieza de sangre, a los que por otra parte dedica menos atención, que a otros "disidentes". Lo califica de: "antipático asunto, que ojalá pudiera borrarse de nuestra historia"[3].

En 1875, cinco años antes que el anterior, y desde un punto de vista ideológicamente opuesto, publicaba Amador de los Ríos su obra que continúa siendo de necesaria consulta, a pesar de su incomprensión de algunos fenómenos y de errores de planteamiento, cómo lo es a nuestro juicio el atribuir la expulsión y el aumento del antisemitismo prácticamente sólo a

---

[2] J.A. Llorente, Historia crítica de la Inquisición en España, Madrid, 1980, Ed. Hiperión, pág.192.

[3] M. Menéndez Pelayo, Historia de los heterodoxos españoles, B.A.C., Madrid, 1986, pág.644.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

los propios conversos, aunque no será el único[4].

La monumental obra de Lea, que acrecienta su valor por la forma en que recopiló la documentación, no será superada hasta la publicación de la que está en curso por Pérez Villanueva. En el primer tomo de la actual edición, que cuenta con un valioso prólogo de Ángel Alcalá, es importante su aportación a la persecución primera hasta 1520, así como la atención que dedica en el segundo a la limpieza y a las habilitaciones[5].

El interés que el tema ha despertado de nuevo en los historiadores actuales, cabe achacarlo en gran parte a la polémica que se originó en los cincuenta, tras la aparición de la obra de Américo Castro en 1948 "España en su historia", más tarde publicada cómo "La realidad histórica de España", y la réplica de Sánchez Albornoz en 1956[6]. Su visión multicultural de la forja de España, de la influencia conversa en el "vivir hispánico", contrastaba no sólo con la de su oponente, sino con la de la historiografía oficial del momento, reivindicadora de una formación del espíritu nacional basada en Reconquistas y Conquistas. La intuición de Castro sobre la

---

[4] A. de los Ríos, Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal, Madrid, 1973, Ed. Aguilar, págs. 834 a 841.

[5] H. Ch. Lea, Historia de la Inquisición española, Madrid, 3 vols. 1983, F.U.E.

[6] A. Castro, España en su historia. Moros, judíos y cristianos, Barcelona, 1983, Ed. Crítica, C. Sánchez Albornoz, España, un enigma histórico, Buenos Aires, 1956.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

importancia del tema, suple con creces sus discutibles conclusiones y sus carencias como historiador y entroncan más con actuales corrientes de opinión que las de su rival, aún haciendo salvedad de sus maximalismos, como señala Benito Ruano, y de los indicadores discutibles para la "búsqueda" de los conversos, como señala García Cárcel[7]. Valgan como ejemplo sus teorías acerca de la influencia judía en la creación del Santo Oficio, que no obstante tiene defensores, cómo Márquez Villanueva, quién encuentra antecedentes en el control religioso de las aljamas y consecuentes en la discriminación contra Spinoza, Prado y otros[8]. Pensamos que la historia nos muestra que la persecución contra los disidentes por parte de cualquier credo religioso o político, no necesita recurrir a préstamos foráneos, en todo caso a técnicas.

En los mismos años, y por vías distintas a Castro, documentales y no sólo literarias, Domínguez Ortiz fue el primero de los historiadores residentes en el país en darse cuenta de la importancia del problema converso en un artículo publicado en el Boletín de la Universidad de Granada, transformado en libro en 1955, y vuelto a imprimir con otro

---

[7] E. Benito Ruano, Los orígenes del problema converso, Barcelona, 1976, Ed. El Albir. R. García Cárcel, La Leyenda Negra. Historia y opinión, Madrid, 1992, Alianza Universidad, p.207.

[8] F. Márquez Villanueva, " El problema de los conversos: cuatro puntos cardinales", Hispania Judaica, Barcelona 1980, Puvill editor, págs. 51-75.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

título por segunda vez en 1991[9]. En esta obra, basada fundamentalmente en fuentes impresas, aunque ya vaticinaba con lucidez que las nuevas investigaciones tendrían que basarse en las archivísticas, analiza por vez primera la importancia de la limpieza de sangre, que no en vano fue la documentación originaria que le movió a iniciar el trabajo, a la vez que intenta la caracterización de los conversos desde distintos aspectos, así como de su posible influencia en la mentalidad o en el vivir hispano. Le seguirán otros trabajos en una línea similar, aunque siempre con nuevas aportaciones, que han culminado en fecha reciente con otro libro[10].

En 1961, Caro Baroja publica su extensa obra sobre los judeoconversos, donde junto a su amplísimo conocimiento bibliográfico de la época utiliza importante documentación inquisitorial, con una visión en gran parte antropológica. Su obra, caracterizada por un estilo imparcial, no exento de simpatías conversas, motivó la crítica, injusta a nuestro juicio, de tirios y troyanos. En el primer volumen, que es el que nos interesa, tras el análisis del mundo judío, de la expulsión y la diáspora, dedica la segunda parte, tras una caracterización de los distintos tipos de conversos, al

---

[9] A. Domínguez Ortiz, La clase social de los judeoconversos en Castilla en la Edad Moderna, Universidad de Granada, 1991.

[10] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en España y en América, Madrid, 1971, Ed. Istmo. También, Los judeoconversos en la España Moderna, Madrid, 1992, Ed. Mapfre.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

estudio de la persecución del criptojudaísmo, que es el eje de su estudio, al contrario que Domínguez Ortiz, que se centra más en los conversos sinceros. Es una obra de consulta imprescindible para esta temática[11].

La obra de Nicolás López Martínez, quizás no sería tan criticable de haber sido escrita en el XIX, y en el marco de la polémica entre liberales y conservadores. No son sólo de rechazo su tono y espíritu cruzado, sino también sus afirmaciones; el capítulo IV: "Peligro para Castilla por parte de los conversos", es significativo al respecto, con comparaciones entre el materialismo semita y su falta de caridad (!) y el espiritualismo cristiano y su caridad, o su creencia sistemática en la veracidad de los crímenes rituales, por no mencionar su sesgada crítica bibliográfica, etc... Es un firme defensor de que la mayoría de los conversos eran criptojudíos[12].

A la misma conclusión llegan algunos historiadores judíos, aunque desde un punto de vista distinto, pues no pretenden lógicamente justificar la represión inquisitorial, sino demostrar cómo el pueblo hebreo mantuvo inalterables sus creencias hasta la actualidad. A pesar de ésta premisa, la obra de Cecil Roth sobre los marranos portugueses y la

---

[11] J. Caro Baroja, Los judeoconversos en la España Moderna y Contemporánea, Madrid, 1978, Ed. Istmo.

[12] N. López Martínez, Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempos de Isabel la Católica, Burgos, 1954.

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

diáspora, sigue siendo válida; recordemos que su cifra de 300.000 conversos para el XVI, es la más aceptada. Además sus tesis están matizadas hasta cierto punto, y como señala su prologuista en la última edición, Herman P. Salomón, en años posteriores manifestó sus dudas al respecto[13]. Haim Beinart, también en esta línea, tiene una obra de consulta imprescindible, por su rigor y manejo de las fuentes inquisitoriales[14]. También Baer, que no obstante tiene el mérito de ser de los primeros en señalar en su obra publicada en hebreo en 1945, las divergencias ideológicas y sus consecuencias destructivas en el seno de las aljamas, aunque en un tono marcadamente militante, con calificaciones a los averroístas de "traidores nacionales", y similares, comprensibles quizás por la época y vivencias[15].

En los últimos tiempos, esta polémica, siempre latente, y no sólo en España, ha tomado nuevo empuje. Recordemos la que se suscitó tras la publicación de la obra de Saraiva en 1955, entre este autor y Revah, que cuestionaba el criptojudaísmo de los cristianos nuevos portugueses, rechazando la validez de

---

[13] C. Roth, Los judíos secretos, Madrid, 1979, Ed. Altalena.

[14] Entre otras: H. Beinart, Los conversos ante el tribunal de la Inquisición, Barcelona, 1983, Ediciones Riopiedra.

[15] Y. Baer, Historia de los judíos en la España cristiana, Madrid, 1981, 2 vols., Ed. Altalena.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

los procesos inquisitoriales[16]. Parte de la responsabilidad recae en el autor hebreo B. Netanyahu[17]. Tras demostrar el proceso de división interna entre los judíos averroístas y los pietistas, y la decadencia de las juderías a través de fuentes hebreas, concluye que el materialismo de los primeros favoreció la conversión de este sector, ansioso de ascensos sociales, sin excesivas coacciones. Sus deseos de integración estimularon su adhesión cristiana o al menos su indiferencia. Admite que hubo un sector converso proclive al criptojudaísmo, que llega a cifrar en un 1 por 100. En la misma línea están los trabajos de Martín A. Cohen, Ellis Rivkin y el español Márquez Villanueva[18]. Otros autores en una postura similar, aunque con planteamientos menos drásticos, señalan cómo los 40 o 50.000 sancionados por la Inquisición en sus primeros 30 años de actuación seguirían representando un porcentaje pequeño, frente a los existentes[19]. Este es otro de los temas candentes de discusión: su número. La mayoría de los actuales

---

[16] Para esta polémica, véase la obra de J.A. Saraiva, Inquisiçao e cristaos-novos, Lisboa, 1969, Ed. Estampa.

[17] B. Netanyahu, The Marranos of Spain, from the late 14th to the early 16th century, New York, 1966.

[18] M. A. Cohen, "Toward a new comprehension of the Marranos"; E. Rivkin, "How jewish were the New Christians?; F. Márquez Villanueva, "El problema de los..., en Hispania Judaica, Barcelona, 1980, Pulvill Editor.

[19] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en la Edad Moderna, Madrid, 1992, Ed. Mapfre, pág. 243; M.A. Ladero Quesada, "Los judeoconversos en la Castilla del siglo XV", Historia 16, nº 194, Madrid, junio de 1992.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

investigadores tienden a calcularlo entre 200.000 o 300.000, aunque Netanyahu lo hace ascender a 600.000 o 700.000 según fuentes hebreas. Para las ciudades de Sevilla o Córdoba, Ladero nos ofrece una cifra cercana al 10%, que coincide con las que manejamos para Gran Canaria y Tenerife, según los Libros de Genealogías. Un reciente trabajo ha utilizado de manera sistemática para su cómputo, los apellidos unidos a determinadas profesiones[20]. No hemos utilizado esta técnica al no necesitarla, además no parece demasiado fiable como señala Ladero en la introducción de la misma, al igual que Domínguez Ortiz o Bel Bravo[21].

La discusión sobre el grado de cristianización de los conversos ha cristalizado también en intentar fijar distintas categorías en función del mismo. Resulta curioso que un esbozo aparezca ya en Menéndez Pelayo, quién afirma que: "Los más judaizaban en secreto, otros eran gente sin Dios ni ley...Los menos en número, aunque entre ellos los más doctos, estudiaron la nueva ley, abrieron sus ojos a la luz y creyeron. Nadie los excedió en celo, a veces intolerante y durísimo contra sus antiguos correligionarios"[22]. Revah los reduce a tres

---

[20] P.A. Porras Arboleda, Comercio, Banca y judeoconversos en Jaén (1475-1540), Caja de Jaén, 1993.

[21] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos.., p. 286. Mª.A. Bel Bravo, Los Reyes Católicos y los judíos andaluces (1474-1492), Universidad de Granada, 1989, p. 162.

[22] M. Menéndez Pelayo, Historia de los..., p.637.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

categorías: cristianos sinceros, judaizantes, y un tercer sector en el que caben distintas posturas ecl*écticas que van desde el ateísmo hasta el racionalismo[23]. Caro Baroja establece una clasificación similar al rechazar la homogeneidad que se les aplicaba, distinguiendo a tres tipos de conversos, a su vez subdivididos: Criptojudíos, cristianos sinceros y antijudíos y los heterodoxos dentro del cristianismo o que niegan los dos credos[24]. Por su parte Rábade Obradó detalla otras cuatro, a su vez subdivididas: Criptojudíos, cristianos sinceros, escépticos frente a ambos credos, y sincréticos[25]. También Bel Bravo y Domínguez Ortiz entran en el tema[26]. Aunque creemos que estas clasificaciones son positivas, ya que contribuyen a mostrar la complejidad del problema converso, pensamos que también hay que huir de un posible riesgo de esquematismo. En ese sentido estamos con Domínguez Ortiz, cuando afirma en la obra citada que: "en efecto, se daba toda esta escala, pero hay que observar que no pocos combinaban dos o más grados, o cambiaron de postura a lo

---

[23] I.S. Revah, "Les marranes", R.E.J., 118, 1959-1960, págs. 29-77).

[24] J. Caro Baroja, Los judeoconversos...,vol. I, p. 637.

[25] Mª del P. Rábade Obradó, Los judeoconversos en la Corte y en la época de los Reyes Católicos, Madrid, 1990, Universidad Complutense, p. 342-351.

[26] Mª.A. Bel Bravo, El auto de fe de 1593, Granada, 1988, págs. 30-35. A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos..., págs. 254-258.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

largo de su vida".

Ladero Quesada, señala con agudeza, que para definir al grupo judeoconverso, además de su sinceridad religiosa, habría que tener en cuenta otros factores, cómo el étnico. Para averiguarlo considera imprescindible hacer estudios sobre su grado de endogamia. Gracias a los Libros de Genealogías estamos en disposición de averiguar el mismo en Canarias, aunque teniendo en cuenta que hay factores que pueden distorsionar las conclusiones, cómo lo es el que la totalidad de los judeoconversos isleños son inmigrantes, lo que posibilita la exogamia en mayor grado. Los datos que obtuvimos acerca del espectacular aumento de matrimonios mixtos en una generación corroboran la opinión del citado autor de un proceso de integración, aunque no gradual sino bastante acelerado[27]. La pérdida de la lengua que sería un síntoma de la misma, la trata Dolors Bramón[28]. Al significado de ser converso dedica Dedieu un agudo artículo[29].

Márquez Villanueva fue el primero en tratar en profundidad el papel de los conversos en el mundo concejil; también Ladero estudia aspectos como profesión y posición

---

[27] M.A. Ladeo Quesada, Los judeoconversos en...

[28] D. Bramón, Contra moros y judíos, Barcelona, 1986, Ed. Península, págs. 135-138.

[29] J.P. Dedieu, "¿Pecado original o pecado social"?, Manuscrits, nº. 10, Universitat Autónoma de Barcelona, 1992, págs. 61-76.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

social, negando que constituyeran una clase; Contreras en su análisis global sobre esta minoría señala asimismo la variedad de situaciones en ambos campos, a las que nos referimos en los respectivos apartados[30].

Obviamente podríamos seguir enumerando temas, como la limpieza de sangre, estudios regionales y muchos más, pero el espacio, y las citas que hacemos en los distintos capítulos nos aconsejan acabar aquí. Lo mismo sucede con el tema de la Inquisición y su relación con el mundo judeoconverso, nos reduciremos a citar varios artículos en donde se trata la evolución de los estudios sobre el Santo Oficio y el actual estado de la cuestión. Sirvan como ejemplo de esta problemática los trabajos que citamos de Dedieu y Bennassar. El primero trata sobre la cuantificación de los procesos y su ritmo cronológico; Bennassar sobre la estructura y procedimientos específicos inquisitoriales. Una perspectiva global de la cuestión la podemos encontrar en el artículo de García Cárcel: "Historia de las mentalidades e Inquisición", donde este autor plantea desde la validez de las fuentes

---

[30] M.A. Ladero Quesada, Andalucía en 1492, Madrid, 1992, Ed. Mapfre. También, El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal, Barcelona, 1982, Ed. Ariel, págs. 143-167. F. Márquez Villanueva, "Conversos y cargos concejiles en el siglo XV", Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 63,, 1957, págs. 503-540. J. Contreras Contreras,, "Hipótesis y reflexiones: La minoría judeoconversa en la Historia de España", Mentalidad e ideología en el Antiguo Régimen, II Reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna, vol. II, Universidad de Murcia, 1992, págs. 37-56.

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

inquisitoriales, hasta la crítica a la "exculpación" de la represión inquisitorial al enmarcarla en las restantes persecuciones, pasando por la carencia de interpretaciones globales de distintos aspectos del Tribunal, diluidas por estudios parciales y regionales. Este último punto ha sido tratado por Contreras, quién entre otras reflexiones, hace notar que los estudios locales no pueden hacer perder la perspectiva de una única institución que opera en diferentes escenarios[31].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[31] J.P. Dedieu, "Los cuatro tiempos de la Inquisición, págs. 15-19; B. Bennassar, "El poder inquisitorial y la Inquisición o la pedagogía del miedo", págs. 68-125, Inquisición española: Poder político y control social, Barcelona, 1981, Ed. Crítica. R. García Cárcel, Historia de las mentalidades e Inquisición", Chronica Nova, nº. 18, Universidad de Granada, 1990, págs. 179-189; también, "Orígenes de la Inquisición", en La Inquisición, Universidad del País Vasco, San Sebastián, 1989; también "Los historiadores ante el Santo Oficio", Historia 16, especial nº.10, Madrid, 1976, págs. 118-124. J. Pérez Villanueva, "La historiografía de la Inquisición española", Historia de la Inquisición en España y América, Madrid, 1984, C.E.I., B.A.C., vol. I, págs. 3-39. B. Netanyahu, "¿ Motivos o pretextos? La razón de la Inquisición, Inquisición española y mentalidad inquisitorial, Barcelona, 1984, Ed. Ariel, págs. 23-84. J. Contreras Contreras, "Los modelos regionales de la Inquisición española: consideraciones metodológicas", Inquizicione Romana in Italia nell´Eta Moderna, Roma, 1991, págs. 295-311.

0. 1. 2. Bibliografía y estado de la cuestión en Canarias.

La primera obra que trata el tema de nuestra tesis, es la publicada por Millares en 1874[32]. Hijo de su siglo, su autor se deja llevar con excesiva frecuencia por su liberalismo antiinquisitorial, salpicando su narración con frecuentes apostillas y juicios de valor de estas características. Al ser una de sus primeras obras históricas contiene asimismo algunos errores, varios de los cuales corrige posteriormente en su Historia General[33]. No obstante es riguroso con los datos ya que leyó y extractó abundante documentación, alguna hoy perdida, y basa su metodología en el respeto a las fuentes históricas. En nuestro caso además, es de singular valor, pues dedica especial atención a las primeras etapas de la institución, y a la persecución del criptojudaísmo, por lo que sigue siendo de obligada consulta. De hecho varios de los estudios foráneos sobre esta temática deben mucho a Millares.

---

[32] A. Millares Torres, Historia de la Inquisición en las Islas Canarias, La Laguna, 1981, 4 vols., Ed. Benchomo.

[33] A. Millares Torres, Historia General de las Islas Canarias, Las Palmas, 1975, VI vols., Edirca, Las Palmas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

También al Catálogo que sobre la parte del archivo llevada a Inglaterra por el marqués de Bute y algunos documentos conservados en el Museo Británico, confeccionó Gray Birch, y que contiene numerosas testificaciones y procesos contra judeoconversos, no exentos de errores de transcripción, así como una introducción [34]. Lea dedica en su obra "The Inquisition in the Spanish Dependences", un capítulo al tribunal canario, donde menciona algunos casos de judaísmo, basando sus fuentes en un legajo de una visita de inspección de la Suprema de 1573 de Simancas, en Millares, y en el Catálogo de Birch, por lo que aporta escasas novedades. Además la utilización de esta última obra, le hace cometer algunos errores[35].

En 1926, el diplomático inglés Lucien Wolf, escribió su "Jews in the Canary Islands", que recientemente ha sido traducida con un prólogo del profesor Oswaldo Brito[36]. Wolf tras una extensa introducción, transcribe las referencias al

---

[34] W. Gray Birch, Catalogue of Collection of original manuscripts, formerly belonging to the Holy Office of the Inquisition in the Canary Islands, and now in the possession of the Marquess of Bute, with a notice of some unpublished records of the same series in the British Museum, Edimburg and London, Blackwood and Sons, 1903.

[35] Nueva York, The Macmillan co., 1908, págs. 139-190.

[36] L. Wolf, Jews in the Canary Islands. Beeing a Calendar of jewis cases. Extracted from the Records of Canariote Inquisition in the Collection of the Marquess of Bute, London, 1926. L. Wolf, Judíos en las Islas Canarias, La Orotava, 1988. Estudio preliminar del profesor Oswaldo Brito García,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

judaísmo de la colección Bute, en aquel momento en Inglaterra. Por desgracia, sus conocimientos paleográficos en castellano, al igual que los de Geografía de España dejan mucho que desear, lo que se refleja en esta obra. Muchos vocablos están mal transcritos, y sobre todo, en la primera parte, no comprende que muchas de las testificaciones se refieren generalmente a Andalucía, de donde provienen muchos de los declarantes, y no a Canarias. Esto le lleva a afirmaciones y conclusiones descabelladas en su introducción, como situar una sinagoga de San Lúcar en las islas, al igual que un reconciliado en Los Santos (de Maimona), o peor aún, afirmar la existencia de una comunidad judía en Tenerife en 1485, once años antes de su conquista. El "estudio preliminar" del profesor Brito, se limita a reproducir el prólogo de Wolf, y por tanto los anteriores y otros errores.

María Regulo Rodríguez, es autora de dos artículos[37]. Interesante uno de ellos, desde el punto de vista lingüístico, al analizar vocablos de este origen que aparecen en la documentación isleña. Las fuentes principales que utiliza para ambos son el Catálogo de Birch y la obra de Wolf, con lo que reitera algunos de sus errores. Por otra parte mantiene una

---

[37] Mª. Regulo Rodríguez, "Semitismos en documentos de la Inquisición canaria", Homenaje a Elías Serra Ráfols, Universidad de La Laguna, vol. IV, págs. 269-284; también: "Judíos en la sociedad canaria del siglo XVI", Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Universidad de Granada, XXVI-XXVIII, 1977-1979, págs. 399-410.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

serie de afirmaciones y extrae conclusiones difíciles de sostener, a poco que se maneje la documentación original. Así, generaliza basándose en casos individuales que hablaban hebreo entre sí, que concertaban sus matrimonios con conversos de Portugal y Castilla, que tenían un "carácter hebreo" mucho más distintivo del que se suele asignar a los judíos españoles del XV, o que por las condiciones de libertad que gozaron hasta 1625 muchos regresaron de nuevo a la fe judía, etc...

El profesor Regulo Pérez es autor de un trabajo sobre el tema, donde aunque menos que los anteriores, se deja llevar por algunas afirmaciones gratuitas dificiles de probar, como el que "la convivencia pacífica y el liberalismo canario", se deberían a la inmigración hebrea[38].

Sin duda el mejor estudio sobre esta materia se debe a Haim Beinart, quien basándose en Wolf, Birch y algunos documentos canarios del Archivo Histórico Nacional, reevalúa las introducciones de las obras de los anteriores autores[39]. A pesar de que no trabajó el Archivo de la Inquisición canaria, del que incluso piensa que había desaparecido, sus experiencias y conocimientos en este campo le hacen enmendar

---

[38] J. Regulo Pérez, "Contribución de los judíos a la formación de la sociedad de las Islas Canarias", Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Universidad de Granada, XIV-XV, 1965-1966.

[39] H. Beinart, "The jews in the Canary Islands: a Reevaluation", Transactions of the Jewish Historical Society of England, London, 1977.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

muchos errores de las obras citadas, dando una visión de conjunto más acertada. Destaca especialmente en este sentido la parte dedicada al siglo XVII, que ocupa la mayor parte del artículo. Acosta González ha abordado por primera vez después de Millares, la tarea de cuantificar las actuaciones inquisitoriales- número y distribución temporal de los procesos, sociología de los reos, tipología de los delitos y las penas- en su memoria de licenciatura sobre el siglo XVI y en sus tesis doctoral, cotejando los datos del Tribunal canario con los de Córdoba y Barcelona[40]. No obstante, para nuestro tema es de escaso valor, pues amén de que trabaja a partir de 1540 sobre las causas de fe del Archivo Histórico Nacional, con lo que quedan fuera los años de más actividad contra los judeoconversos, maneja poco la documentación del Museo Canario. Valga como ejemplo que de 1540 a 1605 sólo menciona tres procesos contra judaizantes. Manuela Ronquillo, es autora de una memoria de licenciatura sobre la Inquisición desde 1488 a 1526, la etapa de mayor número de testificaciones y procesos contra los judeoconversos[41]. Constituye un buen estudio del Tribunal en estos años, destacando los apartados

---

[40] A. Acosta González, "La Inquisición de Canarias durante el siglo XVI (Una aproximación estadística)", A.E.A, nº. 32, Madrid-Las Palmas, 1986, págs. 129-193.; también, Estudio comparado de tribunales inquisitoriales (períodos 1540-1570 y 1570-1621), U.N.E.D., Madrid, 1990.

[41] M. Ronquillo Rubio, Los orígenes de la Inquisición en Canarias 1488-1526, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1991.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de las penas y confiscaciones.

Por nuestra parte hemos estudiado temas como la creación del Tribunal, su situación en las islas de señorío, en La Palma, la etapa de Martín Ximénez, los Libros de Genealogías, y otros aspectos del mundo judeoconverso, así como de la Inquisición, estos últimos en colaboración con el doctor Francisco Fajardo[42].

---

[42] L.A. Anaya Hernández, "Los judeoconversos y la creación de la Inquisición canaria a través de un documento inédito", Revista Tebeto, Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura, 1992, págs. 11-28; "Testificaciones y procesos inquisitoriales contra los judeoconversos de Lanzarote y Fuerteventura", III Jornadas de estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote, Puerto del Rosario, 1987, págs. 65-77; "Una comunidad judeoconversa de origen portugués a comienzos del siglo XVI en la isla de La Palma", II Coloquio de Historia de Madeira, Funchal, 1990, págs. 685-700; La oposición conversa a la instalación de la Inquisición en las Islas Canarias", I Congresso Luso-Brasileiro sobre Inquisiçao, Lisboa, 1989, vol. I, págs. 161-176; "El movimiento comunero en Canarias. Su incidencia en la conflictividad grancanaria de 1524-1526", IX Coloquio de Historia Canario-Americana, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1990, págs. 403-436; "Judíos expulsos en Canarias", A.E.A. Nº. 33, Madrid-Las Palmas, 1988, págs. 43-50; "Los judeoconversos andaluces a través de los Libros de Genealogías de la Inquisición Canaria", II Coloquio de Historia de Andalucía, Córdoba, 1991; "Los judeoconversos canarios en el primer cuarto del siglo XVI a través de los Libros de genealogías de la Inquisición", Congresso Internacional América 92, Universidades de Sao Paulo-Rio de Janeiro, 1992; "La problemática de los inhabilitados por el Santo Oficio de las Islas Canarias", Homenaje a la Doctora Manuela Marrero, La Laguna, 1993, págs. 47-68.
Junto con F. Fajardo Spínola, "Las visitas de inspección a la Inquisición de Canarias, VIII Coloquio de Historia canario-americano, Las Palmas, 1988, vol. II, págs. 775-802; "Oposición a la Inquisición: conflictos, y abusos de poder a fines del siglo XVI (Las visitas de inspección a la Inquisición canaria), Revista El Museo canario, XLVII, Las Palmas de gran Canaria, 1985-1987, págs. 217-235; "Los estudios sobre la Inquisición de las Islas Canarias. Estado de la cuestión y perspectivas, II Reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna, Universidad de Murcia, 1992, vol. II, págs. 149-161.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Por último, el prolífico Juan Blázquez, dedica unos pocas líneas a Canarias, sin añadir nada nuevo y con algún error[43].

2. OBJETIVOS, FUENTES Y METODOLOGÍA.

0.2.1. Ámbito temático, espacial y cronológico.

El título de la tesis es suficientemente explícito en estos tres aspectos. El porqué de la misma obedece a idénticos motivos que han llevado a estudiar a esta minoría en el resto de España: su importancia cuantitativa y cualitativa en nuestra historia y la persecución de que fueron objeto. En Canarias la necesidad de este estudio es aún más perentoria, debido a la escasas investigaciones al respecto. Pero además, las islas en general, debido a sus circunstancias geográficas, presentan variantes en un mismo fenómeno respecto al continente. Para el tema que nos ocupa, recuérdese sin ir más lejos, lo peculiar del fenómeno chueta mallorquín. Aunque no es el mismo caso que en Canarias, hay que recordar que el comienzo de la conquista de las islas mayores coincide con la creación del Santo Oficio, y que la persecución sistemática de esta minoría al nivel de la Península, se produce aquí casi cincuenta años después, por lo que las islas constituirán un

---

[43] J. Blázquez Miguel, Inquisición y criptojudaismo, Ediciones Kaydeda, Madrid, 1988, págs. 122 y 286.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

foco de atracción para los judeoconversos.

Respecto al ámbito espacial, éste no podía ser otro que el archipelágico, que pese a las diferencias entre islas está sin duda estrechamente relacionado. Precisamente, las diferencias económicas, demográficas o de otro tipo, constituyen un elemento de contacto, por la necesidad de complementarse entre ellas. En el terreno político, aunque existan islas de señorío y de realengo, no hay que olvidar que formaban una unidad jurisdiccional en lo eclesiástico y en lo inquisitorial, aunque a veces limitada en las primeras por la intervención señorial, y que la Audiencia era el órgano máximo de apelación para toda Canarias. Especialmente importante para nuestro tema, es la jurisdicción inquisitorial, puesto que después de creada, el judaísmo caía por entero bajo su ámbito.

Cronológicamente nuestra idea original de abarcar todo el Antiguo Régimen, la hemos modificado debido a la abundancia de documentación, que permitía cubrir con creces el período que nos ocupa. Hemos comenzado con las primeras referencias que tenemos en el siglo XV, hasta concluir en 1605. El motivo de esta última fecha se debe a que es en este año cuando disponemos de la documentación más rica acerca de las falsificaciones de limpieza. También, porque es en 1605, cuando Felipe III concede " el perdón ", que posibilita la emigración masiva a Castilla de los " marranos " portugueses, que creemos marca una nueva etapa en la historia de esta

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

minoría y que implica para Caro Baroja, una " rejudeización " del país[44]. En efecto el fenómeno converso de origen castellano y portugués de los siglos anteriores, ya estaba en extinción por el exilio y sobre todo la asimilación, como lo demuestran sobradamente las escasas referencias al mismo en la documentación inquisitorial. Una excepción a este hecho en Canarias, pero que sin embargo lo confirma, son los procesos que se inician en la última década del XVI y primera del XVII, contra los que falsifican su genealogía. Y lo confirma, porque implica precisamente un deseo de integración, que además no encontraba una oposición en la sociedad isleña, puesto que incluso los procesos no obedecen a la iniciativa de la Inquisición canaria, sino a la de la Suprema. La llegada de los marranos portugueses, que conservaban más sus raíces, va a tener hasta donde la hemos estudiado aspectos distintos. En primer lugar, porque su lengua y cultura, a pesar de las similitudes es diferente. Además su número es sensiblemente inferior al de los que se instalaron en las islas en los siglos XV-XVI, y su papel económico es más destacado, ya que controlarán las rentas reales y parte del comercio de las islas durante varios decenios. Por último, aunque algunos permanecerán en las islas, bastantes optarán finalmente por el exilio, especialmente a Holanda e Inglaterra. Prueba de su

---

[44] J.Caro Baroja, Los judíos en la España Moderna y Contemporánea, Madrid, vol.I, 1978, Ed. Istmo, pág. 366.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

importancia, es el que varios de los portugueses provenientes de Canarias, son precisamente los que encabezan el escrito solicitando a Cromwell la legalización de su comunidad, lo que los historiadores ingleses conocen cómo el Reasentamiento[45].

El objetivo de nuestro estudio es, dentro de las limitaciones que impone la documentación, su cuantificación, intentar penetrar en sus actitudes y creencias, así como conocer sus actividades económicas y papel social. También estudiar los mecanismos represivos que pesaban sobre ellos, las acusaciones de que eran objeto, la actitud de la población no conversa hacia los mismos, y su proceso de integración.

Somos conscientes por otra parte, de que aunque como tal minoría presenten características comunes, fundamentalmente su origen realzado por la persecución, difieren entre sí en otros muchos aspectos, por lo que es peligroso generalizar. Y no podía ser de otro modo, puesto que el proceso de asimilación de los judíos, generalmente por la vía coactiva, se remonta a la época visigoda. Pero incluso sin llegar tan lejos, es lógico pensar que el descendiente de uno de los muchos conversos tras los pogroms de 1391, era difícil que mantuviera las mismas creencias mosaicas, o la misma actitud ante la religión cristiana, que uno de los convertidos tras la expulsión de 1492.

---

[45] L. A. Anaya Hernández, El converso Duarte Enríquez Álvarez, arrendador de las Rentas Reales en Canarias, en Anuario de Estudios Atlánticos, nº. 27, 1981, págs. 345-423.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Por último señalar que los estudios sobre minorías, tienen entre otras finalidades, la de averiguar su posible aportación en la formación de una comunidad. Generalmente las existentes en el archipiélago han dejado alguna huella, o al menos se le atribuyen, bien sea en topónimos, apellidos, vocabulario, costumbres o incluso rasgos físicos. En el caso de los judeoconversos esto no sucede por motivos obvios; precisamente sus costumbres constituían su principal acusación. Respecto a los apellidos, como método aislado de diferenciación es dudoso, amén que cuando se hacían sospechosos no dudaban en cambiarlos. Por último eran una minoría esencialmente urbana, y por tanto no cabe el caso que Roth cita de algunos núcleos rurales portugueses, donde continuaron guardando clandestinamente algunas costumbres, aunque ya muy alteradas[46]. La atribución que hace algún autor de su presunta influencia en una melodía herreña, carece de fiabilidad, puesto que en El Hierro no nos consta la existencia de judeoconversos.

[46] C. Roth, Los judíos secretos. Historia de los marranos, Madrid, 1979, Ed, Altalena, págs. 250-252.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

0.2.2. Fuentes y metodología

La fuente principal de nuestro estudio la constituye la documentación inquisitorial. La mayor parte se custodia en el Museo Canario, aunque también existen documentos en el Archivo del Marqués de Acialcázar, en la sección de Inquisición del Archivo Histórico Nacional y en el Archivo Diocesano.

Los fondos del Archivo del Museo Canario están divididos en la documentación depositada a fines del siglo XIX y en la Colección del Marqués de Bute. Ésta última fue sacada fraudulentamente de Gran Canaria por el citado personaje a fines de la pasada centuria, y tras distintos avatares, fue adquirida en Londres en una subasta pública y depositada en el mencionado Museo[47]. Consta de 75 volúmenes, defectuosamente encuadernados, lo que ha hecho que algunos folios sean ilegibles, y abarca desde 1493 hasta poco antes de la extinción del Tribunal. Existe el catálogo publicado en 1903 por Gray Birch, que comentaremos posteriormente, aunque con errores de transcripción, y bastante incompleto pues no comprende sino la décima parte de los fondos. No obstante ha constituido una instrumento práctico para los investigadores

[47] E.Serra Ráfols, "Los manuscritos Bute de la Inquisición de Canarias", Revista de Historia de Canarias, La Laguna, Tm. XXIII, II, 1957, pág. 158.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

anglosajones y españoles que no han tenido acceso directo a dicha colección.

Los restantes fondos del Museo, más voluminosos, se distribuyen en 179 cajas numeradas, por lo general en buen estado, y que cuentan con un fichero que sigue únicamente un orden cronológico realizado por D.Néstor Alamo. Aunque de indudable utilidad, es necesaria una nueva catalogación; además muchos documentos se hallan divididos en varios legajos y hojas sueltas colocadas en distintas cajas, algunas sin clasificar. Dª Aurina Rodríguez Galindo ha efectuado un catálogo con extractos, pero únicamente llega hasta 1530[48].

Entre las que hemos manejado destacan las testificaciones que se remontan a 1493, antes de la creación del tribunal, recogidas por comisionados de la Inquisición sevillana y relativas en su mayoría a este delito. En 1499 convoca Inquisición el obispo Muros en Tenerife y Gran Canaria, y también se registran deposiciones de judaísmo. Finalmente a partir de 1505 en que se crea el tribunal, comienza la Inquisición canaria a recoger las testificaciones con numerosas referencias a este delito. No obstante, en el futuro el ritmo no es regular, dependiendo de diversas circunstancias, que se detallan en los capítulos respectivos.

---

[48] A.Rodríguez Galindo, "Catálogo y extractos de la Inquisición en Canarias", El Museo Canario, Las Palmas, XXVI-XXIX (1966-1969), págs. 129-143, XXXI-XXXII (1970-1971), págs. 135-168 y XXXVIII-XL (1977-1979), págs. 141-157).

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

El valor de las testificaciones, cara a algunos objetivos, como control de los disidentes, cuantificación de delincuentes y delitos, profesiones de los denunciantes o denunciados, etc..., es a nuestro juicio en determinados casos superior al de los procesos. García Cárcel critica, a nuestro juicio con razón, el abuso de las relaciones de causas, que han llevado en ocasiones a una minimización de la importancia de la represión inquisitorial[49]. Aún sin contar con las relaciones de causas de fe por las fechas, tomemos como ejemplo el mandato de Tribaldos (1505-1520). No llegan a diez los procesos por judaísmo, algunos perdidos, en cambio sólo entre 1505-1506 son testificados por este delito en las tres islas de realengo y La Gomera, 75 personas por 188 testigos. ¿ Si no conserváramos las testificaciones y los Libros de Genealogías, podríamos habernos percatado de la importancia de la minoría conversa en las islas?

Existe algún proceso de fecha anterior a la creación de la Inquisición, que aunque no conservemos totalmente, sí conocemos las denuncias que lo motivaron y las sentencias. De los posteriores a 1505, unos pocos han desaparecido total o parcialmente, aunque siempre conozcamos sus resultados, pero por lo general la mayoría están bien conservados. Los hay tanto en la colección Bute cómo en el fondo antiguo.

---

[49] R. García Cárcel, " Historia de las Mentalidades e Inquisición", Chrónica Nova, nº 18, Universidad de Granada, 1990, pág. 187.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Los Libros de Genealogías revisten para nuestro propósito una importancia extraordinaria, pues proporcionan no sólo la certeza del origen converso del declarante y familiares, sino además multitud de datos, desde origen, profesión, si él o sus parientes habían sido sancionados, etc...Por otra parte nos permiten conocer el porcentaje de población judeoconversa en cuatro de las islas, en un año determinado.

El Libro de Votos que hay para esta época nos es de relativa utilidad, pues abarca desde 1578 a 1607, fechas en las que como ya hemos indicado, son escasas las delaciones y procesos por este delito[50].

Igual sucede con el primer Libro de la Cárcel que abarca desde 1574 a 1624[51].

"El Índice general de todas las personas que han sido quemadas, reconciliadas y penitenciadas, absueltas y suspensas sus causas por el Tribunal de la Inquisición de las islas Canarias", manuscrito por Millares de un original desaparecido, aunque generalmente sólo indica nombre y vecindad, permite constatar la existencia de los procesos perdidos y confirmar las sentencias. Siempre claro, que sepamos que el delito era por judaísmo[52].

Para el caso de los condenados reviste similar interés la

---

[50] A.M.C.,Inquin, XXVIII-4.

[51] A.M.C., Bute,vol. V-2ª serie.

[52] A.M.C., Inqui.ón

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

"Memoria de los sambenitos que se renovaron y añadieron en la Iglesia Catedral de estas islas de Canaria en 1603" [53].

La "Colección de documentos inéditos para la Historia de Canarias", de Agustín Millares Torres, está formada por 20 volúmenes que comprenden tanto documentos originales como transcripciones de otros, con documentación inquisitorial y copias de originales, hoy perdidas.

"Anales de las Islas Canarias", es del mismo autor, y recoge diversas informaciones resumidas, por orden cronológico[54].

Los Libros de Cartas, tanto desde Canarias a Madrid, cómo al contrario, los hemos podido completar con las existentes en el Archivo Histórico Nacional, y comienzan a mediados del XVI.

Por último existe una documentación variada, consistente en cartas de comisarios, de otras autoridades, procesos civiles y eclesiásticos incorporados a los inquisitoriales, etc...

El Archivo del Marqués de Acialcázar, asimismo en Las Palmas, contiene diversa documentación inquisitorial, en su mayoría de carácter genealógico, aunque también existen carpetas con testificaciones, procesos, correspondencia, etc..., clasificadas por temas, como Inquisición, Capitalidad, Gobernadores, Inquisición y Berbería. Lamentablemente el

---

[53] ver nota anterior.

[54] A.M.C., III-A-13.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

archivo no está en un buen estado de conservación y existe el riesgo de que se pierda.

El Archivo Diocesano conserva algunos documentos inquisitoriales del XVIII y XIX, fundamentalmente genealogías.

Asimismo existen en el Museo Británico papeles de la Inquisición canaria, aunque ajenos a nuestro trabajo[55].

Los fondos custodiados en el Archivo Histórico Nacional, consisten en la documentación que el tribunal canario remitía a la Suprema y en las directrices de ésta. Su valor es inferior a los fondos canarios para nuestro objetivo, porque como mucho comienzan en torno a la mitad del XVI, cuando la persecución del judaísmo había decaído. Otra cosa sería si apareciera el archivo sevillano, donde se envió hasta esta ultima fecha la documentación canaria. Para la época que nos interesa, sobresale la correspondencia, que va desde 1547 hasta 1816, destacando sobre todo la que remitía la Suprema, que no se encuentran en Canarias sino a partir de 1629. Los procesos criminales abarcan desde 1575 hasta la extinción del tribunal, de los cuales sólo uno nos ha sido útil. Los de fe comienzan en 1573 y nos son de escaso interés. Las visitas de inspección de la Suprema, documentación que no se encuentra en Canarias, y que corresponden al último cuarto del XVI, las hemos publicado en dos trabajos con el Dr. Francisco Fajardo,

---

[55] E. Benito Ruano, "Los manuscritos Bute de la Inquisición de Canarias", Anuario de Estudios Atlánticos, Madrid-Las Palmas, nº 1 (1955), págs. 549-575.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tal como exponemos en la Bibliografía. Las relaciones de causas se extienden entre 1548-1691. Su valor, que por lo general es considerable para otros tribunales, disminuye en el caso canario por las fechas y lo bien conservado de su archivo. Nos han aportado sobre todo información relativa a testigos falsos en los procesos por falsificar la genealogía.

No quisiéramos concluir este apartado sin señalar que pensamos que la documentación de la Inquisición canaria, nos parece la más completa de todos los distritos, pues no sólo se remonta a 12 años antes de la creación del Tribunal en las islas, sino que además contiene documentos como los Libros de Genealogías, tan importantes para nuestra tesis. Únicamente haría falta catalogar adecuadamente los fondos del Museo Canario, así como restaurar algunos documentos y microfilmar los custodiados en otros archivos, para poder así reunirlos, en un sólo conjunto.

Del Cabildo eclesiástico, hemos podido examinar sus Libros de Acuerdos, con datos de interés para las pruebas de limpieza.

En el Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, hemos consultado los protocolos existentes desde los primeros conservados en 1509 hasta 1546. El valor de esta documentación es básicamente de tipo económico; también nos ha ayudado a establecer parentescos.

Los protocolos de Tenerife los hemos manejado a partir de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

los muchos publicados, al igual que los Acuerdos del Cabildo tinerfeño editados íntegramente desde 1497 hasta 1533. Éstos nos han permitido conocer los cargos públicos de origen converso y precisar algunas fechas de visitas inquisitoriales.

Para la documentación de Simancas, desde 1476 a 1525, con alguna excepción, también hemos recurrido a fuentes impresas. Aunque extractada, nos ha sido de utilidad para datos económicos y precisar cronologías[56].

De toda esta documentación, la de mayor utilidad ha sido sin duda la inquisitorial, especialmente la del Museo Canario, no sólo por ser la más numerosa sino por contener los fondos más antiguos, que es donde más abundan las acusaciones de criptojudaísmo.

Hace casi tres décadas Chaunu escribía que la documentación inquisitorial, quizás no tenía equivalentes[57]. Y en efecto no sólo reviste importancia por la amplia gama de delitos que reprime, sino que nos proporciona información de tipo económico a través de confiscaciones, registros de navíos, informes de sus finanzas e inversiones, etc..; de política local, por medio de sus frecuentes litigios con las restantes instituciones, demográficos, militares, sanitarios,

---

[56] E. Aznar Vallejo, Documentos canarios en el Registro del Sello (1476-1517), La Laguna, 1981, I.E.C., 1981.
V.V.A.A., Documentos canarios en el Registro General del Sello (1518-1525), La Laguna, 1981, I.E.C..

[57] P. Chaunu, "Inquisition et vie quotidienne dans l'Amérique espagnole au XVIIe siécle", Annales E.S.C., 1956, pág. 230.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

fenómenos físicos, etc...[58]. Asimismo el estudio de las mentalidades encuentra en la Inquisición sus mejores fuentes, aunque teniendo en cuenta las críticas que se han hecho al respecto[59].

Por otra parte reviste la ventaja de que permite el trabajo seriado, y como señalan Escandell y Contreras: "ofrecen visiones espléndidas de realidad de historia total y globalizada"[60].

Si toda documentación necesita ser consultada con espíritu crítico, la inquisitorial aún más, puesto que no deja de ser la historia de una represión contada por los represores. Pero esto no significa que haya que desecharla o minusvalorarla. Su grado de fiabilidad ha sido analizado por Dedieu, que ha señalado entre otros peligros, el de los

---

[58] Ver al respecto sobre Canarias nuestros siguientes trabajos elaborados con fuentes inquisitoriales: L.A. Anaya Hernández, Las Rentas Reales en Canarias", Revista Guiniguada nº 1, Universidad de La Laguna, 1982., L.A. Anaya Hernández y A. Arroyo Doreste, "La peste de 1601-1606 en las Islas Canarias", Revista de Historia de Canarias, vol. XXXVIII, tomo I, La Laguna, 1986. L.A. Anaya Hernández y R. Alemán Hernández, "Las casas de la Inquisición en Gran Canaria", IV Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1980. L.A. Anaya Hernández y F. Fajardo Spínola, "Documentos inéditos sobre la erupción volcánica de 1677-1678 en la isla de La Palma", I Encuentro de Geografía, Historia y arte sobre la isla de La Palma, Santa Cruz de La Palma, 1992.

[59] Ver R. García Cárcel, Historia de las Mentalidades..., págs. 186-189.

[60] B. Escandell Bonet y J. Contreras, "Metodología y técnicas de la investigación inquisitorial", en Historia de la Inquisición en España y América, B.A.C., C.E.I., Madrid, 1984, pág. 171.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

intermediarios, inquisidor y escribano, que median entre la declaración del testigo y nuestra lectura, aunque por otra parte rechaza las tesis extremas de Saraiva que invalidan la documentación inquisitorial. Asimismo, para el caso de las minorías, en concreto de la morisca, plantea también el problema de la concepción cultural cristiana del inquisidor que puede hacernos llegar desfigurada la de la víctima. Sus consideraciones al respecto, ayudan sin duda a analizar con menos posibilidades de error esta fuente. No obstante teniendo en cuenta estas circunstancias, la documentación reviste un valor incalculable; el mismo Dedieu señala que la visión que nos ofrece sobre las comunidades judeoconversas ibéricas, no difiere mucho de la que ellos mismos nos proporciona[61].

[61] J.P. Dedieu, "Les archives de l'Inquisition, source pour une étude anthropologique des vieux-chrétiens. Un exemple et quelques reflexions", en La Inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes, Ed. Siglo XXI, C.E.I., Madrid, 1980, pág.906.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPÍTULO I. LAS PRIMERAS REFERENCIAS

I-1.1. Judíos en Canarias

La existencia de judíos en Canarias es en principio posible, puesto que el Ordenamiento de Doña Catalina de 1412 que les vetaba el ausentarse de sus lugares de residencia y prohibía a los Señoríos acogerlos, fue suspendido por Juan II seis años después, decisión que se reafirmaría en 1437 y 1443[62].

No obstante los datos que tenemos al respecto son escasas, y en su mayoría no parecen referirse a judíos que vivieran en Castilla. Es cierto, que la documentación que precisaríamos para este tema es la de las islas de señorío, hoy desaparecida, puesto que los contactos de judíos con las de realengo es difícil que se produjeran, ya que Gran Canaria, la primera en ser conquistada, lo fue en 1483 cuando su expulsión de Andalucía, cuyos puertos casi monopolizaban los contactos con las islas[63].

Cronológicamente, la primera mención al tema es la

---

[62] J. Amador de los Ríos, Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal, Ed. Aguilar, Madrid, 1973, págs. 532-537 y 579. A. Mackay, "Popular movements and progroms in fifteenth-century in Castile", Past and Presents, 55, 1972, págs. 62-63.

[63] Mª.A. Bel Bravo, Los Reyes Católicos y los judíos andaluces (1474-1492), Universidad de Granada, 1989, p. 160.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

presencia en Fuerteventura, en torno a 1470, de un judío portugués, que al parecer estaba en un navío que cargaba corambre en el puerto de Pozo Negro[64].

El 1 de junio de 1485 es apresado en La Isleta, en Gran Canaria, sin que sepamos el motivo, un judío innominado y sin origen conocido, junto con sus mercancías que se tasaron en 27.200 mrs. de moneda de Canarias o 20.080 de la moneda castellana[65]. Una de las denuncias que se formulan contra Alvar González, relajado por judaizante, es haber ayudado, suministrando comida casher, a un judío de Safí, que en 1516 fue detenido cuando arribó a La Palma[66]. Debió de ser el mismo "judío de señal" que por la misma causa, haberle suministrado un cordero para que lo matara según sus ritos, ya que se negaba a comer otros alimentos, motivó una denuncia contra el regidor Pedro de Lugo, pariente del Adelantado. Al parecer tras ser capturado en La Palma cuando se dirigía a Lisboa, fue trasladado a Tenerife para negociar su rescate, donde según el denunciante, el médico Diego de Funes, también converso, encontró diversos parientes[67]. En otro proceso, en el del converso Luis Hernández, residente en Lanzarote, se menciona

---

[64] A.M.C., Bute, vol. I, 1 s., f.45.

[65] M.A. Ladero Quesada, "Las cuentas de la conquista de Gran Canaria", A.E.A., Nº.12, Madrid-Las Palmas, 1966, pág.72.

[66] A.M.C., Bute, vol. I, 1ª s., fols. 162-166.

[67] A.M.C., Bute, vol. I, 1ª s., f. 100 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la estancia en esta isla en 1518 de un judío de Berbería llamado Macant[68]. Una de las acusaciones contra Hernando Jayan, vecino de La Palma, fue su origen judío, que se supo por un sobrino suyo de este credo residente en Azamur[69].

Resulta curioso señalar, que aunque de manera involuntaria, tanto alguno de estos judíos como otros en África, son los causantes de posteriores denuncias e incluso procesos contra conversos. Así, el de Fuerteventura motivará las denuncias contra Juan Hernández Crespo y otros conversos, al comentar que se habían retirado a celebrar el Yom Kippur. Macant, por su parte, refirió que el procesado Luis Fernández era tan judío como él. La principal acusación contra Gonzalo de Burgos en Africa, se origina por el comentario de un judío de Tagaos, Matzalin. Posiblemente, estas inconscientes delaciones podían deberse al comprensible deseo de reafirmar su religión, demostrando que los que la habían dejado no lo habían hecho por auténtico convencimiento.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[68] A.M.C., Inqón., XVI-33.

[69] A.M.C., Bute, vol. II, 1ª s., f. 95 v.

I. 1.1. Los judeoconversos en las islas de señorío de Lanzarote, Fuerteventura y el Hierro

El profesor Rumeu de Armas en su magna obra sobre Canarias, al hablar del origen converso del conquistador de Tenerife Pedro de Vergara, expone que la influencia de esta minoría en la ocupación de la isla, es digna de un estudio detallado[70]. Fundamenta su opinión, en que la coincidencia de las fechas de la conquista (1494-1496) con los años duros de la represión inquisitorial, hacía previsible la afluencia de judeoconversos. Esta acertada hipótesis habría que extenderla al caso de Gran Canaria, ya que su conquista coincide con la creación y puesta en marcha del Santo Oficio en Andalucía, desde donde partían las expediciones hacia las islas.

No obstante, a tenor de los datos de que disponemos, la presencia de judeoconversos en el archipiélago habría que situarla antes, tras la conquista de las islas de señorío. En efecto, las relaciones de Canarias con la Baja Andalucía se remontan a la segunda mitad del XIV, antes de la conquista betancuriana. Generalmente consistían en razzias esclavistas, acompañadas de trueques por productos como sebo, sangre de drago u orchilla. Dada la importancia que la minoría conversa tenía en esta región, especialmente en actividades mercantiles, no es aventurado presuponer que participaran en

---

[70] A. Rumeu de Armas, Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias, Madrid, 1947, C.S.I.C., Instituto Jerónimo Zurita, t. I, pág. 355, n. 42.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

las mismas. En cambio, entre los marinos, aunque conocemos algún caso, no parece que abundaran[71]. En el proceso a Hernando de Soria, en 1576, los testigos de Ayamonte dicen que Simón Lorenzo debía de ser cristiano viejo, porque había pocos cristianos nuevos que fueran mareantes[72].

Pero además hay que tener en cuenta que las islas pertenecieron a la casa de Niebla, que fue conocida por sus buenas relaciones con los conversos[73]. El apoyo de éstos a los Guzmanes en su lucha contra los Ponce, les sería recompensado con importantes cargos municipales en Sevilla y con su protección, tal como sucedió en 1465, cuando la intervención de la casa ducal evitó un pogrom[74]. Durante el movimiento comunero apoyaron a la Corona, al contrario que en otros lugares, por la influencia de los Medina Sidonia[75]. Incluso intentaron protegerlos, infructuosamente, de las primeras persecuciones inquisitoriales, acogiéndolos en sus tierras[76]. Pues bien, las islas pertenecieron a la Casa de Niebla desde

---

[71] M.A. Ladero Quesada, Andalucía en..., p.159-161.

[72] A.M.C., Inqón., CXXVIII-20.

[73] H. Sánchez de Sopranis, "La Judería del Puerto de Santa María de 1483-1492", Sefarad, T. XIII, Madrid, 1953.

[74] R. Pike, Aristócratas y comerciantes, Barcelona, 1978, Ed. Ariel, Barcelona, 1978, p.135.

[75] C. Guillén, "Un padrón de conversos sevillanos (1510)", Bulletin Hispanique, T.LXV, Burdeos, 1963.

[76] Ch. h. Lea, Historia de la..., T.I, p. 187.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1418 hasta 1430[77] y con posterioridad, D. Juan Alfonso de Guzmán, conde de Medina Sidonia jugará un destacado papel en la conquista de Tenerife.

No obstante, no debió de existir una presencia importante de carácter estable de conversos por diversas circunstancias. En primer lugar, la economía de las islas de señorío se caracterizó hasta el último cuarto del siglo XV por estar orientada fundamentalmente hacia una ganadería extensiva y una agricultura de subsistencia. Sus exportaciones se reducían a productos derivados de la primera actividad, orchilla, esclavos provenientes de razzias en las islas no ocupadas y poco más.

Estas circunstancias unidas a sus características físicas, como son las pequeñas dimensiones de El Hierro o La Gomera y la climatología adversa de Lanzarote y Fuerteventura, van a ser algunas de las causas de su reducida población. Azurara estima en un discutido cómputo, que poco antes de la segunda mitad del XV, Lanzarote contaba con 60 hombres de pelea, Fuerteventura con 80, El Hierro con 12 y La Gomera con 700[78].

Con estos antecedentes, es lógico pensar, que la posible población conversa debía de ser muy reducida, aunque sea

---

[77] A. Rumeu de Armas, "El Señorío de Fuerteventura en el siglo XVI", A.E.A., nª.32, Madrid-Las Palmas, 1986.

[78] G. Eanes de Azurara, Crónica do descobrimento e conquista de guiné, Publicaçoes Europa-América, Sintra, 1989, pág. 211.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

imposible de constatar al no existir Inquisición y por la pérdida de los archivos de estas islas y de los procesos episcopales. Favorece además esta hipótesis, el que por las características de su economía el número de artesanos era muy reducido y los comerciantes no solían ser vecinos de Canarias, sino generalmente de la Baja Andalucía que iban y venían. Entre estos mercaderes sí es probable que los hubiera, como lo demuestra algún ejemplo.

I. 1. 3. Los judeoconversos en Lanzarote, Fuerteventura y El Hierro ante la Inquisición

Cronológicamente, el primer converso cuya presencia nos consta es nada menos que un obispo del Rubicón, fray Francisco de Moya, que tuvo a su cargo la mitra entre 1436 y 1441. En esta última fecha fue cesado por Eugenio IV debido a su vida desordenada. Se le imputaba, entre otras acusaciones, el ser converso y estar circuncidado[79]. En la pesquisa de Cabitos, al menos dos de los declarantes a favor de Herrera, tienen

[79] M. Nieto Cumplido, "Aportación a la biografía de fray Francisco de Moya, obispo del Rubicón", IV Coloquio de Historia Canario-Americana, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, T. I, 1980, págs. 205-225.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

asimismo este origen[80]. Uno de ellos Manuel Fernándes (o Ferrándes) Trotín, es asimismo mencionado por Abreu Galindo y por Viera, que lo presentan aprovisionando de bizcocho a Rejón desde Lanzarote y Fuerteventura a cambio de orchilla, al comienzo de la conquista de Gran Canaria. El primero de estos autores le atribuye origen flamenco, lo que nos parece dudoso, ya que su padre Alfonso Fernández Trotín, como Manuel testifica ante Cabitos, residía en Sevilla desde hacía mucho tiempo, y los apellidos, especialmente el primero, no parecen flamencos[81]. A través de su declaración sabemos que era vecino de Sevilla, en la colación de Santa María, barrio en el que abundaban los conversos[82]. Desde 1455 comerciaba con Canarias siguiendo sin duda con las actividades familiares, ya que su padre que había tratado a Maciot y a Guillén de Las Casas, había negociado con las islas. Así lo demuestra, además de lo antes dicho, la información que nos proporciona acerca del dinero que había perdido éste al prestarlo a un vasallo de Fernán Peraza en la desdichada expedición a La Palma de 1448. Él, por su parte, debió de estar al servicio de Diego García

---

[80] La Pesquisa de Cabitos, estudio, transcripción y notas de Eduardo Aznar Vallejo, Las Palmas, 1990, Cabildo Insular de Gran Canaria, págs. 259 y 277.

[81] Fr.J. de Abreu Galindo, Historia de la conquista de las siete islas de Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1977, Ediciones Goya, pág. 189. J. de Viera y Clavijo, Historia de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1982, Ed. Goya, pág.492.

[82] A. Cascales Ramos, La Inquisición en Andalucía, Sevilla, 1986, Biblioteca de la Cultura Andaluza, pág.57.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de Herrera, como lo corrobora, además de su testificación a favor de sus derechos, el que aprovisionara la torre de Gando, huyera con Herrera cuando el ataque portugués de 1459 a Lanzarote y se hallara presente cuando el pacto de éste con los guanches en 1464. Su origen converso y su criptojudaísmo son seguros, a tenor de la denuncia y proceso episcopal que veremos posteriormente.

El otro testigo señorial es el mercader Diego de Sevilla, con residencia en la misma colación que Trotín, y que trataba con las islas desde 1463. Participó en las filas de Herrera en las luchas contra los aborígenes en la fortaleza de Gando y en la de Telde, que éstos destruyeron. También estuvo presente en el sometimiento de los guanches en 1464. Como sucedería con todos los mercaderes, una parte importante de sus mercancías consistían en esclavos, como lo prueba el que en 1472 vendiera en Sevilla una esclava guanche y un negro de Guinea[83]. Asimismo, en 1491 reclama a un vecino de Gran Canaria 8.000 maravedís por una esclava gomera, de las que el obispo había liberado[84]. Su hijo Hernando de Sevilla continuó negociando con las islas, como lo demuestra un préstamo de 25 ducados de oro que en 1507 hizo al maestre del "San Telmo" que iba a las

[83] F. Morales Padrón, "Canarias en el Archivo de Protocolos de Sevilla", A.E.A., nº.7, Madrid-Las Palmas, 1961, nº.2.

[84] E. Aznar Vallejo, Documentos canarios..., nº.282.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

islas[85]. Un hermano de Diego, Hernando, que había sido reconciliado, se instaló en 1501 en Gran Canaria, donde sus hijos Bartolomé y Antón de Rosales darían su genealogía ante el S.O. en 1525[86].

Una prueba importante de la escasa presencia conversa en Fuerteventura, son las delaciones sobre el primer acto de judaísmo en las islas del que tenemos información. En 1493 ante Valdés, en 1499 ante Muros y de nuevo en 1505 ante Tribaldos, es denunciado el sevillano Juan Hernández Crespo y su mujer María Hernández por distintos ritos mosaicos[87]. La acusación más interesante y que formulan varios testigos, se refiere a que estando en torno a 1475 un navío sevillano en el puerto de Pozo Negro cargando corambre y sebo, varios mercaderes del mismo se alejaron para celebrar el ayuno del Yom Kippur en el histórico reducto betancuriano de Rico Roque. Además de Crespo, participaron Trotín y un hermano suyo, los hermanos Luis y Diego García, y Juan Caro, todos sevillanos. Uno de los denunciantes, el vecino Martín Osorio, manifestó haber estado presente y haberse enterado del hecho por un judío portugués, que asimismo estaba allí. Debido a estas denuncias Crespo fue detenido por el provisor Martín Sánchez de Barruelos, ante quién presentó como descargo, en febrero de

---

[85] F. Morales Padrón, "Canarias en el...", nº.323.

[86] A.M.C., Inqón, CLII-1, fols. 93 y 119.

[87] A.M.C., Bute, vol. I, 1ª s., fols. 87v.-97v. y 26-70.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1495, un escrito de reconciliación que había entregado con anterioridad en la Inquisición sevillana. En el mismo reconocía haber judaizado desde niño con su familia, y que tras casarse con María Hernández, también conversa practicante, se trasladó con ella y su padre Alonso Hernández a Canarias en 1473. Tras reconocer que en sus estancias sevillanas seguía guardando los principios mosaicos, manifestó que en cambio en Fuerteventura no pudo hacerlo aunque era su deseo, salvo en el episodio descrito, "según es la tierra y gente della". Esta dificultad en guardar sus ritos, indica sin duda la inexistencia de una comunidad de este origen que le sirviera de cobertura. Corrobora este hecho, el que la mayoría de los testigos, son antiguos residentes en Fuerteventura que sólo denuncian este caso de judaísmo, lo que implica que lo consideraban excepcional y que estaba sometido a un considerable control social. Quizás por esta causa el matrimonio se trasladó a Gran Canaria, donde ella sería objeto de otras acusaciones. En su nueva residencia debieron de contar con el apoyo del gobernador Pedro de Vera, a quién Crespo había servido como encargado de su navío, con el que fue apresado por Hernán Peraza y llevado a Lanzarote, donde le encarcelaron y se apoderaron de 10.000 mrs. y 46 conchas valoradas en 700 ducados que transportaba[88]. El testigo que

[88] A. Cioranescu, Doña Beatriz de Bobadilla, Santa Cruz de Tenerife, 1989, Caja de Ahorros de Canarias, págs. 78-79.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

más datos aporta en esta denuncia, es Martín Osorio, quién terminara instalándose en La Gomera, donde distintos vecinos le acusaran también de converso[89].

La última acusación que conocemos antes de la creación del Santo Oficio, es la que se formula en 1493 contra el herrero de Fuerteventura, el converso Pedro Sánchez, por guardar los sábados y blasfemar[90].

I-1.3. Los judeocnversos de Lanzarote, Fuerteventura y El Hierro ante la Inquisición

Aunque estas testificaciones y procesos las hemos incluido en sus respectivos apartados por orden cronológico, los exponemos sucintamente aquí, cara a tener una visión de la escasa presencia judeoconversa en estas islas. La primera referencia es en 1505 cuando es denunciado ante Tribaldos, el vecino de Betancuria Alonso de Medina, natural de Carrioncillo, por estar circuncidado[91]. Hasta 1528, no vuelve a producirse otra acusación que cristaliza en proceso, contra el mercader lisboeta Jorge Báez y su compañero, el castellano

---

[89] A.M.C., Inqón., CLXXIII-87, s.f.

[90] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.95v.

[91] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.45v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Pero Hernández, por judaizar. Ambos eran residentes en Madeira y negociaban con Fuerteventura desde hacía diez años[92].

Respecto a Lanzarote, tenemos desde 1518 diversas testificaciones contra el mercader castellano Luis Hernández, y su compañero el madeirense Juan Fernández que motivan dos procesos episcopales. En el primero, que corre a cuenta del visitador Pedro de Pavía, nos encontramos una clara referencia a la ausencia de conversos de judío en esta isla y a la abundante presencia de los de musulmán. El visitador escribe a la Inquisición hispalense en 1520 que había encontrado en Lanzarote: "... dos tornadizos de judío entre otros muchos q.^{e} en aquella ysla biven, q.^{e} de moros diçen se convirtieron a ntra. santa fe[93]... El siguiente proceso tendrá lugar 62 años después, contra el calcetero-comerciante madeirense Simón Fernández[94].

De El Hierro apenas tenemos referencias, por su exigua población y escasa comunicación con las restantes. Destaca por su ironía la denuncia de que fue objeto el escribano Gutiérrez de Ocaña y que parece auténtica, tanto por los numerosos testigos que la corroboran, como porque parece que él mismo la confirmó, aunque achacándola a un error. Debió ser un hombre de confianza de Dª. Inés Peraza, de quien fue mayordomo, y

---

[92] A.M.C., Inq.^{ón}. XLI-2.

[93] A.M.C., Bute, vol. I-1ª S., f.188.

[94] A.M.C., Inq.^{ón}, CXLI-47.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

participó, seguramente con ella, en la venta de esclavos gomeros[95]. Posteriormente se enfrentó a su nuera y a Alonso de Lugo, pues emigró a Gran Canaria, por lo que le fueron confiscados sus bienes por sus señores hasta que la Corona ordenó devolverselos en 1499[96]. Al parecer siendo alcalde de El Hierro en torno a 1485-1490, y habiéndose ausentado el cura, convenció a los vecinos de que el viernes era sábado y éste domingo, con lo cual los habitantes de la isla guardaron rigurosamente el sabat durante dos o tres semanas, hasta que volvió el sacerdote[97]. Según uno de los denunciantes fue mandado comparecer por el provisor a Gran Canaria, aunque no sabía si se le sancionó. La segunda referencia que conocemos es de 1495, cuando el mercader Diego Francés, vecino de La Palma, fue expulsado de la isla por el cura por haber dañado un crucifijo[98]. Por último, en 1532 se denuncian ante Padilla, el matrimonio converso formado por Alonso Xerez y Ana Márquez, por hechos sucedidos en la isla ocho años atrás, aunque en el momento de la confesión vivían en La Gomera[99].

---

[95] A. Cioranescu, Dª. Beatriz..., pág. 100.

[96] E. Aznar, Documentos canarios..., nº.468.

[97] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 20,46,46v.,76,87 y 95.

[98] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.218.

[99] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª Ss., f.223.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CONVERSOS EN ISLAS DE SEÑORÍO ANTES DE 1505

Fray Francisco de Moya-Sevilla-obispo-(1436-1441)-Lanzarote

Manuel Fernández Trotín-Sevilla-mercader- (1455-1478 ?)-La.-Fue.

Diego de Sevilla-Sevilla-mercader-(1463-1491?)-La.-Fue.

Alonso Hernández-Sevilla-?-(1473-?)-Fuerteventura.

Juan Hernández Crespo-Sevilla-mercader-(1473-1506 ?)-Fue.-G.Cª.

María Hernández-Sevilla-(1473-1506 ?)-Fue.-G.Cª.

Luis García-Sevilla-mercader-(1475-?)-estante.

Diego García-Sevilla-mercader-(1475-?)-estante.

Juan Caro-Sevilla-mercader-(1475-?)-estante.

Pedro Sánchez-herrero-(¿ 1493-?)-Fuerteventura.

Gutierrez de Ocaña-Toledo-gobernador-(1475-?)-Hi.-Go.-G.Cª-

Diego Francés-?-mercader-(1495-1524 ?)-La Palma-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

I.1.4. El caso de La Gomera

Es la única isla de señorío donde se instalan un cierto número de judeoconversos. El porqué, a falta de otra explicación, pensamos que puede estar relacionado con el cultivo, elaboración y exportación del azúcar, que demandaba un número crecido de artesanos, especialistas y mercaderes. Al parecer su introducción data de finales del XV, quizás por la influencia de Pedro de Vera y Alonso de Lugo impulsores de este cultivo en sus respectivas islas, y atrajo a andaluces y portugueses, entre los que había miembros de esta minoría[100]. Pero tampoco cabe olvidar que la prima hermana del padre de la célebre señora de la isla Beatriz de Bobadilla y protectora de ésta, era la marquesa de Moya de igual nombre casada con Andrés de Cabrera, a cuyos antecedentes conversos se atribuye la redacción del Tizón de la Nobleza por el cardenal Francisco de Mendoza y Bobadilla[101]. Llegó a la Gomera en torno a 1482 y tras la muerte de Hernán Peraza, casó por segunda vez con Alonso de Lugo en 1501. No queremos afirmar que estos antecedentes de la Bobadilla favorecieran la instalación de conversos en la isla, pero sí que al igual que Lugo no les era

---

[100] G. Díaz Padilla y J.M. Rodríguez Yanes, El Señorío de las Canarias Occidentales, Cabildo Insular del Hierro-Cabildo Insular de La Gomera, La Laguna, 1990, págs. 315-316.

[101] A. Cioranescu, Doña Beatriz de Bobadilla, Caja General de Ahorros de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, 1989, pág.31.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

hostil al menos y además podrían sentirse más amparados ante el Santo Oficio en un Señorío. De hecho sabemos que el mayordomo de la condesa Dª. María de Castilla en 1528, era un García Ramos, converso al igual que su esposa, que había estado casada en primeras nupcias con otro mayordomo del señorío, aunque parece ser que cristiano viejo[102]

Para La Gomera contamos, además de con fuentes similares a las restantes, con los Libros de Genealogías ya que es la única isla de señorío donde se convoca a los conversos, lo que no deja de ser significativo.

TESTIFICACIONES

La primera que tenemos se remonta a la pesquisa de Muros en 1499, cuando se acusa al lepeño Antón García de alabar la ley de Moisés. Ya con Tribaldos en 1505 y 1506, se repiten similares denuncias y el mismo Antón se presentó en Las Palmas donde entregó un escrito de inculpación, que no tuvo consecuencias[103].

En 1505, se denuncia a Beatriz Rodríguez, por mofarse de los santos y ser conversa natural de Constantina. Al año siguiente es denunciado su mayordomo Alonso López, de igual

---

[102] A.M.C., Inqón., XLI-1, f. 380.

[103] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 67-69, 71 v., 88, 125 v., 128-129.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

origen. Estaba casada con Pedro Rodríguez, que llegó a tener arrendados tres ingenios en La Gomera y del que desconocemos su origen, aunque en el proceso del converso Ruy López Merlo, un testigo afirma que eran parientes, lo que unido a los datos anteriores posibilita que el también lo fuera[104].

En la visita de Tribaldos en 1506, es denunciado Francisco Calderón, quizás un judío de los expulsos de Andalucía, ya que al parecer se tornó musulmán en la Granada nazarí donde entraba al palacio real por amores que tenía con una cautiva. Sus aficiones amorosas continuaron con posterioridad, porque el motivo de la acusación era estar casado cuatro veces. Es interesante la información que ofrece el testigo de que Calderón se autodenunció ante el provisor, para ser juzgado por la justicia eclesiástica por bígamo y evitar "las penas corporales" de la señorial[105].

En esta visita son denunciados asimismo el mercader Juan Márquez por trabajar en festivo y Hector Méndez, por blasfemia. Este último después de muerto, pues había sido ahorcado con una hija por incesto "contra natura"[106].

Por último, el mismo año, pero en Tenerife, es acusado el

---

[104] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 38 v. y 108 v. E. Aznar Vallejo, Documentos..., nos. 633 y 741. A.M.C., Inq.ón, LXV-28.

[105] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 47v-48.

[106] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 124v., 129, 131 y 127v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

converso Hernando de Palma, por comer carne en viernes[107].

Hasta 1520 no vuelve a producirse una testificación, que además se hace en Sevilla, contra el regidor natural de Moguer, Gonzalo Prieto, que tenía cañaverales de caña de azúcar y "valía mucho con el Conde". No sabemos exactamente si era converso, pero el tipo de acusaciones de que es objeto: engañar al diezmero, trabajar los domingos y manifestaciones de escepticismo, son frecuentes contra ellos. Además era del Condado, lo que en Canarias y en la Gomera no constituía una garantía de limpieza. Precisamente, en 1529 había comparecido a dar su genealogía en Tenerife, un Juan Prieto, natural de Cartaya[108].

La siguiente testificación se producirá durante la visita de Padilla en 1532, cuando el portugués Pedro Duarte se inculpe en un interesante escrito donde narra un episodio mesiánico[109]. También en la visita será denunciado por logrero Juan Osorio, hijo de Martín Osorio, que de Fuerteventura se habían trasladado a La Gomera. En 1547 el vicario de la isla, Gutierre de Trejo, abrió una investigación por las mismas causas, que ignoramos si devino en proceso eclesiástico y en donde dos de los testigos confirman el origen converso del

---

[107] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.108v.

[108] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s.-fols. 145v-146. A.M.C., Inqón.

[109] A.M.C., Inqón., Hojas sueltas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

padre[110]. Al año siguiente es denunciado en Las Palmas, el hacendado y regidor gomero, Juan Camacho de Espinosa por comer pan cenceño con su hermano Alonso de Espinosa y sus padres[111].

PROCESOS

El único proceso gomero que conocemos por judaísmo comienza en julio de 1526, con las testificaciones que se hacen ante el visitador eclesiástico Hernán Ruíz, contra el hacendado Rui López Merlo, natural de Constantina, de padre portugués y madre conversa e instalado en la isla desde 1507. Cuando la visita de Padilla en 1532, recoge nuevas denuncias y decide a petición del fiscal proceder contra su memoria, lo que comunica a Sevilla, alegando que lo hace porque defendió la ley de Moisés, criticó los milagros de la Virgen y "otras cosillas que ayudan". El proceso se complica, porque la viuda, hijos y yernos se personan en el mismo y solicitan y obtienen que se abran dos informaciones, una tendente a demostrar su cristianismo, que había que realizar en La Gomera, Tenerife, Constantina y Portugal, y otra para tachar a los posibles testigos hostiles. A pesar de la petición fiscal de

[110] A.M.C., Inqón., CLXXIII-87.

[111] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f. 267v..

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

relajación, exhumando sus huesos, el proceso se suspende[112]. Resulta curioso y quizás indicativo de la distorsión de la memoria colectiva, el que en 1570 dos testigos aleguen que se decía que había sido condenado y sus huesos quemados, lo que a tenor de la sentencia no era cierto. El rumor debía de tener tal fuerza, que el mismo año un nieto suyo, Juan de Valdespino Merlo, solicita al Tribunal que le expida una certificación de su falsedad. Como prueba argumenta que su padre, Rodrigo de Merlo, había podido viajar a Indias, donde murió en la conquista de Honduras, dejando allí descendencia[113].

Hay otros procesos contra conversos, pero no por judaísmo, aunque su condición sale a relucir como agravante. Es el caso del escribano Luis de San Pedro, del gobernador Hernando de Osorio Y de su teniente el bachiller Alonso Sánchez de Ortega. Ambos, y otros más incluyendo al Conde, fueron procesados por acoger pacíficamente en la isla, al corsario hugonote Jacques de Soria. Los tres procesos fueron suspendidos; en el de San Pedro, muy ligado al conde D.Diego, se menciona que su padre había sido relajado en estatua[114]. En el del licenciado Sánchez, salen asimismo sus antecedentes familiares, pues era nieto del especiero converso sevillano

---

[112] A.M.C., Inq^{ón}., LXV-28. Archivo Acialcazar, leg. Inquisición. A.M.C., Inq^{ón}., CLXX-54.

[113] A.M.C., Inq^{ón}. LXVII-6, fols. 21 y 126 y XLII-14.

[114] A.M.C., Inq^{ón}., LXVII-6, CXI-18 y CXXIV-13.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Pedro Manuel, residente en La Palma desde principios del XVI, y que sería procesado tras su muerte[115]. Su padre, Diego Sánchez de Ortega, presentó su genealogía ante el Santo Oficio en 1528, manifestando el origen converso de sus padres[116]. Tenía una sólida posición económica, como lo prueba el que arrendara junto con dos socios la isla del Hierro por tres años, y el que mandara a estudiar derecho a Salamanca a Alonso[117]. Éste casó con Catalina de Ocampo, de una distinguida familia gomera, y fue gobernador de esta isla en 1555 y teniente en 1566-1567, cuando en ausencia del gobernador permitió el desembarco hugonote. Al acusársele que pese a su falta de limpieza usaba de lo prohibido, manifestó desconocerla. El caso es que puede ser cierto, ya que al dar su genealogía afirmó que su bisabuelo materno, Juan Sánchez de Valladolid, había recibido del rey D.Fernando un privilegio de hidalguía. Nada más lejos de la realidad, lo que Juan Sánchez mostró en 1528 al inquisidor D.Luis de Padilla al dar su genealogía, era una habilitación real por ser reconciliado, que en el devenir del tiempo la familia transformó en una patente de hidalguía! Como dato interesante, al declarar su parentela, cita a una prima hermana de madre, Elena de

---

[115] A.M.C., Inqón., IC-24, f.41.

[116] A.M.C., Inqón., CLII-2, f.245.

[117] G.Díaz Padilla y J.M. Rodríguez Yanes, El Señorío..., pág.51.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Salazar, como viuda del Dr. Troya, a quién se le atribuye una perdida historia de Canarias.

Tras la visita de Padilla a La Palma a fines de agosto de 1528, se dirigió a Tenerife mientras el fiscal Alzola lo hacia a La Gomera, donde publicó el Edicto llamando a los conversos a que dieran su genealogía[118]. Apenas estuvo dos o tres días, por lo que los comparecientes tuvieron que presentarse en Tenerife. Tan sólo cuatro dan su linaje; el primero el ya citado García Ramos, mayordomo de la Condesa, natural de Guadalcanal y converso por ambos lados. Estaba casado con Beatriz Manuel, de quién presentó también su genealogía[119]. Alcanzó una sólida posición económica, pues junto con Tomás de Palenzuela, residente en Gran Canaria y quizás del mismo origen, arrendó la jurisdicción de la isla por unos años a cambio de 700 doblas[120]. Alonso Jaimez por su parte, declaró ser hijo del converso de Lepe Pedro de Almonte y de Juana Hernández, cristiana vieja[121]. El ya citado Juan Sánchez de Valladolid, había sido reconciliado en Sevilla y estaba casado con Inés Sánchez[122]. No todos los conversos comparecieron como

---

[118] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, f. 235 v.

[119] A.M.C., Inq^{ón}., XLI-1, f. 380 y CLII-2, f.203.

[120] G. Díaz Padilla y J.M. Rodríguez Yanez, El Señorío..., págs. 51-52.

[121] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, fols. 1 y 36.

[122] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, s. f.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

es obvio; incluso en las declaraciones de los que lo hicieron aparecen nombres de parientes que no se presentaron. Así, García Ramos menciona a su hermano Alonso Ramos como vecino de la isla; Alonso Jaymez declara que su padre Pedro de Almonte también lo era, pero estaba en esos momentos ausente en Castilla; en declaraciones de conversos tinerfeños en este año se cita a Marina de Lepe, como residente en La Gomera[123].

Además de las genealogías, contamos con una declaración sin fechar, aunque seguramente fue recogida por el fiscal Alzola en julio de 1528, ya que menciona al matrimonio de Hernán Manuel y su mujer que murieron al año siguiente, donde se dan los nombres de 12 conversos residentes en la isla[124].

En total, sumados los testificados y procesados con los que presentan su genealogía y los familiares que mencionan avecindados en la isla, más los 12 del testimonio indicado suman hasta 1547, 32 personas, aunque la mayoría vivían en la isla entre 1520-1530. Alguno de ellos y sobre todo sus descendientes formarían parte de la oligarquía local, dentro de los parámetros gomeros. En una nómina incompleta de 25 autoridades isleñas hasta 1600 (alcaldes, tenientes y gobernadores), diez tienen sangre conversa[125]. En un ámbito

---

[123] A.M.C., Inqón., CLII-2 fols. 161 y 227 v.

[124] A.M.C., Inqón., XLVI-17 y CLII-2, fols. 161-162.

[125] G. Díaz Padilla y J.M. Rodríguez Yanes, El Señorío..., pág. 477.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tan reducido, la mayor cualificación de los primeros conversos,(tres mayordomos, un arrendador de ingenios, un alguacil, un mercader, un hacendado, frente a un trabajador), tenía que pesar, lo que unido a los matrimonios entre los más pudientes, conversos o no, haría el resto.

GOBERNADORES (G), TENIENTES (T) Y ALCALDES (A) CONVERSOS

1483----------Gutierre de Ocaña (A).
15? ----------Mateo Osorio Caler (G).
1550----------Hernando de Osorio (G).
1553----------Pablo Jaymez (G)
1555----------Alonso Sánchez de Ortega (G).
1566----------Alonso Sánchez de Ortega (T).
1570----------Juan de Ocampo (G).
1583----------Ginés de Belmonte (A).
1583----------Pedro Jaymez de Almonte (?).
1586-1587----------Martín Manrique (G).

CONVERSOS GOMEROS

1499-Antón García-Lepe-trabajador
1505-Beatriz Rodríguez-Constantina-
1505-Pedro Rodríguez-?-arrendador de ingenios-(?)
1506-Alonso López-Constantina-mayordomo

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1506-Francisco Calderón-Baza-alguacil

1506-Juan Márquez-?-mercader

1506-Hector Méndez-?-?-

1506-Hernando de Palma-?-?-

1507-Rui López Merlo-Constantina-hacendado

1520-Gonzalo Prieto-Moguer-regidor y hacendado (?)

1528-Pedro de Almonte-Lepe-?

1528-Alonso Jaymez-Lepe-?

1528-Juan Sánchez de Valladolid-Sevilla-?

1528-Inés Sánchez-Sevilla

1529-García Ramos-Guadalcanal-mayordomo

1529-Beatriz Manuel-Moguer

1529-Alonso Ramos-Guadalcanal-?

1528-Hernán Manuel-Moguer-?

1528-Leonor de Lepe-Moguer

1528-Marina de Lepe

1528-Juan de Lepe-Moguer-?

1528-Marcos García-Moguer-?

1528-Pedro García-Moguer-?

1528-Andres de Córdoba-Palos-?

1528-Pedro de Córdoba-Palos-?

1528-Juan de Córdoba-Palos-?

1528-Carrillo-?-?

1528-Buitrago-?-?

1532-Pedro Duarte-portugués-sastre

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1532-Juan Osorio-Fuerteventura-mercader

1548-Juan Camacho de Espinosa-?-regidor y hacendado

1548-Alonso de Espinosa-?-?-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPÍTULO II. LOS JUDEOCONVERSOS EN LAS ISLAS DE REALENGO

II.1. SU PARTICIPACIÓN EN LA CONQUISTA

Como ya hemos expuesto, el hecho de que Andalucía donde los conversos constituían un 8% del total de su población, llegando en algunas grandes ciudades y localidades señoriales al 12%, mantuviera importantes contactos con las islas, motivará la presencia de los mismos en el archipiélago desde fechas tempranas[126]. A estos hechos se va a unir una nueva circunstancia que provocará un sensible aumento de miembros de esta minoría en las islas: la creación y puesta en marcha del Santo Oficio que coincidirá con la conquista de Gran Canaria (1478-1483). Además, la de La Palma y Tenerife (1492-1496), tendrá lugar en los momentos más duros de la persecución anticonversa. Estas causas motivarán, que a tenor de los datos que conocemos, un número relativamente importante de hombres de esta procedencia participen en las expediciones de conquista, movidos por el comprensible deseo de huir de los rigores inquisitoriales andaluces, transitoria o definitivamente, y quizás también de adquirir méritos militares que revaluaran su situación.

Por otra parte, en los prolegómenos de la conquista de las islas de realengo aparecen asimismo elementos del mundo

---

[126] M.A. Ladero Quesada, Andalucía en torno..., p.161.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

converso. Así, el 14 de abril de 1478, Isabel confirma la cesión por parte del señor de las islas Diego García de Herrera, de la veinticuatría de Sevilla al celebre judeoconverso Diego de Susón o Susán, víctima del primer auto de fe de la Inquisición el 6 de febrero de 1481 y padre de la legendaria "fermosa fembra"[127]. Según Cascales, la cesión pudo deberse a una posible deuda de Herrera con Susón, cuyo importe estaría destinado a la conquista de las islas. No obstante el acuerdo por el que las islas no conquistadas eran cedidas a la Corona es de octubre de 1477, por lo que de ser cierta esta hipótesis tendría que tratarse de un préstamo anterior, o bien estaba destinado a consolidar su presencia en La Gomera. En el pago de los cinco cuentos de maravedís por la incorporación de las islas de realengo a la corona, también aparece la presencia judeoconversa, pues tres de los cinco millones, se acuerdan pagar finalmente con bienes confiscados de conversos[128].

No son muchos los datos de que disponemos sobre el origen racial de los conquistadores, ya que la fuente principal, la inquisitorial, no comienza a recopilarse hasta la creación de esta institución en 1505, aunque existen los escasos antecedentes ya citados. Además, dentro de esta documentación,

---

[127] E. Aznar Vallejo, Documentos canarios..., p.5. A. Cascales Ramos, La Inquisición en..., págs. 44-45.

[128] A. Rumeu de Armas, La conquista de Tenerife (1494-1496), Aula de Cultura de Tenerife, Madrid, 1975, pág. 99.

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la que más datos nos ofrece son los Libros de Genealogías que no se elaboran hasta 1524-1525 en Gran Canaria y hasta 1528-1529 para las otras islas de realengo, lo que implica que en el caso de la primera habían transcurrido más de cuarenta años y en el de las otras dos más de treinta desde la conclusión de su conquista, por lo que pocos participantes vivirían aún. A este hecho hay que añadir los expedicionarios fallecidos durante la lucha, y basta recordar que en la "matanza de Acentejo" murieron 4/5 partes de los 1650 soldados. Además muchos de ellos retornaron a sus lugares de origen concluida la ocupación. Por lo tanto, el número de supervivientes avecindados en las islas es forzosamente reducido: además, como es previsible, cuando pueden evitaran descubrir su procedencia.

II.2. CONQUISTADORES JUDEOCONVERSOS DE GRAN CANARIA

Además de los hechos antes descritos sobre la participación judeoconversa, aunque fuera involuntaria, en la financiación de la conquista de las islas, en el caso de Gran Canaria tenemos más datos. Así los reyes aportaron 310.000 mrs., que libraron al tesorero Pedro de Arévalo los contadores reales Abrahem Bienveniste y Abraham Seneor. Este último, que había sido consejero de Isabel, rabino mayor de las aljamas castellanas y factor de los ejércitos de Granada, sería

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

apadrinado en su bautismo en Guadalupe por los Reyes y adoptaría el célebre apellido de Coronel. Bienveniste descendía del judío de igual nombre que había jugado un importante papel hacendístico con D. Alvaro de Luna[129]. Arévalo también recibiría 460.000 mrs. procedentes de confiscaciones inquisitoriales a herejes en Sevilla y otros 265.658 de las de Córdoba[130]. En el aprovisionamiento de los expedicionarios colaborará la carabela "Gaeta", dos tercios de la cual pertenecían a la Corona, ya que habían sido confiscados a un vasallo del Duque de Medina Sidonia condenado por herejía[131].

Es de destacar la importancia que los ingresos procedentes de judaizantes tienen en la financiación de la conquista de Gran Canaria, cómo más tarde en la de Granada. Son los años de más intensa actuación inquisitorial contra esta minoría y que por tanto proporcionaron mayores ingresos al fisco real, tanto en confiscaciones a comparecientes y a los numerosos huidos, como en multas o habilitaciones.

Algunos aborígenes esclavizados en Andalucía obtendrán ventajas de esta persecución, ya que los esclavos de los condenados por herejía debían ser liberados. Este es el caso

---

[129] N. López Martínez, Los judaizantes castellanos..., pág. 366. A. de los Ríos, Historia social..., págs.567-569, 572 y 724.

[130] M.A. Ladero Quesada, "Las cuentas de la conquista de Gran Canaria, A.E.A., nº. 12, Madrid-Las Palmas, 1966, Págs. 20 y 63.

[131] Ibidem, págs. 30-32.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de la canaria Catalina, quién en 1508 consiguió su libertad por una cédula real que confirmaba la decisión de los inquisidores cordobeses al haber sido condenado su amo Pedro de Soria; asimismo en 1520 tiene lugar una apelación contra la sentencia del inquisidor de Sevilla, Torquemada, que liberaba a los esclavos Isabel y Antón[132].

Ya hemos mencionado que por los motivos expuestos, son pocos los nombres que conocemos de esta isla. El principal fue sin duda Pedro Fernández del Algaba, contino real y veinticuatro de Sevilla. Estaba casado con Leonor Suárez de Figueroa, hermana de la mujer de Alonso Fernández de Lugo, por lo que era su concuño. De ahí el favor que éste brindaría en Tenerife a sus hijos, Jerónimo de Valdés y Andrés Suárez Gallinato y a su yerno Sancho de Vargas[133]. Asimismo era hermano o cuñado del bachiller Pedro de Valdés, prior y canónigo de la catedral, así como encargado de las primeras comisiones inquisitoriales de Sevilla; con el primero de los parentescos tendría por tanto origen converso[134]. Llegó a Gran Canaria en torno a noviembre de 1478, enviado como gobernador por los reyes y al parecer acompañado de su hermano Fernando Cabrera, debido a los conflictos entre el deán Bermúdez y Juan

---

[132] E. Aznar Vallejo, Documentos ..., nº. 751. V.V.A.A., Documentos..., nº. 211.

[133] J. Viera y Clavijo, Historia..., t. I, pág. 495, n.1.

[134] Acuerdos del Cabildo de Tenerife, T. IV, 1518-1525, I.E.C., La Laguna, 1979, pág. XLIV.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Rejón[135]. Tras diversos y conocidos incidentes fue decapitado por orden de este último en mayo de 1480. Sabemos su origen a través de dos testificaciones contra su hijo Jerónimo de Valdés. La primera está fechada el 14 de noviembre de 1505, y en ella el canónigo Hernán Alvarez que había hecho de notario en comisiones del Santo Oficio sevillano, le denuncia al inquisidor Tribaldos por comer carne en días prohibidos, añadiendo que había oído que era converso[136]. La segunda, es más fiable, ya que es nada menos que D.Pedro Hernández de Lugo, el segundo Adelantado y primo hermano de madre del acusado, quién le acusa ante Padilla el 3 de octubre de 1528 por diversos delitos[137]. Ante las preguntas del inquisidor, afirma que Valdés era hijo de Pedro de Algaba, natural del Condado de Niebla y converso.

Otros conquistadores de este origen, cuyos descendientes gozarían de un elevado status en la sociedad grancanaria, son Hernando García del Castillo y su hijo Cristóbal, naturales de Moguer. Es la genealogía de Inés Hernández, hija del boticario converso Juan Merchante, se menciona a otra hija del segundo matrimonio de éste, Elvira, que tenía 14 años cuando la declaración y que casaría con el boticario Juan de Alarcón.

---

[135] F. Morales Padrón, Canarias: Crónicas de su conquista, Ayuntamiento de Las Palmas-Museo Canario, Sevilla, 1978, pág. 26.

[136] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.32.

[137] A.M.C., IC-24, A. Millares Torres, Manuscritos para la Historia de Canarias, s.f.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Sus descendientes enlazarían con los hijos del maestre de campo de Telde D.Hernando del Castillo, según se escribe en el Santo Oficio al margen de su declaración[138]. Este último se instaló en Telde con su hijo Juan Inglés del Castillo, que casaría con Catalina Xaraquemada. Su hija Marina Inglés del Castillo enlazaría con el gobernador de la isla D.Francisco Messias, que moriría ejerciendo este cargo en Cartagena de Indias. Una hija de este matrimonio casaría con Diego Ruiz de Vergara Salazar y uno de sus hijos, D.Francisco Messias de Frias y Salazar sería nada menos que inquisidor de Canarias desde al menos 1643 hasta 1672, a pesar de su falta de limpieza[139]. Los conquistadores Hernando y Cristóbal tendrían un ingenio en Telde y Cristóbal representaría, junto con el converso Hernando de Bachicao, a los dueños de ingenios en un pleito contra los diezmos eclesiásticos en 1525[140]. Asimismo figuraría como uno de los que se opusieron al inquisidor Martín Ximénez, junto con otros conversos y genoveses[141]. En cambio su madre, Teresa Martín aparece a la tardía edad de 80 años, denunciando en 1525 en Telde a unos conversos de Moguer

---

[138] A.M.C., Inq^{ón}, CLII-1, f.99.

[139] S. Cazorla León, Historia de la Catedral de Canarias, Real Sociedad Económica de Amigos del País, Las Palmas de Gran Canaria, 1992, págs. 116-117.

[140] A.H.P.L.P., leg. 737, f.297 v.

[141] A.M.C., Inq^{ón}, CXXX-7, f.1089.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que judaizaban cuando residía allí[142].

Del mismo origen fue Pedro Dorador, que había sido alguacil del arzobispado de Sevilla y participó en la conquista de Gran Canaria, por lo que el 30 de agosto de 1484 recibiría 2.065 mrs. de soldada[143]. Volvería a la de La Palma acompañado de su hijo Diego, de 9 años según testimonio del mismo, y quizás estuvo también en la de Tenerife. Tanto Pedro como su mujer Teresa Bernal, serían llamados por la Inquisición sevillana y allí reconciliados[144].

El mismo salario que Dorador recibiría Diego de Carmona, que tras la conquista volvió a Sevilla, donde fue reconciliado con Isabel, su mujer. Terminaría instalándose en Gran Canaria, donde dejaría numerosa descendencia[145].

En cambio, Juan Méndez recibió 13.360 mrs por haber servido como caballero[146]. Posteriormente participó en la guerra de Granada y en la conquista de La Palma y Tenerife, donde se afincó y casó con Isabel Ramírez, de igual origen[147].

En algún caso tenemos dudas, como el del cirujano maestre Juan, que se presenta ante Martín Ximénez en 1524 y que no

---

[142] A.M.C., Bute, vol. III-1ª s., f.178.

[143] M.A. Ladero Quesada, "Las cuentas..., p. 62.

[144] A.M.C., Inq.ón, CXXI-31, f.151.

[145] A.M.C., Inqón., CLII-1, f. 58.

[146] M.A. Ladero Quesada, "Las cuentas"..., pág. 59.

[147] A.M.C., Inqón, CLII-1, f.163.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

precisa su edad, pues coincide con otro de igual título y nombre, que aparece cobrando su soldada en Córdoba en 1484[148]. El escribano Diego de San Clemente, aparece como testigo de la copia de la cédula real que concede a Pedro de Vera la mitad del quinto del botín obtenido, pero no queda claro si es en Córdoba o en Gran Canaria[149]. Está afincado en la isla al menos desde 1487 y su hijo Cristóbal de San Clemente aparece mencionado como uno de los que no dieron su genealogía, a pesar de su origen converso[150]. Asimismo aparece citado por el mismo motivo, el regidor y nada menos que receptor del Santo Oficio Pedro de Peñalosa, y entre los conquistadores hay un Juan de Peñalosa que sirvió a caballo cuatro años[151].

Hay otros nombres en la nómina de conquistadores que exhibe Laderos, que pueden corresponder a parientes de conversos aquí afincados. Diego Ximénez, coincide con el nombre de un hermano difunto de Fernán Ximénez, quién declara en 1524, e igual sucede con Diego de Cea, hermano difunto de Sancho de Cea, que comparece ante Padilla en 1529[152].

---

[148] M.A. Ladero Quesada, "Las cuentas"..., pág. 58. A.M.C., Inq^{ón}., f.32.

[149] M.A. Ladero, "Las cuentas"..., pág. 70.

[150] F. Morales Padrón, "Canarias en el..., p. 262. A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, f.24 v.

[151] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, f. 26. M.A. Ladero, "Cuentas"..., pág. 54.

[152] M.A. Ladero, "Las cuentas..., págs. 55 y 70. A.M.C, Inq^{ón}., CLII-1, fols. 63 y 214.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Por último, existen otros apellidos basados en topónimos, que pueden hacer sospechar, aunque sin certeza, un origen converso: Pedro de Avila, Luis de Çamora, Francisco de Segovia, Juan de Salamanca, Diego de Avila, Sebastián de Çibdad Rodrigo, etc..

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

NÓMINA DE CONQUISTADORES CONVERSOS DE GRAN CANARIA

NOMBRE	ORIGEN	MUJER	SIGNATURA

Pº Fdez del Algaba-Condado- (CV)Leonor Suarez de Figueroa-(V.I-fs.32 y IC-24).

Hdo Gª. del Castillo-Moguer-Teresa Martín (?)-(V.III-1ªs.,f.178).

Cristobal Gª. del Castillo- Moguer-?-idem

Pedro Dorador-?-(C)Teresa Bernal-CXXI-31,f.151)

Diego de Carmona-Sevilla-(C) Isabel de Carmona (CLII-1,f. 102)

Juan Méndez-(C)-Isabel Ramírez-(CLII-2,f.163)

DUDOSOS

Maestre Juan de León-Sevilla-?- CLII-1,f.44

Diego de San Clemente-?-? CLII-1,f.24v.)

Juan de Peñalosa-?-?-CLII-1,f.26)

Diego Ximénez-Sevilla-?-(CLII-1,f.63)

Diego de Cea-Sevilla-?-(CLII-1,f.214)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

II.3. Conquistadores judeoconversos de Tenerife y de La Palma

Como advierte el profesor Rumeu, resulta totalmente

imposible reconstruir la nómina de los conquistadores de esta isla. Los de la primera expedición, porque en la Matanza de Acentejo fallecieron 4/5 partes de los expedicionarios, y de los supervivientes muchos murieron en la construcción de las dos torres que se fabricaron antes de la segunda entrada, protagonizada por miembros de la hueste del duque de Medina Sidonia, muchos de los cuales retornaron a la Península[153].

Para el tema de los conquistadores conversos, contamos con la valiosa aportación de la obra de Cioranescu sobre el poema de Viana, en la que detalla la genealogía de los conquistadores de esta isla utilizando para los de origen converso el Libro de Genealogias de Tenerife. Aunque con algunos errores y omisiones, en terminos generales es importante para esta temática, que además amplía con otra documentación que nos permite conocer los enlaces posteriores[154].

Tras la derrota de la Matanza de Acentejo, Alonso de Lugo solicita ayuda a D.Juan Alfonso de Guzmán, tercer duque de Medina Sidonia, a través de Gonzalo Suárez de Quemada, vecino de Sanlúcar que residía en Las Palmas en 1494 y que en pago a

---

[153] A. Rumeu de Armas, La conquista..., págs. 140-142, 198 y 224.

[154] A. de Viana, De la conquista de Tenerife,, Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1971, t. II. Edición de A. Cioranescu.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

sus servicios recibiría esclavos y tierras en la isla[155]. Con posterioridad, en marzo de 1505 sería denunciado ante el Consejo de la Inquisición en Toro por "echarse" con unos moros rehenes del Adelantado, a quién de paso se implica como consentidor[156]. Se desconoce lo pactado, pero el duque que había licenciado a sus tropas tras la guerra de Granada, envió un numeroso contingente formado por 50 caballeros y 1.000 peones, que llegaban a Las Palmas el 29 de octubre de 1495, y consumada la conquista, los que volvieron estaban en Andalucía en marzo de 1496[157].

La participación de estas tropas del duque, comandadas por Bartolomé de Estupiñan, reviste importancia para nuestro tema, ya que las tierras de señorío sirvieron de refugio a muchos conversos cuando la instalación de la Inquisición en Sevilla. Solo en el ducado de Medina Sidonia y en las tierras del marqués de Cádiz y de otros señores, Bernáldez calcula que se instalaron 8.000. Si bien es cierto que el tribunal terminó interviniendo, al parecer su actuación fue menos severa por el menor apoyo que encontró, por lo que su número sería mayor que en tierras de realengo[158]. Nos interesa sobre todo esta aportación, porque como veremos, la mayoría de los conversos

---

[155] A. Rumeu de Armas, La conquista..., págs. 285-286.

[156] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 138 v.

[157] A. Rumeu de Armas, La conquista..., pág. 282.

[158] M.A. Ladero Quesada, Andalucía en torno..., pág. 163.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tinerfeños llegados tras la conquista, procede de los lugares de señorío y si bien es cierto que en parte se puede explicar por la cercanía geográfica y por el deseo de tener tierras propias bajo jurisdicción real, también es verdad que en Gran Canaria el mayor porcentaje de conversos lo proporciona Sevilla. Esto nos hace pensar, que en el primer caso, pudo haber influido en su asentamiento los contactos con los conquistadores que se quedaron y el conocimiento de la isla de los que retornaron al Condado, amén de los esfuerzos repobladores del Adelantado, como veremos. Si bien es cierto que de los diecisiete conquistadores tinerfeños que conocemos su origen, excluídos dos castellanos, tan sólo tres eran de lugares de señorío, también es verdad que de los 27 participantes conversos que nos consta quedaron en la isla, doce lucharon bajo las banderas del duque de Medina Sidonia, lo que puede implicar que al menos algunos residían en sus tierras en el momento de la segunda entrada, aunque fueran de otros lugares. Además el Duque tuvo posesiones en Tenerife, en concreto un ingenio y cañaverales en La Orotava, en Abona, y en Daute, estas últimas administradas por Suárez de Quemada, lo que seguramente implicó la llegada de otros servidores suyos, entre los que pudo haber conversos[159].

De los que participaron en la primera expedición, tenían

---

[159] A. Rumeu de Armas, La conquista..., pág. 285, n. 3. J. Viera y Clavijo, Historia..., t. I, pág. 671, n. 1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

este origen los dos sobrinos del Adelantado, Jerónimo de Valdés y Andrés Suárez Gallinato; también Diego Fernández Amarillo, que residía en Las Palmas[160]; todos ellos repitieron fortuna en la segunda entrada con los 24 que reseñamos posteriormente y terminaron avecindandose en su totalidad.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

NOMINA DE CONQUISTADORES CONVERSOS DE TENERIFE

NOMBRE	ORIGEN	MUJER	SIGNATURA
Juan Bernal-	Sevilla		si
(V.I,17,23,31,44)			

[160] A. Rumeu de Armas, La conquista..., págs. 142 y 151.

Diego Bernal Sevilla ? Idem supra

Pedro Dorador - Sevilla- (C) Teresa Bernal (CLII-2,f.188)

Diego Dorador o Riquel-Jerez-(C) Leonor Diaz (CXXI-31,f.151)

Diego Fdz Amarillo - Trigueros- (C) Catalina Glez (CLII-2,f.204) Alº de las Hijas- Jerez- (C) Catalina Gutz. (V.I.,f.37,111-113) Alonso de Jaén - Sevilla- (C) Violante Rodriguez (CLII-2,f.845)

Fco Jiménez-Sevilla-Soltero-Muerto en Acentejo(CLII-2,f.176 y CLII-1,f.138).

Fco Jiménez-Sevilla-(C) Marina Jiménez-(CLII-2,f.176).

Juan de Lorca - Ecija - ? (V.I,f.109-111, y CLVIII-25)

Fernando de LLerena- Llerena- (C)Isabel de Ascanio (CLII-2,f.290) Sebastian de LLerena- idem-(CV) Ana Martín de Castillejas (CLII-2,f.92 y 104)

Juan de LLerena- Puebla del Maestre (?)-(C) Inés Fernández LXXXIX-5 (Proceso a Pedro Suarez, su cuñado)

Alonso Marquez- Palma- (C) Catalina Glez.- (CLII-2,f.70 y 83).

Diego Marroquí-Sevilla- (C) Inés de Jaén (CLII-1,f.132 y I-f.47 y VI,f.91v.).

Juan Méndez-LLerena- (C) Isabel Ramirez-(CLII-2,fs. 163 y 207)

Joan(y no Diego) Narvaez-Churena (Aljarafe)-? Caracosa de Biaja (CLII-1,f.108)

Hdo de los Olivos- Ciudad Real-(C)Inés Martínez (CLII-2,f.8 y 47) García Paez- ?- ?- (CLII-2,f.291)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Pedro de Paredes-Jaén-(CV) Felipa Glez-(CLII-2,f.238)

Glo Sánchez-Lepe-(C) Blanca Sánchez-(CLII-2,fs.88 y 102).

Andrés Sz Gallinato- Andal.-(CV) Juana Lobón- idem infra.

Jerónimo de Valdés- Andal.- Margarita Perdomo-(V.I-,fs.32 y Manuscritos pªla Hª, de MillaresIC-24.

Juan Zapata- Alba de Tormes-(C) Mª de Castañeda-CLII-2, f.143)

Alonso de Xerez- ?-(CV) Inés Buendía Betancort (CLII-2,f.58-60)

CRISTIANOS VIEJOS CASADOS CON CONVERSAS

Nicolás de Baena-María Fernández-Usagre-(CLII-2,f.175)

Bartolomé Benitez-Fca Benitez de las Cuevas-Moguer-(CLII-2,f.260) Lope Hernández Herrero-Elena Velazquez-Valladolid-(CLII-2,f.13).

Pedro de Lugo-Elvira Díaz-Sanlúcar-(CLII-2,f.39).

DUDOSOS

Gonzalo de Almoguer (Viana)-puede ser Juan de Almoguer-Moguer-(C) Leonor López- (CLII-2,f.61).

Pedro Fernández-según Cio. un isleño-pero puede ser un converso de igual nombre,natural de Lepe,casado con Dña Sancha de Meneses(CLII-2,f.94).

ERRORES DE CIORANESCU

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Rodrigo Borrios-Cio. dice casado con Isabel de los Olivos, hija de Antón, pero en su declaración solo cita tres varones: Diego, Luís y Juan (CLII-2,f.8 y 47).

Pedro de Carmona-quizás Pedro de Carmona de Gran Canaria-No, pues en 1525 tiene 30 años (CLII-1,f.59).

Sebastián Rodriguez-No concuerda la edad del que apunta Cioranescu (CLII-2,f.42).

Francisco de Salamanca-igual (CLII-2,f.32).

CONQUISTADORES CONVERSOS DE LA PALMA

Pedro Dorador

Diego Dorador o Riquel

Juan Mendez

Andrés Suarez Gallinato

Jerónimo de Valdés

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

II. 4. Los colonos

Ya hemos expresado los principales motivos de atracción que las islas tenían para esta minoría; además de mayor seguridad, el que su carácter de sociedad fronteriza con un grado de permisibilidad superior a la Península les garantizaba la posibilidad de ascenso social que en ésta se les negaba. Sirva como ejemplo una de las preguntas que en el juicio de residencia a que se le sometió en 1509 presentó el Adelantado Alonso de Lugo, gobernador de Tenerife, como descargo: "Iten si saben que al tiempo e sazón que esta isla se ganó e se comenzó a poblar no avía quien quisiese venir a poblalla e porque se poblase convenía que se tolerasen e sufriesen algunas cosas, porque de otra manera no se poblara ni oviera quien en ella quisiera bevir"... Las respuestas son unánimes al respecto:... "que por averse de poblar se devía tolerar e moderarse algunas cosas,"... "que vido algunas veces que se ponía en plática que no se debía hacer en esta isla segund en Castilla, porque era tierra nueva e que asi se havía de poblar, por que si se hiciera de otra manera si se hiziera rigurosamente que no se poblara..., ...no convenía que se apretasen las cosas de justicia tanto como las otras tierras pobladas e hechas..., ...que no llevando la gente por rigor de justicia que estava de mejor gana e avrían placer de estar...,...tolerar las cosas e no llevallas por rigor de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

justicia porque si se hiciera como en tierra hecha no estoviera la isla tan poblada como está[161]...

GRAN CANARIA

No parece que vinieran a esta isla atraídos por los repartimientos de tierras a tenor de las profesiones, pues del centenar que las declaran en 1524-1525 en Gran Canaria, apenas cuatro son agricultores, uno ganadero, y cinco dueños de ingenios; como veremos en el capítulo correspondiente más de la mitad son mercaderes y artesanos. No obstante, no era extraño que éstos tuvieran también tierras.

La gran mayoría se establece tras la primera década del XVI, así los 85 que declaran en 1525 su tiempo de estancia totalizan 1.226 años, que suponen una media de 14 años por persona, aunque la cifra que mas se reitera es entre 5 y 10.

El origen de 108 de los que lo declaran, es mayoritariamente andaluz, predominando en Gran Canaria los sevillanos con 57 pobladores. Le siguen los oriundos de tierras de señorío, especialmente los 17 de la casa de Medina Sidonia. El segundo grupo en importancia es el castellano con 14 declarantes[162].

---

[161] L. de la Rosa Olivera y E. Serra Ráfols, El Adelantado d.Alonso de Lugo y su Residencia por Lope de Sosa, I.E.C., La Laguna, 1949, págs. 108-109.

[162] A.M.C., Inqón., CLII-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TENERIFE

En Tenerife, los once que indican su estancia en 1529 suman 258 años en ella, lo que arroja una media de 23; las cifras que más se reiteran son entre 20 y 30, lo que indica que se instalaron en la primera década del XVI.

De los 137 que declaran su lugar de origen, 101 son andaluces; destacan entre ellos los 69 provenientes de lugares de señorío, de los cuales 25 son de Lepe y 19 de Moguer, bajo dominio de los marqueses de Ayamonte y Portocarrero respectivamente. En cambio sevillanos sólo hay 20; siguen en importancia numérica los castellanos con 12 personas y destaca la presencia de nueve extremeños, todos de Frejenal[163].

LA PALMA

En esta isla tan sólo 14 indican su lugar de origen, de los cuales nueve son andaluces; cinco de ellos de tierras de señorío. Respecto a los años de estancia, cuatro declaran un total de 90 años, lo que hace una media de 22'5 por persona, lo que implica que se instalaron en la primera década del siglo[164].

Sorprende la diferencia entre Gran Canaria y Tenerife en

---

[163] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2.

[164] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

dos aspectos: años de llegada y lugar de procedencia. Mientras que siguiendo la media, los de la primera isla se asientan en ella en torno a 1511, en Tenerife, conquistada 13 años después lo hacen en 1506. Respecto al segundo punto, mientras en esta isla predominan los onubenses de lugares de señorío, en Gran Canaria lo hacen los sevillanos. Creemos que estas diferencias radican en las dificultades de poblamiento que Tenerife encontró tras su conquista y en la participación de tropas del duque de Medina Sidonia en la misma. Hay que recordar que la de Gran Canaria tuvo lugar nueve años antes del descubrimiento de América con lo que su poblamiento revestiría menos dificultades, mientras que la de Tenerife tuvo lugar cuatro años después. Este hecho desvío la emigración hacia Indias, máxime cuando la principal riqueza sería el azúcar, reservada a potentes inversores. Corrobora este hecho las declaraciones de los testigos en el Juicio de Residencia del Adelantado, ante la pregunta que se les formula: " ..que al tiempo e sazón que esta isla se ganó e se començo a poblar no avía quien quisiese venir a poblalla.." Las respuestas confirman la pregunta: "...que quando se ganó esta isla queste tº e otros muchos se fueron de aquí que no quisieron poblar en ella..."[165]. Otra de las preguntas recibe contestaciones similares, como la del vicario Hernán García: "que este tº a

[165] L. de la Rosa y E. Serra Ráfols, El Adelantado..., págs. 108-109.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

honce años que reside en esta isla e que cuando vino a ella no halló en ella más de dos o tres casas pajizas en esta villa de S. Cristobal e que de seis a siete años a esta parte se ha poblado mucho".. , otro testigo explica que: "los dichos seis años primeros ovo pocos vecinos en la isla", o que : "a seis años que vino a esta dha isla e al tiempo que vino avía pocos vecinos e que después aca a visto que se a poblado mucho"[166]. Dado que el interrogatorio se hizo en 1509, la isla se comenzó a poblar de manera efectiva en torno a 1502-1503. Según esta misma fuente, Alonso de Lugo intervino de manera decisiva en este poblamiento. Así a la pregunta CLXV: "Iten si saben que porque estas islas de Thenerife e Sant Miguel de la Palma se poblasen el dicho Ad. enbió por muchas partes de Castilla muchas personas para que buscasen personas que viniesen a poblalla e les pagaba los fletes de los navíos".., los testigos contestan afirmativamente. Incluso algunos aseguran haber venido por invitación del Adelantado, como el converso Diego Fernández Amarillo, al que además Lugo daba 20 arrobas de azúcar por cada persona pobre que trajera, o un tal Ríos, vecino de Lepe, que estuvo en Tenerife viviendo a costa de Lugo, para que se avecindara y otros más[167]. En definitiva que ante la escasa población de la isla, su gobernador inició una campaña de atracción de habitantes en el

[166] Ibidem, págs. 66-67.

[167] Ibidem, págs. 59 y 63.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

mismo archipiélago y en la Península, ofertando tierras y otras recompensas, amén de una sociedad con un menor control judicial, religioso (no había Santo Oficio) y hasta fiscal, pues los primeros 25 años estuvo exenta de pagar impuestos a la Corona. Es lógico pensar que esta oferta resultaría más atrayente a los habitantes de tierras señoriales, como lo demuestran las pragmáticas reales, que se dirigen a los Peraza en distintas ocasiones sobre esta temática, para que dejaran de obstaculizar a aquellos vasallos que intentaban pasar a las de realengo; también las autoridades grancanarias pusieron obstáculos a la emigración a Tenerife en un principio. Igual sucedería con los vasallos de los señoríos andaluces, como lo acredita la remisión a Lugo de la pragmática sanción del 28 de noviembre de 1481, mediante la cual los reyes autorizan a los vecinos de sus reinos a trasladarse de un lugar a otro libremente. En el texto que la acompaña, dirigido a las autoridades de Gran Canaria y del Reino en general, se explicita que se envía a petición de Lugo "diziendo que aunque algunos vecinos, asy de la dicha Grand Canaria como de algunas çibdades e villas e logares de Andaluzia se querían ir a bevir e morar a las dichas Yslas de Tenerife e Sant Miguel de La Palma, diz que vosotros o algunos de vosotros non ge lo consentys"[168]... El interés de los habitantes de señoríos

[168] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nº. 468. P.A. del Castillo, Descripción histórica,y geográfica de las Islas Canarias, t. II, Madrid, 1948-1960, págs. 664-666.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

andaluces por estas islas, se vería favorecida por los soldados de la hueste de Medina Sidonia, que se quedaron en Tenerife tras la conquista y atraerían a parientes y amigos. En el caso de los conversos el atractivo sería mayor, pues a las limitaciones de vivir en tierras de señorío unían las de su condición.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

II. 5. Los expulsos que retornan

Es sabido que tras la expulsión de 1492, un número de judíos que en la actualidad se estima más crecido que lo que se pensaba, decidió convertirse antes de emprender el exilio. Pero también entre los que optaron por esta vía, hubo muchos que lo hicieron antes de llegar a salir del país e incluso tras hacerlo; de todos ellos tenemos ejemplos en las islas. En el Edicto, se instaba a los judíos a convertirse; con posterioridad el 5 de septiembre de 1499 se promulgó una real provisión, condenando a muerte a cualquier judío que se encontrara en el país, exceptuando a los que se hubieran bautizado o manifestaran intención de hacerlo, lo que de hecho implicaba una autorización, incentivada por el hecho de que podían recuperar sus bienes al precio en que los vendieron[169]. Muchos se exilaron a Portugal, donde fueron autorizados previo pago a residir seis meses, pasados los cuales algunos emigraron a África y otros continuaron en el país hasta el decreto de expulsión de D.Manuel del 5 de diciembre de 1496. Como es conocido, no se les permitió salir y primero los menores de 14 años y después los demás fueron bautizados a la fuerza[170].

---

[169] J. Contreras Contreras, "El Decreto de 1492", Historia 16, nº. 194, Madrid, junio 1992, pág. 36.

[170] J. Amador de los Ríos, Historia..., pág. 737.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

El otro grupo que nos interesa es el que en diversas expediciones se dirigió a Arcila, posesión africana portuguesa gobernada por el conde de Borba. Una de ellas, la formaban 20 navíos al mando del regidor gaditano Pedro Cabrón, sin duda el mismo que en agosto de 1479 había sido derrotado por los aborígenes grancanarios en Tirajana y que fue capitán de la mar en la guerra de Granada[171]. Tras intentar llegar infructuosamente a Orán, se dirigieron hacia Arcila; en el camino pasaron por Cartagena y Málaga, donde ante los sufrimientos se convirtieron más de 500. Llegados a su destino, intentaron dirigirse a Fez, llamados por su rey, pero en el camino fueron asaltados por tribus beréberes, desistiendo de su intento y convirtiéndose en su mayoría, retornando muchos a sus lugares de origen.

Uno de los problemas que nos plantea este éxodo de los cerca de 100.000 que optaron por el mismo, es el de saber cuantos decidieron en el último momento quedarse o ya en el exterior volver, bautizándose. Suárez Fernández manifiesta que son muy pocas las noticias de conversiones. En cambio otros autores piensan que su número fue considerable. Creemos, como expondremos más adelante, que la segunda hipótesis es la más acertada[172].

---

[171] J. Viera y Clavijo, Historia..., t. I, pág. 499, n.1.

[172] L. Suárez Fernández, Judíos españoles en la Edad Media, Ed. Rialp, Madrid, 1980, p. 272. Mª.A. Bel Bravo, Los Reyes Católicos..., pág. 171. J. Contreras Contreras, "El Decreto

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

En los edictos que se publican en las islas para que comparezcan los conversos, se llama también a los cristianos nuevos; en Gran Canaria a los de cualquier credo, en las otras islas tan sólo a los de judío. A diferencia de los conversos, no se les exige una genealogía tan extensa, ni generalmente se les pregunta por familiares sancionados. Su comparecencia tiene por objeto constatar si habían sido bautizados, confirmados y si sabían las oraciones. En otro apartado, constataremos su elevado nivel de conocimientos de éstas.

GRAN CANARIA

En total hemos contabilizado diecisiete cristianos nuevos de judío, la mayoría de los cuales comparecen tras la lectura del primer edicto publicado el 24 de septiembre de 1525 por Martín Ximénez[173]. De ellos trece son varones y cuatro hembras; siete portugueses, nueve castellanos y uno extremeño. De los once que dicen su edad, tan solo tres son mayores de 50 años, predominando los de entre 30 y 40. Las profesiones que declaran son, con excepción de un médico, generalmente humildes: verdugo, pescador, colchero, curtidor, criado, trabajador, y tres almocrebes. De los diez que indican sus años de estancia en la isla, con la excepción de tres que

---

de...", pág. 36.

[173] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 109-111.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

están desde hace menos de siete, los restantes llevan entre trece y veinte, con una media de 15,7 años. Cuatro de los castellanos, todos miembros de la misma familia de origen abulense, se bautizaron en Portugal, los restantes en Castilla, los portugueses que lo indican parecen haberlo sido cuando se les obligó en su país. Suponen un 10,8% del total del total de los conversos grancanarios.

Tres están en la cárcel: Pedro González, que sería relajado por judaizante; el portugués Alvaro Estévez reconciliado por lo mismo y Diego Fernández, también lusitano, azotado públicamente por no comparecer voluntariamente al edicto.

Además de los mencionados, todos de la misma época, hay algún otro de fecha posterior o de otra isla oriental en los archivos inquisitoriales, que nos aportan datos sobre la expulsión. Así sucede con el mercader Alonso de Solís o Pacheco, casado en Gran Canaria con una Herrera, también conversa. Ambos procedían de Toledo y en 1572 este Santo Oficio a petición del de Gran Canaria, expidió unos testimonios sobre el marido[174]. En un interrogatorio que se le hace en Toledo en 1531 declaró ser hijo de Isaac Abenxuxen, arrendador y natural de Villafranca y de la murciana Cahal, casados el año de la expulsión, hecho al parecer frecuente para que las mujeres fueran acompañadas de marido en el camino

[174] A.M.C., Inq^{ón}., CXI-17 Y CI-9.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

del exilio. Desde Cartagena, donde una hermana de ella, Ester y su marido optaron por bautizarse, embarcaron con otros muchos hacía Marsella, donde finalmente decidieron volver, bautizándose en el camino.

Otro de los cristianos nuevos, que nos aporta datos de interés es Luis Hernández, estante en Lanzarote y natural de Medina de Rioseco, que sería procesado en 1521, acusado de judaizar[175]. En el discurso de su vida, manifestó haber salido con su padre y hermanos hacia Arcila, cuando la expulsión. Su declaración corrobora lo que sabemos sobre los infortunios de los asilados en esta plaza portuguesa, pues declaró que tras cuatro o cinco días en esta ciudad, se dirigieron hacia Fez, pero tras ser asaltados en el camino, optaron por volver y convertirse. Confirma el alto número de bautizos, su afirmación de que hubo portugués que apadrinó hasta 300 o 400 judíos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[175] A.M.C., Inq^{ón}., XVI-33.

TENERIFE

En Tenerife se presentan entre diciembre de 1528 y principios de 1529 ante el inquisidor Padilla, 17 cristianos nuevos. En el Edicto que los convoca, publicado el 5 de diciembre de 1528, tan sólo se llama a los conversos y a los cristianos nuevos de judío[176]. Entre los comparecientes hay una hembra y 16 varones. De los que conocemos su origen, siete son lusitanos, tres extremeños, dos andaluces y dos castellanos. Como apenas indican la edad y el tiempo de estancia en la isla, no lo incluimos. Hay un pescador, un calcetero, un zapatero y tres mercaderes. De los pertenecientes a la Corona de Castilla, tres se convirtieron en Arcila o al volver de élla, dos en Portugal y el resto en la Península, generalmente cuando la expulsión. Seis de los lusitanos se bautizaron en su país cuando se les forzó a convertirse y el restante en Azimur. Los diecisiete suponen un 8,7% del total de los judeoconversos presentados.

También en esta isla conocemos a través de su proceso a otro cristiano nuevo. Se trata del sastre Pedro Díaz o Suárez, natural de Talavera de la Reina y vecino de Sevilla. Casado por dos veces con judías, optó por irse a Portugal con la segunda cuando la expulsión. Desde allí pasaron a Arcila, donde se convirtieron con "otros muchos" y volvieron a la

---

[176] A.M.C., Inqón., CLII-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Península por Moguer, donde fueron bautizados. Se instalaron de nuevo en su pueblo, pero en 1514 serían procesados por la Inquisición toledana, saliendo en el Auto de Fe del 9 de septiembre de 1515, donde ella sería relajada y el condenado a cárcel perpétua y sambenito. Liberado tras cinco años de prisión, se instaló en Sevilla donde casó con Constanza Gómez, hermana de Juan de LLerena, residente en Tenerife y por el que vino a esta isla a cobrarle unas deudas. Las mayoría de las acusaciones que se le hacen responden más a criterios socio-políticos que a religiosos, como criticar la tortura porque podía hacer confesar delitos no cometidos, a D.Fernando por expulsar a los judíos, defender que a Cristo no lo condenaron los judíos sino Pilatos que era romano y así exculpar a su pueblo del deicidio. Una de las acusaciones que le formula el fiscal reviste interés para Canarias, pues le denuncia porque siendo converso había violado la sentencia de Toledo que les prohibía salir de los reinos de Castilla; el procesado alegó que le habían asegurado que las islas eran castellanas. Es la única ocasión en que hemos visto una acusación similar, pero el hecho de que no se insista en ella demuestra su falta de validez. Fue condenado unicamente a penas espirituales[177].

Otro cristiano nuevo procesado, es el extremeño Gonzalo Ruíz, natural de Burguillo, de 65 años y vecino de La Laguna. Testificado por primera vez en 1528, sería procesado cuatro

[177] A.M.C., Inq^{ón}., LXXXIX-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

años más tarde acusado de ser el "rabí" de una sinagoga. En el discurso de su vida manifestó haber salido cuando la expulsión con su familia hacia Arcila, desde donde retornaron a su tierra y fueron bautizados por el obispo de Badajoz. En 1509 pasó a Tenerife para dirigirse posteriormente a Safí, donde sirvió como soldado de caballería quince años y finalmente se instaló definitivamente en esta isla con un hermano suyo, Jorge Sánchez, que también había dado su genealogía. El proceso se terminó suspendiendo por la muerte del acusado[178].

LA PALMA

Comparecen nueve cristianos nuevos, en julío de 1528 ante Padilla, como consecuencia del edícto que convoca a los conversos y cristianos nuevos de judío exclusivamente[179]. No se les interroga sobre sus conocimientos religiosos, sino unicamente se les exige que presenten su fe de bautismo dando plazo a quién no la tiene en la isla. De ellos, seís son varones y tres hembras. Uno es de Fez, otro portugués, tres andaluces y un palentino. Apenas se indica edad, años de estancia ni profesión, excepto un médico. Cuatro fueron bautizados en Portugal, tres de ellos cuando niños a la fuerza; dos en Arcila y los restantes en Castilla. Suponen un

[178] A.M.C., Inq$^{ón.}$, LXXIII-5.

[179] A.M.C., Inq$^{ón.}$, CLII-2, f.235.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

19,1% del total de los presentados, el número más alto de las tres islas.

En la Gomera no conocemos ningún caso, pero dado que los datos de esta isla son los más incompletos, no podemos afirmar que no los hubiera.

CONCLUSIONES

Los porcentajes de cristianos nuevos respecto a los conversos que se presentan a dar su genealogía, son siguiendo el orden de exposición, del 10,8, del 8,7 y del 19,1. Las cifras y los datos que nos aportan son sin duda indicativas de que el número de bautizados que retornaron tras la expulsión fue relativamente elevado, en contra de lo que opinan algunos autores. Corrobora su importancia, el que a través de sus testimonios se evidencia que los que retornan fueron objeto de un control por parte de las autoridades eclesiásticas e inquisitoriales, cara a comprobar si se habían bautizado y si conocían los rudimentos de la religión, que es sin duda el que se repite en Canarias. Así, Juan Pérez de Valverde explica en La Palma al inquisidor Padilla que estando en Carmona se publicó un edicto inquisitorial para que los cristianos nuevos comparecieran a presentar su fe de bautismo y a ser preguntados por sus conocimientos religiosos[180]. También

[180] A.H.N., Inq^{ón}., CLII-2, f.263.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

podemos constatar a través de los testimonios de los portugueses o exiliados en Portugal, que los niños fueron efectivamente separados de sus padres y obligados a bautizarse, para asistir posteriormente a la iglesia a ser instruidos, como manifiesta entre otros, el médico Andrés Gómez de Santa Cruz[181]. Frente al predominio andaluz de los conversos, entre los cristianos nuevos destacan los castellanos, quince frente a tres andaluces. Quizás haya que relacionarlo con la temprana expulsión de los judíos de Andalucía, que en Sevilla se efectuó a mediados de 1484. Resalta asimismo el hecho de que varios de ellos fueran procesados en Canarias o en la Península tras su retorno, lo que puede indicar la existencia de una mayor desconfianza y por tanto de control sobre ellos que sobre los conversos. Al menos es lo que se aprecia en la declaración del procurador Antonio de Avila, testigo en el proceso de Alvar González, quién manifestó que no confiaba en él ni en ninguno de su edad que se hubiera convertido por parecerle "que no sería buen cristiano el que se tornare cristiano de viejo"[182]. Lo mismo sucedería en el de su amigo maese Diego de Valera, cirujano portugués, residente en Gran Canaria, y que se había convertido según su testimonio en 1486 en Lisboa. Dado que las

---

[181] A.H.N., Inqón., f. 279.

[182] L.A. Anaya Hernández, "Una comunidad judeoconversa"..., pág.692.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

acusaciones no eran muy solidas, fue sometido a compurgación (el único caso que conocemos en Canarias), y a pesar de haber nombrado él los testigos, condenado por varios de éstos, que argumentaban que no se le podía creer al ser de "linaje de judíos nuevamente convertidos" por lo que sería relajado[183].

Por último y respecto a Canarias, los porcentajes de cristianos nuevos, desmienten las afirmaciones de que los judeoconversos canarios provienen en su mayoría de los expulsos.

[183] A.M.C., Bute, vol. V-1ª s., fols. 190-194.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CRISTIANOS NUEVOS DE GRAN CANARIA

N	O	P	E	A	B	R
Pedro González	Avila	verdugo	60	20	Port.	-
Marí Gomez	Avila	-	-	20	Port.	signarse
Joan González	Avila	pescador	30	20	Port.	credo-
Juana González	Avila	-	25	20	Port.	bien
Alvaro Estévez	Port.	almocrebe	-	-	-	signarse
Antonio López	Port.	-	34	7	Port.	bien
Lope de León	León	camellero	37	18	Sevilla	bien
Juan García de León	León	camellero	52	18	Sevilla	bien
María Fernández	León	-	65	18	Sevilla	bien
Bernardino de Madrigal	Madrigal	colchero	50	-est.-		bien
Alonso Nuñez	Port.		34	-	Port.	bien
Duarte González	Port.		23	-	Port.	bien
Francisco Vazquez	-	panadero	45	3	Port.	bien
Isabel Hernández	-	-	35	3	Port.	santiguarse
Diego Hernández	Port.	trabajador	-	12	-	todo mal
Antón	Port.	criado	-	-	-	-
Alvaro de la Mata	Hita	médico	-	-	-	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CRISTIANOS NUEVOS DE TENERIFE

N	O	P	E	A	B	R
Hernando de Baena	Sevilla	-	-	-	Pº de Sª Mª	-bien
Pº Díaz Dorta	Port.	-	-	-	Port.	Mal
Pº Espino	-	-	-	-	Cadiz	-
Diego Fernández	-	pescador	-	-	Azimur	-
Gaspar Fernández	-	-	-	-	-	-
signarse María Fernández		Usagra	-	-	-	
Usagra						bien
Martín Fernández	Port.	-	-	-	Port.	bien
Diego González	Port.	mercader	-	est.	Port.	-
Gil Gutierrez	Segovia	calcetero	-	-	Port.	bien
Pedro Martín	-	-	-	est.	-	-
Gonzalo de Olivera	Port.	-	-	-	Port.	credo
Francisco Núñez	Port.	mercader	-	est.	-	-
Sebastián Rodríguez				Pº de Sº Mª		bien
Gonzalo Ruíz	Burguillo	mercader	40	?	Arcila	bien
Jorge Sánchez					Fregenal	bien
Fco. de Salamanca	Alba de Tormes		-	7-8	Port.	bien
Gaspar de Torres	Port.	-	-	-	Port.	bien

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CRISTIANOS NUEVOS DE LA PALMA

N	O	P	E	A	B
María Alvarez	Fez	-	-	-	Arcila
Beatriz Fernández	Port.	-	-	-	Port.
Juan Fdez Bermejo	Palencia	-	-	-	Port.
Andrés Gómez de Sª Cruz	castellano	médico		-	Port.
Alonso Hernández	Jerez	-	-	18	Jerez
Isabel Hernández	-	-	-	-	Port.
Juan Marquez	Rota	-	-	-	-
Antonio de la Peña	castellano		-	-	Castilla
Juan Pérez de Valverde	Valverde		-	-	Jerez

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

II.6. LAS RELACIONES AFRICANAS DE LOS CONVERSOS CANARIOS

La costa africana cercana a Canarias va a jugar por motivos económicos y humanos un importante papel en la historia de las islas, especialmente desde la segunda mitad del siglo XV hasta finales del XVI. Aunque en un principio esta política respondía al proyecto expansionista de la Corona en África, la realidad es que también interesaba a los sectores poderosos de las islas, que obtenían importantes beneficios en la misma. Incluso cuando la Corona abandona esta política y prohíbe las expediciones, se continúan realizando de manera clandestina. Desde el cabo de Aguer al de Bojador, durante casi siglo y medio, los aduares bereberes serán saqueados sin misericordia en expediciones conocidas como cabalgadas, y sus habitantes llevados a las islas para ser esclavizados o rescatados posteriormente. En este último supuesto, las víctimas eran intercambiadas por productos como ámbar, oro, ganado, cueros o por negros, que eran a su vez esclavizados por los bereberes en el Africa negra.

La importancia económica de estas actividades se constata por el dato de que el importe del almojarifazgo de Gran Canaria en los últimos años del XV, era inferior al quinto real de las cabalgadas, y que debió buena parte de su

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

crecimiento económico de estos años a estas actividades[184]. En las islas de realengo las expediciones corrían a cargo de mercaderes, regidores, escribanos, dueños de ingenios e incluso de sus mismos gobernadores; cuando la expedición tenía éxito obtenían beneficios de hasta un 150 o 200%[185]. No obstante, sus más destacados organizadores, serían lo señores de Lanzarote y Fuerteventura, que además del beneficio económico, perseguían repoblar sus tierras que perdían habitantes por la emigración a las islas de realengo. Paralelamente al trafico humano existía un intenso intercambio comercial de ropas, bonetes, chucherías y también alimentos y armas o materiales para fabricarlas, a pesar de que estos últimos productos estaban prohibidos por las Cortes de Toledo de 1480[186].

En este comercio intervendrían los judíos asentados en las plazas portuguesas y en las ciudades marroquíes. Los primeros, que provenían en su mayor parte de los expulsos españoles de 1492, pudieron al contrario que sus hermanos metropolitanos seguir practicando libremente su credo hasta

---

[184] A. Rumeu de Armas, España en el África Atlántica, Instituto de Estudios Africanos, Madrid, 1956-1957, vol. 1º, pág. 152.

[185] M. Lobo Cabrera, La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI, Cabildo Insular de Gran Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1982, pág. 69.

[186] M. Lobo Cabrera, "Rescates canarios en la costa de Berbería", Madrid, 1988.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1610[187].

Los instalados en las ciudades marroquíes tenían un origen más variado, pues habían llegado desde el siglo IX huidos de las revueltas andaluzas contra Al-Hakem I y tras los pogroms de 1391, siendo conocidos como toshavim. Otros provenían de los expulsos de 1492 y en localidades como Fez y Marrakesh se impusieron a los anteriores, aunque en el sur de Marruecos su influencia fue limitada[188]. Su mayor nivel cultural les hacía considerarse superiores respecto a los anteriores, divididos entre berberófonos y arabófonos. Además su número aumentaría a lo largo del XVI, con la llegada de conversos que huían del rigor inquisitorial. Los Jarifes les concedieron autonomía jurídica y legislativa, así como un autogobierno basado en un concejo comunal que atendía la enseñanza, beneficencia y otras actividades, costeadas con impuestos propios. Se regían internamente mediante unas ordenanzas, basadas en el derecho rabínico y redactadas en 1494, denominadas Tacanot de Castilla, que regulaban el matrimonio, la herencia, el divorcio, y otras actividades. A cambio de esta autonomía pagaban un impuesto especial y tenían ciertas limitaciones, como vivir en un determinado barrio o mellah, vestimenta específica, etc..

---

[187] J. Amador de los Ríos, Historia..., pág. 767.

[188] J. Barnai, "The Jews of Spain in North Africa", en The Sephardi legacy, editado por H. Beinart, vol. II, The Hebrew University, Jerusalén, 1992, pág.69.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Sus principales actividades eran la artesanía, orfebrería, comercio, medicina y algunas adaptadas a su nueva situación: intérpretes y fabricantes de alcohol y de armas. Gracias a sus relaciones con otras comunidades judías, hacían de intermediarios comerciales con los Países Bajos e Inglaterra, exportando cobre, tejidos, pieles y cera. Asimismo fueron los impulsores del refinado del azúcar producido en el valle del Sus, que constituyó uno de los principales capítulos de exportación del país y contribuyó junto con el proveniente de Indias a la decadencia de la producción canaria. Los primeros ingenios se establecieron antes de 1550, cuando el primer sa'di, Muhammad al-Mahdi, aceptó la propuesta de un judío convertido al islamismo e hizo construir siete ingenios[189]. No sería de extrañar que tanto el desconocido converso como los primeros técnicos, hubieran adquirido sus conocimientos en Canarias o quizás Madeira. Estos últimos podían ser asimismo judeoconversos, o bien moriscos esclavizados en los ingenios isleños que habían podido escapar a su tierra[190]. Sus posibilidades de relaciones internacionales, especialmente con sus correligionarios de los Países Bajos, les sirvieron para controlar el mercado

---

[189] M. Arribas Palau, "Los israelitas bajo los primeros sa'dies", Barcelona, 1954, C.S.I.C., Homenaje a Millas Vallicrosa, t. I, p. 57.

[190] L. Anaya Hernández, "Huidas de esclavos desde Canarias a Berbería en la segunda mitad del siglo XVI, I Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas, Melilla, 1984.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

financiero a través de letras y pagarés.

Este importante papel económico posibilitó sus relaciones con las islas, que afloran en algunos documentos inquisitoriales.

La actuación isleña en África, se circunscribió al territorio comprendido entre el cabo de Aguer al de y Bojador, tal como ya hemos expresado, aunque en alguna ocasión se sobrepasara. El tratado de Sintra de 1509 dejó reducida la presencia castellana al pequeño enclave de Santa Cruz del Mar Pequeña, aunque permitía las cabalgadas en una zona más amplia. No obstante, como señala Rumeu, toda la costa africana, fue escenario de las mismas[191].

Los mayores contactos canario-judíos se produjeron al sur del cabo de Aguer, en las ciudades de Tarudante, Meça y Tagaos, cuyos comerciantes eran judíos en su mayoría. Esta última, pillada por los tinerfeños en 1525, tenía un barrio de 300 casas de miembros de esta minoría[192], que aunque no podía compararse con las 8.000 que los papeles inquisitoriales atribuyen a Marraquesh, no dejaban de constituir una cifra importante[193].

---

[191] A. Rumeu de Armas, España en..., pág. 530.

[192] A. Rumeu de Armas, España en..., págs. 13 y 27.

[193] A.M.C., Inqón., CXXII-17.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LOS CONTACTOS

Un proceso que nos suministra una valiosa información sobre estas relaciones, es el que mencionamos en otro apartado, contra el escribano de Gran Canaria Gonzalo de Burgos, y que por su interés ampliamos aquí.

El motivo de su viaje a África fue acompañar como escribano al gobernador Lope Sánchez de Valenzuela en febrero de 1499, para aceptar la sumisión de las tribus del Draa y Assaka en el reino de Bu-Tata. En las declaraciones de los testigos del proceso afloran algunos nombres de personajes destacados en estas negociaciones, como Mahomed de Maimón, señor de Tagaos, o el alcaide de Agaos, una de las tres localidades que formaban Tagaos, Mahomed de Benahamed[194]. También Rume[illegible]menciona a Çidi Maimón, hermano del señor de esta ciudad, como embajador ante los Reyes Católicos, hecho corroborado por un testigo que lo cita como estante en Las Palmas[195]. En otras testificaciones se menciona, con la dudosa grafía de los escribanos, a los judíos Maçalín Jabn y Macant o Acant Abo el rico, judío de Tagaos[196]. Según el regidor Lope Hernández y el intérprete Pedro Lengua, Maçalín les manifestó

---

[194] A.M.C., Bute, vol. I, f. 98.

[195] A. Rumeu de Armas, España en..., pág. 293. A.M.C., Bute, vol. i-1ª s., f.34.

[196] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 77 y 102-103.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que Burgos le había explicado su deseo de vender sus propiedades e irse a vivir a Tagaos en la fe mosaica, lo que fue corroborado por el segundo, y provocó la indignación del alcaide musulmán al que Burgos había dicho lo mismo, pero para convertirse a su religión[197]. Como ya sabemos, la investigación emprendida en el mismo Tagaos y en las islas condujo a su procesamiento, y a su muerte ahogado cuando era conducido al castillo de Triana.

El mencionado Macant, es quizás el mismo que aparece mencionado en el proceso ya citado del converso Luis Hernández, quién tras salir de Arcila, no tuvo más contacto con África que participar en una cabalgada. Pero en la documentación aparece denunciado otro converso, Juan Fernández, que había huido a Tagaos cuando supo que el visitador episcopal llegaba a Lanzarote. Este que conocía el hebreo, sí mantenía estrechas relaciones con la comunidad judía de esta ciudad, con la que se carteaba en este idioma, y comerciaba con ropas.

Otro proceso que contiene datos de interés es el que tiene lugar en Las Palmas en 1524, contra el portugués Francisco Díaz[198]. Fue acusado por unos esclavos moriscos de haber vivido en la judería de Marraqués, que según indican "era un pedaço de barrio como Triana". Afirman también que

---

[197] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 102-103.

[198] A.M.C., Inqón., XXIV-3.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

llevaba "la señal" de judío, consistente en un trozo de tela negra cosido al bonete cuando éste era colorado y viceversa. Le acusan asimismo de comer alimentos judíos y frecuentar la sinagoga. No obstante, el inculpado negará, y seguramente probará, haber residido en África, por lo que el proceso sería interrumpido.

En 1532 sería procesado en La Laguna Gonzalo Ruiz, extremeño natural de Burguillos[199]. Era de los expulsos que retornó de Arcila, y tras pasar por su tierra se instaló en 1509 en Tenerife, de donde pasó a Safí a servir durante quince años al rey de Portugal como soldado. Algunas de las acusaciones se refieren a su estancia en esta ciudad, por afirmar que por su abundancia era como el paraíso terrenal y por comprar carne casher en la carnicería judía. Durante su proceso denunciará a su vez a Diego Hernández, herrero sevillano estante en Tenerife, por frecuentar en Safí a la comunidad judía, comiendo pan cenceño y vino de pasas y asistiendo a sus fiestas.

Ya hemos mencionado a los expulsos que tras dirigirse a Arcila y otras ciudades africanas, retornaron a la Península. No obstante algunos quedaron en África, fieles a su credo, ya que incluso en las plazas portuguesas pudieron practicarlo hasta 1610. En 1525, en el proceso del converso sevillano Pedro Jayan, que residía en La Palma desde 1497, una de las

---

[199] L.A. Anaya Hernández, "Judíos expulsos"...

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

acusaciones fue tener un tío de padre en Azimur, que era "judío de señal", y que explicó a los testigos que sus parientes canarios no habían sido bautizados[200].

En 1530, el vecino grancanario Gutiérrez Pacheco denuncia ante el Santo Oficio al portugués Ruy López, que llevaba mercancías al cabo de Aguer, porque vivía con los judíos de aquella localidad, practicando sus ritos y hablando en hebreo. Incluso había enviado a dos hermanos pequeños a la ciudad de Meça, para que fueran educados en su religión por los judíos Levy y Pierde Cuydado (sic). Gutiérrez explica también que en Aguer vivían quince o veinte "judíos moriscos", entre los que cita a los rabinos D.Yuda y Frayn, éste anterior vecino de Toledo, así como a Aarón, sobrino de Abrahan-ben-Zemerro[201].

Otro documento interesante lo constituye una calificación sin fechar, pero que debe corresponder a la segunda mitad del XVI, contra dos hermanos portugueses apellidados Hernández[202]. Uno de ellos es acusado de enviar desde Lisboa al otro, Luis Hernández, que vivía en Marraqués, armas y material para fundir cañones proveniente de Flandes, a través de su hijo Jacome. Luis es denunciado también por frecuentar al "jeque" de los judíos, del que se explica que era nombrado por el Jarife para que gobernara, hiciera justicia y recogiera el

---

[200] A.M.C., Inqón., CXXX-3.

[201] A,M,C., Bute, vol. VI-1ª s., f.156.

[202] A.M.C., Inqón., CXXII-17.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tributo que pagaban los judíos, de los que se afirma contaban con 8.000 casas en la ciudad. A pesar de que los hechos son calificados de sospechosos de judaísmo, mahometismo y apostasía, los Hernández no debieron de ser hallados, puesto que no se encuentra otro documento sobre este tema.

Cronologicamente, la última mención que tenemos al respecto, es la que sale a relucir en el proceso de Hernando Rosado, molinero portugués que fue condenado a la vergüenza pública en 1548, acusado de afirmar "que cada uno se salvaba en su fe". En su defensa manifestó que se había inspirado en la frase de un rabino que disputando con un capitán portugués en Mogador, había dicho que "la ley a de ser toda una"[203].

En definitiva, a través de estos testimonios es posible detectar que en las relaciones canario-africanas, intervinieron judeoconversos castellanos y portugueses que sin duda aprovecharon sus contactos, en ocasiones incluso familiares, que mantenían con las comunidades judías instaladas en las ciudades africanas, tanto de soberanía portuguesa como jarifeña.

[203] A.M.C., Inqón.,CXVII-23, fols. 383-386.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

III: DE DONDE, CUANTOS, QUIENES Y QUE ERAN ?

III. 1. LAS FUENTES: LOS LIBROS DE GENEALOGÍAS.

Una de las medidas de control que el Santo Oficio adoptará contra los judeoconversos, será la confección de un censo de los mismos, conocidos como Libros de Genealogías[204]. La importancia de esta documentación ya la hemos comentado, pero sin duda está acrecentada pues creemos que es la única conservada o al menos conocida. Así parece deducirse de las siguientes palabras de Domínguez Ortiz: "La más temible y segura fuente de información eran los archivos inquisitoriales, donde constaban los nombres de los penitenciados y reconciliados por el tribunal respectivo. Éste era el punto de partida de las probanzas de limpieza, porque si una familia no había tenido nunca nada que ver con la Inquisición, aunque sus antepasados hubieran sido neófitos era muy difícil probarlo[205]. El texto se refiere a los libros donde se recogen los nombres de todos los procesados en un distrito, como los existentes en Canarias, que conocemos por la copia manuscrita de Millares[206]. En cambio desconoce la

---

[204] A.M.C., Inqón., CLII-1 Y CLII-2.

[205] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en la España moderna..., págs. 248-249. Los subrayados son nuestros.

[206] A.M.C., Inqón., I-D-24.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

existencia de los Libros de Genealogías que son otra cosa, ya que recogen los datos de los sancionados o parientes en iguales circunstancias en cualquier tribunal, y que en Tenerife, La Palma y La Gomera contienen los datos de todos los conversos sin excepción, que servirán en el futuro para las pruebas de limpieza. Dedieu en cambio, conoce su existencia a través de referencias en estas pruebas, aunque escribe que: "Estos libros han desaparecido en su casi totalidad, en Toledo por lo menos". También señala que sólo se inscribían a los sancionados y sus descendientes, poniéndolos al día posteriormente, lo que a tenor de los datos que tenemos de otros distritos no es cierto, pues se llamó también a los no sancionados [207].

El 8 de diciembre de 1524, Martín Ximénez publica un edicto en Las Palmas, llamando a comparecer ante el tribunal en los diez días siguientes a los reconciliados e hijos y nietos de relajados, para que mostraran las habilidades que les facultaban a usar de "cosas prohibidas" y oficios públicos. Hasta aquí, la carta respondía a los controles que se efectuaban para constatar que los conversos habían pagado sus habilidades y que probablemente se hicieron ya desde la época de Tribaldos, a instancias de Sevilla. El siguiente

---

[207] J.P. Dedieu, ¿"Pecado original o pecado social? Reflexiones en torno a la constitución y a la definición del grupo judeoconverso en Castilla", Manuscrits, Universitat Autónoma de Barcelona, 1985, págs 71-72.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

edicto está fechado el 24 de septiembre de 1525, y en él se amplia la convocatoria a hermanos, hijos y nietos de reconciliados, pero además se habla que en el anterior se les convocaba para que dieran su genealogía, por lo que pensamos que pudo haber un segundo que no conocemos, ya que en el de 1524 no se alude a esta exigencia. Corrobora este hecho el que también se reitera el llamamiento a los " nuevamente convertidos así de judaísmo como...de la secta de los moros", que en el que conocíamos no se hacía. Por último y quizás por vez primera se convoca a "las personas naturales de esta ysla que ...fueran nuevamente convertidos a ntra. santa fe al tpo. que fueron ganadas estas yslas"..., ampliándose posteriormente a los aborígenes de todo el archipiélago y especificando que no se refiere a los que nacieron tras la conquista. Transcurrido el plazo que se dio a los sancionados o descendientes de ellos, pero no al segundo grupo, se ordena al clero de la catedral, en una carta de anatema sin fecha, que declaren por excomulgados a los que no se presentaron "tañendo campanas y matando candelas"[208].

El siguiente inquisidor D.Luis de Padilla, publica el 4 de julio, el 6 de septiembre y el 5 de diciembre de 1528, tres edictos en La Palma, La Gomera y Tenerife respectivamente, llamando únicamente a los conversos y cristianos nuevos de

---

[208] A.H.N., Inqón., CLII-1, fols. 109-114.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

judío[209]. El motivo que se alega para el llamamiento es su crecido número y como vemos ya no se convoca a los conversos musulmanes ni aborígenes; además dentro de los judeoconversos no se exceptúa a los que no hubieran sido sancionados o no tuvieran parientes en esa situación como se había hecho en Gran Canaria. En definitiva, queda claro que en estas tres islas la medida iba dirigida únicamente contra este último grupo. Lo prueba también el que en Lanzarote y Fuerteventura no se publicara ningún edicto, pues no había conversos de judío sino de musulmán; en El Hierro tampoco, seguramente por su exigua superficie y población que no mereció siquiera una visita.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

[209] A.H.N., Inqón., CLII-2, fols. 232-235.

III. 2. LOS CRISTIANOS NUEVOS DE GRAN CANARIA: SUS CONOCIMIENTOS RELIGIOSOS Y SU NÚMERO.

Tanto Ximénez como Padilla diferenciaran en sus edictos a los cristianos nuevos de los conversos. Aquellos eran los que se habían convertido de otro credo al cristianismo, éstos sus descendientes. El objetivo de llamar a los primeros era averiguar si estaban bautizados y constatar su nivel de conocimiento de varias fórmulas religiosas, para que si era deficitario, fueran a aprenderlas a la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios, so pena de ser sancionados.

Vamos a analizar los conocimientos religiosos de los tres grupos de cristianos nuevos que se presentan: aborígenes, moriscos-negros y judíos, porque la comparación de los dos primeros con el último reviste cierto interés para nuestro trabajo. Además, para cotejarlos con los conocimientos religiosos de los cristianos viejos, utilizaremos un conocido trabajo de Dedieu acerca de la religiosidad de los cristianos viejos de Castilla la Nueva, a falta de datos sobre los de Canarias, basado en los contenidos de los interrogatorios procesales del Santo Oficio toledano desde 1540 hasta 1650[210].

---

[210] J. P. Dedieu << Christianisation en nouvelle Castille>>, Mélanges de la Casa de Velázquez, XV, 1979, págs, 261-294. También, B. Bennassar, "Los españoles y la religión en el siglo XVI", en Cuadernos Historia 16, nº. 116, págs. 10-16.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

No obstante, aunque escasas, también hay referencias anteriores a la primera fecha que son las que nos interesan para cotejar con nuestros datos, que son más simples, pues consisten únicamente en saber si el interrogado estaba bautizado y si sabía santiguarse, persignarse, el ave maría, el padre nuestro, el credo y la salve. Para el citado autor, este aprendizaje memorístico que en muchas ocasiones no implicaba que el sujeto entendiera lo que recitaba, tenía un claro objetivo pedagógico, adaptado a las necesidades de la educación masiva de una sociedad iletrada por parte de una élite cristiana dominante. Tras el aprendizaje de estas fórmulas, que además implicaban un signo de identidad, vendrían la confesión y la predicación para afianzar estos conocimientos. A tenor de las estadísticas que nos proporciona, la metodología tuvo pleno éxito, y el número de los que conocían las cuatro oraciones pasó de un 37% antes de 1550 a un 82% un siglo después.

Nuestro estudio es diferente por varios motivos. En primer lugar por la fuente, que no consiste en procesos sino en un censo inquisitorial de 1525. En segundo, por la temática que queda reducida a lo ya expuesto; en tercero porque no son cristianos viejos, y por último, porque una parte importante son esclavos[211].

---

2 A.M.C., Inq^{on}, CLII-1. Lobo Cabrera maneja el Censo en su Tesis Doctoral sobre la esclavitud, aunque lo utiliza para fines

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Los datos que contienen son escasos: nombre, el de su dueño en los esclavos, edad, tiempo que hace que fueron bautizados, raza y conocimientos religiosos. Son, por tanto, menos ricos que los que proporcionan los interrogatorios inquisitoriales a Dedieu, y que incluyen más información acerca de las prácticas religiosas, profesiones, lugar de residencia, discurso de su vida, etc... Única y significativamente, los cristianos nuevos de judío nos ofrecen profesión y origen. La principal ventaja de nuestra fuente, es que incluye un elevado número de mujeres, lo que no sucede con el otro estudio, donde no llegan al 10%.

La metodología que hemos empleado es establecer cuatro grupos para las seis respuestas: los que fallan cinco o seis, tres o cuatro, una o dos, y los que contestan a todas. También hemos contabilizado cual es el nivel de conocimiento de cada una de las fórmulas religiosas. En el caso de los antiguos judíos y de los aborígenes, aunque cotejamos los conocimientos por sexo o edad, no lo incluimos por ser poco significativos, debido a su número. En cambio, en los moriscos y negros, además del cómputo global, hemos desglosado las respuestas por sexo, condición social y edad. Para ésta última hemos establecido dos grupos: hasta los 12 años y de 13 en adelante, basándonos en la medida de Cisneros de 1497, que ordenaba

---

cuantitativos. Ver M. Lobo Cabrera, La Esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1982, pág. 215.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

impartir éstos y otros conocimientos a los niños hasta los 12 años, y que quizás se aplicó en las islas, pues en la misma fecha el obispo Muros celebró un Sinodo que aprobaba en la constitución 22 la instrucción religiosa y laica a los niños[212]. Por último añadir que hay un cierto y escaso desfase entre las cifras de los moriscos y negros que comparecen, y las respuestas por diversos motivos: ser muy bozales, por presentarse el dueño en su lugar o por omisión del escribano. También hemos aprovechado los datos para hacer algunas consideraciones demográficas, respecto al número de las minorías no castellanas en la isla.

LOS ABORÍGENES

Desde el 25 de septiembre hasta el 9 de octubre de 1525, comparecen ante Martín Ximénez nueve aborígenes, de los cuales seis son guanches y tres grancanarios, seis varones y tres hembras, dos de ellas grancanarias. Resulta impensable que aunque habían transcurrido 42 años desde la conquista, pues sólo se convoca a los nacidos antes de ella, unicamente sobrevivieran tres aborígenes grancanarios, aunque las ventas de esclavos en el exterior, las deportaciones y las muertes en la conquista y por epidemias los hubieran diezmado. La causa

---

[212] F. Caballero Mugica, Canarias hacia Castilla, Las Palmas, C.I.A., 1992.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de su limitada presencia es la misma que en el caso de los moriscos y negros: el escaso interés del inquisidor en su asistencia, cómo lo demuestra el que ninguno de los pertenecientes a estos grupos sea sancionado por no comparecer, mientras que los de judío si lo son. Lo corroboran también los siguientes edictos en otras tres islas, donde unicamente se llama a los relacionados con el judaísmo.

De ellos, sólo un guanche era esclavo, y además en su testimonio alega haber sido manumitido por su dueño, aunque su viuda no lo había liberado. La explicación quizás radique en que se le menciona como "maese Rodrigo", y su amo, el judeoconverso Gonzalo de Segura era señor de un ingenio en Agaete, por lo que su viuda no querría prescindir de un esclavo especializado, según se deduce de su tratamiento.

Todos estaban bautizados como mínimo desde hacía 20 años. El nivel de sus conocimientos religiosos es satisfactorio, en relación a su origen y en comparación a los cristianos viejos analizados por Dedieu. Tres, un 33,3%, sabían las cuatro oraciones, pero además también santiguarse y persignarse. Tan sólo dos, un 22,2%, cometieron de cinco a seis errores en las seis fórmulas inquiridas. Lamentablemente, no estamos en condiciones de señalar profesiones ni si eran de origen urbano o rural, como señala Dedieu, con la excepción de maese Rodrigo que debía vivir en el ingenio de Aumastel.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

MORISCOS-NEGROS

Desde el domingo 10 de septiembre hasta el 9 de octubre de 1525, se presentan 339 personas pertenecientes a este grupo. De ellos 190 son negros, 123 moriscos, dos mulatos y 24 no explican su origen racial. Ciento noventa y tres son mujeres y ciento cuarenta y seis varones. Once declaran ser libres (seis moriscos y cinco negros) y 324 señalan el nombre de su amo. De los que aportan su edad hay 35 (23 hembras y 12 varones) menores de 12 años y 270 mayores. Contestan a las preguntas 312 de los 339; el resto no lo hace por bozales, error del escribano u otras causas.

LOS ESCLAVOS

A pesar de la elevada cifra de los que comparecen, ya que la población de la isla no superaría mucho los 4.000 habitantes, pensamos que un número elevado de esclavos no se presentó. En primer lugar los no bautizados, pues no tenían porque hacerlo; hay que destacar que en la ciudad en los diez años anteriores a su comparecencia sólo lo hicieron siete, aunque otros 16 se bautizaron en el campo[213]. Quizás haya que

---

[213] M. Lobo Cabrera y B. Rivero Suárez, << Los primeros pobladores de Las Palmas de Gran Canaria>>, A.E.A. nº 37 (1991), pág. 54.
M. Lobo Cabrera, La esclavitud en..., pág.206.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

relacionar esta exigua cifra con la epidemia de peste que asolaría Gran Canaria desde 1523 hasta 1531, y que interrumpía las comunicaciones impidiendo las cabalgadas y las compras en las islas y en el exterior; Lobo Cabrera registra tan sólo cinco expediciones a Berbería en estos ocho años, mientras que en los cinco anteriores contabiliza once[214]. También pudo haber dificultado la asistencia a la llamada inquisitorial; en octubre de 1525 sabemos que al menos Telde estaba incomunicado con Las Palmas por la peste[215]. Además entre los 324 esclavos que declaran el nombre de su dueño no aparecen mencionados personajes locales que sabemos o sospechamos que tenían esclavos. Por citar un ejemplo concreto no aparecen los siguientes dueños o arrendadores de ingenios de origen genovés o judeoconverso: Constantín de Cairasco, Juan Bautista Corona, Antonio de Mayolo o Lorenzo Estrella entre los primeros[216], y Juan de Maluenda, Alonso de Matos, Cristóbal de la Coba, Hernando de Bachicao y Alonso Gutiérrez entre los segundos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[214] M. Lobo Cabrera, La esclavitud en..., pág. 125.

[215] L. A. Anaya Hernández y Mª. J. Betancor Gómez, << Las epidemias en Gran Canaria hasta la tercera década del siglo XVI>>, X Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1992.

[216] G. Camacho Pérez Galdós, << El cultivo de la caña de azúcar y la industria azucarera en Gran Canaria (1510-1535) >>, A.E.A. nº. 7 (1961).

LOS DUEÑOS

Los propietarios que aparecen citados son 179. De ellos, 108 son dueños de un sólo esclavo, seguidos de 36 con dos, 17 con tres, siete con cuatro..., hasta llegar a uno con trece; la media de esclavos por dueño es de 1,8.

Entre los que conocemos o citan su origen, destacan los 40 judeoconversos que poseen 88 esclavos, que implican un 26,8% del total y tocan a 2,2 por amo. Le siguen 13 genoveses con 23 esclavos, con un porcentaje del 1,7. Hay también cuatro o cinco franceses, dos portuguesas y dos negras libres.

BAUTISMOS

Llevan una media de siete años bautizados y de los 190 que indican el lugar del mismo, 130 (68%), lo fueron en la catedral, 17 en diversos pueblos y 18 en otras islas del archipiélago. En el exterior, 12 lo fueron en distintos lugares de Andalucía y 13 en Portugal y en sus islas atlánticas. El hecho de que 165 fueran bautizados en Canarias podría ser indicativo de la demanda esclavista de las islas, ya que debieron ser vendidos a poco de ser capturados.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CONOCIMIENTOS RELIGIOSOS

Del total de los 312, entre esclavos y libres, tan sólo 31 (10%), responden bien a las seis cuestiones y la mitad, 161 (51%), fallan de tres a seis.

Si analizamos los conocimientos de los once libres que llevan una media de 13 años bautizados, los resultados son sensible y lógicamente mejores, cuatro (36%) lo contestan todo bien, y tan sólo tres (27%) fallan de tres a seis cuestiones.

Separando a los esclavos por edades y sexo hay 35, 23 hembras y 12 varones que tienen de seis hasta 12 años, de ellos 23 están entre 10 y 12. Por origen, 16 son moriscos, 11 negros, uno mulato y de siete no se especifica. Llevan una media de 6,6 años bautizados. Sólo contestan 17 hembras y 10 varones, de ellas dos (11,7%) responden bien y un número similar fallan en todo, los otros resultados están equilibrados. En los niños el resultado es mejor, dos (20%) lo hacen correctamente, ninguno falla en todo y seis (60%) en tres o cuatro preguntas.

Mayores de 12 años hay 152 mujeres y 122 hombres (274). La edad media de los 261 que la declaran es de 24,4 años. Diez de las mujeres (6,5%), lo recitan todo correctamente, y 34 (22%), fallan en todo. De los varones 13 (10,6%), lo dicen todo bien, y 27 (22%), recitan mal cinco o seis oraciones.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

JUDÍOS

Desde el 12 de septiembre hasta el 5 de octubre de 1525 comparecen ante Ximénez 14 cristianos nuevos de judío, entre ellos cuatro mujeres. Habría que sumarles el trabajador portugués Diego Fernández, procesado el 7 de abril de 1526 por no venir en su momento. También fue acusado de ocultar su condición de cristiano nuevo porque: "do quiera q. están son maltratados", por todo lo cual fue condenado a ser azotado públicamente. Este grupo es el único que aporta la profesión: de los nueve que lo hacen ocho tienen actividades urbanas: artesanos (3), almocrebes (3), el verdugo, un pescador y un trabajador rural. Su bajo nivel socioeconómico, que contrasta con el de una parte de los judeoconversos, habría que relacionarlo quizás con la mayor integración de éstos. Todos estaban bautizados como mínimo desde hacia 23 años. Siete son castellanos, uno extremeño y siete portugueses. No hay diferencia entre las respuestas de los hombres y las cuatro mujeres, de los 14 que son interrogados acerca de sus conocimientos religiosos. El nivel es alto, nada menos que diez (71,4%), contestan bien a todas las cuestiones, y tan sólo uno las desconoce casi todas. No obstante, debían ser más sospechosos que los conversos, como lo demuestra el que tres de ellos fueran procesados por judaizantes, uno de ellos relajado, y un cuarto azotado por no acudir.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ANÁLISIS

Para cotejar los resultados de los tres grupos canarios con los castellanos de Dedieu, hay que tener en cuenta que nosotros hemos contabilizado conjuntamente las cuatro oraciones y el santiguarse y persignarse, mientras que este autor ha separado las preces y los otros dos actos. La diferencia no es mucha, puesto que el porcentaje que nos proporciona de aciertos y errores absolutos en santiguarse es del 92% y del 2%, y en persignarse del 78% y del 10% respectivamente. De todos modos habría que contemplar los resultados canarios ligeramente al alza.

El porcentaje de aciertos y errores absolutos en el grupo judío, que es del 71% y del 7%, frente al 37 y 25% de los castellanos, demuestra un conocimiento de las fórmulas religiosas muy superior en los primeros. No obstante hay que tener en cuenta que son un grupo urbano, y que el desglose que hace Dedieu del conocimiento total de las cuatro oraciones entre campesinos con un 17% y artesanos con un 42%, atenúa las diferencias y muestra el mayor conocimiento de los habitantes de las ciudades. Aún así, subsiste el hecho del superior conocimiento de los cristianos nuevos de judío, que además se corrobora en los que se presentan en Tenerife en 1528-1529 con mejores resultados aún que los de Gran Canaria. Habría que tener en cuenta que la edad media del grupo es de 44 años, y

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que llevaban como mínimo 23 años bautizados, pero que sobre todo, a través de sus testimonios, se constata que fueron objeto de atención especial tras su conversión, teniendo que acudir a las autoridades religiosas para mostrar su fe de bautismo y sus conocimientos en esta materia, tal como luego vuelven a hacer en Gran Canaria. Estos factores les obligarían a un esfuerzo mayor de aprendizaje que los cristianos viejos y posiblemente que a los otros grupos.

En cuanto a los aborígenes su porcentaje de aciertos y fallos globales, 33% y 22% respectivamente, es similar al de los castellanos. También hay que tener en cuenta que la edad media es de 45 años, y el que menos llevaba 20 años bautizado, varios lo fueron desde niños. Salvo el caso de maese Rodrigo, que debía de vivir en el campo, de los restantes ignoramos su lugar de residencia. No deja de ser significativo, que el anterior, que además de ser esclavo era de los que menos tiempo llevaba bautizado, 20 años, sólo supiera santiguarse.

El porcentaje de errores de los moriscos y negros es cinco puntos inferior a los castellanos, en cambio el de aciertos de éstos triplica a los primeros. Los libres, que llevaban una media de 13 años bautizados, tienen un número de respuestas correctas similares, un 36%, y de erróneas muy inferior, un 9%.

En un principio pensamos que dadas las semejanzas rituales entre el Islam y el Cristianismo, podrían tener más

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

facilidades de aprendizaje los moriscos que los negros, pero no ha sido así ya que los resultados son similares, por lo que no los incluimos. Quizás la hipótesis pudiera ser valida con los moriscos hispanos, pero los canarios eran nómadas saharauis en su mayoría, sin la tradición cultural de aquellos; además algunas tribus negras como los fulas y jalofos eran musulmanas[217], y por último, los conocimientos pedidos sólo exigían memorización. Lo que sí hicimos fue dividirlos en grupos de edades, hasta los doce y desde los trece, y por sexos. Los menores muestran un nivel superior con un 14% de respuestas correctas, frente al 8% de los mayores; en las erróneas sucede lo mismo un 7% frente a un 22%. Por sexos, los varones muestran un cierto grado de mayores conocimientos que las mujeres, en los niños un 20% de éxito frente a un 15% de las niñas, en los adultos un 10 frente a un 6%, y en los errores sucede lo mismo. Desconocemos si eran de origen rural o urbano, quizás las mujeres por motivos laborales vivieran más en la ciudad.

La comparación entre los cristianos nuevos de judíos y los otros dos grupos que comparecen ante el Santo Oficio, demuestra obviamente sus mayores conocimientos, derivados de lo ya expuesto y también de su superioridad lingüística.

Con la de los aborígenes con moriscos y negros también sucede lo mismo, aunque el margen de errores es similar, en el

---

[217] M. Lobo Cabrera, La esclavitud en ..., pág. 140.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de respuestas acertadas triplican a éstos. La diferencia de años bautizados bastaría para encontrar una explicación, veinte como mínimo en los primeros y siete de media en los segundos. Pensamos que es la misma que justifica la relativa similitud entre las respuestas de los aborígenes y los moriscos y negros horros, que llevaban una media de 13 años bautizados.

CONCLUSIONES

En primer lugar señalar que los datos que se deducen de la comparecencia tienen un valor relativo, dependiendo del grupo. Así sucede con los aborígenes, que aunque no debían ser numerosos, la cifra que conocemos no es fiable, tal como hemos expuesto. Más valorable es la de los cristianos nuevos de judío, ya que la podemos cotejar con la de los 159 judeoconversos que se presentan en Gran Canaria, y que vienen a ser un 9,4% de los mismos.

Respecto a moriscos y negros, a pesar de su elevado número no representan tampoco el total de los existentes. En primer lugar porque no son llamados los no cristianos, en segundo porque aunque comparecen algunos que habían sido bautizados al nacer en las islas o en otros lugares cristianos, otros, especialmente los que eran hijos de padres

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

cristianos al ser bautizados, pudieron no hacerlo al pensar que el edicto se refería a los cristianos nuevos, como de hecho se podía interpretar. Tenemos un ejemplo en la negra horra Juana Martín, nacida en Alcalá de Guadaira, y que cuando se presenta el 26 de abril de 1526, justifica el no haber venido en su momento "por pensar q. era cristiana desde su naçimiento y no se entendía la carta con ella".

De los que lo hacen podemos extraer diversas conclusiones: constituyen un 8,4% de la población y los esclavos un 8,2%; el porcentaje de horros es de un 3,3% respecto a los esclavos[218]. Los negros representan un 56 y los moriscos un 36% y desconocemos el origen de un 7. Por sexos, las mujeres son un 56,6% del conjunto.

Ateniéndonos a los porcentajes expuestos, aunque sean inferiores a la realidad, sí sumamos los cristianos nuevos de judíos y judeoconversos con los de moriscos y negros, nos encontramos conque vienen a ser un 17,4% del total de la población de Gran Canaria. Respecto a los aborígenes, las cifras del censo no nos valen, pero los estudios existentes le asignan entre un 10 y un 30% de la población[219]. Si aceptamos

---

[218] Lobo calcula que los esclavos constituyen entre un 10 o un 12 % de la población isleña en 1525. Pensamos que la última cifra se ajusta más a la realidad. Ver: M. Lobo Cabrera, La esclavitud en..., pág. 144.

[219] L. A. Anaya Hernández << Los aborígenes canarios y los estatutos de limpieza >>, Revista del Museo Canario (1994). M. Lobo Cabrera, << Los indígenas canarios y la Inquisición, A.E.A. nº 29 (1983).

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

una media del 20%, el total de miembros de estas minorías vendría a ser de un 37 % de la población grancanaria. A éstos habría que sumarles los europeos no castellanos, especialmente portugueses que afluyeron en gran número y genoveses, aunque también flamencos y franceses. Por tanto el número de habitantes no castellanos, podría llegar o sobrepasar algo el 50%, cifra que vendría a corroborar el origen mestizo del pueblo canario.

Respecto al conocimiento de las oraciones, en primer lugar hay que tener en cuenta que se trataba de meras fórmulas memorísticas, que se aprendían reiterándolas, que no tenían porque comprender, y que seguramente muchos no entenderían.

Un factor que distorsiona el cotejo con los castellanos de Dedieu, es que ignoramos el porcentaje de habitantes rurales o urbanos de dos de nuestros tres grupos, lo que reviste gran importancia. Sus conocimientos son mayores que los de los esclavos de más de 12 años, lo que resulta lógico, ya que muchos de los menores habían nacido en las islas y fueron educados religiosa y lingüísticamente en ellas.

El edicto del 24 de septiembre de 1525, exponía que había algunos cristianos nuevos que conocían las oraciones: "pero an avido y ay otros muchos q. no saben signos de santiguarse ni oraçión alguna de christianos, siendo como son los señores dellos obligados a enseñárselos". Por eso se ordena que vayan los domingos y festivos a la iglesia de Nuestra Señora de los

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Remedios para ser instruidos, so pena de 2 reales para los libres y azotes a los esclavos, y 1 real a los señores que no les dieran licencia. Del texto, y de los escasos conocimientos de bastantes esclavos que llevaban años bautizados, se deduce que la instrucción religiosa debía de correr a cargo de los amos hasta entonces y que su escasa efectividad pudo ser la causa del edicto.

En este sentido puede ser indicativo el que los esclavos del clero, que representan un 8%, no figuren entre los más instruidos. Así, de los cuatro del canónigo Zoilo Ramírez, sólo uno contesta bien, otro a ninguna cuestión, y los restantes ignoran dos; de los tres del convento de Santo Domingo, dos no responden a ninguna pregunta y el tercero sólo a la mitad; de los seis del prior de la catedral, dos ignoran todo, otros tantos lo saben y el resto falla en dos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Porcentaje de éxitos y fracasos según Dedieu.

ÉXITOS

	Padre nuestro	Ave Mª	Credo	Salve	Cuatro oraciones	Persignarse	Santiguarse
Antes 1550	70	86	45	49	37	78	92

FRACASOS

	Padre nuestro	Ave Mª.	Credo	Salve	Cuatro oraciones	Persignarse	Sant.
Antes 1550	3	0	11	25	25	10	2

PORCENTAJE DE ERRORES EN ORACIONES

	Padre Nuestro	Ave Mª	Credo	Salve	Persig.	Santi.
Aborígenes	33	-	55,5	55,5	11	11
Judíos	33	-	14	14	21	14

MORISCOS - NEGROS

	Padre Nuestro	Ave Mª	Credo	Salve	Persignarse	Santig.
Libres	27	18	54,5	64	18	9
menores 12 años	33	4	74	81	37	11
mayores 12 años	44	22	83	92	40	27

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PORCENTAJE DE ÉXITOS EN LAS ORACIONES

	Padre nuestro	Ave Mª	Credo	Salve	Persignarse	Santig.
Aborígenes	67	-	44,5	55,5	11	11
Judíos	-	-	14	14	21	14

MORISCOS - NEGROS

	Padre nuestro	Ave Mª	Credo	Salve	Persignarse	Santig.
Libres	73	82	45,5	36	82	91
menores	67	96	26	19	6	89
mayores	56	78	16,5	8	60	73

ERRORES POR INDIVIDUO Y PORCENTAJE DE ERRORES EN LAS ORACIONES

	5-6	3-4	1-2	0
ABORÍGENES	2 (22%)	-	4 (44%)	3 (22%)
JUDÍOS	1 (7%)	-	3 (21%)	10 (71%)
NEGROS/MORISCOS	64 (20,5%)	97 (31%)	120 (38%)	31 (10%)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

MORISCOS - NEGROS

	5-6	3-4	1-2	0
LIBRES	1 (9%)	2 (18%)	4 (36%)	4 (36%)
<12 AÑOS	2 (7%)	12 (44%)	9 (33%)	4 (15%)
>12 AÑOS	61 (22%)	83 (30%)	107 (39%)	23 (8%)

ERRORES POR SEXO DE MORISCOS Y NEGROS MENORES DE 12 AÑOS

	5-6	3-4	1-2	0
VARONES	-	6 (60%)	2 (20%)	2(20%)
HEMBRAS	2 (12%)	6 (35%)	7(41%)	2 (12%)

ERRORES POR SEXO DE MORISCOS Y NEGROS MAYORES DE 12 AÑOS

	5-6	3-4	1-2	0
VARONES	27 (22%)	36 (29%)	46 (38%)	13 (11%)
HEMBRAS	34 (22%)	47 (31%)	61 (40%)	10 (6,5%)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

III. 3. LOS JUDEOCONVERSOS DE GRAN CANARIA

Las declaraciones de los conversos de Gran Canaria están recogidas, al igual que las de los cristianos nuevos, en el denominado Libro I de Genealogías de Canarias. Pero al contrario que las de éstos, tienen su correspondiente índice alfabético, aunque carece de la primera página. Quizás no casualmente, pues faltan también otros pocos folios, y en las páginas anteriores hay notas del tribunal de este tenor: "ojo, aquí cortaron una oja según parece y se vé"![220] Este hecho habría que relacionarlo con las reiteradas peticiones de los inquisidores a la Suprema, de evitar que "los naturales" ocuparan cargos que implicaran el acceso a los archivos. En el volumen I se encuentran los Libros 2º y 3º, que son añadidos posteriores con los nombres de descendientes del 1º. Asimismo hay algunos nombres de procesados en la época de Martín Ximénez y Padilla, con sus respectivas sentencias, y por último genealogías de familiares[221].

En el Libro I, que es el que nos ocupa, se recogen las declaraciones de los comparecientes sin agruparlos por familias, aunque generalmente ponen al margen la página donde

---

[220] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 76, 79, 208-209.

[221] A.M.C., Inqón., CLII-1 y XLII-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

están los restantes familiares más directos.

Las declaraciones grancanarias son las más completas de todas, pues contienen habitualmente la profesión, edad, origen, nombre del cónyuge, de los hijos, padres, abuelos, hermanos, y a veces incluso otros grados de parentesco, con la profesión y lugar de residencia. Se precisa también quienes y como han sido sancionados por el Santo Oficio, aunque como es lógico algunos procuran omitirlo parcial o totalmente, como comprueba en más de una ocasión la Inquisición canaria, bien por las declaraciones de otros parientes o por otras vías. En estos casos escriben al tribunal al que pertenecía el afectado pidiendo informes. Algunos añaden otros datos, como la causa de su venida a las islas o el discurso de su vida.

CUANTIFICACIÓN

La gran mayoría se presenta entre diciembre de 1524 y octubre siguiente; unos pocos en los años siguientes hasta 1530. En total comparecen 142 conversos, a los cuales hay que sumarles 17 cristianos nuevos de judío, los 15 ya expuestos y otros dos que lo hacen posteriormente. Otros dos declaran ser cristianos viejos, aunque sancionados ellos o sus parientes por el tribunal, como Cristóbal García, cuyo padre había sido

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

relajado en Jerez por Lucero acusado de hereje[222]. Habría que sumarles 24, de un grupo que el tribunal había anotado como conversos, pero de los cuales sólo hizo comparecer ocho. Los restantes, probablemente no habían sido sancionados ni tenían parientes en esta situación, condición para presentarse en Gran Canaria, o bien porque quizás eran adictos al bando del chantre inquisidor, como es el caso del receptor del tribunal, Pedro Hernández de Peñalosa. En total 129 varones y 54 hembras.

Estos 183, sumados a los 139 hijos que manifiestan tener, totalizan 322 personas. No obstante la cifra es superior, pues por una parte no hemos contabilizado las mujeres e hijos de los 24 antes aludidos, y por otra sólo fueron convocados los sancionados o con parientes en esta situación. En Tenerife, donde fueron citados todos los judeoconversos sin excepción, el porcentaje de los que alegaron no estar o no tener familiares sancionados, es de un 22,5%, que aplicado a los de Gran Canaria, hace un total de 350.

Para averiguar su porcentaje respecto al total de la población de la isla en 1525, nos tropezamos con la dificultad de que no la conocemos en estas fechas con exactitud. Aznar la calcula, extrapolando datos posteriores, en 672 vecinos, Emilia Sánchez, también por un procedimiento indirecto calcula 1589 habitantes en 1510 y 2.224 hacia 1540 en Las Palmas, lo

---

[222] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, f.158.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que aceptando el índice de crecimiento de 21 anuales implicaría un total de 1904 habitantes en la capital en 1525, y el doble, 2808 para la isla; por su parte Francisco Fajardo recoge en 1524 los nombres de 779 adultos capitalinos a través de las fuentes inquisitoriales. Tampoco hay concordancia en torno al coeficiente por el cual multiplicar los vecinos, Aznar menciona que dos tazmias de La Laguna arrojan casi un 6, aunque por otros datos cree que hay que rebajarlo y afirma que no se puede dar una respuesta segura; Macías por su parte asigna un 4,5% para Gran Canaria[223]. Si aceptamos un 5 como coeficiente, los 672 vecinos de Aznar implicarían 3360 habitantes para la isla, los cuales para redondear vamos a concretar en 3.500, cifra superior a los 2808 de Emilia Sánchez. Por tanto los 350 conversos vendrían a suponer un 10% de la población de Gran Canaria; claro que dado que la gran mayoría eran moradores de Las Palmas, y ésta contaría con la mitad de los habitantes, unos 1750, la proporción en la ciudad sería el doble.

ORIGEN, EDAD Y AÑOS DE ESTANCIA

[223] E. Aznar Vallejo, La integración de las Islas Canarias en la Corona de Castilla (1478-1526), Universidad de Sevilla-Universidad de La Laguna, Madrid, 1983, págs. 159-160. E. Sánchez Falcón, "Evolución demográfica de Las Palmas", A.E.A., Nº 10, Madrid-Las Palmas, 1964, pág. 23. F. Fajardo Spínola, "Las Palmas en 1524: Hechicería y sexualidad", A.E.A., nº. 31, Madrid-Las Palmas, 1985, pág. 85. A. Macías Hernández, "Fuentes y principales problemas metodológicos de la demografía histórica de Canarias", A.E.A., nº. 34, Madrid-Las Palmas, 1988, pág. 75.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

De los 129 que aportan este dato, 108 son andaluces. De ellos, sesenta sevillanos, de los cuales sólo tres no son de esta ciudad, veinte gaditanos, dieciséis onubenses, siete cordobeses y cinco jienenses. Catorce son castellanos, dos extremeños, cuatro portugueses y sólo uno de Gran Canaria.

Cómo vemos la gran mayoría, un 83%, eran andaluces y generalmente de la Andalucía occidental, lo que resulta lógico dado los estrechos contactos mantenidos con las islas desde antes de la conquista.

Ciento veintitrés nos proporcionan su edad, que arroja una media bastante elevada para la época de 37,6 años; la cifra que más se repite es entre 30 y 40 y sólo 9 tienen entre 60 y 70, lo que corrobora la escasa esperanza de vida.

Respecto a los años de estancia y por tanto la posible fecha de llegada, ochenta y cinco declaran un total de 1.226 años, que implican una media de 14 años por persona, aunque las cifras que más se reiteran son entre 5 y 10 años.

ACTIVIDADES PROFESIONALES

De los 107 varones declaran su profesión ochenta y siete, aunque podemos sumarles seis de la lista que la Inquisición recogió de los no presentados y de los cuales hemos podido averiguar este dato por diversas vías. Siguiendo la

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

distribución profesional que el profesor Ladero hace de los mismos[224], nos encontramos conque más del 50% están dedicados al comercio y a la artesanía, en concreto veintiséis mercaderes y treinta y tres artesanos. En el sector servicio destacan ocho cirujanos, médicos y boticarios, dos maestros, un clérigo, un procurador y cuatro administradores. En oficios públicos destacan cuatro escribanos, mayoritarios en una ciudad que tenía seis escribanías; los tres regidores de este origen constituían una cifra apreciable en un Cabildo que tenía de nueve a doce regidurías[225]. Asimismo los cinco dueños o arrendadores de ingenios suponían un porcentaje importante respecto a la veintena existente[226]. En cambio, labradores sólo hay cuatro y ganaderos y pescadores uno.

Ladero, que extrae sus conclusiones de las nóminas de habilitados de distintos lugares, señala que el grado de concordancia entre las mismas es grande. En Canarias, aunque

---

[224] M.A. Ladero Quesada, "Los judeoconversos en la Castilla del siglo XV", Historia 16, nº. 194. También en: Andalucía en 1492, Mapfre, Madrid, 1992. También, V. Gómez Mampaso, "Profesiones de los judaizantes españoles en tiempos de los Reyes Católicos, según los legajos del Archivo Histórico Nacional de Madrid", La Inquisición española: nueva visión, nuevos horizontes, siglo XXI, Madrid, 1980, págs. 671-687. No obstante esta última extrae los datos de procesos de la Inquisición toledana entre 1478 y 1516, y no de relaciones como las de Ladero o la nuestra, por lo que hemos preferido este cotejo.

[225] L. de la Rosa, "Vigencia del Fuero de Gran Canaria", El Museo Canario, Las Palmas, 1961, p.122.

[226] G. Pérez Galdós, "El cultivo de la caña de azúcar y la industria azucarera en Gran Canaria, A.E.A., Nº. 7, Madrid-Las Palmas, 1961, p.22.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

existen rasgos comunes, presenta también algunos específicos derivados de sus peculiaridades, como los dueños de ingenios, que obviamente no existen en Castilla. Asimismo mientras los artesanos oscilan entre el 50% de Badajoz, y el 77,5% de Córdoba, en Gran Canaria sólo suponen un 33%, destacando como grupo mayoritario los sastres con un 27% del total, y repartidos los demás entre albarderos, zapateros, plateros, etc... En cambio, mientras en Córdoba o Sanlúcar, los mercaderes representan un 15%, porcentaje que aún es menor en ámbitos rurales, en Gran Canaria son un 26,2%, lo que es indicativo de sus características económicas. El grupo de conversos relacionados con la sanidad, leyes y enseñanza suponen en la isla un 11,1%, superior al 7% toledano. El dedicado a oficios y funciones públicas, está formado por tres mayordomos concejiles y eclesiásticos y cuatro escribanos, que suponen un 7%, similar a los porcentajes usuales[227].

LOS DATOS FAMILIARES

Respecto a los 159 declarantes, 38 eran solteros, 106 casados, de ellos 15 por segunda vez, y 15 viudos.

El dato quizás más interesante, es el que se refiere a los matrimonios mixtos; trece afirman que uno de sus progenitores era cristiano viejo; excluidos los cristianos

[227] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nº. 1023.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

nuevos cuyos padres eran obviamente judíos, suponen un 9,5%. En cambio de los casados, veintiuno declaran que su respectivo cónyuge era cristiano viejo (dieciséis mujeres y cinco varones), lo que supone un 18,5% del total de los matrimonios. Aunque este porcentaje no es mayoritario, si es significativo respecto a los padres, e indica que se había acentuado el proceso de integración. No conocemos datos similares en la Península que quizás arrojen porcentajes superiores, ya que dado que casi todos habían sido o tenían familiares sancionados, habría una lógica tendencia a enlazar entre sí, por afinidad o por precaución, aunque compensada en otros casos por el deseo de integración. Así parece deducirse de las palabras que la consuegra de Pedro Dorador dirigió en 1503 a la mujer de Diego Amarillo: ¿ "Porque casasteis a vtro. hijo siendo converso con christiana vieja, faltaros otra de vtro. linaje y conversa para no entremetieredes vtro. hijo entre este linaje de christianos?...y q^{e}. respondió la de Diego Amarillo en son de atemorizada porq^{e} la llevaron una vez presa por hereje al castillo de Triana, no digáis eso Sra. q^{e}. tengo a mi hijo e a mi hija bien casados con christianos viejos"[228].

La media de hijos por matrimonio, excluidos los cristianos nuevos a los que no se les pregunta al respecto, es de 1,8, porcentaje inferior a los 2,5 que da Macías; pero

---

[228] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 47.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

superior al 1,3 que Lobo y Rivero señalan entre 905 matrimonios; por su parte García Cárcel para la Península proporciona datos que oscilan del 3,1 en Galicia al 4,27 de Valencia[229]. No obstante nuestra información no está completa, pues algunos, especialmente los estantes, no proporcionan indicaciones sobre su estado e hijos. Asimismo hay que tener en cuenta que Gran Canaria tras una epidemia en 1513 y una hambruna entre 1520-1523, padeció este último año una epidemia de peste que duró hasta el fin de la década. La información inquisitorial al respecto, especialmente la de estas declaraciones, parece apuntar a que la enfermedad afectó especialmente a los niños, pues entre 1524 y 1525, de los 20 fallecidos que se mencionan, únicamente siete eran adultos[230].

La edad matrimonial que sólo hemos podido calcular aproximadamente en Gran Canaria, para un total de 33 hombres y 25 mujeres, es de 20,2 años para éstas y 25,8 en los varones. Entre los que nos proporcionan este dato, predomina la exogamia, ya que sólo diez de las parejas tenían la misma residencia cuando solteros, frente a veintiuna que eran de

---

[229] A. Macías Hernández, "Fuentes"..., pág. 75. M. Lobo Cabrera y B. Rivero Suárez, "Los primeros"..., pág. 79. R. García Cárcel, "Pautas de conducta en la familia española", Historia 16, nº. 57, Madrid, 1981. Los datos de estos autores se refieren al conjunto de la población, no sólo a los judeoconversos.

[230] Mª.J. Betancor Gómez y Anaya Hernández, "Las epidemias en Gran Canaria hasta la tercera década del XVI", X Coloquio de Historia Canario-Americano, Las Palmas de Gran Canaria, 1990.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

distintos lugares. García Cárcel, al hablar del elevado índice de exogamia peninsular, atribuye a la movilidad geográfica el contribuir a la ruptura de patrones fijos de conducta, lo que sin duda pudo afectar a los conversos al romper su entorno[231].

Tres de los declarantes reconocen tener un hijo ilegítimo, lo que constituye un porcentaje muy limitado respecto a los casos de amancebamiento que el inquisidor persigue en estos años, máxime si tenemos en cuenta los datos que nos proporciona el profesor Francisco Fajardo. Este autor contabiliza en los papeles inquisitoriales para 1524 en la ciudad de Las Palmas, unas 142 menciones, que no denuncias, a amancebamientos más o menos estables, en una ciudad que tenía menos de 2.000 habitantes. Además para el mismo año y la misma localidad cita 15 hijos ilegitimos, sin que los haya recogido en su totalidad; Lobo y Rivero señalan que entre 1498 y 1528 se inscribieron en la Iglesia del Sagrario 58 ilegítimos y dos expósitos[232].

LOS SANCIONADOS

Uno de los datos más interesantes que nos proporcionan

---

[231] R. García Cárcel, "Pautas"..., p.58.

[232] F. Fajardo Spínola, "Hechicería"..., pag. 195. M. Lobo Cabrera y B. Rivero Suárez, "Los primeros"..., pág. 38.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

los Libros de Genealogías, es el de los comparecientes o parientes que habían sido sancionados por el Santo Oficio en Canarias o en sus lugares de origen.

Previamente hay que recordar, que en Gran Canaria era a éstos y a los cristianos nuevos a los únicos judeoconversos que se había convocado. También, que a estos últimos no se les pregunta por esta cuestión, ya que el motivo de su comparecencia era constatar su conocimiento de las oraciones y si estaban bautizados. Finalmente, que como es lógico todo el que podía ocultaba esta información o decía ignorarla. Por citar un ejemplo entre otros, tenemos el caso de Fernán Gutierrez, hijo de converso y cristiana vieja, que alegó no saber si tenía parientes sancionados, pues su padre "era un ombre mui sólo". Sin embargo al margen de su declaración se le tacha de perjuro, pues Ximénez que lo conocía de cuando era fiscal en Sevilla, había pedido sus datos a aquel tribunal que certificó que sus abuelos paternos habían sido relajados y otros parientes sancionados[233]. El hecho de que el inquisidor hubiera sido fiscal del Santo Oficio hispalense, debió disuadir a más de un sevillano a no ocultar la verdad.

El valor de toda esta información es considerable, ya que la pérdida de los archivos andaluces, en especial del sevillano de donde provenían la mayoría de los conversos canarios, ha motivado que las estimaciones sobre las víctimas

---

[233] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, f. 123.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

se basen en datos fragmentarios y poco precisos[234].

Los 129 que contestan a esta cuestión, excluidos los diecisiete cristianos nuevos, cuatro que afirman no estar en esa situación y seis que no responden, suman en conjunto 66 parientes relajados (dieciseis de ellos en ausencia y ocho después de difuntos), 255 parientes reconciliados y penitenciados, 25 huídos y 15 reconciliados ellos mismos. Tan sólo cinco declaran la localidad donde fueron sancionados, tres de ellos en Sevilla, los diez restantes lo serían seguramente en esta Inquisición pues la mayoría eran de este distrito, aunque habría que tener en cuenta los que pertenecieron al tribunal de Jerez antes de ser absorbido por el sevillano[235].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[234] K. Wagner, "La Inquisición en Sevilla (1481-1524)", Homenaje al profesor Carriazo, Sevilla, 1973.

[235] J. Contreras y J.P. Dedieu, "Geografía de la Inquisición española. La formación de los distritos (1470-1820)", Hispania, nº 144, Madrid, 1980.

III. 4. LOS JUDEOCONVERSOS TINERFEÑOS

El 5 de diciembre de 1528 Padilla hace leer el decreto convocando unicamente a todos los conversos y cristianos nuevos de judío sin excepción, que se reiterará dos veces al año siguiente, dando como motivo el elevado número de los mismos que vivían en la isla[236]. Las declaraciones son menos minuciosas que las de Gran Canaria, así pocos indican edad, años de estancia, discurso de su vida, etc...

Entre diciembre de 1528 y el mismo mes del año siguiente, aunque sobre todo entre la primera fecha y enero de 1529, comparecen 194, 123 varones y 71 hembras, incluyendo diecisiete cristianos nuevos, todos avecindados a excepción de trece estantes. Añadiéndoles los parientes que declaran tener en la isla, suman 495, lo que implica un 6,1% de sus 8.000 habitantes[237]. La cifra es superior a Gran Canaria y el porcentaje menor, porque por una parte la población de Tenerife duplicaba a la anterior y por otra porque se convoca a todos los conversos, mientras que en Gran Canaria sólo a los sancionados o con parientes en esa situación. De hecho, de los 177 encuestados sobre este apartado, cuarenta (22,5%), declaran no estar incursos en la situación anterior. Además el nivel de ocultación debió de ser superior al de Gran Canaria,

---

[236] A.M.C., CLII-2, s. f.

[237] E. Aznar Vallejo, La integración..., p. 159

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ya que la Inquisición no contaba con ninguna estructura fuera de esta isla, como lo demuestra el que no se confeccionara una lista de los que no comparecieron ni se sancionara a ninguno por este hecho, lo que nos consta en varios casos, sobre todo de poderosos.

ORIGEN, EDAD Y AÑOS DE ESTANCIA DE LOS JUDEOCONVERSOS TINERFEÑOS

Entre los 137 que indican su lugar de residencia predominan de nuevo los andaluces; 97, lo que implica un 70,8%. De ellos, 66 son onubenses, destacando 25 lepeños, 20 sevillanos, ocho gaditanos y los otros tres del resto de Andalucía. Trece son extremeños de ellos nueve de Fregenal, doce castellanos, cuatro de Tenerife y uno de Gran Canaria. Hay siete portugueses todos cristianos nuevos, aunque alguno podría descender de los expulsos de 1492.

Unicamente once declaran su edad, que nos proporciona una media de 40,8 años, escasamente valorable por lo exiguo de la muestra.

Igual sucede con el tiempo de estancia en la isla, sólo once declarantes afirman llevar un total de 258 años en ella, lo que arroja una media de 23 años por persona; las cifras que más se repiten son entre 20 y 30 años de residencia.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACTIVIDADES PROFESIONALES

El número de los que indican su profesión es escaso, sólo treinta y dos, lo que no nos permite extraer las mismas conclusiones que en Gran Canaria. No obstante vuelven a predominar los mercaderes y artesanos con nueve y trece respectivamente, siguiendo las caracteristicas que señalamos para la isla anterior. En servicios destacan dos médicos y un procurador. En oficios públicos, dos escribanos y un alguacil.

RELACIONES FAMILIARES EN TENERIFE

Cuarenta y uno son solteros, 132 casados, de ellos seis viudos vueltos a casar, y quince viudos. Excluidos los cristianos nuevos, doce de los 177 conversos afirman que uno de sus progenitores era cristiano viejo, lo que supone un 6,7%. Por su parte de los 153 casados y viudos conversos, 32 lo estaban con cristianos viejos, lo que implica un porcentaje del 20,9%. Entre los cristianos nuevos tan sólo aparece un matrimonio mixto. Cómo vemos el promedio de estos matrimonios mixtos era mayor que en Gran Canaria, quizás por su poblamiento más tardío, lo que podía implicar una nueva generación de conversos.

La media de hijos por matrimonio teniendo en cuenta los mismos factores que en Gran Canaria, excepto la peste, es de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

3,1, superior a esta isla, lo que nos hace pensar en la importancia de la epidemia. Cinco de los hijos son naturales.

Al contrario que en Gran Canaria, la exogamia y la endogamia están equilibradas, doce matrimonios provienen de la misma localidad y 14 de distintas. Desconocemos el porqué de la diferencia entre las dos islas, quizás esté relacionada con su poblamiento, pues hay que recordar que en el de Tenerife el Adelantado participó directamente atrayendo pobladores de distintos lugares andaluces, lo que quizás implicaba una residencia más estable que los que voluntariamente afluian a Gran Canaria.

LOS SANCIONADOS DE TENERIFE

De los 177 conversos que comparecen, pues los 17 cristianos nuevos no aportan tampoco este dato, 40 declaran no haber sido ellos ni sus parientes sancionados, ésto es un 22,5%, ya que en esta isla se les convoca a todos sin excepción. Dieciocho confiesan haber sido reconciliados, todos en la Península; tienen 31 parientes relajados (siete en ausencia y nueve después de muertos), 221 reconciliados y penitenciados, cinco presos y nueve huidos. Aquí si declara un número mayor el lugar de los autos de fe, destacando Gibraleón con 21 casos y Sevilla con 14, lo que coincide con sus lugares de origen y con el tribunal hispalense al que pertenecen.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

III. 5. LOS JUDEOCONVERSOS DE LA PALMA

El siguiente inquisidor D.Luis de Padilla, publica el 4 de julio en la visita que hace a esta isla, un edicto convocando a presentarse a los conversos y cristianos nuevos de judío debido según explica, al gran número de ellos avecindados en La Palma, según le había expuesto el fiscal, bachiller Francisco de Alzola[238]. Como vemos ya se ha omitido cualquier referencia a otros cristianos nuevos y además se convoca a todos los judeoconversos aunque ni ellos ni sus familiares hubieran sido sancionados, al igual que en Tenerife y en La Gomera.

CUANTIFICACION

Los 47 comparecientes, incluídos nueve cristianos nuevos, se presentan entre el 7 y el 14 de julio en su gran mayoría. Unidos a los 53 parientes que declaran tener en la isla totalizan 100 personas, lo que representa un 4,3% de sus 2.300 habitantes[239].

---

[238] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, fols. 232-236.

[239] E. Aznar Vallejo, La integración..., p. 159.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ORIGEN

Tan sólo expresan su origen catorce andaluces, de ellos siete onubenses; un castellano, un extremeño y un portugués. Asimismo los datos de edad y años de estancia son muy escasos.

ACTIVIDADES PROFESIONALES

De los trece que indican su profesión, cinco son artesanos y uno mercader, asimismo hay un médico y un boticario, dos escribanos, un cura y un pintor.

RELACIONES FAMILIARES

Diecisiete son solteros, 27 casados y tres viudos. Tres de los 38 conversos declaran que uno de sus padres era cristiano viejo, lo que arroja un 7,8%. Hay ocho matrimonios mixtos, lo que implica un 29,9 % de los casados, el mayor porcentaje de las tres islas; asimismo es de observar que cuadriplica el de los padres en un claro proceso integrador.

Incluyendo a los estantes que no tienen a su mujer presente, 13 de los matrimonios son de distintos lugares, y sólo tres del mismo.

La media de hijos es la más alta de las tres islas, 3,9 por matrimonio.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LOS SANCIONADOS DE LA PALMA

De los 36 comparecientes, excluidos los nueve cristianos nuevos, siete (19,4%), afirman no haber sido ni ellos ni sus parientes sancionados. Tan sólo uno declara haber sido penitenciado, precisamente por el tribunal canario; el número de parientes relajados es de trece, de los cuales sabemos que cinco lo fueron por el Santo Oficio canario en 1526[240], el de reconciliados y penitenciados treinta y ocho y huídos uno.

III. 6. LA GOMERA

Los datos de esta isla son poco precisos, pues a pesar de que se leyó el Edicto en su iglesia de la Asuncion el 6 de septiembre de 1528; tras la visita a La Palma Padilla se fue directamente a Tenerife, delegando en el fiscal Alzola, que apenas estuvo un par de días[241]. De ahí, que estas declaraciones se recojan en Tenerife, donde estaban o a donde se trasladan en un número reducido, cuatro en total. Como es lógico, estas circunstancias favorecieron el absentismo de otros, ya que no existía comisario en la isla en aquella época. Seguramente por esto, en una visita que realizó Padilla en 1532, inquirió a un herrero por los conversos existentes en

---

[240] L.A. Anaya Hernández, "Una comunidad"....

[241] A.M.C., Inqón., CLII-2, s. f.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la isla, el cual le proporcionó 12 nombres en total, sin apenas otros datos; además interrogó a otros dos[242].

Un dato a destacar, es que es la única isla de señorío, en la que es perceptible la presencia conversa, tal como ya expresamos. También sobresale el que la mayoría que declaran su origen son del "Condado".

CUANTIFICACIÓN

En total pues, entre diciembre de 1528 y junio de 1532 se contabilizan veintiún conversos, incluyendo a un cristiano nuevo. Sumados a los parientes del primer grupo, pues en los doce de 1532 no se mencionan totalizan 30.

ORIGEN Y ACTIVIDADES PROFESIONALES

Respecto a su origen, 11 de los 12 que lo declaran son andaluces (11 de ellos onubenses), y el restante portugués.

Hay un agricultor, un alguacil, un mayordomo y un zapatero.

LOS SANCIONADOS DE LA GOMERA

De los ocho comparecientes para dar su genealogía, cuatro habían sido reconciliados; tenían dos parientes relajados y cuatro reconciliados.

---

[242] A.M.C., Inq^{ón}., XLVI-17; CXXXIII-6, f. 56 y Hojas Sueltas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

III.7. LOS JUDEOCONVERSOS ANDALUCES A TRAVÉS DE LOS LIBROS DE GENEALOGÍAS DE CANARIAS.

Aunque no entre dentro del ámbito específico de esta tesis, el desarrollo de este título nos parece importante por la vinculación de los judeoconversos andaluces a Canarias, donde constituyen la mayoría de sus miembros, y además por la aportación, que aunque escasa, supone para la historia de la represión inquisitorial en estos años de aquel tribunal, que por la falta de fuentes es poco conocida. Una de éstas son sin duda los Libros de Genealogías, que también existieron a tenor de la documentación canaria y también de la lógica, pues sería anómalo que únicamente se confeccionaran en nuestra región. El tribunal isleño pediría en distintas ocasiones al sevillano certificaciones de genealogías y de penas; éstas eran extraídas de los Registros de Relajados, Reconciliados y Penitenciados, las primeras de los Libros de Genealogías de distintos lugares. El valor de ambas radica en que la misma se refiere a los primeros cuarenta años de esta institución, momento de máxima represión y en el que más escasea la información. Basta comparar la que tenemos del mundo converso y de la actuación inquisitorial en Canarias con la sevillana. Mientras en las islas podemos aportar el número aproximado de miembros de esta minoría y otros muchos datos, así como la cifra bastante exacta de sancionados, y no sólo de conversos,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

en la hispalense son aproximaciones en el primer caso, y en el segundo, como dice Wagner, las conjeturas se basan en testimonios en ocasiones contradictorios o en fuentes marginales como los protocolos que él mismo maneja.

En las certificaciones que remite la Inquisición hispalense, se precisa que están copiadas de los Libros de Genealogías de Sevilla, Jerez, Niebla, Moguer, S.Juan del Puerto, Carmona y Villalba, señalando el número del libro y la página, lo que indica que debieron recogerse en todas las localidades importantes y de manera similar a las canarias. Pongamos como ejemplo para saber porqué se pedían y como eran, la del matrimonio de Rodrigo Boniel e Isabel Moreno. La certificación se expidió por el tribunal hispalense en junio de 1606 a petición del canario, que tenía dudas sobre la limpieza del arcediano Jerónimo Alvarez de Segura, provisor, vicario general y juez subdelegado de la Santa Cruzada, que había sido nombrado para asistir como ordinario a los procesos del tribunal. Acompañaba a la genealogía una certificación del secretario sevillano, Pedro López de Alegría, donde daba fe como había sido copiada de la página 49 del "Libro de Genealogías de S.Juan del Puerto y otros lugares". El matrimonio compareció a darla en S.Juan el 10 de octubre de 1520, y en ella reconocían haber sido reconciliados, dando los nombres y edades de sus seis hijos, y de los padres, hermanos y abuelos de ambos. Según sus declaraciones el padre de él

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

había sido relajado, una hermana reconciliada y otros tres huidos junto con sus cónyuges, de los cuales sabemos que al menos uno, Pedro Boniel sería condenado el 31 de marzo de 1488 según Wagner[243]. Por su parte de los diez hermanos de la mujer, cuatro habían sido reconciliados y otros tres habían huido. Dos de los hijos del matrimonio, Gonzalo de Segura y Francisco Boniel se asentaron en Gran Canaria, donde el primero que había llegado como mercader en torno a 1501, sería poco después mayordomo del obispo y llegaría a ser dueño del ingenio azucarero de Aumastel. Precisamente por el cargo que ocupó fue llamado ante el tribunal en 1505, aunque sin consecuencias pues argumentó tener habilitación. En 1525 presentó su genealogía, donde afirmaba desconocer, de manera poco creíble, si sus padres y restante parentela habían sido sancionados por el tribunal, lo que debió mover a éste a pedir sus antecedentes a Sevilla. Su mujer en cambio, la sevillana Inés Alemán, instalada en la isla desde 1507, reconoció tener a su padre y a un tío reconciliados, e ignorarlo de otros familiares. Pero su madre Beatriz de Jaén, también vecina de la isla, amplió la lista de sancionados incluyendo a su abuela, una tía, y a un cuñado cómo reconciliados y a otros tres cuñados como relajados y otro huido. No obstante, nuestro arcediano no descendía de ninguno de sus seis hijos, sino de

---

[243] K. Wagner, Regesto de documentos del archivo de protocolos de Sevilla referentes a judíos y moros, Universidad de Sevilla, Salamanca, 1978, nº. 213.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

una hija natural que Gonzalo de Segura tuvo con María de Alcázar, procedente de Fuerteventura. A la vista de la documentación la Suprema ordenó el 16 de septiembre de 1608, que no se entrara en las informaciones del arcediano, y que se le advirtiera que no volviera a intentarlo ni para sí ni para ningún familiar. Sin embargo esto no le impediría ser posteriormente prior y chantre en la catedral, donde fundaría la capilla de su santo patrón[244].

Para las genealogías de la ciudad de Sevilla, podemos citar el caso de la de Alonso Núñez "el del pescado". Fue solicitada por el tribunal canario en diciembre de 1588, para averiguar su grado de parentesco con su hermana o hermanastra Francisca Núñez, cuyo yerno el regidor Juan de Maluenda había presentado la genealogía de su suegra en 1525. En ella afirmaba que su padre el escribano público Joan Núñez, cristiano viejo, tras volver de cautiverio, se encontró conque su mujer Catalina Sánchez "la Chamisa", le había "hecho maldad" en su ausencia, por lo que se separó y casó de nuevo; según Francisca Núñez su hermanastro era hijo de la primera mujer, y ella de la segunda que era cristiana vieja, con lo que Francisca Núñez también lo sería. La genealogía de Alonso Núñez fue remitida por Sevilla, acompañada de la correspondiente fe del secretario, Ortuño de Espinosa, que

---

[244] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, fols. 104, 158, 197-200, 263, 266-268, 281.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

acreditaba que había sido copiada del Libro 1º de Genealogías de Sevilla, de la letra A, y de la página 725. El sistema de clasificación era similar al de Canarias, y muestra que el número de Genealogías recogidas debió de ser amplísimo, de hecho una de ellas está copiada del Libro 3º. Para las fechas en que se recogieron nos puede indicar algo, el que la de Núñez está firmada el 8 de agosto de 1516, pero afirma haber entregado otra tres años antes al inquisidor licenciado Nebreda, y que incluso ésta era tardía porque no estaba en Sevilla cuando se exigieron. Efectivamente, según su declaración había recorrido Sanlúcar, Cádiz, Italia y Portugal, desde los 17 años con una mujer a la que hacía trabajar en "las puterías" locales, hasta que la abandonó y retornó a Sevilla. Confirma el testimonio de Francisca Núñez de ser hermanastro, y ella por tanto cristiana vieja, pero también añade al mencionarla que estaba casada con el converso toledano Juan de Herrera. El inquisidor canario que estaba enfrentado al regidor Maluenda, apostilló al margen un significativo: "De aquí torna hacerse gallito el dicho Maluenda", que además aunque no declaró aparece citado asimismo como converso[245].

Además de estas dos, aparecen otras nueve genealogías sevillanas remitidas en distintas fechas, así como diversas menciones de declarantes en Canarias afirmando haberlas hecho.

---

[245] A.M.C., Inqón., fols. 65-76.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Asimismo, se envían también once sentencias sacadas de los Libros de Reconciliados y de condenados, que nos permiten reconstruir autos de fe no mencionados por otros autores.

Las fechas en que el tribunal sevillano recoge las genealogías oscilan entre 1502 en Sevilla y 1520 en S.Juan, y la última fecha en que se remiten a Canarias es de 1629, lo que indica que al menos hasta este año todavía se conservaban[246]. No aparecen citados en cambio, en la relación de la documentación del archivo sevillano que se envía a la Suprema en 1706 lo que podría indicar que ya no se conservaban, aunque tampoco es seguro porque en las instrucciones que en 1572 da el Inquisidor General Diego de Espinosa para organizar los archivos, no se mencionan, aunque sabemos que existían; en cambio sí se citan los Registros de Reconciliados, Condenados y Penitenciados[247]. Debieron desaparecer con el resto de la documentación sevillana, accidentalmente, quizás en alguna crecida del Guadalquivir, pero tampoco cabe excluir que fueran destruidos deliberadamente. Sebastián Cirac, al citarnos los expedientes de limpieza del archivo de Cuenca, donde tampoco figuran los Libros de Genealogías, afirma que fueron destrozados "más furiosamente" que otros documentos, por

---

[246] A.M.C, Inqón., CLII-2, f.85.

[247] V. Pinto Crespo, "Los fondos manuscritos", Historia de la Inquisición en España y América, B.A.C.-C.E.I., Madrid, 1984, vt. I, págs. 67-68.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

motivos obvios[248].

El total de 217 andaluces que declaran entre 1525 y 1529 en Canarias, tienen 108 parientes relajados (40 en efigie), 510 reconciliados, 18 huidos y 36 manifiestan haber sido ellos reconciliados. Todos fueron condenados por el tribunal hispalense, pues no hemos contabilizado a los de otros tribunales andaluces, aunque seguramente habrá alguno de la época en que el tribunal de Jerez era autónomo.

La comparación con las distintas cifras que nos proporciona Wagner es difícil, por no saber con que período debemos hacerlo. La mayoría de las genealogías canarias se recogen entre 1525-1529, pero no suelen proporcionar la fecha concretas de actuación contra el procesado. Los únicos fechas seguras que poseemos son las de las certificaciones sevillanas de sentencias, sacadas de los Libros de sancionados y que nos muestran la existencia de seis autos de fe entre 1483 y 1498, tres más de los que señala Wagner. De todos modos aunque cotejemos los 108 relajados de las fuentes isleñas con los 1000 que nos proporciona la lápida del castillo de Triana y el testimonio de Ortiz de Zúñiga para 1481-1524, los 108 representan sin duda una cifra elevada, sobre todo teniendo en cuenta que los declarantes no son muy numerosos. Pero resulta aún mas crecida si la comparamos con los 300 relajados que

---

[248] D. Pérez Ramírez, Catálogo del Archivo de La Inquisición de Cuenca, F.U.E., Madrid, 1982, pág. 39.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

indica Hernando del Pulgar para 1481-1490. No obstante, también habría que señalar que lógicamente, los que más tenderían a emigrar eran los sancionados o con parientes en esa situación. Además la parentela que mencionan es muy amplia, llegando en ocasiones a cuñados, cónyuges de tíos, de primos, etc..., y hay que tener en cuenta que solían enlazar entre si. De todos modos la cifra de relajados es considerable, pero aún más lo es la de los 562 reconciliados sobre todo si la comparamos con los 706 que menciona Wagner para 1481-1524. Claro que sus fuentes no son las más apropiadas, pues por Ortiz de Zúñiga sabemos que fueron 20.000 los reconciliados en estos años.

De cualquier manera, lo que si podemos deducir de nuestros datos, es la importancia de la represión en las primeras décadas de funcionamiento del Tribunal de la Fe, así como del exilio de Andalucía de un número importante de conversos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPÍTULO IV. LA FAMILIA CONVERSA EN CANARIAS

IV.1. Precisiones sobre la familia judeoconversa en Canarias

No estamos en condiciones de hacer comparaciones entre los datos que conocemos de la familia conversa y la canaria, debido a la carencia de estudios sobre ésta, aparte de algún artículo específico que además no toca esta época y de datos suministrados por estudios demográficos[249]. Pero además para el XVI y sobre todo para las primeras décadas, el problema aumenta por la escasez de documentación, baste recordar que no existen censos demográficos para todo el archipiélago hasta el de 1587, que además es poco fiable. No obstante resulta claro que la familia es conyugal, con el mismo régimen jurídico que la castellana, y similares pautas en otros campos, cómo la igualdad en la transmisión de bienes, propia de la filiación cognaticia, tal como hemos corroborado en diversos testamentos[250]. Este detalle es interesante si nos guiamos por

---

[249] M. Hernández González, "La familia canaria en el Antiguo Régimen", Tebeto nº. 1, Cabildo de Fuerteventura, 1988. A. Macías Hernández, "Fuentes"... M. Lobo y B. Rivero, "Los primeros"...

[250] M. Lobo Cabrera, Índices y extractos de los protocolos de Hernán González y Luis Fernández Rasco, escribanos de Las Palmas (1550-1552), Excma. Mancomunidad de Cabildos, de Las Palmas, 1980, nº. 286. M. Marrero Rodríguez, Extractos de los protocolos de los Realejos (1521-1524 y 1529-1561), I.E.C., La Laguna, 1992. nº. 192. E. Pérez Herrero, Alonso Hernández, escribano público de Las Palmas (1557-1560), Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1992, nºs. 34, 69, 246, 509.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

las teorías que relacionan a la agnática con la concepción aristocratizante de honor-casta, con sus derivaciones racistas de limpieza de sangre, mientras que la primera implica una sociedad más abierta cómo la existente en las islas en estos años[251].

Pero dentro de estos características comunes, cabe pensar que las circunstancias específicas canarias como el hecho insular, el escaso poblamiento inicial y lo heterogéneo del mismo, sus características económicas y otras, marcarían algunas diferencias con la familia castellana, al menos en esta primera época. Chacón afirma que no existe la familia española, pues las áreas regionales presentan distintos sistemas de herencia y residencia[252]. Que sabemos en las islas, especialmente en estos años, de las relaciones de parentesco, las alianzas a través del matrimonio, los sistemas de herencia, la endogamia, la consanguinidad, que a su vez se ven condicionados por factores como las tasas de natalidad, mortalidad y nupcialidad, el celibato, la edad nupcial, las diferencias de edades entre los esposos, etc...? Muy poco. Cabe desde luego pensar que algunos de estos factores como la conculcación del celibato clerical y las relaciones extraconyugales encontrarían un mayor grado de permisividad

---

[251] R. García Cárcel, "Pautas"..., pág. 50.

[252] F. Chacón Jiménez, "La familia en España: una historia por hacer" (siglos XV-XIX), La familia en la España Mediterránea, Editorial Crítica, Barcelona, 1987, pág. 35.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que en la Península, cómo pasaba con otros no familiares, y que reflejaban la sociedad de frontera que fueron las islas durante algunos decenios. La distancia, la inexistencia primero y la escasa operatividad después del Santo Oficio al menos hasta 1524, unido al absentismo episcopal y a los mismos intereses eclesiásticos, así cómo el deseo de no perjudicar el poblamiento de las islas por las autoridades reales o señoriales, favorecerían estos aspectos en los primeros decenios tras la conquista. Así parece desprenderse de los pocos estudios que conocemos, como el ya citado del profesor Fajardo sobre sexo, donde afloran las relaciones extraconyugales o las del clero, o las noticias que apuntan a la existencia de consanguinidad entre los moriscos, como el informe inquisitorial que en 1532 acusa a los de Lanzarote de cometer incestos "porq^{e}. asy como siendo moros no guardan más phibisión. sino entre ascendientes y descendientes y hnos. de padre y madre lo mesmo se atienen agora"[253]. Similares acusaciones se formulan contra los moriscos peninsulares, cuya religión originaria permitía los casamientos entre primos hermanos y que incluso intentan legitimar tras su conversión al cristianismo[254].

---

[253] L.A. Anaya Hernández, "I Visita inquisitorial a los moriscos de Lanzarote y Fuerteventura", Actas del V Simposio Internacional de Estudios Moriscos, Túnez, 1993,

[254] B. Vincent, "La familia morisca", Historia 16, nº. 57, Madrid, 1981. P.J. Pla Alberola, "Familia y matrimonio en la Valencia moderna", La familia en la España moderna, Ed. Crítica,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Pero aunque lo supiéramos, no serían muchas las diferencias entre las familias conversas respecto a las otras, y de existir afectarían a aspectos como el grado de endogamia, de consanguinidad, los lazos clientelares y poco más, pues por prudencia, aquellos en que se diferenciaran de los cristianos viejos se intentarían ocultar. Por otra parte, tampoco afectarían a todos los conversos ni durante mucho tiempo; la paulatina integración en la sociedad cristiana vieja a través de matrimonios mixtos es uno de los datos seguros que podemos ofrecer al respecto.

Como hemos visto, el porcentaje de matrimonios mixtos entre los padres en Gran Canaria es del 9,5, de los hijos el 18,5; en Tenerife del 6,7 y 20,9 y en La Palma del 7,8 y del 29,9 respectivamente. La media pues es de un 8% de matrimonios mixtos entre los padres, que se eleva a un 23,1 en la siguiente generación, casi el triple. Pero además hay que tener en cuenta que el porcentaje de matrimonios mixtos entre los hijos no contabiliza a los solteros, que lógicamente lo incrementarían.

Los datos demuestran sin lugar a dudas un proceso de integración importante, que se incrementaría en sucesivas generaciones.

Respecto a la edad matrimonial, aunque no la indican, hemos podido conseguirla de manera aproximada entre un total

---

Barcelona, 1987.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de 33 hombres y 25 mujeres. El método, aunque algo rudimentario es el único que podemos usar, y ha consistido en restar la edad del hijo mayor de las de los progenitores que mencionan la suya. Únicamente ha sido posible emplearlo en Gran Canaria, ya que en las otras dos islas no suministran apenas los dos datos conjuntamente. La edad de las mujeres es de 20,2 anos, aunque de los 25 casos trece tienen menos de 20 años, y entre éstas diez entre 14 y 17, y las de los hombres 25,8, aunque ambos habría que mirarlos a la baja, dada la metodología empleada. Lobo y Rivero señalan en el estudio mencionado que abundan los matrimonios entre 14 y 18[255]. Para Europa occidental Anderson menciona edades superiores, 25 o 26 para las mujeres y 27 o 28 para los hombres[256]. Para Murcia en el XVI, Chacón nos proporciona 19,9 para las mujeres y 21,8 para los hombres, y para las mujeres granadinas se calcula entre 19 y 20 años[257]. Es decir que en cuanto a las mujeres españolas la edad es similar, pero algo mayor las de los conversos canarios cotejados con los murcianos. No es descartable que la mayor edad matrimonial de los varones conversos esté en relación con dos factores: la ascendencia

---

[255] M. Lobo y B. Rivero, "Los primeros"..., págs.66-67.

[256] M. Anderson, Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1550-1914), Ed. S. XXI, madrid, 1988, p.7.

[257] F. Chacón Jiménez, "Notas para el estudio de la familia en la región de Murcia en el Antiguo Régimen", pág. 155 y J. Casey y B. Vincent, "Casa y familia en la Granada del Antiguo Régimen, en La familia..., pág. 178.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

andaluza de la mayoría y su propia condición. Sabemos que desde antes del descubrimiento de América, hay una emigración hacia Sevilla y el litoral bajo-andaluz desde el interior de esta región y desde otras, que aumentará con la conquista y colonización indiana. Recordemos que de los 60 conversos sevillanos que comparecen en Gran Canaria, únicamente tres no son de Sevilla capital, pero en los restantes es frecuente que padres o abuelos tengan origen rural. Este hecho unido a la persecución y discriminación anticonversa, que favorecería el alejamiento de su lugar de origen buscando otros donde no fueran conocidos, invitaría especialmente a los hombres jóvenes a una vida itinerante, que dificultaría el matrimonio en mayor grado que las mujeres, de lo que tenemos algunos ejemplos.

En cuanto a la consanguinidad, sorprende el hecho de que no conozcamos entre los 240 casados conversos de Gran Canaria y Tenerife ningún caso. Para los dos siglos posteriores Manuel Hernández afirma que en los ámbitos de las élites sociales era frecuente, hasta el punto que: "la dispensa por segundo grado de consanguinidad parece constituirse como un acto positivo de nobleza". Asimismo entre las burguesías comercial y agraria detecta endogamias profesionales y familiares, y entre las capas populares menciona el caso de Tacoronte, donde entre 1690 y 1710 se solicitan más de 50 dispensas de consanguinidad

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

entre una población que no llega a los 3.000 habitantes[258]. Pero, ¿sucedía lo mismo en la época que estudiamos? No parece probable debido a que aquella sociedad estaba en formación, con pobladores de distintos lugares y todavía sin las grandes diferencias sociales posteriores, lo que facilitaría los enlaces matrimoniales. En cambio entre los conversos la endogamia profesional es frecuente, aunque habría que conocer la de los cristianos viejos.

Entre los matrimonios predomina la exogamia, en Gran Canaria 10 son del mismo lugar y 21 de distintos, en Tenerife 12 frente a 14 y en La Palma 3 y 13. Es decir, 25 parejas proceden de la misma localidad, y en 48, casi el doble, los cónyuges son de distintos lugares, lo que habría que relacionar con lo que comentamos sobre su movilidad.

Por último, el número de hijos por pareja e isla, es de 1,8 en Gran Canaria, 3,1 en Tenerife y 3,9 en La Palma, lo que representaría una media de 3 por pareja. No obstante habría que recordar el que en Gran Canaria los ocho años de peste debieron de afectar especialmente a los niños, lo que explicaría su reducido número frente a las otras dos islas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[258] M. Hernández González, "La familia"..., pág. 78.

IV. 2. Ejemplos de familias conversas

Respecto al tipo de familia conyugal, va desde el matrimonio con hijos pequeños y sin o con escasa parentela en las islas, hasta las que constan de hijos casados y parientes por ambos cónyuges en Canarias. También los que tienen hijos casados sólo con otros conversos, a veces con éstos y con cristianos viejos o con éstos exclusivamente. Hemos seleccionado varios ejemplos entre los que nos aportan más datos.

Del primer caso podemos citar al matrimonio formado por Hernando de Écija y Elvira Martín, naturales de Jerez e instalados en Las Palmas desde 1518[259]. Tenía 30 años y era de profesión sastre como su padre, del mismo nombre, el de su madre era Leonor Rodríguez. Tenía cuatro hermanos, dos varones de su misma profesión y dos hembras casadas asimismo con sastres, lo que no deja de ser indicativo de la endogamia profesional. De sus restante parentela, abuelos y tíos, declaró no conocer sino a una tía materna. Según su versión no había sido reconciliado e ignoraba si lo había sido algún familiar, lo que desde luego es poco creíble y además falso, pues al margen de sus respuestas el tribunal había añadido que sus abuelos paternos habían sido relajados, aunque no sabemos de donde sacaron el dato. Su esposa, Elvira Martín, de 22 años, era hija de un cristiano viejo y de una conversa y tenía

[259] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 133-134.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tres hermanas, dos casadas y una soltera difunta. De su parentela sólo afirma conocer a una abuela materna y a un tío paterno, y al igual que su marido afirma no haber sido reconciliada e ignorar si algún pariente había sido sancionado. Tenían un único hijo, Bartolomé de ocho años, lo que implica que debieron casarse, al menos, a los 22 años y a los 15. Ninguno tenía parientes en las islas.

Otro tipo de familia es el que personifica el matrimonio de Juan Merchante y Catalina Alvarez[260]. El marido era natural de Córdoba, de 55 años, y se había instalado en Las Palmas en 1505, proveniente de Granada a donde se había trasladado desde Córdoba, quizás huyendo de los excesos de Lucero. Su padre, Diego Rodríguez, había sido merchante de pescado de donde debió tomar el apellido, y el nombre de su madre era Isabel Rodríguez, ambos ya difuntos y reconciliados. De sus tres hermanos, las dos hembras habían casado con tratantes de pescado seco; la mayor, ya difunta, había sido reconciliada y su marido relajado, el hermano había huido de Córdoba por matar a un hombre por celos, según su versión. Debió casarse con su primera mujer a los 20 años o antes por la edad de los hijos, era granadina y había sido reconciliada, y en Granada vivieron "desde que se ganó" y hasta que ella falleció, dejándole cinco hijos, tres varones y dos hembras. Sólo una de éstas residía casada en Granada, los restantes vivían en Las

[260] A.H.N., Inq^{ón}., CLII-1, fols. 22, 37 v., 41-44.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Palmas, la hembra casada con el mercader converso Francisco de Mendaño; de los varones, Diego de Baeza estaba casado con la conversa sevillana María de Palma y los otros dos, el boticario Alonso Ramos que vivía en La Palma y Pedro de Baeza, estudiante en Sevilla, de 24 y 20 años, eran solteros. De su segunda mujer, Catalina Alvarez, tuvo siete hijos de los cuales murieron cuatro de la peste, sobreviviendo Lázaro de año y medio y Elvira de trece. Su segunda mujer, Catalina Alvarez de 38 años, había estado casada en Sevilla con el tintorero converso Juan Alvarez, difunto hacía 19 años; también murió una hija de modorra, sobreviviendo un varón de 20 años lo que indica que casó joven. Viuda ya, fue llamada por su padre a Las Palmas, donde "la casó" con Juan Merchante, de quién tuvo los hijos mencionados. De los hijos del primer matrimonio de Merchante, el platero Diego de Baeza de 31 años, comparece en las mismas fechas que su padre y corrobora sus declaraciones, incluidas las sanciones a familiares. Lo mismo hace su mujer, la sevillana María de Palma de 32 años, hija del escudero Juan de Palma, "que tenía caballo y armas y vivía con quién le pagaba", y de Isabel, ambos difuntos y reconciliados. Tenía tres hermanos, una hembra viuda y dos varones que comerciaban con Indias; e ignoraba si eran reconciliados. Sus cinco tíos y tres de sus abuelos habían sido reconciliados, y el abuelo paterno quemado.

Inés Hernández, la otra hija de Merchante de 32 años, estaba

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

casada con el mercader Francisco de Mendaño que no comparece por motivos que ignoramos. Su declaración era similar a la de su hermano, y como dato interesante y al margen de la misma, una nota de la Inquisición especificaba que eran Alarcones los hijos del maestre de campo de Telde D.Fernando del Castillo. Se refiere a que la hija del matrimonio de Juan Merchante y Catalina Alvarez, Elvira Alvarez de Merchante, casaría con el boticario tarraconense Juan de Alarcón, de donde descenderían los del Castillo. Precisamente un hijo de esta pareja, el Licenciado Luis de Alarcón, vecino de Tenerife, daría su genealogía el 29 de enero de 1584, al parecer al ser procesado; un extracto de la cual figura al lado de la de su familia. Según otra nota marginal, el sargento mayor D. Cristóbal de Heredia casado con Catalina Estupiñan, que solicitaba una familiatura del Santo Oficio descendía de ellos[261]. Otro de los hijos de Merchante, el boticario Juan Ramos, daría su genealogía en La Palma el 10 de julio de 1528, tres años después que el resto de su familia. Aunque reconoce el origen converso de la misma, no menciona a ningún sancionado entre ellos, es más apostilla en el caso de su madre y abuelos que su muerte fue natural[262]. Los padres de Catalina Alvarez, suegros de Merchante, declararon asimismo en 1524 y 1525. Ambos eran sevillanos y se instalaron en Las

[261] A.M.C., Inqón., CLII-1, f. 144v.

[262] A.M.C., Inqón., f. 248.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Palmas en 1502. El padre, Diego de Carmona de 60 años y platero de oficio, había sido reconciliado en Sevilla al igual que la mujer y participó en la composición que se hizo en Canarias en 1512. Sus padres padecieron la misma sanción, aunque ninguno de sus cuatro hermanos ni otros parientes que menciona la sufrieron. La declaración era cierta, pues en 1619 y 1620, la Inquisición hispalense a petición de la canaria enviaba copias de las sentencias de reconciliación de los padres de Diego y del matrimonio, así como su genealogía, que había declarado su madre en 1502 y que se ajustaba a la del hijo[263]. Su mujer, Isabel de Carmona, atestiguó que tanto sus padres como tres de sus cuatro hermanos y sus respectivos cónyuges habían sido reconciliados; las sentencias de sus padres fueron asimismo enviadas desde Sevilla en 1619. El matrimonio había tenido diez hijos de los cuales cinco habían fallecido, tres de ellos en fecha reciente de la peste que sufría Las Palmas. De los otros cinco, tres eran hembras, Catalina y otras dos viudas a las que no se hace comparecer, y dos varones, uno de ellos instalado en La Palma. Este, Gonzalo de Carmona, declaró en 1529 su genealogía en La Palma, estaba casado con María de Casañas, hija del converso oriundo de Orihuela, Juan Pellicer. Manifestó ignorar si sus padres habían sido reconciliados, lo que parece difícil de creer,

[263] A.H.N., Inqón., fols. 78 a 103.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

máxime cuando se habían habilitado[264]. El otro hermano, Pedro de Carmona tenía 30 años y estaba casado con Catalina de Carmona, de la que tenía tres hijos. Compareció en 1525 y su declaración concordaba con la de sus padres. Su esposa de 23 años y también conversa, vivió en Tenerife desde los cuatro con su abuelo Gonzalo de Córdoba, hasta que a los trece años "la casaron" con Pedro y se trasladó a Las Palmas[265]. En Las Palmas vivía el platero Hernando, sobrino de Diego de Carmona, aunque ignoramos si en la misma casa. Era soltero y manifestó tener tres hermanos, dos en Sevilla y uno en Indias. También en Tenerife compareció en 1528 otro sobrino, hijo de otro hermano de Diego, llamado Gonzalo de Carmona[266].

Dentro de este tipo de familia vamos a estudiar otra donde al contrario que la anterior la característica fundamental es la exogamia. Los progenitores de la misma fueron el chapinero Gonzalo Rodríguez y María Rodríguez, naturales de Córdoba y vecinos de Cartaya. Es posible que el cambio de domicilio hacia este lugar de señorío estuviera motivado por la persecución inquisitorial, pues la madre de ella la había sufrido en su ciudad natal. Posteriormente tanto el matrimonio como un hermano de la mujer serían reconciliados, tal como acreditan la sentencia y sus

---

[264] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, f. 257.

[265] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, fols. 59 y 182.

[266] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, f.92.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

genealogías remitidas por el tribunal sevillano en 1601. De sus hijos vivían en 1528 cuando comparecen en Tenerife ante Padilla, tres varones en la isla y una hembra en Castilla. Ignoramos la fecha de su llegada, así como otros datos que no nos proporcionan, pero lo que resalta de la familia es que los cuatro hermanos, incluida la hembra, habían casado con cristianos viejos oriundos de Cartaya; únicamente un hermano mayor, ya difunto en Tenerife, había enlazado con una conversa reconciliada, cuyos padres fueron quemados en efigie en Gibraleón en 1495. Además los hijos casados van a seguir la misma trayectoria que sus padres; así, un hijo natural de Pedro García Comendador de la Orden de S. Juan, un primo por parte materna residente en la isla, los dos hijos casados de Alonso Pérez, otros dos de Juan Prieto, los cinco del difunto Rodrigo Alvarez, más un nieto, todos casaron en Tenerife con cristianas viejas. Es decir que menos Rodrigo Alvarez, todos los hermanos, sus hijos casados y algún nieto lo hicieron con cristianos viejos[267]. No parece que esta política matrimonial fuera casual, sino que pretendía borrar "la mácula" mezclando la sangre. Si fue así, no lo consiguieron del todo, pues varios de sus descendientes y los testigos que les avalaron en sus certificaciones de limpieza serían procesados y sancionados por el Santo Oficio. Así sucede en 1585 cuando el

[267] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, fols. 4, 6, 15, 17, 39, 50, 98, 165, 216, 226.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

inquisidor Osorio en la visita que hizo a Tenerife procesó al regidor Gaspar Yanes Delgado, porque siendo biznieto por parte materna de Alonso Pérez hizo información de limpieza. Aunque le absolvió, le prohibió volver a hacerla, so pena de ser castigado. En 1605, en otra visita del inquisidor García de Ceniceros, el procesado fue su hermano, el Dr. Bartolomé Yanes Delgado por hacer información para la oposición de beneficiado, por lo que se le multó con 25.000 mrs[268].; también a Juan de Ascanio, tataranieto de Alonso Pérez e hijo del regidor Juan Bernal de Ascanio y a un testigo que declaró en su información de limpieza para ir a Indias[269]. En la misma fecha se sancionó al regidor Luis Cabral por atestiguar que Juan Alvarez Millán era cristiano viejo, cuando era biznieto de Rodrigo y Leonor Alvarez. Lo interesante es que en su defensa Luis Cabral argumenta que "era costumbre muy usada en esta isla", que los escribanos dieran las certificaciones a firmar a los testigos con el nombre del interesado en blanco, poniéndolo luego[270].

En conclusión, a través de estas familias podemos apreciar algunos datos de interés. En primer lugar, en lo que atañe a los Libros de Genealogías, que no todos declaran, y que algunos ocultan datos de parientes sancionados. Además que

---

[268] A.M.C., Inq^{ón}., XII-19.

[269] A.M.C., Inq^{ón}., XLII-109.

[270] A.M.C., Inq^{ón}., CXXXIX-33.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

no hay normas de carácter endogámico o exogámico en cuanto a los matrimonios, unas familias enlazan preferentemente con conversos, otras con cristianos viejos y otras con ambos grupos. En dos casos podemos apreciar la edad nupcial de las novias, 14 y 22 años. Por otra parte, tanto Catalina Alvarez, como Catalina de Carmona, hablan de que las "casaron" sus parientes. Por último, que su condición de conversos les ocasionó molestias, pero no constituyó un obstáculo para el ascenso social. Así la familia de Merchante entroncaría con la familia del Castillo o con la del sargento mayor Cristóbal de Heredia, mientras que algunos de los descendientes de Gonzalo y María Rodríguez serían regidores y clérigos.

IV. 3. Los Herrera

Para ver un ejemplo de este ascenso social, vamos a referirnos a la importante familia de los Herrera.

A pesar de que Viera y Clavijo hace a Diego de Herrera conquistador de Gran Canaria y miembro de la nobleza "más ilustre de Toledo", la realidad es otra[271]. Según la declaración que su sobrina, Inés Alvarez de Herrera realizó ante el tribunal toledano en 1534 a petición del canario, eran confesos de padre y madre[272] y él quizás pariente del canónigo

---

[271] J. Viera y Clavijo, Historia..., t. II, págs. 110 y 122.

[272] A.M.C., Inqón., CLII-1, f. 219

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Herrera, que se opuso a los proyectos de Silíceo de implantar los estatutos de limpieza en la catedral toledana[273]. Casado con Teresa Alvarez de Turiel, según la genealogía que declara su hijo Alvaro ante Martín Ximénez, había sido condenado a azotes en Toledo por intentar buscar testigos falsos en la causa de la mujer de Fernan Alonso, regidor de Toledo, quién a su vez había sido procesado en 1489-149[274]. La nota marginal donde se indica este hecho, ya que Alvaro lo omitió, es del mismo inquisidor Martín Ximenez que había sido fiscal en Toledo en 1514. Posteriormente residió en Gran Canaria a poco de su conquista, según uno de los testimonios en torno a 1486, aunque se terminó ausentando[275]. Ignoramos si la sanción inquisitorial antes mencionada fue anterior a su estancia en la isla, lo que pudo suceder, ya que el Santo Oficio se instaló en Toledo en 1485, aunque desde hacía dos años funcionaba en Ciudad Real con jurisdicción sobre la ciudad imperial, o bien aconteció tras su marcha de Gran Canaria. Posteriormente parece que estuvo huido en Madeira varios años, quizás por mera precaución, ya que en 1506 estaba en Sevilla arrendando el almojarifazgo, las tercias y la orchilla de Gran

---

[273] J. Blázquez Miguel, Toledot. Historia del Toledo judío, Ed. Arcano, Toledo, 1989, pág. 190._

[274] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, f. 147. P. León Tello, Judíos de Toledo, C.S.I.C., Madrid, 1979, t. II, pág. 538.

[275] A.H.N., sección Inquisición, leg. 1814, exp. 10.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Canaria de 1507 y 1508[276]. El licenciado Hernando de Aguayo, uno de los testigos que le situaba huido en Madeira, manifestó en 1527 al inquisidor Padilla que según le había informado el inquisidor Martín Ximénez, murió camino de Sanlúcar y posteriormente fue relajado en Toledo en efigie[277]. Lo primero es desde luego cierto, ya que dictó su testamento en Sanlúcar el 19 de agosto de 1507 y la documentación regia sobre las rentas corrobora su defunción el mismo año, lo segundo lo ignoramos, pues no aparece en la bibliografía consultada, lo que no es extraño dado el elevado número de sancionados en estos años.

Hay cierta confusión en cuanto a su descendencia. Rumeu que manejó las pruebas de hidalguía que hizo su nieto Alonso y que están contenidas en el legajo sobre el proceso a D. Gonzalo de Saavedra, le atribuye cuatro hijos: Juan, Alvaro, Diego y Mayor[278]. No obstante, en su testamento, en Viera y en las genealogías inquisitoriales sobre la familia, aparece otro hijo, el licenciado Alonso de Herrera, que fue relator del Concejo Real[279]. En cambio quién no es mencionado en el

---

[276] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nos. 702 y 738-740. V.V.A.A., Documentos..., nº. 190.

[277] A.M.C., Bute, vol. V-1ª s., f. 60v.

[278] A. Rumeu de Armas, "El señorío de Fuerteventura, A.E.A., nº. 32, Madrid-Las Palmas, 1986.

[279] A.H.N., sección Inquisición, 1814, exp. 10. J. Viera y Clavijo, Historia..., t. II, pág. 110, n. 4. A.M.C., Inqón., CLII-1, f. 147.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

testamento es Diego de Herrera, futuro gobernador de Gran Canaria, pero pensamos que a tenor de la información inquisitorial es correcta la afirmación de Rumeu, aunque ignoramos el porqué no figura.

JUAN DE HERRERA

Juan de Herrera, apelado el viejo, debió de ser el primero de los hermanos en instalarse en Gran Canaria en torno a 1503, en compañía de un primo, Francisco de Herrera, que murió poco después[280]. Quizás es el mismo Juan Herrera, que en 1480 residía en Sevilla con relaciones con Canarias[281]. Al parecer vivió primero amancebado con Francisca Núñez, con la que posteriormente casó[282]. Su fama pública de converso queda asimismo corroborado con la declaración del hermanastro de su mujer, Alonso Núñez "el del pescado", mencionado con anterioridad, quién afirma en Sevilla que Juan era toledano y converso[283]. Vivía tras la catedral en una calle que era conocida por su nombre, "frontero a la iglesia de S. Antón"[284]

---

[280] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 59 y 77 v.

[281] F. Morales Padrón, "Canarias en el Archivo"...nºs. 7 y 8.

[282] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f.156.

[283] A.M.C., Inqón., CLII-1, f. 65.

[284] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f.68.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y en un principio se dedicó al comercio, pero ya en 1507 y 1508 ayudaba a su padre como almojarife en el cobro de las rentas de la isla[285]. Posteriormente participó el mismo en el arrendamiento y entre 1515 y 1519 estuvo encargado del cobro del 5% y tercias de Gran Canaria, al parecer por encargo del Cabildo que las tenía encabezadas, junto con Hernando de Santa Gadea, además de llevar las tercias de Tenerife y La Palma[286]. Resulta sugerente señalar que según una orden real, tuvieron como compañeros del cobro de las rentas a Pedro de la Barrera, al bachiller Hernando Ortiz, a Pedro de Porras y a Hernando de San Pedro; menos este último a quién desconocemos, aunque un cuñado de Juan de Herrera se llamaba Juan de San Pedro, los demás son conversos[287]. Tampoco nos consta del burgalés Hernando de Santa Gadea, pero amén de que el apellido y el origen no constituyen garantía de cristiano viejo, ya anciano vivía en casa de Álvaro de Herrera[288]; una de sus nietas, María de Santa Gadea, fundaría con su marido Pedro Cerón, el mayorazgo de Arucas[289]. Posteriormente volvió a arrendarlas en compañía del toledano Gregorio Núñez en 1522, pues según una demanda que presentó, el importe de las mismas consistente en

---

[285] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nº. 793.

[286] V.V.A.A., Documentos..., nºs, 3, 35-37, 160, 323.

[287] V.V.A.A., Documentos..., nº. 323.

[288] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f.274 v.

[289] M. Lobo y B. Rivero, Los primeros"..., p. 30.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

2.000 ducados, un talegón de reales y 3.500 doblas, le fueron substraídas por dos esclavos negros y dos portugueses que huyeron con el dinero al Cabo de Aguer[290]. El robo tuvo lugar en un ingenio de su propiedad en Aumastel, que según una denuncia que realizó en 1516 era el pionero de la isla, aunque este extremo resulte dudoso[291]. A medias con Constantín de Cairasco poseía otro en el barranco de la ciudad en agosto de 1523[292]. Tuvo también dos suertes de caña en Firgas, que adquirió al mercader converso Martín Alemán y otros cañaverales en el barranco de las Garzas en Gáldar más un molino en el de Las Palmas; también aparece en distintos documentos cobrando deudas[293]. Fue teniente de gobernador con Pedro Suárez de Castilla en 1517 y 1518, en lo que influiría su título de licenciado[294]; con posterioridad en agosto de 1522 aparece mencionado como regidor[295]. Fue uno de los apoderados del Conde de la Gomera, D.Guillén Peraza de Ayala, para cobrar de su tutor el Adelantado, los gananciales habidos

---

[290] V.V.A.A., Documentos..., nºs. 518 y 521.

[291] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nº. 1153.

[292] A.H.P.L.P.,, 736, f. 184 v.

[293] A.H.P.L.P., 735, fols. 69, 70 v., 81 v., 125 v., 558 v., y 573 v.

[294] A.H.P.L.P., 737, f.. 2 v. V.V.A.A., Documentos..., nºs 53 y 175.

[295] A.H.P.L.P., 735, f. 573 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

del matrimonio con Beatriz de Bobadilla[296]. Viera le atribuye la creación del hospital de San Martín, lo que parece cierto a tenor de un pleito entre los cofrades de dicho hospital y su mujer, que quería trasladar su cuerpo a la capilla de la Virgen de la Antigua el 31 de marzo de 1525, año en el que debió de fallecer, aunque finalmente sería enterrado con su hermano Álvaro en Santo Domingo[297].

Según los testigos en la información de hidalguía de su hijo Alonso, fue un benefactor de la isla, armando a su costa un navío en tiempos del gobernador Suárez de Castilla para perseguir corsarios franceses, prestando dinero en tiempos de "la gran pestilencia" y trayendo trigo de Sicilia en momentos de escasez, que vendió a 20 reales la fanega, mientras rechazaba los 44 ducados que le ofrecían en Cádiz. Aunque es obvio que este tipo de testimonios era parcial, los detalles concretos parecen ciertos.

No obstante en las acusaciones inquisitoriales se le tacha con frecuencia de "logrero", y de engañar en las transacciones comerciales[298]. Asimismo ante Tribaldos como provisor, antes de ser nombrado inquisidor, se le denuncia por diversos testigos en 1504, de tener una lamparilla encendida en una

---

[296] A.H.P.L.P., 736, fols. 26-28.

[297] J. Viera y Clavijo, Historia..., t. II, pág. 110. Acuerdos de la Catedral, Libro II, 31-3-1525. A.H.N., sección Inquisición, 1814, exp. 10.

[298] A.M.C., Bute, vol. II-1ªS., f. 88.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

casa abandonada. Ya con Tribaldos como inquisidor en 1505 y con Padilla en 1527, se le acusa de reunirse con otros conversos en "conventículos", en casa del mercader Luis Álvarez, al parecer de gran predicamento entre los de su raza. También el que aprovechando su cargo de almojarife, favoreció la huída de la Inquisición de Álvarez y posteriormente de Alonso Hernández Barchilón, prestándoles dinero y haciéndose cargo de sus bienes. Además le acusan también de blasfemias y proposiciones diversas[299]. Ya difunto, Padilla reúne estas testificaciones y los envía a Sevilla con objeto de procesarlo, pero los inquisidores hispalenses acordaron el 3 de diciembre de 1527, que no se procediera contra su memoria[300].

De su matrimonio tuvo cinco hijos, Isabel nacida en 1505, Alonso en 1509, María en 1512, Inés en 1518, y Teresa; no obstante en el libro de bautismos aparecen también en estos años un Juan de Herrera y una Ana Carrillo, padres de Beatriz y Diego, que ignoramos si podían ser sus hijos naturales ya que incluso el nombre del varón era frecuente en la familia[301].

Todos casaron con personajes destacados, Isabel con el

---

[299] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 91 v.-94v.; vol. II-1ª s., f88; vol. I-1ª s., fols. 37, 45 v., 50, 59, 60 y 77v.

[300] A.M.C., Inqón., CXVIII-4.

[301] M. Lobo y B. Rivero, "Los primeros"... A. Rumeu de Armas, "El señorío"...

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

regidor burgalés de origen converso Juan de Maluenda, Alonso con Catalina Nieto, María con Pedro de Cabrera Sosa, Inés con Lope de Muxica Lazcano y Teresa con Alonso Pacheco, también converso.

Su hijo Alonso de Herrera Contreras, regidor de la isla, debió de seguir manteniendo frecuentes relaciones con Toledo, pues a pesar de su cargo se sigue titulando vecino de esta ciudad; el maestre de azúcar Francisco Hernández menciona sus estancias en la misma, donde según dos testigos toledanos eran conocidos como "los canarios". En 1556 presentó ante la Audiencia de Canarias una autorización de Carlos V para hacer en ella sus pruebas de hidalguía, relacionadas sin duda con el mayorazgo que según Viera estableció en Agaete dos años antes, aunque se equivoca al suponerle fallecido ese año[302]. La documentación fue aportada por D.Gonzalo de Saavedra, señor de Fuerteventura, en el proceso que se le siguió por el Santo Oficio en 1587 para defender su limpieza ante las acusaciones del tribunal, y la información se realizó en Gran Canaria y no en Toledo, de donde provenía la familia. Detalle que no pasó desapercibido al Tribunal que al margen del texto resaltó este hecho y manifestó que conforme a las leyes de Córdoba la hidalguía no se podía probar sino en el lugar de origen de la familia del litigante. Los testigos resaltaron unánimemente el

[302] J. Viera y Clavijo, Historia..., t. II, pág. 126.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

carácter hidalgo de la familia, que no pagó la moneda forera en las dos ocasiones que se exigió, que se reunían con personas de igual categoría, que tenían caballos, mulas y cuatro mozos de espuelas "e todo el aparato de un caballero", etc..Corroboran además la estancia de los tres hermanos, Alvaro, Alonso y Juan en las islas, aunque no citan a Diego, quizás porque tras su mandato de gobernador retornó a la Península. Por su parte, el fiscal realizó un interrogatorio tendiendo a desmentir a D.Gonzalo, lo que efectivamente consiguió, ya que todos los testigos concuerdan en que era voz pública el origen converso de los Herrera. A pesar de esto, la Suprema sentenció a favor de D.Gonzalo en 1591 influida, según Rumeu por el duque de Lerma que estaba emparentado con la familia, ordenando al tribunal isleño que borrara y tildara su nombre de los registros inquisitoriales y condenando al inquisidor y al fiscal al pago de los 300 ducados de costas.

María enlazaría con Pedro Cabrera de Sosa, veinticuatro de Córdoba, e hijo del gobernador de Gran Canaria, Lope de Sosa, protagonista de "La cena jocosa", del poeta Baltasar de Alcázar, según Rumeu.

El matrimonio más conocido entre los hijos, tanto por sus avatares como por su descendencia, sería el de Inés de Herrera que casaría con el regidor Lope de Muxica, de acaudalada familia isleña. Acusada de envenenar a su marido, sería procesada a instancias de sus cuñados, aunque seguramente

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

absuelta, ya que enlazó en segundas nupcias con Luis de Quesada. De su primer matrimonio tuvo a María de la O Muxica Herrera, que se convertiría en la cuarta señora de Fuerteventura, al casar con D.Gonzalo de Saavedra. De ahí que el fiscal tuviera razón en sus acusaciones contra éste.

Teresa de Herrera contraería matrimonio con el regidor, de origen toledano y converso, Alonso Pacheco.

ALVARO DE HERRERA

Alvaro de Herrera nació en torno a 1487 y debió instalarse en Gran Canaria a principios de la segunda década del XVI, donde al menos desde 1534 sería regidor[303]. Casaría con Isabel de Bachicao, hija del rico mercader y dueño de ingenio converso Hernando de Bachicao y de Constanza de Ervás, de quién ignoramos su origen, aunque el apellido es de lo más sospechoso. Tendría al menos cuatro hijos, Hernando, Juan, Inés y Teresa.

Tomó parte en el arrendamiento de la Santa Cruzada, al menos desde 1533 a 1535[304]. Su suegro fue calificado en una información de 1524 contra Martín Ximénez, como "el más principal ome desta ysla", y él mismo como "persona onrada e

[303] A.H.P.L.P., 734, f. 15 v. y 741, f. 693 v.

[304] A.H.P.L.P., 741, f. 498 v. y 742, f. 97 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

rica"[305].

Heredó, a través de su mujer, parte del ingenio de Bachicao y además participó en los beneficios de los ingenios de Gaspar Rodríguez de Palenzuela en Arucas y Firgas adelantando el dinero para gastos en 1536[306]. El mismo año vende 1.000 arrobas de azúcar a 655 mrs. la arroba[307]. En 1526 compra al converso Alonso de la Barrera un tributo sobre un ingenio en Firgas y otros bienes y vende a Charles de Valera y a su hermano Hernando de Padilla, alcaide de la fortaleza del Puerto de Santa María e hijos del conocido Diego de Valera, unos tributos que tenía sobre "ciertos bienes" de éstos[308]. Es curioso resaltar que los Valera, que eran asimismo conversos, conseguirían ascender a la nobleza al igual que alguno de los Herrera[309]. En 1535 compra junto con los otros herederos de su suegro, distintas suertes de tierra y cuatro esclavos en 86.000 mrs. y al año siguiente vende al regidor Mateo de Cairasco dos suertes en Gáldar por 30 doblas de tributo perpetuo[310].

Como mercader aparece en distintas operaciones, así

---

[305] A.G.S., C. R^{L}., leg. 7, nº. 5-II, f. 2.

[306] A.H.P.L.P., 742, f. 292 v.

[307] A.H.P.L.P., 742, f. 210.

[308] A.H.P.L.P., 737, f. 390 ; 738, f. 49 v. y 741, f. 100 v.

[309] P. Rábade Obradó, Los judeoconversos..., pág. 537.

[310] A.H.P.L.P., 742, f. 232 v. y 428 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

sucede en 1522 cuando vende un negro en 15.000 mrs., en 1533 compra otro en 30 doblas de oro y poco después otros cuatro esclavos y un tributo de dos doblas en 250 doblas de oro, al año siguiente vende un esclavo blanco en 50 doblas así como otro negro bozal, en 1536 vende a un morisco, y poco después otro en 40 doblas[311]. En 1533 aparece vendiendo 280 ovejas, 91 corderos y seis garañones por valor de 68.020 mrs., y al año siguiente 16 quintales de queso[312]. Traficará también con ropas y otras mercancías, pues en 1524 vende al médico converso Francisco Ximénez ropa por 20 ducados y tres años más tarde el zapatero de Gáldar, Francisco de la Cruz, reconoce deberle 9.000 mrs. de mercancías que le dieron a vender Álvaro y su cuñado Juan de Maluenda[313]. También negociaba con bienes inmuebles; en 1523 alquila unas casas en la calle Triana por 7 reales de plata mensuales y diez años más tarde vende otras junto a la Audiencia en 180 doblas[314].

Formó compañías con otros para empresas de mayor envergadura; en 1524 formó una con su suegro Hernando de Bachicao y su sobrino Juan de Maluenda con un capital conjunto de 120 ducados entre todos para traer carne y sebo de Cabo

---

[311] A.H.P.L.P., 735, f. 196 v.; 741, fols. 9 v., 100 v., 474 v. y 630 v.; 742, f. 334 v.

[312] A.H.P.L.P., 741, fols. 498 v., 515 v. y 633 v.

[313] A.H.P.L.P., 736, f. 77 v.; 743, f. 56 v.

[314] A.H.P.L.P., 736, f. 212 v.; 741, f. 577 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Verde; en 1530 organiza otra con el mercader Antón Pérez Cabeza, poniendo Alvaro 1.800 doblas y su socio 1.200, aunque sin especificar los fines[315]. Aunque no aparece documentación importante relativa a actividades con el exterior, sin duda las mantuvo, así en 1536 Juan Merchante, boticario converso, reconoce deberle 15 ducados de una letra de cambio dirigida a un genovés en Sevilla[316]. Debió de ejercer también de prestamista, pues aparece recibiendo en una ocasión 150 ducados que prestó y en otra 75 doblas que había dado a cuenta de una deuda del mercader converso Hernando de Xerez, preso por la Inquisición[317]. De hecho Rumeu afirma que tanto su hermano Juan como él, fueron condenados en 1518 a la perdida de sus bienes por practicar la usura, aunque apelaron con éxito[318]. Su hija Inés casó por vez primera con Serafín de Fontana, y posteriormente con D.Gaspar de Olivares Maldonado, regidor y alcaide de las fortalezas de Canaria e hijo de un oidor de la Audiencia[319]. Teresa enlazó con Juan Calderón, natural de Carrión de los Condes, a donde se trasladó a vivir. Las dos hermanas pleitearían por la mejora testamentaria,

---

[315] A.H.P.L.P., 736, f. 1 v.; 740 f. 84 v.

[316] A.H.P.L.P., 742, f. 270 v.

[317] A.H.P.L.P., 741, fols. 128 v. y 201 v.

[318] A. Rumeu de Armas, "El señorío"..., p. 76.

[319] J. de Viera y Clavijo, Historia..., t. II, pág. 122. A.H.N., sección Inquisición, leg. 1814, exp. 10.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

evaluada en 1.500 doblas, que Alvaro había dejado a Doña Inés[320].

Sería acusado, como su hermano Juan, por asistir en casa de Luis Álvarez a "conventículos". Asimismo, diferentes testigos le tacharían de "logrero" y de cobrar a los pequeños tenderos a los que suministraba hasta un 50% más de lo que costaba la mercancía. Es interesante la definición que uno de ellos, el notario del tribunal Alonso de Sanjuán hace de él al ser preguntado por su fama: "q^{e}. es converso y hombre muy soberbio de gran presunción y jactancias y muy ynfamado de logrero, y con los que contrata muchos dellos salen de sus manos escarmentados por^{e}. tiene poca caridad y se aprovecha de todas las maneras q^{e}. puede con sus mercancías"[321]. Sería asimismo denunciado por blasfemias por tres de sus esclavos y su ama; otro criado le acusaría de comer carne en Semana Santa y de azotar un esclavillo en las mismas fechas, típica acusación antijudaica, así como de conducta sexual desordenada[322]. También será denunciado por un criado suyo por justificar la muerte de Cristo, alegando que estaba profetizado que los judíos ignorarían quién era Cristo. Sorprende el elevado número de sus servidores que le

---

[320] A.H.N., sección Inquisición, leg. 1814, exp. 10.

[321] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 259, 272 v. y 280 v. Vol. III-1ª s., f. 225 v.

[322] A.M.C., Bute, vl. VI-1ª s., fols. 98 v., 274 a 277 v, 280 v. y 284.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

denuncian, lo que quizás se debiera a posibles malos tratos.

Las denuncias más interesantes, por lo indicativas que son de la reacción de la sociedad isleña ante el comienzo real del funcionamiento de la Inquisición, se refieren a sus actuaciones y críticas acerca de ésta. Junto con su hermano el gobernador Diego de Herrera, aparece mencionado como uno de los principales dirigentes que se oponían al chantre inquisidor, celebrando reuniones en su casa, jactándose de que no podría prenderle y custodiando el dinero que se había reunido entre los opositores para enviar un emisario a la Corte a protestar del inquisidor[323].

MAYOR DE HERRERA

De la única hembra, sólo sabemos que viviría en la Península, casada con Juan de San Pedro.

DIEGO DE HERRERA

Sería regidor de Madrid y gobernador de Gran Canaria entre 1524 y 1526, año en que presumiblemente fue destituido,

---

[323] Archivo Acialcázar, leg. Historia de Gran Canaria, "Información acerca de la prisión de Joan de Escobedo, notario del Santo Oficio y de Hernando de Aguayo", f. 130.
A.M.C., Inqón., CXXX-4, f. 1083 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tal como veremos. Casó con Elvira Nieto, quizás hermana de la mujer de Alonso, y debió de trasladarse tras su cese definitivamente a Madrid, donde aparece apoderando a su hermano Alonso[324].

Según algún autor, la familia estaba emparentada con el rico canónigo y vicario de Tenerife, Diego de Herrera y con el criado del Adelantado, Juan de Herrera, sobrino del anterior y que tras unos años en Gran Canaria se avecindó en Tenerife donde recibió datas y fue jurado de su Cabildo. Ignoramos el grado de parentesco de ambos con la familia, pero desde luego Juan no era hermano de Álvaro de Herrera, como se sugiere. Asimismo el escribano de Gáldar, Alonso de Herrera, cuñado del conocido Sancho de Vargas, pertenecía al grupo familiar[325].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[324] A.G.S., C.R[1]., leg. 7-nº. 5, f.2.

[325] Acuerdos del Cabildo de Tenerife, F.R.C., I.E.C., La Laguna, 1970, vol. IV, 1518-1525, p. XXXVII. D. Galván Alonso, Protocolos de Bernardino Justiniano, F.R.C.-XXIX, I.E.C., La Laguna, 1990, nº. 1552.

CAPÍTULO V. LA PRE-INQUISICION

V. 1. La represión pre-inquisitorial

La represión de la heterodoxia en el archipiélago va a caracterizarse durante largo tiempo por su escasa actividad, debido a distintos motivos ya expuestos, cómo su escasa población, su lento crecimiento y lo heterogéneo de la misma. Por eso no es de extrañar que los contemporáneos sintieran vivir
en una sociedad más permisiva que la peninsular.

La represión de la disidencia va a correr en estos años previos a la instalación de la Inquisición, a cargo de los obispos como inquisidores ordinarios o a través de sus provisores y visitadores. También de la Inquisición de Sevilla que comisionará en diversas ocasiones a delegados para el conocimiento de delitos o la detención de algún sospechoso.

La creación de la Inquisición medieval y sobre todo de la moderna va a limitar la potestad judicial episcopal en materia de herejía, aunque bien es cierto que nunca se había ejercido con excesivo celo. De hecho, una de las principales causas de su aparición es su escasa actividad, debida en parte según Lea, a que por lo general no tomaban parte en las confiscaciones, lo que no estimulaba su interés[326]. La

[326] H. Ch. Lea, Historia de..., t. I, p. 613.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

jurisdicción sobre la herejía se reconocía que era acumulada, es decir prosiguiendo cada caso quién lo iniciara con anterioridad. En 1312 el Concilio de Viena exigió la actuación combinada de ambas jurisdicciones en los casos de severa prisión preventiva, en las condenas a tortura y en las sentencias capitales, lo que añadido a las Actas del Concilio "las Clementinas", quedó como norma de la Iglesia. No obstante, como los distritos inquisitoriales comprendían varias diócesis, lo que dificultaba la comparecencia episcopal, sus titulares optaron por delegar en su vicario o en el inquisidor.

Lea afirma que tras la creación del Santo Oficio en España, la acción independiente de los obispos continuó de manera ocasional y fue reconocida, aunque subordinada a la jurisdicción inquisitorial, en un Breve de Inocencio VIII del 25 de septiembre de 1487. En él se otorgaba a Torquemada facultades de apelación en casos sometidos a tribunales episcopales, tanto si actuaban conjuntamente con los inquisidores, como separados. En teoría esta situación continuó a lo largo del siglo XVI y la mayoría de los autores consideraban a los obispos y a los inquisidores en posesión de jurisdicción acumulada, de modo que ambos podían procesar solos o mancomunadamente.

Por tanto no había legislación que privase al orden episcopal de su jurisdicción tradicional sobre la herejía.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Ahora bien, según Lea, la Inquisición apoyada por la Corona sobre todo en tiempos de Fernando que presionaba a los obispos remisos, conseguiría la casi exclusividad sobre los casos de herejía. No obstante, hubo resistencia a sus pretensiones, como lo demuestra el Concilio de Tarragona de 1591, donde se reafirmó la antigua jurisdicción episcopal, exhortando a los prelados a castigar a los propagadores de la herejía.

En este sentido es significativo el caso americano, pues los obispos, antes de la aprobación de la creación de la Inquisición de Indias en 1568, ejercieron el control de la ortodoxia, a veces con la anuencia de la Suprema, pero otras sin él. Un ejemplo de este último caso es "la proclama a los feligreses" de Fray Bartolomé de las Casas, en su obispado de Chiapa en 1545, en realidad un edicto de fe. Tras un prólogo donde explica que es obligación anual de los obispos "hacer ordinariamente una general Inquisición", enumera los pecados a denunciar en un plazo de nueve días. Entre ellos destaca "El que tenga fama de hereje" o practique "cerimonias y ritos judaícos o gentilicos[327].

En Canarias, la actuación episcopal tras la creación de la Inquisición en la Península, parece por lo general haber estado subordinada a ésta, a quién se remiten las testificaciones que se recogen. Además, con frecuencia, los

---

[327] A. Huerga, "La pre-inquisición hispanoamericana", Historia de la Inquisición en España y América, B.A.C., C.E.I., Madrid, 1984, t. I, págs.694-695.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

comisionados por la Inquisición son precisamente los provisores. No obstante, también hay momentos en que la justicia eclesiástica obrará por su cuenta en los casos de herejía. No parece que ni en uno ni en otro caso haya habido fricciones entre ambas instituciones; la lejanía del archipiélago debió de influir en el escaso interés del Santo Oficio.

V.2. La actuación de la Inquisición sevillana

El primer caso que conocemos de intervención del Santo Oficio sevillano contra un judeoconverso, es el del escribano del Cabildo grancanario Gonzalo de Burgos, que vino a la isla como conquistador en torno a febrero de 1480. Como pago a su participación recibió 11.400 mrs., así como tierras en los repartimientos, comprando posteriormente parte de un ingenio[328]. Su historia resulta interesante, pues por una parte personifica un cierto tipo de converso y por otro sus procesos permiten conocer la mecánica de la intervención de la Inquisición sevillana en las islas y las dificultades que la misma encontró. Era hijo de un escribano burgalés y estaba

[328] M.A. Ladero Quesada, "Las cuentas"..., pág. 64. A. Millares Torres, Historia general..., t.III, págs. 32-36M. Ronquillo Rubio, Los orígenes..., pág. 65. A. Rumeu de Armas, España en el..., t. I, págs. 281-283. V. Suárez Grimón, La propiedad publica, vinculada y eclesiástica en Gran Canaria, en la crísis del Antiguo Régimen, Cabildo Insular de gran Canaria, Las Palmas, 1987, t. I, pág. 46.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

emparentado con el célebre converso Pablo de Santa María, obispo de Cartagena. En torno a 1487-1488, la Inquisición hispalense comisionó al provisor Pedro de Valdés para que junto con el notario eclesiástico Hernán Álvarez recogieran testimonios sobre su vida. Aunque no conservamos estas testificaciones, el notario declaró posteriormente ante Valdés, Muros y Tribaldos, por lo que sabemos que se le acusó por blasfemar y por proposiciones, debido a lo cual fue llevado a Sevilla y encerrado en el castillo de Triana[329]. Al parecer, según numerosos testigos, se jactó con frecuencia haber conseguido hacerse con su proceso y o bien hacerlo desaparecer o bien tachar a los testigos[330]. El caso es que unicamente fue condenado a destierro de la isla a donde había retornado en torno a 1490, pero el gobernador Pedro de Vera consiguió que el provisor retrasara el cumplimiento de la sentencia, a la espera de unas gestiones ante el Santo Oficio[331]. A pesar de que en 1493 fue de nuevo denunciado ante Valdés el mozo por criticar a los inquisidores por incompetentes, alegando que si él estuviera en su lugar los hubiera quemado, el inquisidor Pedro de Belforado comisionó en 1494 al provisor Martín Sánchez de Barruelos para realizar una

---

[329] A.M.C., Bute, vol. I--1ª s., f. 100.

[330] A.M.C., Indice de Ilustración y documentos de las Islas Canarias, pág. LXXXVI. Vol.I-1ª s., fols. 13 v., 24 v.,

[331] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 24 v. y 94 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

encuesta sobre su "fama y vida"[332]. El resultado le fue netamente favorable, pues diez de los once testigos, entre ellos siete religiosos y canónigos, testimoniaron a su favor ensalzando sus virtudes cristianas y dando ejemplos concretos de las mismas. A la vista del informe, Belforado le levantó la pena el 18 de junio de 1494, lo que no dejaba de ser sorprendente dadas las nuevas denuncias antes mencionadas y que hacen sospechar que el apoyo de Pedro de Vera hizo que no fueran cursadas. De nuevo será denunciado a raíz de su estancia en Africa como escribano del gobernador Lope Sánchez de Valenzuela en 1499, acusado de haber dicho que quería quedarse allí para vivir como musulmán o judío, según el credo de su interlocutor. Un nuevo gobernador Antonio de Torres ordenó una investigación, que llegó a oidos del Santo Oficio que comisionó al provisor Hernán Pérez de Herrera para continuarla por cuenta del tribunal, que incluso envió a África al genovés Geronimo o Ximón, para recabar información y en 1501 al escribano Juan de Aríñez para lo mismo[333]. Al parecer también intervino la justicia episcopal, pues el obispo D.Diego de Muros comisionó al vicario Hernán García y a Francisco Doñate como notario, para que recogieran

---

[332] A.M.C., Ilustraciones..., pág. CXXXVI.

[333] A. Millares Torres, Historia general, t. III, págs. 32 y 34. A.M.C., A. Millares Torres, Colección de documentos para la historia de Canarias, nº. 1. A. Rumeu de Armas, España en el..., t. I, págs. 296 y 403.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

información en Gran Canaria de un alfaquí, que se remitió al Santo Oficio sevillano. A resultas de todo ello Burgos fue enviado preso a Sevilla, a donde no llegó por ahogarse el 26 de octubre de 1502 en el Golfo de Cadíz[334].

En 1501 el Santo Oficio sevillano comisionó al franciscano fray Pedro de Bobadilla residente en Gran Canaria, para que pasara a Tenerife a recoger testimonios contra Gonzalo de Burgos y a detener al alguacil Diego de Manzaneque, porque siendo reconciliado usaba este oficio sin haberse habilitado. Entre el 2 y el 5 de marzo en la iglesia de Santa Cruz, recogió tres testimonios de las andanzas de Burgos en África; en cambio la segunda misión no pudo realizarla[335]. En efecto, el Adelantado Alonso de Lugo enterado de sus intenciones, hizo que su alcaide, el converso sevillano Pedro de Vergara, detuviera a los acompañantes del fraile, el escribano Arahoz y el alguacil Pedro de Hervas. Sólo por intercesión de terceros consiguieron librarse de ser azotados publicamente, aunque el escribano estuvo un tiempo en el cepo hasta que le permitieron volver a Gran Canaria. El tribunal sevillano mandó detener a Pedro de Vergara, pero el Adelantado lo impidió de nuevo, por lo que el Santo Oficio ordenó al gobernador de Gran Canaria, Lópe Sánchez de Valenzuela, que apresara a Alonso de Lugo, lo que no sucedió porque según los

---

[334] A.M.C., vol. I-1ª s., fols. 29 y 142.

[335] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 103.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

testigos ambos gobernadores se "confederaron"[336].

Nos hemos extendido más de lo debido en estos casos, ya que es ilustrativo de las dificultades que la represión de la disidencia religiosa encontraba en las islas. Fundamentalmente, porque sus respectivos gobernadores disfrutaban de mucho más poder que cualquier corregidor o cargo similar en Castilla, tanto por la distancia, cómo por haber sido sus conquistadores. Conscientes de las dificultades de su poblamiento y celosos de su autoridad, no veían con buenos ojos las intromisiones de otras jurisdicciones que dificultaran la instalación de nuevos vecinos o molestaran a los antiguos y menoscabaran su poder. Millares Torres califica a Vera de "protector de conversos", citando entre sus protegidos a Bartolomé Paez y a Luis Álvarez, que en efecto tenían este origen[337]. Los testimonios de que el gobernador influyó en el provisor para que no ejecutara la sentencia del Santo Oficio sevillano contra Burgos son diversos. Además según un testigo, tras salir de la cárcel estuvo en la casa de Vera de Sevilla, en la collación de San Marcos[338]. El apoyo de éste queda corroborado por otras declaraciones que afirman que con posterioridad se arrepintió del mismo, porque entendió que

---

[336] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 105, 138 v.-139.

[337] A. Millares Torres, Historia general..., t. II, pág. 214.

[338] A.M.C, Bute, vol. I-1ª s., f. 100v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

efectivamente Burgos judaizaba[339]. También Alonso de Lugo durante su estancia en Gran Canaria, antes de la conquista de Tenerife, parece haber mantenido buenas relaciones con él. Según un testimonio de 1493, Burgos se jactó en su casa de Las Palmas "que aora mora Cabrejas", delante del Adelantado, de su hermano Pedro y de Juan Benitez de haber burlado a los inquisidores sevillanos tras su primera detención[340]. Es cierto que en 1500 testificó contra él por lo sucesos de Berbería, pero lo hizo llamado y no de su voluntad, y añadiendo que "le azia mal dezillo porque se lo avian dicho en secreto"[341]. Otros datos, incluso familiares, demuestran que no discriminaba a los conversos, como veremos. Burgos contaba asimismo con simpatizantes entre el clero, como lo demuestra el que en la información que se hizo sobre su fama en 1494, declararan a su favor dos frailes, un racionero y cuatro canónigos de la catedral, entre ellos Jorge Vera, hijo de Pedro de Vera. Las testificaciones que se recogieron en febrero de 1493, antes de la información, eran ofensivas para los inquisidores sevillanos, que quedaban como mínimo como ineficaces, y sin embargo aceptaron las conclusiones de la información y anularon la sentencia, lo que hace pensar que no llegaron a conocerlas porque quizás no se enviaran.

---

[339] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 59.

[340] A.M.C., Ilustraciones..., pág. CLX.

[341] A.M.C., Ilustraciones..., pág. CLXII.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

El apoyo de Alonso de Lugo a los conversos Manzaneque y Vergara podemos achacarlo al deseo de impedir la intromisión de jurisdicciones ajenas a la suya, pero desde luego también implica que no discriminaba a los judeoconversos. Lo prueba no sólo los cargos de confianza que tenían los anteriores, sino también los de otros e incluso sus relaciones familiares. Por parte de su primera mujer era cuñado del desafortunado conquistador de Gran Canaria, Pedro de Algaba, de origen converso, y sus huerfanos, Andrés Suarez Gallinato y Jeronimo Valdés gozaron de su confianza, recibiendo importantes propiedades y cargos, entre ellos el de regidor y el segundo de teniente[342]. El mismo Pedro de Vergara, descendiente del jurado sevillano García de Vergara y de María Hernández, ambos conversos, fue además de alcalde mayor, regidor, alguacil y teniente de gobernador en distintas ocasiones y estaba casado con su sobrina Ana de Lugo[343]. Pedro de Lugo, hijo de un primo del Adelantado, casó con la conversa Elvira Díaz, hija de reconciliados y nieta de quemados[344]; su hermano Francisco casó a su vez con Francisca de Lugo, hija de Pedro de Vergara y Ana de Lugo y sobrina suya por tanto[345]. Otro destacado

---

[342] Acuerdos del Cabildo..., 1497-1507, La Laguna, 1949, págs. 201 y 206.

[343] A.M.C., Inqón., CLII-2, f. 14.

[344] A.M.C., Inqón., CLII-2, f. 39.

[345] Acuerdos del Cabildo..., 1518-1525, vol. IV, I.E.C., La Laguna, 1970, pág. XXIX.

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

converso sería Alonso de las Hijas, que recibió importantes datas como conquistador y fue fiel ejecutor y regidor, aunque posteriormente se enemistó con el Adelantado.
Hernando de Llerena, alguacil, alcalde mayor y regidor, era asimismo descendiente de conversos y su madre fue quemada por el Santo Oficio; también tenían este origen Alonso de Belmonte, que fue teniente de gobernador y Velazquez, escribano del Cabildo[346].

Las testificaciones de 1493 contra Burgos, tienen lugar por comisión del 23 de noviembre de 1492, concedida por los inquisidores Pedro de Belforado y Pedro Ramos a favor del bachiller, canónigo y provisor, Pedro de Valdés y de su sobrino, el bachiller y arcediano de Tenerife de igual nombre. En el nombramiento se expone que dado que hay noticias de la existencia de judaizantes en las islas (y no se mencionan otros delitos), se comisiona a ambos canónigos para que recojan información y la remitan a la inquisición sevillana[347]. La pesquisa comienza el 6 de febrero del siguiente año y se desarrolla a lo largo de este mes, reanudandose en noviembre, donde sólo participará el arcediano Pedro de Valdés "el joven", que a partir de esta última fecha figura como provisor, lo que parece indicar la muerte o al

---

[346] A.M.C., Inqón., f. 92.

[347] A.M.C., Ilustraciones..., nº. 2, pág. CLVIII.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

menos enfermedad de su tío[348]. Las denuncias del 6 de febrero de 1493, excepto dos contra el antiguo gobernador Pedro de Vera por engañar a los aborígenes jurando en falso con una hostia sin consagrar, se refieren a conversos o al menos sospechosos de serlo. No obstante una de ellas, la que realiza el mercader Diego Colmenero contra Juan de Sanlúcar, está fechada el 31 de julio de 1491, aunque no sabemos si es un error[349]. La denuncia es por proposiciones, sin que aparezcan detalles de judaísmo; no obstante aunque ignoramos su filiación, no sucede asi con la de su mujer, Leonor de Sanlúcar. Por la declaración que hacen en 1525 los hijos del sastre converso Diego Marroquí, reconciliado en Sevilla y fallecido tres años atras en Las Palmas, sabemos que ésta era hermana de Marroquí, casada con Sanlúcar que fue señor de un ingenio en Telde[350]. Las restantes son contra Diego de Salamanca por proposiciones, contra el escribano Diego de San Clemente por blasfemias y contra Gonzalo de Burgos[351]. No parece que ninguna de ellas, ni siquiera la de Burgos, tuviera consecuencias.

El 18 de noviembre de 1493 recoge Pedro de Valdés el joven, ya provisor, nuevas testificaciones. Una de ellas, la

---

[348] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s, fols. 95-97 v.

[349] A.M.C., Ilustraciones..., pág. CLXI v.

[350] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 125-126.

[351] A.M.C., Ilustraciones..., págs. CLIX, CLX, CLXII v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que realiza el lanzaroteño Rodrigo de Cubas contra una María de Chaves, tiene el valor de que se sitúa en octubre de 1493 en Tenerife, casi un año antes del comienzo de su conquista. La acusa, de que estando el denunciante en esta isla, llegó la carabela del Puerto de Santa María "La Serranilla" y sus tripulantes le contaron que la habían visto quemar en efigie en Jeréz junto con un hijo de Benadena. También previene que María Chaves se proponía abandonar Gran Canaria, en donde residía, en la tafarca de Doña Inés Peraza. Otra denuncia es contra la mujer de un sastre, Diego Hernández, porque en Castilla se llamaba con el nombre judío de Janila. El escribano Gutierre de Ocaña, será objeto de una denuncia que se reiterará en el futuro por hacer celebrar el sabat y que ya expusimos. Al parecer el provisor tomó cartas en el asunto y le obligó a venir a Gran Canaria, aunque no sabemos si resultó sancionado[352]. Las restantes diez testificaciones son contra Juan Hernández Crespo y su mujer María Hernández, ya mencionadas.

Según el testimonio del canónigo Hernán Álvarez, que actuó como notario, el provisor Martín Sánchez de Barruelos recogió testificaciones contra otros vecinos poco después. Efectivamente el 5 de noviembre de 1495, el citado provisor interroga al vecino de Fuerteventura Martín de Osorio, pero se interrumpe apenas comenzar y faltan las cuatro páginas

[352] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 76, 95 v., 96-96 v.,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

siguientes, donde estarían los restantes testigos[353]. Ignoramos si fue por comisión de Sevilla, pero dado los antecedentes cabe en lo posible.

El 25 de abril de 1499 en Tenerife y el 28 en Gran Canaria, el obispo D.Diego de Muros publica un edicto, en el cual como inquisidor ordinario manda hacer inquisición en las dos islas, ordenando comparecer a todos los incursos en delitos de "judaysmo o otros qualesquier crimines" ... Las testificaciones se recogen en Tenerife por el mismo Muros y por su notario apostólico Hernán Álvarez, desde el 29 de abril hasta el 3 de junio, aunque hay una del 6 de noviembre[354]. En Gran Canaria, los jueces episcopales, el canónigo Juan González y el cura de la catedral Pedro Martínez, ambos bachilleres, desarrollan su labor en el hospital de San Martín desde el 6 de mayo de 1499 hasta el 10 del siguiente mes, aunque este último no podrá firmar las testificaciones, ya ratificadas, por haber muerto antes del 9 de octubre, fecha en que se remiten a Muros[355]. En total comparecen en Tenerife 15 testigos, que denunciaron a cuatro conversos, entre ellos a Diego de Manzaneque por reconciliado en Sanlúcar y por blasfemias, y a su mujer Juana Díaz por lo mismo y por

---

[353] A.M.C., Bute, vol. I1ª s., fols. 83 y 97 v.

[354] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 6, 81, 86 y 95.

[355] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 76.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

amancebada y brujerías[356]. Una acusación interesante es la que se hace contra el portugués residente en Santa Cruz, Antonio Pinto, que hacia siete años que se había convertido al cristianismo y fue denunciado por comer carne en día prohibido. Según uno de los testigos, se justificó alegando que sólo hacía siete años que era cristiano "y que no podía apremiar las cosas", defensa indicativa de que un proceso de aculturación religiosa es forzosamente lento; la incompresión de esta realidad por parte del mundo cristiano viejo costó cara a muchos judeoconversos. Otra denuncia se refiere al lepeño Anton García por alabar la ley de Moises en La Gomera, como ya expusimos.

En Las Palmas son diecisiete los testigos que denuncian a seis conversos, la mitad ya conocidos, como Gonzalo de Burgos, Crespo, su mujer y Gutierre de Ocaña. Los otros cuatro son maese Manuel, médico o cirujano, denunciado por hacer "higas" al obispo y por cantar: "quién enramase nuestra santa Tora". El jerezano Juan Márquez lo sería por decir: "en llamarme judío honrasme tú a mí" ; el denunciante, Pedro de Biblusca, añadió que había dicho a los testigos que recordaran la expresión, "por si viniese Ynquisición para lo decir", indicativo de que entre muchos cristianos viejos esta institución distaba de ser impopular. Por último Rodrigo de Evora y Pedro Dorador, serán acusados por comer carne en días

[356] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 82-85 y 88-89.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

prohibidos[357].

Ignoramos si la pesquisa de Muros obedeció a iniciativa propia, como inquisidor ordinario o a indicación de Sevilla. A favor de ésta posibilidad está el que en el edicto de Tenerife, solo se mencione como delito el judaísmo, al igual que el de la inquisición sevillana que conocemos dando comisión a los Valdés; no obstante en el de Gran Canaria también se menciona el mahometísmo, aunque no hay denuncias al respecto. En cambio en el que publica Bartolomé de Las Casas como ordinario de Chiapa, el judaísmo es un delito más. Además las testificaciones se remitieron a Sevilla, de donde trajo copias el inquisidor Martín Ximénez en 1524.

Tampoco sabemos sí como consecuencia de estas pesquisas, hubo sanciones de la justicia episcopal, lo que cabe en lo posible dado que en los edictos se habla de reconciliar a los comparecientes con "penitencias saludables" y en el de Gran Canaria se faculta a los jueces a imponer sanciones. Dado que al parecer no se conservan la mayoría de los procesos episcopales, no tenemos demasiados elementos de juicio al respecto. No obstante, el hecho de que se enviaran a Sevilla y el que no haya menciones en el futuro sobre castigos, parece indicar que en teoría se dejaba al arbitrio de la Inquisición hispalense.

---

[357] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 9v.-10v. y 13.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

V. 3. La justicia episcopal

No obstante conocemos algunos casos de actuación de la justicia episcopal en temas relacionados con la herejía. Así se deduce de la declaración de la conversa Beatriz Sánchez ante Tribaldos en noviembre de 1505, cuando le expone que tres anos atrás había vomitado después de comulgar, lo que originó rumores de herejía motivados por su origen. Según su versión, solicitó para acallarlos ser juzgada por el provisor Hernán Pérez de Herrera, quién tras someterla a proceso, la dió por libre, aunque la multó con 1.000 maravedís. El inquisidor, que también era provisor, le replicó que estos jueces podían inquirir acerca de las herejías, pero no sentenciar sin una comisión especial del Santo Oficio sevillano, que eran los inquisidores del obispado[358]. A pesar de que la respuesta de Tribaldos implica que esta institución era la única capacitada para condenar aunque se permitiera que la justicia episcopal inquiriese; el provisor había procesado y sentenciado. Y no es el único caso, durante la enfermedad del inquisidor Tribaldos y sobre todo tras su muerte, en torno a septiembre de 1520, la justicia eclesiástica va a procesar y sentenciar por herejía y sin comisión del Tribunal de la Fe hispalense. Así sucede en ésta última fecha, cuando el visitador Pedro de Pavia escribe a la Inquisición sevillana, exponiendo que en una visita a

[358] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 51v-52 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Lanzarote había descubierto dos "tornadizos de judíos", entre muchos de moros. Se trataba de los conversos Luis y Juan Fernández, como ya describimos. Pavía absolvió a Luis, ya que Juan huyó, de "las cosas tocantes al Santo Oficio" y le condenó a penas espirituales por blasfemias, lo que parece indicar que estaba comisionado por la Inquisición hispalense, como lo corrobora la correspondencia. No obstante y sin que sepamos porqué, el 2 de mayo de 1521, el vicario de Lanzarote comparece llamado ante Fernan Álvarez, canónigo y tesorero de la catedral y del notario eclesiástico y les vuelve a denunciar, por lo que es de nuevo procesado y absuelto[359]. Esta actuación parece independiente de la primera, y sin relación con el Santo Oficio.

El 26 de septiembre de 1522 es denunciado ante el provisor Hernán Pérez de Herrera, el mercader toledano Diego de Santo Domingo, de origen converso, por haber blasfemado en el navío que le traía a Las Palmas[360]. El proceso es indicativo de la confusa situación en que se hallaba el control jurídico de la herejía en las islas, en unos años en que no había inquisidor (1520-1524), y en que además la sede episcopal estaba vacante. Hasta que se dicta sentencia, el 11 de junio de 1524, ésto es en menos de dos años, intervienen nada menos que cuatro provisores: el ya citado Herrera, el

---

[359] A.M.C., Inqón., XVI-33.

[360] A.M.C., Inqón., CXXX-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

deán D.Juan de Alarcón, Pedro del Brolio, el inquisidor y provisor Martín Ximénez, que finalmente sentenciará como ordinario, además del prior Alonso Byvas, especialmente comisionado por el Cabildo, sede vacante, para perseguir la herejía. Pero además, durante toda la causa el fiscal será el bachiller Pedro de Góngora, de quién se precisa en varias ocasiones que ejerce de fiscal de la Inquisición, como en efecto lo era[361]. No deja por tanto de ser extraño, esa actuación conjunta de provisores y de Bybas, de los que no nos consta tuvieran comisión inquisitorial, junto con el fiscal del Santo Oficio en un proceso por blasfemia. La justificación que da la justicia episcopal, cuando en el proceso del morisco Juan de Lugo, llama a Pedro de Góngora es que: "como a sido proveído de fyscal de la Santa Ynquisyción, puede açer en qualquier causa contra qualesquier personas"[362].

La actuación de la justicia episcopal contra la herejía continuará en años sucesivos hasta la llegada de Martín Ximénez[363]. Pero incluso el Cabildo de la catedral nombrará un delegado especial para combatirla, el prior Alonso Bybas, primero en las localidades de Telde y Agüimes, donde nos consta que recibió testificaciones contra conversos y que por lo menos arrestó en julio de 1523 a un acusado de judaizar, el

---

[361] A.M.C., Inqón., fols. 155, 199 y 211.

[362] M. Ronquillo Rubio, Los orígenes..., pág. 98, n. 50.

[363] A.M.C., Bute, vol. III-1ª S., fols. 154-155.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

portugués Hector Méndez, que con la llegada de Martín Ximénez pasaría a la jurisdicción inquisitorial[364]. Posteriormente el 16 de octubre de 1523, el Cabildo amplió sus funciones contra la herejía a todo el archipiélago, especificando que actuaba como inquisidor ordinario, a pesar de la existencia de provisor, a quién se reservaba otro caso[365].

La última comisión sevillana es de 1504, para hacer detener a Pedro Dorador, conquistador de Gran Canaria y La Palma, y a su mujer Teresa Bernal, por judaizantes. Según su hijo, Pedro Dorador, fueron llevados a Sevilla y allí reconciliados[366].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[364] A.M.C., Bute, vol. II-1ª s., f. 317 v.. A. Millares Torres, Historia general..., v. II, t. 91

[365] A.M.C., J. de Viera y Clavijo, Extractos de las actas del Cabildo eclesiástico.

[366] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 44.

CAPÍTULO VI. BARTOLOMÉ LÓPEZ DE TRIBALDOS Y LA CREACIÓN DE LA INQUISICIÓN CANARIA (1505-1520)

VI. 1. La creación del Tribunal de la Fe

El Tribunal del Santo Oficio canario se creó en una fecha relativamente tardía, 1505, aunque los hubo posteriores como el de Galicia que sería fundado definitivamente en 1574. Era el de más exiguas dimensiones humanas y también territoriales, tras el de Baleares[367]. La dilación pudo deberse a distintas causas; en primer lugar el archipiélago no fue enteramente conquistado hasta 1496 y el poblamiento de las nuevas islas incorporadas a la Corona fue lento. Aunque la existencia en relación a su escasa población de un elevado número de conversos de judío y de musulmán, "el escondrijo de malos" del que habla el documento de Astero, podía haber apremiado su creación, no parece a tenor de las pruebas disponibles que ni ellos, lógicamente, ni sus autoridades laicas o eclesiásticas, ni otros sectores isleños en su conjunto, favorecieran la misma, con la excepción de individuos aislados como San Martín o Astero.

Su primer inquisidor, el maestrescuela de la catedral

---

[367] J. Contreras y J.P. Dedieu, "Geografía de la"..., pág. 46. J. Juan Vidal, "La evolución demográfica en Mallorca bajo los Austrias", La evolución demográfica bajo los Austrias, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, 1991.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

canaria Bartolomé López de Tribaldos, será además provisor, vicario, visitador general y disfrutará del beneficio de una o varias iglesias palmeras[368]. El día y el mes de su nombramiento lo desconocemos, pero la cédula real que presenta en el Cabildo tinerfeño ordenando que se le atendiera está firmada en Segovia el 25 de agosto de 1505, por lo que presumiblemente sería de idénticas fechas[369]. Posiblemente vendría con las mismas facultades que le adjudica la estadística de Cisneros de 1507: "con poder de poner los oficiales que fueren necesarios e los compeler a ello si fuere necesario e para los mandar pagar sus salarios por el tiempo que sirvieren"[370]. Además vino dotado de las mismas competencias jurídicas que en otros tribunales, como lo corrobora, tal como afirma Ronquillo, el proceso del morisco Alonso de Fátima donde se afirma que tenía potestad para relajar o los de Juan de Lorca y Juan Fernández que se sentencian en las islas[371]. Por tanto, siguiendo el criterio de Meseguer, existen todos los elementos que hacen del

---

[368] V.V.A.A., Documentos canarios..., nºs, 220, 341, 423.

[369] Acuerdos del Cabildo..., 1508-1513, I.E.C., La Laguna, 1952, vol. II, pág. 241.

[370] J. Contreras y J.P. Dedieu, "Geografía de la"..., págs. 54-55..

[371] Manuela Ronquillo Rubio, Los orígenes de..., pág. 76. A.M.C., Inqón., CLVIII-25 y CXXX-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tribunal canario un tribunal territorial[372]. Regirá el Tribunal hasta la fecha de su muerte, en torno a septiembre de 1520, un año después de ser confirmado en su cargo por Adriano de Utrecht[373].

VI. 2. La versión de Astero

La creación del Tribunal canario la conocemos a través de una curiosa y novelesca versión, que no obstante tiene visos de verosimilitud y que podemos situar a poco de la residencia de Lope de Sosa, en septiembre de 1513[374]. De su autor, únicamente sabemos su nombre, Pedro Barahona aunque se le conocía por Antón Astero, su profesión de "correo" y que estuvo asilado en la catedral de Las Palmas por matar a su mujer[375]. En el primer Libro de Bautismos de Las Palmas, aparecen en 1520 y 1524 un Sebastián y un Juan de Barahona, de los que ignoramos si era pariente[376]. El documento es prácticamente inédito, pues sólo conocemos unas pocas

---

[372] J. Meseguer Fernández, "El período fundacional (1478-1517)", B.A.C., Madrid, 1984, pág. 323.

[373] V.V.A.A., Documentos canarios..., nº. 220. M. Ronquillo Rubio, Los orígenes..., pág. 77.

[374] A. A., legajo Inquisición. A.M.C., Inqción., CLII-2.

[375] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 36 y 70.

[376] M. Lobo y B. Rivero, "Los primeros pobladores..., pág. 71.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

referencias de Cioranescu al respecto[377]. Su contenido es algo confuso y con alguna línea en mal estado, pero en conjunto inteligible. Va dirigido seguramente a los inquisidores de Sevilla; retornó a Canarias porque en diciembre de 1529 el inquisidor Padilla lo solicitó a la Península al conocer su existencia por el nuncio del tribunal[378]. Como vemos en él, Antón Astero se atribuye la autoría de la creación del Tribunal de la Inquisición en Canarias junto con un Diego de San Martín, a través de las gestiones que realizaron en Segovia, donde se encontraba el Consejo y la Corte. Para ello contaron con el apoyo de Pedro Iñiguez de San Martín, receptor del Consejo y hermano del anterior, quién les proporcionó la ayuda del maestro de Azpeitia que vivía con él y les asesoró en la petición, abundando en la necesidad de su creación pues sabía por marinos vascos que las islas eran "grandes escondrijos de malos". Posteriormente el provisor Bartolomé López de Tribaldos que se encontraba en Segovia, les rogó que intercedieran para que lo nombraran inquisidor, lo que consiguieron, a cambio de la promesa de hacer alguacil a San Martín. No obstante Tribaldos incumplió la misma y Astero le acusará de lenidad en sus funciones, insinuando que estaba en connivencia con los conversos al verlo comer y tratar con

---

[377] A. Viana: La conquista de Tenerife, Edición de A. Ciorasnecu, Aula de Cultura, Santa Cruz de Tenerife, 1971, vol. II.

[378] A.M.C., Inqón., CLII-2, f. 287.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Martín Alemán, rico mercader y propietario del ingenio de Aguatona que tenía este origen. Tras esto, Astero, que a través de su oficio de correo entre las islas y la Península había conocido "grandes secretos", y confeccionado un libro donde inscribía a los conversos de judío y morisco fue denunciado por este hecho al Adelantado por varios judeoconversos. Uno de ellos, Pedro de Vergara, teniente de gobernador, fue encargado por Lugo de la investigación. Tras comprobar la existencia del libro, en el cual constaba que los padres del propio Vergara habían sido detenidos por la Inquisición sevillana, lo torturaron y procesaron. Fue condenado a 100 azotes y destierro perpetuo por difamador y engañador, saliendo de la cárcel gracias a las gestiones de Juan de Ariñez, escribano del Cabildo de Gran Canaria, a donde se trasladó. Posteriormente el Adelantado volvió a llamarlo a Tenerife para rogarle que no hablase mal de él ni de sus parientes, prometiéndole restituirle su honra. No obstante, denunció su caso en la residencia de Lope de Sosa llegando incluso a ir a Madrid, pero al ver que no prosperaba desistió y seguramente optó más tarde por escribir la carta. El resto del documento son acusaciones contra numerosas personas, sobre todo por su origen converso como veremos.

La historia presenta una serie de elementos novelescos que pueden hacer dudar de su veracidad. No obstante, hemos podido localizar a la casi totalidad de los personajes que

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

menciona y corroborado por otras fuentes muchas de sus afirmaciones. Así por ejemplo, existió Diego de San Martín aunque su autentico ape- llido era Iñiguez de San Martín al igual que el de su hermano el receptor[379]. Había vivido en Gran Canaria casado con Catalina García de Hervás, y fue alcalde mayor de la isla en 1502; al año siguiente se trasladó a Tenerife donde recibiría algunas tierras y arrendaría un ingenio a Bartolomé Benitez, muriendo en La Orotava en 1516[380]. Paradójicamente, un hijo suyo casaría con una hija del converso Alonso de LLerena, por lo que sus descendientes tendrían problemas derivados de su falta de limpieza[381]. Asimismo, es cierta la afirmación de Astero acerca de que testificó junto con San Martín ante Tribaldos en Gran Canaria denunciando a diversos conversos[382]. Respecto a que este último incumplió su promesa de hacer alguacil a San Martín, hay una parte de su testificación que parece corroborarlo. En concreto al denunciar al converso Bartolomé Páez, refiere que al preguntarle éste sí iba a tener un cargo en la recién creada Inquisición respondió: "Ello se habrá", en lo que

---

[379] Acuerdos del Cabildo de Tenerife, 1508-1513, I.E.C., La Laguna, 1952, vol. II, págs. 108, 111, 129, 133, 152.

[380] E. Aznar Vallejo, Documentos canarios..., nº. 545. L. de la Rosa y E. Serra Ráfols, El Adelantado D.Alonso Fernández de Lugo y su residencia por Lope de Sosa, I.E.C., La Laguna, 1949, vol. III, págs. 65-67.

[381] A.M.C., Inqón., CLII-2, f.55.

[382] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols.36-49.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

parece un claro recordatorio a Tribaldos de su oferta. Si no obtuvo este puesto, en cambio fue nombrado por la Corona "promotor de los bienes de las personas prohibidas" y encargado por tanto de comprobar las habilitaciones, lo que parece confirmar su influencia ante la Suprema[383]. En los procesos que entabla contra los afectados, con Tribaldos como juez, es patente su enemistad. Así mientras éste concede a los hermanos Gonzalo de Segura y Francisco Boniel, propietarios del ingenio de Aumastil, un plazo de seis meses para ir a buscar su habilidad a Sevilla, le niega a San Martín el que pide para buscar pruebas contra el converso Gonzalo de Parrado.

Aún más indicativo de esta hostilidad y del posible apoyo de Tribaldos a esta minoría, es la investigación que abre el inquisidor contra San Martín, porque valiendose de su cargo, había obtenido mercancías más baratas del mercader converso Luis Álvarez a cambio de no hacerle traer su habilidad de Sevilla[384]. Era yerno de Pedro de Hervas, apellido de connotaciones conversas, a quién aparece representando ante el Cabildo de Tenerife en 1511[385]. La acusación que hace Astero a Tribaldos, de incumplimiento en sus funciones no andaba

---

[383] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 266 y 270 v.

[384] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 73.

[385] Acuerdos del Cabildo..., 1508-1513, vol. II, págs. 111-113. VV. AA., Documentos canarios, nº. 329.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

descaminada. Sus quince años de ejercicio se caracterizaron por una escasa actividad; sólo realizó una relajación en estatua y a pesar de recibir 75 delaciones contra judeoconversos, unicamente condenó a siete a reconciliación o penitencia. Tenemos además el testimonio del visitador Pedro de Pavía, quién en 1520 escribió al tribunal sevillano, que Tribaldos era "remiso cómo se puede ver en todo el tiempo que tiene el cargo de inquisidor"[386].

El "maestro de Azpitia" que cita Astero cómo asesor para solicitar la Inquisición, es el protonotario D.Martín de Azpeitia quién aparece firmando cómo miembro de la Suprema en Valladolid en 1509 la sentencia contra el converso grancanario Pedro Dorador. Maestro en teología, canónigo de Santiago y Ciudad Rodrigo y obispo de Tuy, sería nombrado en 1514 presidente de los consejos de la Inquisición de Castilla y Aragón[387]. Azcona al mencionar su discurso en la Congregación General de 1508, opina que su figura merece un estudio detallado[388]. Su origen vasco al igual que el de Iñiguez no es sorprendente; Meseguer señala la numerosa presencia de éstos

---

[386] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.188 v.

[387] A.A., leg. Capitalidad. J. Martínez Millán, La Hacienda de la Inquisición, CSIC, Madrid, 1984, págs. 20-25.

[388] T. Azcona, "La Inquisición española, procesada por la Congregación General de 1508. Inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes, Ed. S. XXI,, Madrid, 1980, pág. 118.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

en las nóminas del Santo Oficio entre 1507-1511[389]. Por último, la cédula de Fernando avisando a las autoridades isleñas del nombramiento de Tribaldos para que le prestaran ayuda, está fechada el 25 de agosto de 1505 en Segovia, localidad que concuerda con la historia de Astero, y sabemos que en esas fechas Tribaldos estaba ausente de las islas[390]. Cabe por tanto, que teniendo el Consejo de la Inquisición información de la situación isleña cómo la tenía por el tribunal de Sevilla y por los marinos vascos que menciona Azpeitia, la iniciativa personal de Astero y San Martín avalada por el apoyo de Iñiguez y Azpeitia decidiera la creación del tribunal. Por otra parte, habiendo cubierto la Inquisición la mayor parte del territorio peninsular era previsible que tarde o temprano se hubiera establecido un tribunal en las islas, que apenas supondría gastos por sus modestas proporciones.

En cuanto al nombramiento de Tribaldos cómo inquisidor pudo pesar en su favor, además de la influencia de los anteriores, su oportuna estancia en Segovia y el hecho de que cómo provisor tenía experiencia jurídica, puesto que sabemos que al menos desde 1504 ya ejercía este puesto[391]. Por otra

---

[389] J. Meseguer Fernández, "El período..., pág. 357.

[390] Acuerdos del Cabildo..., 1508-1513, vol. II, pág. 241. A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 59.

[391] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 59-60.

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

parte, sus cargos eclesiásticos le garantizaban ya un salario con el ahorro consiguiente para el fisco inquisitorial.

Respecto a su proceso de Tenerife, las referencias que hace a individuos concuerdan en muchos casos con otras fuentes. Así, de los tres "hijos de herejes" que le denuncian, Hernando de LLerena era efectivamente hijo de conversos vecinos de LLerena, y cómo conquistador recibió valiosas datas; fue asimismo hombre de confianza del Adelantado que le hizo alguacil, regidor y alcalde mayor[392]. Antón de los Olivos, natural de Ciudad Real, manifestó ante el inquisidor Padilla en 1528 tener 60 años, ser labrador y criador de ganado e hijo de padres relajados en ausencia. Estaba casado con la conversa reconciliada Ana Márquez, y ambos tenían hermanos en las islas[393]. Alonso de las Hijas, regidor, fue denunciado por el mismo Astero y otros testigos en 1505 y 1506 ante Tribaldos por blasfemar, guardar sábados y jactarse de descender de judíos y musulmanes, así cómo por estar casado con una hija de relajado[394]. Ya hemos mencionado a Pedro de Vergara, que también sería testificado ante el Consejo de la Inquisición, en Toro, en marzo de 1505. Fue acusado entre otros delitos de atormentar a cristianos viejos, sin razón, y

---

[392] A.M.C., Inqón., CLII-2, f.55. A. Viana, La conquista..., t. II, pág. 287.

[393] A.M.C., Inqón., CLII-2, fols. 8 y 47.

[394] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 107-112.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

favorecer "a los conversos contra justicia porque eran de su ley"[395]. Paradójicamente, una hija suya casaría con el bachiller Francisco de Alzola, que fue fiscal del Santo Oficio y se instalaría en Tenerife donde ejercería de letrado de su Cabildo y llegaría a ser jurado[396]. Sebastián Páez era efectivamente escribano de la isla y más tarde regidor; Cioranescu corrobora los datos sobre el padre que proporciona Astero[397]. Era hermano del conquistador García Páez; en cambio no hemos localizado al Baltasar Núñez al que Astero atribuye el mismo parentesco. Bartolomé Benitez, fue uno de los principales propietarios de la Orotava gracias a las concesiones del Adelantado, de quién era sobrino y que también lo hizo regidor y teniente de gobernador. Casó en segundas nupcias con Francisca Benitez, hija del converso Alonso de Belmonte[398]. El alguacil Juan Fernández, quizás puede ser el portugués del mismo nombre que en 1507 es nombrado por Lugo para tomar unas cuentas y que en 1510 tenía alquilada su casa para cárcel[399]. El Juan de Ariñez que lo saca de la prisión y lleva a Gran Canaria, era escribano del Cabildo de esta isla,

---

[395] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 138-139.

[396] Acuerdos del Cabildo..., 1525-1533, vol. V, La Laguna, 1986, págs. 17, 217 y 376.

[397] A. Viana, La conquista..., vol. II, pág. 318. También: Acuerdos..., 1508-1513, vol. ii, pág. 248.

[398] A. Viana, La conquista..., vol. II, pág. 222.

[399] Acuerdos..., 1497-1508, vol. I, pág. 257.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y Sancho de Vargas era efectivamente alcalde mayor en 1506[400]. Fernando del Hoyo es conocido cómo conquistador, rico propietario y regidor[401]. El bachiller Alonso de las Casas fue criado del Dr. Luis de las Casas y tras un litigio con el Adelantado regidor por decisión real[402]. Fernán García fue asimismo vicario de Tenerife[403]. Gonzalo de Segura y su hermano Francisco Boniel, fueron dueños del ingenio de Aumastel; el primero que había llegado a Gran Canaria en 1501, dio su genealogía en 1525 ante Martín Ximénez. Las acusaciones que le hace Astero de blasfemar, son corroboradas por diversas testificaciones, que además le acusan de guardar sábados, hacer trabajar a sus esclavos los domingos, etc..; uno de los testigos es Hernando Maldonado, conquistador que vivía en Aumastel[404]. Martín Alemán, padre de Juan y Martín Alemán, declaró su genealogía en 1525 y según ésta vivía en Gran Canaria desde 1495, fue también testificado ante el Santo Oficio por blasfemar, no comer cerdo, trabajar en festivos,

---

[400] Acuerdos..., 1497-1508, vol. I, nº. 206, y vol. II, 1508-1513, pág. 111.

[401] A. Viana, La conquista t. II, pág. 276.

[402] Acuerdos..., 1508-1513, vol. II, pág. 210.

[403] Acuerdos..., 1508-1513, vol. II, nº. 249.

[404] A.M.C., Inqón, CLII-1, f. 104, y Bute, vol. I-1ª s., f. 72.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

etc..[405]. El Gonzalo de Aguilar que cita cómo testigo era regidor en 1507[406].

La acusación que implica en Gran Canaria a más conversos es la que señala la casa de Luis Alvarez cómo centro de reunión de esta minoría y que hemos corroborado en varias denuncias. Una de ellas, es precisamente la de Diego de San Martín quién en su declaración ante Tribaldos en noviembre de 1505, explica que tres años antes cuando escribía de noche en su casa en la calle Ancha, que "va desde la Audiencia al mar", veía entrar en la casa de Luis Alvarez, mercader sevillano reconciliado, a numerosos conversos. Entre ellos cita a los Alemán, los Boniel, los hermanos Carmona, el bachiller de la Gramática Hernando Ortíz y algún otro[407]. En la misma fecha, un Segura que aunque coincide en apellido con el denunciado por Astero no es el mismo, declara que Luis Alvarez era el "rabín" de los conversos y que su casa era sinagoga[408]. La declaración más extensa e interesante, es sin duda la del regidor y licenciado Hernando de Aguayo. Este inquieto personaje que había sido ayudante del célebre Lucero en Córdoba, había llegado a Gran Canaria en 1501, donde ocuparía

---

[405] A.M.C., Inqón., CLII-1, f. 106 y Bute, vol. VI-1ª s., fols. 25 y 90.

[406] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nº. 215.

[407] A.M.C., Bute, vol. I-1ª. S., f. 48.

[408] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 27 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

distintos cargos y se caracterizaría por sus continuos enfrentamientos con los gobernadores, llegando a ser acusado de intentar promover un levantamiento comunero en la isla[409]. Según su declaración ante el inquisidor Padilla en 1527, a su llegada a la isla observó que Luis Alvarez que había sido escribano en Sevilla aunque perdió el oficio por hereje, gozaba de gran reputación entre los conversos que se reunían en su casa "en conventículos y congregaciones". Para ayudar al provisor Fernán Pérez de Herrera que investigaba el tema, consiguió sorprenderles en una reunión y encontró que leían los libros de Belial y el del rabino Samuel de Marruecos que concordaba las historias de la Biblia, ambos prohibidos por la Inquisición. Posteriormente llegó el rumor a la isla de que venía desde Sevilla un alguacil del Santo Oficio a prender a Luis Alvarez, quién ayudado por el almojarife Juan de Herrera huyó a Madeira, dejando a este último encargado de su hacienda. En su declaración cita a numerosos conversos, así cómo otros supuestos delitos. Por tanto la denuncia de Astero acerca de la existencia en Gran Canaria de un lugar de reunión de conversos queda corroborada por las testificaciones citadas, que además no son las únicas. Todas insisten en el papel rector de Luis Alvarez en esta comunidad y por los libros que declara Aguayo que leían y por las precauciones que

---

[409] L.A. Anaya Hernández, "La repercusión del movimiento comunero en Canarias", IX Coloquio de Historia canario-americana, Las Palmas, 1990.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

tomaban al entrar, era obvio que la casa podía ser tomada como una sinagoga.

El libro de Belial es sin duda el Processus Belial, obra de Jacobus Palladinus, obispo de Florencia y arzobispo de Tarento (1349-1417). Tras circular manuscrito fué impreso por primera vez en Augsburgo en 1472 y poco después incluido efectivamente en el Índice. El único libro conocido de Samuel de Marruecos es una epístola dirigida a los judíos, muy popular en la Edad Media. La obra que cita Astero que le consiguió la criada aborigen de uno de los participantes, el "Alborayque", es en realidad el Libro de Alborayque. Tal cómo expone, es de carácter antisemita y ataca a los conversos comparándolos con el caballo de Mahoma, que es el que da el título a la obra. Era un extraño animal formado con partes de distintas bestias a semejanza de los marranos, que no eran ni cristianos ni judíos. Así, si el Alborayque tenía orejas de galgo, los conversos o alboraycos eran unos perros; tenía cuerpo de buey y los alboraicos no pensaban sino en los bienes materiales y en atiborrarse, su cola era de serpiente porque ellos extendían el veneno de la herejía, etc..[410]. Por tanto, seguramente tenía razón Astero cuando pensaba que lo usaban para reírse de los cristianos, mofándose de las comparaciones que el libro les achacaba a los conversos.

---

[410] B. Lazare, El antisemitismo: su historia y sus causas, Ministerio de Trabajo, Madrid, 1986 pág. 124. L. Wolf, Jews in the Canary Islands, London, 1926.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Los restantes conversos que menciona el texto nos son en su mayoría conocidos por otras fuentes inquisitoriales. Así sucede con los hermanos Illescas, Alonso y Hernando, cuya vida y genealogía nos proporciona el primero en una declaración ante el inquisidor Martín Ximénez en 1526[411]. Eran hijos del jurado sevillano Pedro de Illescas que huyó a Sanlúcar "cuando la pestilencia grande y la Ynquisición", donde murió. Su madre Beatriz Hernández huyó con ellos a Portugal y más tarde se trasladó a Roma y los hijos a Castilla. Alonso comerció con las islas desde 1497 y se instaló definitivamente en Gran Canaria en 1507 huyendo de la peste en Andalucía. Continuaría siendo mercader y también fue mayordomo del obispo y recaudador de la Santa Cruzada; Pedro de Escalona que también se instaló en esta isla el mismo año, quizás también por la peste, fue dueño de la mitad de un ingenio y figura en los Libros de Genealogías cómo converso[412].

Francisco Ximénez y Juan Méndez, vecinos de Tenerife, estaban efectivamente casados con dos hermanas, Marina Ximénez e Isabel Ramírez, hijas de los conversos reconciliados Hernan Manuel y Leonor de Lepe, vecinos de la Gomera[413]. Francisco Ximénez que era efectivamente de Llerena y del linaje de los Trigueros, fue conquistador de Tenerife y almojarife de La

---

[411] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, fols. 54-58.

[412] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-1, f. IX.

[413] A.M.C., Inq^{ón}., CLII-2, fols. 161, 163, 184.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Palma. Juan Méndez provenía de la misma localidad y participó en la conquista de Granada, La Palma y Tenerife.

En definitiva, que tal cómo hemos visto, la historia de Astero concuerda con personajes y situaciones de la época en tantos aspectos, que resultaría difícil no aceptarla. La denuncia que efectúa de la considerable impunidad y de la ausencia de discriminación que gozaba la minoría judeoconversa en las islas se corresponde con la realidad, cómo sabemos por otras fuentes. Al menos hasta 1524, en que el nuevo inquisidor Martín Ximénez, comienza a imponer la ortodoxia, con la misma violencia que se había hecho y hacía en la Península.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CARTA DE ASTERO

Muy reverendo señor. Antón Astero, hijo de Antón Astero, vecº de Triana, este nombre usamos por el arte que usamos que mi propio nombre es Pedro Barahona y no me llamo Barahona en esta tierra.

Haciendo a Vª Rª desde el año de quinientos hasta quinientos o-cho, yo traté destas islas en Castilla y Portugal trayendo men-sajes como correos a todos los moradores y estantes, como me a-conteció hacer dos caminos y ansí vine a alcanzar en Castilla y Portugal y Aragón y Navarra grandes secretos en ofensa de ntro Dios y Señor; yo los registré todos en un libro, y tantas cosas eran, que fué concierto entre mí y un hidalgo que se decía Diego de San Martín, yerno de Erbás, porque el tenía un hermano que se decía Pedro Iñiguez de San Martín que era receptor del consejo de la Inq., fue criado del prior de Sta. Cruz, con poder deste y de Cristobal de la Puebla, un honrado hombre desta isla. Vine en Segovia donde moraba este Receptor y estaba la Corte a la sa-zón, y moraba en su casa el Mº de Aspitia, el cual nos guió la manera que habiamos de tener en pedir la Inquisición, y dijo ciertas cosas que pusimos en la petición que el era

v

informado de vizcainos y otras personas como las islas eran gran-des escondrijos de malos. Determinados los S.S. de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

proveher, lle-gó Tribaldos Provisor y supó el secreto que lo venia procurar y vino a nuestra posada, y rogonos pues había personas hábiles en aquella tierra para el Sto. Oficio que señalaramos a él y plu- guiera a Dios Ntro Señor y venido a la tierra no cumplió lo que había prometido a los S.S. que había de hacer a San Martín al- guacil y de esto y de vello comunicar y comer con Martín Alemán, ninguno de nosotros tuvimos confianza que haría fruto. Algunas cosas le denuncié y como teniamos en voluntad de reclamar del yo no diré de cien partes una, tenía mi libro en mi arca en Te-nerife, como judíos escuchan, alcanzaronlo a saber tres hijos de hereges públicos y uno me dijo y estaba con el sacramento que en presencia se puede hacer profiriendo la pena de que en tan alto caso se proveyere, ayala Vª Rª por jurada y yo la juro y la afirmo. Fueron Fernando de LLerena de linaje de hereges y puni-dos, por ello el que halló en mi libreta que siendo como es él hijo de quemado. Antón de los Olivos dijo que cosa es decir allí que habla el diablo en mi cuerpo. El otro era Alonso de las Hi-jas, el cual oí yo muchas veces, Antón Astero no me deís mis ar-mas a mí porque yo soy nieto de Reduán de las Hijas, el mejor brazo que hubo en tierra de moros, y mi padre era judío como yo lo soy, que mester es.... las ramas.

291

El otro era el caballero Pedro de Vergara. Hicieron relación al Adelantado y como el Adelantado era llamado, cometelo al

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Vergara que era su teniente y préndenme y llevanme como yo merecía por callar y van a mi posada y desherrojan el arca y tomanme cuantos libros y escrituras había, entre los cuales tomaron el de sus historias y desque Vergara vido dos veces preso en el castillo de Triana preso su padre y madre y la madre reconciliada y como en este artículo, hablando de vista de vellos llevar y aquella larga prisión que tuvo el jurado su padre en el castillo de Tria-na y dice a dos o tres artículos del libro como un Sebastian Paez escribano en aquella isla habian ahorcado a su padre por sodomítico y tenía parte de confeso, y me atormentaron y mos- traron el libro en el tormento y que dixese que aquellas señales que tenía en el márgen que dixese de que eran que no las enten-dían, yo dixe esto que veis ojos téngolos porque son judíos y vienen de ellos, y donde estas lunas los que son hijos y nietos de moros, yo lo dije que lo hice y lo hice con verdad si por ello merezco pena denmela y si V.M. pidiere mi proceso así lo hallará como lo digo. Paso ante Paez, escribano vecino de Tenerife, el racionero Samarines amaneció y viniendo para el sacramento de la misa que juro en esta escritura que estandome atormentando Pedro de Vergara, le dixe no me seais cruel porque os toca, en este arancel que he hecho yo a los de Judea la nueva, dice Sr. Antón Astero no tengo yo en nada lo que vos decís alli de mi padre por-que yo soy caballero y mas hidalgo que Jesucristo. Eran todos ju-díos los que estaban allí. Como

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

me trataban tan cruelmente no tu-ve otro remedio sino ratificarme y apelar ante la Reina Nuestra Señora y remití la apelación al Adelantado, inhibiose el caballe-ro de Vergara, envió una posta a la Orotava a Bartolomé Benitez que tenía el poder del Adelantado y el amaneció otro día y con lumbre me sentenciaron diciendo que haciendo Bartolomé Benitez de juez, y un Baltasar Nuñez, un cojo, era letrado y era de casta de herejes punidos y están asentados en el libro sus genealogías, y el escribano era Paez su hermano, y era alguacil Juan Hernández y si más había estaban trás una pared, y luego me tomaron y echa-ron una mordaza en la lengua y porque en el principio de mi libro estaba un capitulo que decía: estos delitos se han de quejar al Rey y a sus otros Consejos, dijeron que decía mal del Rey. La or-den que me hicieron fue que, no había mas de la mitad de las ca-sas abiertas, decía el pregón: por difamador y engañador mandanle dar cien azotes y desterrar perpetuamente desta isla

292

Tuvieronme preso dos meses que recibiese dineros y jurase de no quejarme a nadie. Paso Juan de Ariñez a la isla; como es hijo de algo, limpio, sin ningún metal de vileza, fueme a ver a la cár-cel, como iban tantos, los hidalgos y cristianos, y algunos no osaban y pidiome de merced al Adelantado el cual dijo que él había lavado las manos del justo y que yo había hecho mal de haberme fecho decidor de verdades. Él me sacó de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la cárcel y me dió dineros y me paso en Canaria: deje de decir que cuando me llevaban me llevaban con un cuaderno el cual no tocaba a nadie diciendo que era aquél y como pasé por la plaza, trajeron ciertos libros y los quemaron diciendo que en ellos decía mal de todos. Estando en Canaria era alcalde Sancho de Vargas en Tenerife, a el cual fué el Adelantado a rogarme él y sus parientes que me tornase a Tenerife y no fuere diciendo mal de ellos y luego me embarqué a ruego de Fernando de Aguilar y llegué de nuevo a Tenerife. El Adelantado me recibió y lloró conmigo y me prometió de me traer en Castilla y me restituir en mi honra: entonces vino Lópe de Sosa por juez de residencia a Tenerife, quejeme a él, a-travesose conmigo Fernando del Hoyo y dixo que no echase a perder al Adelantado y venimos en Castilla en Madrid, pusimoslos en mu-cho estrecho y como del librose, determiné de apartarme de todo.

V

Señor, si yo estuviese en su tierra donde viese las personas que yo conocía, yo diría muchas cosas y creo que descubriría muchas cosas por mí industria. Porque yo sabía en aquél tiempo de muchos hijos de quemados y reconciliados, moriscos casados dos veces, y había en aquella isla un Juan Fernández, cañaverero, el pri- mero, y decía que era vizcaino y hablaba vascuence tan bien como todos los que lo saben y decían que era de un lugar que llaman Salinas, que es en la provincia de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Guipuzcoa y diome sus cartas para saber en Miranda del Ebro si era viva una madre suya y cuan-do llegué a Miranda del Ebro era el padre y madre cristianos nue-vos y sastres, y hacia dos meses que la madre era muerta y un Ba-chiller Cassas que fué criado del Doctor de las Cassas de Sevi-lla, la noche que me dieron tormento disputamos allí que nunca me había querido decir de donde era y que donde él me dixo de donde era, no se halló que era de aquel lugar, ni en el lugar había hombre de su nombre, y así lo halló él escrito en mi libro y estandome dandome tormento le dixe que dixera de donde era y no me lo quiso decir.

El vicario de Tenerife, Fernán García, en Alcaráz se echó con su cuñada, mujer de su hermano en Alcaraz, y fué traído a San Lucar, de donde

oí decir que lo soltó un clerigo y se pasó en Canaria. En el Aumastel un día tenía preso un esclavo y entramos al estruendo y era que en el ingenio de los Bonieles y el Gonzalo de Segura llegó y tomole las manos, y quejandose el esclavo de otro que estaba allí en la casa y arremetió a él y el esclavo dijo:" Señor por amor de Dios", él dijo reniego de tal y de su pasión, ni os vale Dios ni Santa María, que hoy no os abra la barriga como tocino, y era judío. Ahí en Aumastel vivía un hidalgo que se decía Maldonado, oíle decir y jurar que le había oído renegar a este Segura de la Virgen María y de quién

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la parió. Este Maldo-nado era tal persona y tenía tal crédito del que no diría otra cosa; el cual Maldonado falleció en el ingenio, y su mujer está casada en Telde con un hijo de Martín Alemán. Sé que un mancebo se desconcertó un brazo y vino a él y hizole mil ruegos y clamo-res que se lo consertase y le jurar que estando encasando el bra-zo el mancebo daba unos gritos y llamaba a nuestro señor y que él le respondió: Calla, que para ésto no es menester a Dios ni a Sta. María. Era presente Melchor de Solís, yerno de Gonzalo de Aguilar y era tan especial hombre que me lo dixo y trajo al otro para que me lo dixese para que lo pusiesemos en mi libro como a los otros haciamos en las islas. Gonzalo de Aguilar, su suegro, se halló un día presente a las pláticas y no se sí con la distancia del tiempo se habrá transportado: andando una noche de invierno, viniendo de hablar yo y Diego de San Martín con el licenciado Vargas que vivía encima de la casa del...pasamos por la puerta de Luis Alvarez, que era un gran judío viejo, alto de cuerpo, del Condado, que viamos nosotros los cristianos que nos juntabamos, que todos los confesos le tenían por cabecera y se juntaban siempre donde estaba y les contaba grandes cuentos y no dejaban entrar cristianos donde estaban, vimos la barahunda y las rizadas que hacían, conocimos a muchos, y estando escuchando que podía ser, va a nosotros un zapatero que se decía Sigura, cris-tiano viejo de Sevilla, y dijonos de éso os maravillais, están ahi todos rabies que están todos en esta

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

isla, los cuales son Luis Alvarez que es un hereje, y Cáceres, este Cáceres era un hombre bermejo, gordo y cojo, y trataba en mercaduría y estaba ahí Aliman el viejo y Juan Aliman y Martín Alímán sus hijos, y estaban allí los dos hermanos Illescas, y conocimos también a Pedro de Escalona y a dos hermanos Bonieles y otros muchos, y dijonos el Sigura: Cuando habeis de traer esta Inquisición ? a lo cual le repondimos, en eso se entiende, y él dixo, mañana iré a la casa y vos diré cuatro o cinco cosas que sé.

Otro día, domingo, estando comiendo

294

nos dijo lo siguiente: muchos días ha que los judíos leen un libro y traen a Luis Alvarez y lo envían a llamar; juro a Dios que creo que es la Biblia, y un día viniendo yo la calle arriba de la mar que es la que viene a dar a la Audiencia vieja, frente a la de Juan de Herrera, una casa más o menos, iba aquel Mares, mercader y dijo: este parece un gran judío, ahí estaba leyendo el libro y llegó el Segura para entrarse con ellos a ver lo que leían y dixo el Luis Alvarez: Sr. Segura ios en hora buena, de-jadnos en nuestros cuentos, siendo mi compadre y amigo y nunca tal me dijo en su vida. Otro día sentido dello dijole mi parecer, y el me respondió que se maravillaba de mí, que un hombre de tan buen seso quererse meter en cosas que no eran para decir delante de todos, y entonces encendime yo tanto y quise saber que cosa

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

era y tuve manera con mi mujer que convidase a una isleña que llamaban Margarida, que servía al Mares, la cual Margarida me dijo que mostraría el libro que leían conque hacían burla de cuantos cristianos pasaban, con condición que no se lo tomase. Yo ví el libro y era el que hicieron del Alboray que se hizo en ofensa de los judíos y leyendo haciendo burla de los cristianos, comparandolo a las comparaciones que éllos suelen hacer.

Estando en la velada de Sta. María de Candelaria y en otras dos o tres partes, yo y otras muchas personas, solía decir en aquellos lugares y en otras muchas partes, Francisco Ximenez, ve-cino de Tenerife,

v

natural de la villa de LLerena, de linaje de los Trigueros, ca-sado primero con una mujer de amores, y segunda vez con una hija de fulano Manuel, de Lepe,(al margen: LLamabase Hernán Manuel y su mujer Leonor de Lepe, fueron vecinos de la Gomera; vease el libro 2º de Genealogías: los Ximenez sus hijos. Fueron los dichos Hernando Manuel y Leonor de Lepe reconciliados) y Juan Méndez, casados con dos hermanas, en las burletas que suelen hacer con los cristianos, decía que ..aban los judíos, y él lo decía de esta manera: Oue traeís ahí ? Por que no decís..quién quiere ser judío, quién le prestará la teta de su madre de que se viniera de arrendador para destruir y hacer mal a los cristianos ? Y lue-go carcajada de la risa,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y él se burlaba y bien creo, pues lo de-cía delante de muchas personas y en lugares públicos por pasa- tiempo, quienes lo habían tocado algunos, quienes yo juro a Dios que lo oí decir más de diez veces. El cuñado Juan Méndez, de to-dos costados de linajes de judíos y confesos, y las mujeres lo mismo, y al Juan Mendez ví una vez riñendo con el cuñado: de que diablos presumís ? Y volviose a mí y dijome: juro a Dios Antonio Astero de los más ruines judíos de LLerena es este Juan Méndez, y más de si mismo confeso.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VI. 3. Las testificaciones

El elemento fundamental de la investigación (inquisitio) es la denuncia o la autodenuncia que conocemos como testificación y que constituye la mayor parte de la documentación inquisito- rial. Generalmente es la más cercana a los acontecimientos por provenir de quienes han realizado el posible delito o lo visto u oído. Cuando sus protagonistas pertenecen a las capas populares o intermedias, tal como es frecuente, sus declaraciones tienen además la ventaja de ponernos en contacto con este mundo en gran medida desconocido, a pesar de que no siempre sean recogidas literalmente por la influencia del inquisidor o del notario.

El tribunal canario conserva en su casi totalidad esta documentación que en el XVI está recogida en los Libros de Testificaciones, provistos de índice tal cómo ordenaban las Instrucciones de Deza en 1500 y las del cardenal Espinosa en 1570[414]. Las anotaciones marginales de los funcionarios revisten asimismo cierta importancia, bien sean "el sacóse a su proceso" que nos permite conocer alguno perdido, u otras indicativas del centro de interés de los inquisidores.

El grueso de las testificaciones sobre esta temática corresponde a la que va del 28 de octubre de 1505 hasta el 27-

---

[414] M. Jiménez Montesorín, Introducción a la Inquisición española. Documentos inéditos para el estudio del Santo Oficio, Ed. Nacional, Madrid, 1990, págs. 180 y 286.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

4-1506, aunque en Las Palmas todavía oiría tres más hasta el 16 de junio[415]. Con posterioridad recogerá únicamente en 1510 las dos que aparecen en el proceso de Juan Fernández[416].

GRAN CANARIA

En la primera fecha comenzó a recogerlas en Las Palmas tras la lectura preceptiva de los edictos, aunque no los conservamos. Sabemos no obstante que se leyó el de gracia dando los 30 días de plazo preceptivos, por el testimonio de Isabel Méndez, quién se presentó a confesar[417]. También lo hicieron su marido Juan Fernández, Gracia Sánchez y Bartolomé Páez[418]. Beinart al hablar de las primeras delaciones en Ciudad Real, expone como en un lugar pequeño era fácil que los acusados supieran o sospecharan haberlo sido, con lo cual se apresuraban a inculparse[419]. En Las Palmas parece haber sucedido lo mismo, pues a excepción de Gracia Sánchez, que por otra parte había sido reconciliada en Sevilla, los otros tres

---

[415] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 77 v. y 132; Inqón., CLVII-23, f. 223.

[416] A.M.C., Inqón., CXXX-1, fols. 22 v. y 29 v.

[417] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 41 v.

[418] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 19, 40 y 41 v.

[419] H. Beinart, Los conversos ante..., pág. 108.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

habían sido denunciados poco antes. Confirma este hecho la testificación de Isabel Méndez, quién en 1510 declara que: " su marido le había dicho q. avía visto a Pedro de Morales y a fernandillo entrar en casa de su Rª. al tpo. q. vos truxo a este obispado el cargo de la sta. ynquisiçyon, y q. su marido avía ydo a casa de su Rª. a desyrle como los dichos Pedro de Morales y fernandillo dijeron en la plaça vamos a acusar aquel perro judío de Juan Fernándes"[420].

La última testificación está fechada el 31 de enero de 1506, cuando emprendió la visita a las islas occidentales.

SOCIOLOGÍA DE LOS DENUNCIADOS

El total de testificados en Las Palmas entre 1505-1506 fue de 101[421], de ellos 49 por judaizantes incluyendo las inculpaciones, lo que representa un 48,5% del total. Las denuncias fueron más numerosas, pues con frecuencia se achacan varios delitos a la misma persona.

Los datos que nos proporcionan las testificaciones no son todos los que desearíamos; así por ejemplo algunos como edad o estado no los mencionamos porque su escaso número no los hace significativos, otros como la raza no vienen a cuento

---

[420] A.M.C., Inqón., CXXX-1, f. 22.

[421] M. Ronquillo Rubio, Los orígenes..., pág. 289, n. 26.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

pues al contrario que en otros delitos en éste no aparecen negros o moriscos.

De los restantes destaca el sexo, 38 varones y 11 hembras. Por profesiones conocemos las de 14 (un 30,6%):

mercaderes	4
artesanos	2
canónigos	2
maestro	1
regidor	1
pregonero	1
alguacil	1
trabajador	1
dueños de ingenios	2

En cuanto a su lugar de origen, conocemos el de 19(39,7%)

sin especificar:	30	
Portugal	1	
Andalucía	16	(11 sevillanos).
Castilla	2	

En algún caso la testificación no aporta el dato, pero lo conocemos por los Libros de Genealogías u otras fuentes.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TENERIFE

La visita de Tenerife tiene lugar en el mes de febrero; el día 6 presenta en el Cabildo la cédula real obligando a las autoridades a brindarle ayuda, entre el 8 y el 11 se lee el edicto y el 13 comienza a recibir las testificaciones, que sobre judaísmo concluyen el 11 de marzo[422]. El 24 está ya en La Palma de donde pasa a La Gomera y recoge testificaciones hasta el 27 de abril.

Como afirma Peyre, conocer el distrito en la primera mitad del XVI cuando aún no estaba asentado en la mayor parte del mismo el tribunal, implicaba visitarlo[423]. La peculiaridad de las visitas radica en el ambiente que se debía crear, sobre todo en pequeñas localidades como La Laguna o Santa Cruz de La Palma, donde no existía Inquisición, lo que solía provocar la denuncia de delitos ocurridos tiempo atrás en mayor grado que en la sede del distrito. No obstante, a pesar de que la necesidad de la visita era más perentoria en las islas que en tierra firme, ya que las dificultades y peligros de acudir a denunciar a Gran Canaria desde las otras eran mayores y a pesar de que Deza ordenara desde 1500 hacerla anualmente, como

---

[422] Acuerdos...,(1497-1507), pág. 195. A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 107 v., 116 y 119 v.-120 v.

[423] D. Peyre, "Hacia una ocupación racional del territorio: la cobertura geográfica, Inquisición española, poder político y control social. Ed. Crítica, Barcelona, 1981, pág. 52.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

inquisidor propiamente Tribaldos realiza esta única visita. La que efectúa en septiembre de 1509 a Tenerife, aunque se titula inquisidor y provisor, realmente la hace en función de este último cargo pues va acompañado del prior de la catedral, Alonso Vivas, y la temática que expone ante el Cabildo es la del impago de los diezmos[424]. En agosto de 1510 visita Lanzarote y en septiembre La Palma, actuando contra hechiceras y amancebadas[425]. De nuevo en abril de 1517 realiza una visita a La Gomera, donde el día 22 promulga un edicto contra los amancebados y seis días después excomulga a 15 de ellos, y procede contra logreros, albaceas incumplidores y hechiceras. En la documentación figura como provisor, visitador general y vicario episcopal, lo que implica que además de las funciones judiciales ejerció las administrativas en un marco puramente eclesiástico[426]. Probablemente en esta ocasión visitaría también Tenerife y La Palma aunque no hay datos al respecto, salvo una mención de 1525 poco explícita, en la que se menciona que el vecino de esta última, Juan Pellicer, estuvo preso en torno a 1517 en Gran Canaria[427].

---

[424] Acuerdos..., 1508-1513, vol. II, pág. 45.

[425] A.M.C., Inqón., CXXV-8.

[426] A.M.C., Inqón., 1-7, 1-8.

[427] A.M.C., Bute, vol. III-1ª s., f. 181.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

SOCIOLOGIA DEL DENUNCIADO

Los denunciados son unicamente 11 varones, lo que sorprende dado el elevado número de judeoconversos existentes en la isla.

Por profesiones podemos catalogar a 6 (54%) en las siguientes:

alguacil-------1

regidor--------1

procurador:----1

mayordomo------1

cura y médico- 1

Respecto a su origen, conocemos el de 5 (45%):

Portugal: 1

Andalucía:4

LA PALMA

Las testificaciones se iniciaron el 24 de marzo y duraron hasta el día 29[428]. Fueron testificados 11 judeoconversos, todos varones.

[428] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 123.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Sabemos la profesión de 8 (un 72%):

mercaderes-- 4

zapatero-----1

almojarife---1

fiel---------1

regidor------1

Y el origen de siete (63%)

Andalucía-----3

Castilla------2

Murcia--------1

Portugal------1

LA GOMERA

La estancia en La Gomera duró desde el 2 de abril hasta el día 7 del mismo mes y fueron denunciados cuatro judeoconversos, tres varones y una mujer[429]. Sólo conocemos la profesión de uno, que era criado y el origen de dos andaluces.

[429] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 24 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LOS DENUNCIANTES

De los datos de las testificaciones el único que tenemos en su totalidad para 1505-1506 es el sexo; de los restantes, especialmente en las islas occidentales, escasea la información. Desglosados por islas arroja las siguientes cifras:

GRAN CANARIA

Comparecen o son llamados a testificar 110 personas, de ellos 90 varones y 20 hembras.

PROFESIONES

escribanos--------4

mercaderes--------2

artesanos--------10

trabajadores------4

marinos----------2

criados----------2

bachilleres-------7

alcaldes----------2

regidores---------2

teniente de go.---1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

clero----------10 (8 canónigos y dos curas)

dueño de ingenio--1

ORIGEN

Génova----------1

Portugal---------5

Cataluña---------1

P. Vasco---------3

Andalucía--------8

Fuerteventura----5

Lanzarote--------1

Guanches---------2

TENERIFE

En Tenerife se presentan 23 testigos; 22 varones y 1 hembra.

PROFESIONES

escribano-------1

bachilleres-----2

artesano--------1

criado----------1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ORIGEN

Únicamente conocemos el de un genovés.

LA PALMA

Se presentan 14 testigos, todos varones menos uno, y no conocemos el origen de ninguno.

PROFESIONES

bachiller-------1

teniente go.----1

clérigos--------2

criado----------1

LA GOMERA

Comparecen 13 testigos, de ellos 10 varones y tres hembras, el origen de los dos que conocemos es andaluz, profesionalmente hay un clérigo y un trabajador.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CONCLUSIONES

Los denunciados ascienden a 75, 63 hombres y 12 mujeres, que representan únicamente el 16% del total, porcentaje que concuerda con el de las denunciantes. Pertenecen fundamentalmente a capas altas y medias como veremos. Por su origen conocemos el de 32 en el que sobresalen de forma abrumadora los 25 andaluces. El número es elevado si lo comparamos con las cuatro testificaciones contra hechicería que Fajardo contabiliza desde 1501-1510, máxime cuando las de judaísmo se recogen en unos pocos meses[430].

DENUNCIANTES

En total comparecen 188 testigos, de ellos 161 varones y 27 hembras; hemos contabilizado como individuos distintos a los que denuncian a más de una persona que suman 53 casos, con lo cual en realidad el número real de denunciantes sería de 132. Asimismo hemos contabilizado las siete autodenuncias por partida doble, como testigos y como acusados.

Resalta en primer lugar el elevado número de varones respecto a mujeres que suponen únicamente un 16% del total.

Quince de los que testifican este delito son ellos mismos judeoconversos, lo que implica respecto al número real de

---

[430] F. Fajardo Spínola, "Hechicería"..., pág. 54.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

denunciantes un 11%, porcentaje poco más elevado del que supondría la población de este origen.

Por profesiones de los denunciantes destaca el escaso número de los pertenecientes a clases populares; si sumamos los artesanos (11), trabajadores (5), marinos (2) y criados (4), totalizan 22 personas frente a 36 de sectores pudientes, entre los que destacan 13 clérigos (ocho de ellos canónigos) y diez bachilleres entre otros. Este hecho habría que relacionarlo con la adscripción de los denunciados a este mismo grupo pues de 26 que conocemos ocho son mercaderes, tres regidores, dos dueños de ingenios, tres clérigos, etc...Pensamos que la pertenencia al mismo grupo social implicaría un mayor conocimiento de las actividades del acusado y de posibles enemistades.

Respecto al origen, parece ajustarse al de la población en general destacando los diez andaluces entre los 30 de los que conocemos este dato. En el caso de las dos guanches son esclavas, vendidas en Gran Canaria[431].

[431] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 17 v. y 105.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LAS ACUSACIONES

Siguiendo la clasificación de Rábade con alguna variación, hemos dividido las acusaciones en cuatro grupos junto con la cifra de conversos acusados[432]. Hay que reseñar que a veces un mismo individuo es objeto de varias simultáneamente; también que pueden referirse a delitos cometidos años atrás.

PRACTICAS JUDÍAS

circuncisión--------6

conocer hebreo------3

guardar sábados-----5

"sabadear"----------1

encender candil-----2

Yom Kippur----------1

practicar religión

judía---------------1

sinagogas-----------3

pan sin levadura----2

comer adafina--------1

no comer cerdo-------3

---

[432] Mª del P. Rábade Obradó, Los judeoconversos..., págs. 362-363.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

degollar aves--------1

quitar landrecilla---1

AUSENCIA Y NEGLIGENCIA DE PRÁCTICAS CRISTIANAS

no santificar domingos-----5

no confesar----------------1

comer carne en días
prohibidos----------8

no estar bautizado---------1

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES FRENTE AL CRISTIANISMO

proposiciones--------------5

orgullo de ser judío-------3

igualdad de las
religiones----------------2

burlas y blasfemias-------14

parodiar ceremonias
cristianas----------------4

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

OTRAS

logreros----------2

inhábiles y descendientes

de sancionados----------15

huir de la Inquisición------2

islamizar----------1

bigamia----------1

sexuales----------3

Faltan como es perceptible muchas de las prácticas propias de la ortodoxia judía; no hay ninguna denuncia de hadar niños, por ritos funerarios o por comidas propias, con excepción de la que se hace contra Alvar González de comer adafina, pero en Gibraleón[433]. De otras como rezos o ayunos, las referencias son mínimas y además se circunscriben a la familia, de Juan Crespo y su mujer María Hernández. No significa no obstante que no existieran, pues por su carácter íntimo serían en principio más difíciles de detectar. Pero únicamente en teoría; en Las Palmas que no tendría mucho más de 1.000 habitantes no debía ser fácil mantener muchos secretos y lo mismo sucedería en las restantes islas. Entre otras pruebas, lo demuestra la denuncia contra Diego Marroquí

[433] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 126 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que se quejaba de no poder celebrar una boda judía para su hija con esta significativa frase: "pues no tuvo ventura de hacerla de otra manera sino a la cristianega"[434]. O la de Juan Crespo, ya referida, de no poder judaizar en Fuerteventura. Las más numerosas parecen seguir las indicaciones del Edicto de Fe, si no el de 1506 que no lo conocemos, sí el de 1524 que no sería muy diferente, corroborando así lo expuesto por Contreras[435]. Por otra parte no siempre serían ciertas; así en las de circuncisión, con excepción de Alonso de Medina, vecino de Fuerteventura, al cual el denunciante aseguró haberlo constatado mientras lo torturaban por una acusación de robo[436], o el de Juan Pellicer, vecino de La Palma que fue llamado a declarar por esta denuncia y reconoció ser cierta la acusación, aunque afirmó ser cristiano viejo y que la circuncisión fue casual "cuando era niño jugando con su natura"[437], en los otros cuatro casos los testigos lo mencionan de oídas[438].

Por hablar hebreo fueron denunciadas dos mujeres y por firmar en esta lengua el tintorero Juan Fernández, aunque en su inculpación se defendió alegando ser analfabeto y que

---

[434] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 47.

[435] J. Contreras Contreras, El Santo Oficio..., pág. 602.

[436] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 45 v.

[437] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f.126 v.

[438] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 35, 70 y 127 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

únicamente sabía signar su antiguo nombre, Code[439]. Las acusaciones de guardar los sábados suelen ir acompañadas de algunas de los otros ritos que conllevaba esta ceremonia; así el regidor tinerfeño Alonso de las Hijas será denunciado porque además se ponía ropa limpia, se lavaba y encendía un candil; el hacendado Gonzalo Segura por vestir sus mejores galas un Viernes y Sábado Santo y en cambio trabajar el domingo[440]. En estos dos años el único testimonio que recoge la práctica sistemática de la religión mosaica, pero no en Canarias, es la autodenuncia de Juan de Lorca que reconoció haberla seguido con sus padres hasta que se fue a la guerra de Granada y más tarde a la conquista de Tenerife[441].

Las acusaciones de existencia de sinagogas son todas anteriores al establecimiento de la Inquisición, se sitúan en torno a 1500 y en realidad se refieren a reuniones de conversos, ya que los testimonios no mencionan la existencia de rezos, otras ceremonias u ornamentos litúrgicos. Otra cosa es que las pudiera haber, pero parece difícil que en una pequeña localidad pudieran celebrarse sin conocimiento de los restantes vecinos. De hecho los testigos que logran entrar en alguna de estas reuniones

como Hernando de Aguayo que lo hace en la casa de Luis

---

[439] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s. fols. 22 v. y 41.

[440] A.M.C., Bute, vol. I-1º s., fols. 21, 24 y 111.

[441] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 109.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Alvarez, lo que descubre es la lectura de dos libros hebreos y otro antijudío, como ya hemos mencionado, y que seguramente les servirían de mofa. En el proceso de Juan de Tarifa en 1528 que había asistido a las reuniones en casa de Alvarez "abra más de veinte años", reconoce que se reunían varios mercaderes "mancebos" conversos, pero que aunque en la ciudad se decía que había "ayuntamiento de ceremonias", él nunca vio nada. Además, cuando Alvarez se enteró de los rumores quitó las sillas y bancos y suspendió las reuniones. Reconoce que éste huyó a Madeira y le confiscaron sus bienes, de los cuales fue Dorador depositario, pero posteriormente se presentó de nuevo en la isla con un despacho de la Inquisición sevillana ordenando que se los devolvieran. No parece que el atrevimiento de Alvarez en presentarse en Sevilla fuera propio de un culpable de un delito tan grave[442]. Las denuncias contra la "sinagogueta pequeña" que tenía en su casa Luis de Niebla y que se basaban en los comentarios de un criado negro, se limitan también a reuniones de conversos que en cuaresma comían carne, lo que no obedece a ningún rito judaico[443]. Igual sucede con la que se hace contra Martín Alemán, en cuya casa se reunían y "de noche y día los veía haçer muchos ayuntamientos"[444]. Esto no implica que no fueran o que no

---

[442] A.M.C., Inq^{ón}., XCIX-20, f. 26 v.

[443] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 17 v.-18 y 49-50.

[444] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 49-49 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

hubieran criptojudíos, sino que las dificultades de celebrar ceremonias hacían difícil su práctica. Otra cosa es que las charlas de Luis Alvarez, a quién según los testigos "obedecían y estaban a su mandado" y estaba considerado su "rabin", no tuvieran un carácter de adoctrinamiento; pues también resulta sospechoso que tanto alguno de los participantes como de los testigos visuales recalcaran la presencia exclusiva de conversos.

Las prohibiciones alimentarias suelen reducirse a no comer cerdo como los casos de Beatriz Hernández o María Hernández. Esta última se hizo la enferma en una boda para no comer lechón y rompió una cazuela que había prestado al enterarse que habían guisado tocino en ella; también sería testificada al igual que Diego Marroquí por matar las aves según las prescripciones judías; también es acusada de cocer "pan cenceño", como María de Haro[445]. "La Cordobesa", que estaba perturbada, es denunciada por gritar "pan cençeño, pan cençeño y Moisen, Moisen"; por quitar la landrecilla sería denunciada "La Valenciana", aunque según se justificó ante el testigo lo hacía por motivos culinarios[446].

Es difícil averiguar, al igual que en otros delitos, el grado de intencionalidad en la negligencia en cumplir los preceptos cristianos pues nos faltan datos en este terreno de

---

[445] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 43 v.-45, 65 y 157.

[446] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 48 v., 54, 69 v. y 116.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

los cristianos viejos. Hay algún caso en que al ir acompañadas de opiniones podemos deducir una intencionalidad; así sucede con Juan Márquez, vecino de La Gomera, que al ser criticado por estar empapelando azúcar un día de fiesta en Hermigua, replicó, al parecer con ironía: "esa opinión es de doctores" [447]. El único delito que puede ser indicativo al respecto es la acusación contra el físico maese Francisco de quién se asegura fue desterrado de Gran Canaria a La Palma por el gobernador Torres por no poder demostrar estar bautizado. Las sospechas quizás nacieron porque al parecer había falsificado su licencia para ejercer su profesión que decía: "damos licencia a vos Rabí Inco"..., sustituyendo las dos últimas palabras por maese Francisco[448].

Más indicativo, aunque no siempre de heterodoxia sino también de desconocimiento de la nueva religión son las proposiciones, que aunque también las digan cristianos viejos son más sospechosas en el caso de los conversos. El maestro de la gramática Hernando Ortiz fue testificado porque explicando una comedia, dijo que lo mismo que de malos padres salen buenos hijos, así de Nuestra Señora que era de vil generación y crecida entre la suciedad y el estiércol nació Cristo. Es significativo que uno de los testigos, el canónigo Francisco de Betancor, tras aclarar que era amigo suyo y que le tenía

---

[447] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 129.

[448] A.M.C., Bute, vol.. i-1º s., f. 41 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

por buen cristiano justificara la denuncia porque le pareció sospechoso el ejemplo, al ser Ortiz converso[449]. También es acusado por opinar que no se había de oír misa de un cura amancebado, lo que debía de ser una opinión frecuente pues se le achaca lo mismo al cura y médico portugués Alonso Hernández Cardoso, quién asimismo fue acusado de opinar que la Virgen que en la tierra era humilde, en el cielo se había vuelto soberbia y quería que los reyes y duques la obedecieran. También que "Virgo Mater non est mater dei, sed mater Cristi" ; uno de los denunciantes explicó que aunque no lo entendió: "le parecieron palabras de confusión entre legos", opinión indicativa de que temática no debían de abordar los laicos y que el Santo Oficio se encargaría de defender[450]. Los procuradores de Tenerife Diego Dorador y Velázquez, fueron denunciados por manifestar que: "una bulilla de esas no nos absolverá de lo que tenemos malganado"[451]. Realmente no parece que ninguna de estas opiniones pudieran derivar de creencias mosaicas; los otros cristianos las podían y de hecho las manifestaban igual, lo que agravaba la acusación era sin duda el origen del acusado.

Más propio en cambio de una postura criptojudía y de su

---

[449] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 51 y 53 v.

[450] A.M.C., Inqón., CXVIII-23, fols. 3-3 v.; Bute, vol. I-1ª s., fols. 53 v., 111, 113, 116 y 119 v.

[451] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 107 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

concepción de pueblo elegido, aunque también como defensa frente al desprecio de "los otros", es la frase de Juan Fernández: "judío es la mejor tajada que tengo"; o la jactancia del regidor Alonso de las Hijas de descender de judíos, moros y cristianos", así como la opinión de Antonio García: "yo no me desespero de ser converso de mis abuelos me viene[452].

La confusión religiosa de algunos convertidos o el deseo de justificar su anterior credo se manifiesta en la creencia en la bondad de todas las religiones. Isabel Méndez se autoinculpó tras el Edicto de Gracia por haber opinado que los judíos y los moros también se salvan en su fe si son buenos y hacen buenas obras; Juan Fernández, su marido, manifestó que tan bueno era un judío en su ley como un cristiano en la suya[453]. O incluso en su superioridad, como lo expresó Antón García: "La ley de Moisen mui buena es, sino que no se usa"; o "peor" aún: "Yo espero que la ley de Moisen a de prevalecer", aunque en su autodenuncia dijera que lo expresó por boca del diablo[454]. También es sospechosa la opinión que se le atribuye a Gutiérrez de Ocaña años atrás, de que los quemados eran mártires y aún más clara es la postura de la

---

[452] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 16-17, 37 y 125.

[453] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 33, y 41v.-42.

[454] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 67 v., 69, 125 v., 128 y 128 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

consuegra de Pedro Dorador, que criticó a la mujer de Diego Amarillo por haber casado a su hijo con una cristiana vieja[455].

Respecto a las burlas y blasfemias hay que distinguir las que podían ser de uso común de las que podían tener otra intencionalidad. Entre las primeras la autodenuncia de Gracia Sánchez porque al perder unos reales exclamó: "maldito sea Dios"; o la de Francisco Boniel: "descreo y reniego de Dios"; o la del regidor de Gran Canaria Bartolomé Páez, que al alzar el cáliz gritó: "sochantre, cantad que han alzado el jarro!", u otras similares[456]. Mayor intencionalidad de escarnio podían tener expresiones o actitudes como la de Beatriz Sánchez que había sido sancionada años atrás por "reverberar" la hostia o Luis de Xerez que miraba al suelo en misa cuando alzaban o Isabel Méndez que volvía la espalda al Santísimo en la procesión[457]. Y aún mayores las parodias, burlescas o no, de ceremonias o creencias cristianas, como azotar esclavos los días de pasión, de lo que son acusados Gonzalo de Segura y María Hernández[458]. O el pregonero Juan Bernal, que después de hacer de Cristo en el Corpus fue atado a un banco por su primo

---

[455] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 47-48 v.

[456] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 19, 44 v., 28, 36 y 40.

[457] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 19 v., 22, 24, 27, 43 v. y 19 v.

[458] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 49.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Diego que lo azotaba y echaba un vaso de vino encima, mientras le gritaba: "Aquí don puto, venera la hiel y el vinagre", a lo que respondía "el crucificado": "déjame judío que soy el Jesús"[459]. Por su parte, Bartolomé Arcos denunció que el converso Pedro Sevillano le puso un palo en los brazos a manera de cruz y tras colocarle un taparrabo lo azotaba con un zapato gritando: "a este traydor y malhechor que meresçe se le haga justicia"[460].

Claro, que conocer si había un afán real de escarnecer el cristianismo aún en estos casos, es difícil. Beatriz Sánchez se defendió diciendo que vomitó por estar enferma y los casos de Luis de Xerez o Isabel Méndez pudieron no ser intencionados. El problema es que los conversos estaban sometidos a un control social ya que eran mirados como sospechosos; si no iban a un acto religioso, malo, pero si iban y hacían cualquier gesto extraño, peor. Igual consideración podemos hacer de los azotes a esclavos, que eran práctica usual; si el amo que lo hacia un viernes no era converso, no sucedía nada, pero si lo era, ya se hacía sospechoso. Es significativa la conversación entre Alvar González y un compañero de prisión, donde aquel le contaba que no se atrevía a tener imágenes en su casa (lo que era

[459] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 23 y 30 v.

[460] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 35 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

sospechoso), porque entonces le acusarían de profanarlas[461]. En la denuncia contra los Bernal, alguno de los testigos declaró que estaban bebiendo, lo que podía explicar el hecho; la de Pedro Sevillano que se hizo en el ingenio de Moya en público, también pudo deberse a la misma causa. Tampoco hay que olvidar que los restantes cristianos hacían parodias similares, como la procesión burlesca de canónigos beodos que nos describe Millares o la fiesta del "obispillo" que se hacía en iglesias[462].

Con el título de Otras, hemos contabilizado el contenido de algunas denuncias que no están contenidas en la clasificación que seguimos y que en sí podían referirse a cualquier "delincuente", y no sólo a los judaizantes. Así la de "logreros y enredadores", aunque también es cierto que con frecuencia suele asociarse a los conversos a los que se tenía por hombres inquietos y astutos económicamente, capaces de enriquecerse falsificando, mintiendo o cobrando intereses excesivos. Recuérdese la calificación del cura de los Palacios sobre los judíos:.."de ganar dinero con poco trabajo". También es expresiva la denuncia contra el mercader Martín Alemán del bachiller Cristóbal Vanegas : "lo tiene por converso y no lo ve mui devoto en la yglesia y es ombre mui ambiçioso y

---

[461] L. A. Anaya Hernández, "Una comunidad judeoconversa"..., pág. 692.

[462] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 30 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

diligente en las cosas de ganar y adquirir haçienda y a oído que la a adquirido con malos tratos"[463]. En realidad, ¿la acusación de ambición y diligencia, no refleja el punto de vista de personas que ven el comercio, el préstamo o actividades similares como algo extraño a las suyas y además ligadas a la usura condenada por la Iglesia? Aunque sabemos que la imagen del converso reducido a estas profesiones casi exclusivamente, no es cierta, sí lo es el que en Gran Canaria y Tenerife casi un tercio eran comerciantes, amén de algunos administradores, arrendadores de rentas y otras actividades similares, porcentaje superior sin duda al de los cristianos viejos. Se prestaban además, como hoy en día, a una problemática mayor de litigios que en otras, con las consiguientes acusaciones de compras de justicia, falsificaciones, etc... Precisamente Martín Alemán es acusado por otro testigo de perjurar, Hernando de Gálvez de "malquisto y hacer escrituras falsas", Carrión de jurar en falso diciendo que uno que quería ir a Indias no estaba retajado, Bartolomé Páez de perjurar y de pedir 140 arrobas de azúcar por 100 que prestó[464]. Respecto a acusaciones de "revoltosos" tenemos el caso del cura Alonso Hernández Cardoso, a quién le abrió información el vicario por "meter cizaña entre portugueses y

---

[463] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f. 90 v.

[464] A.M.C., Bute, vol. I-1º s., fols. 49, 122 v., 107, 118 v. y 137.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

castellanos" mientras predicaba[465].

El ser inhabil o descender de sancionados podía ocurrirle a cualquiera, dada la amplia gama de delitos que cubría el Santo Oficio, pero en estos años sin duda el más castigado fue el criptojudaísmo. Ya hemos mencionado a Diego de Manzaneque a quién la Inquisición sevillana ordenó detener porque siendo inhabil ejercía de alguacil en Tenerife; Pedro Castellano ejercía el mismo oficio en Gran Canaria siendo hijo de reconciliados y Juan Márquez fue acusado porque siendolo él mismo, llevaba seda, caballo, armas, etc[466]... En otros casos se denuncia que descendían de sancionados, sin que conculcase prohibiciones, como Rodrigo de Torres cuyo padre fue quemado en Ciudad Real, el canónigo Francisco de Millares por ser nieto de sentenciado o incluso por descender simplemente de conversos como el canónigo Diego de Troya[467]. Los hermanos Alonso y Luis de Belmonte, el primero teniente de gobernador en Tenerife, fueron acusados de conversos y de que su padre les había escrito para que se atuvieran a la edad que él había declarado sobre ellos[468]. La única explicación que se nos ocurre, es que había incluido en su habilitación algún hermano difunto o ausente y los quería hacer pasar por ellos.

---

[465] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 124.

[466] A.M.C., Bute, vol. I-!ª s., fols. 105, 49 v. y 124 v.

[467] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 123 v. y 31 v.

[468] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 31 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Varios son acusados de venir a las islas huyendo de la Inquisición; así sucede con Hernando de Galves que según la denuncia había sido quemado en Sevilla en estatua o Rodrigo Alonso que huyó a Gran Canaria porque prendieron a su suegra y cuñados[469]. En cambio Diego Labrador se presenta a Tribaldos para que acredite su estancia en Gran Canaria cara a justificar a la Inquisición sevillana su incomparecencia[470]. La llegada de Tribaldos como inquisidor provocó al principio el correspondiente pánico; el almojarife Alonso Hernández Bachilón fue acusado de intentar huir a Flandes cuando se enteró[471]. La esclava guanche Catalina reprodujo el siguiente dialogo entre el mercader converso Juan de Tarifa y María Hernández: "señora, ynquisición es venida", a lo que respondió ella: "no es nada que todo se hará bien". A pesar de su aparente despreocupación, a partir de entonces todo el dinero que cobraba en la tienda lo guardaba en la "faldera", como para usarlo en una urgencia y no dormía de noche sino que lloraba[472]. Tenemos también testificaciones que nos informan de la conmoción que provocó entre la comunidad conversa la detención de Pedro Dorador en torno a 1503. La ya citada María Hernández, se reunió con otros conversos en "monipodio" en su

---

[469] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 87 y 103.

[470] A.M.C., Inqón., CLVII-24.

[471] A.M.C., Bute, f. 33 v.

[472] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 43.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

casa y lloraba exclamando: "hijos míos que vos fará, que será de nos"[473].

Por su parte Francisco Calderón fue denunciado por islamizar en 1492 en Granada, donde entraba en el palacio de Boabdil a cortejar a una cautiva cristiana. A pesar de sus excesos amorosos que le llevan a casarse tres veces sin haber enviudado, no debía de ser del todo imprudente, pues se denuncia a la justicia episcopal para evitar que lo procesara la real, sin duda más severa[474].

Respecto a delitos sexuales a Domingo Hernández le testifican estar amancebado, a Gonzalo de Segura acostarse con una esclava negra aunque con el agravante para un converso de ser en Semana Santa y a Hernán Méndez de cometer incesto en La Gomera con sus dos hijas, una de las cuales fue ahorcada con él por la justicia de la isla[475]. La palma de estas denuncias se las lleva el cura y físico Alonso Hernández Cardoso, quién será denunciado por intentar el "crimen contra natura", por lo que al parecer le abrieron proceso, de estar casado y de "echarse" con una mujer en La Gomera[476].

---

[473] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 27 v. y 50-51.

[474] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 47 v.

[475] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 20 v., 24, 55 y 127 v.

[476] A.M.C., Inqón., CXVIII-3, fols. 3 y 3 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VI. 4. Las testificaciones andaluzas

Con excepción de las inculpaciones y de las dos denuncias en los pocos procesos que tienen lugar en 1510, desde 1506 Tribaldos no vuelve a recoger testificaciones de este delito. No obstante existen algunas hechas en Sevilla o remitidas a esta inquisición, que Martín Ximénez trae consigo cuando viene a las islas. Cronológicamente la primera es la confesión del mercader y sedero de Gibraleón Pedro Manuel del 14 de junio de 1494, donde reconoce haber cumplido todos los ritos judíos en casa de un hermano suyo, por lo que fue sancionado. La denuncia debió motivar el procesamiento de éste, pues en 1505 es vuelto a llamar al castillo de Triana, donde el inquisidor Fernando de la Torre, le hace ratificar[477]. De nuevo en 1515 una cuñada suya le menciona en una confesión, aunque refiriéndose a los años que él había declarado;. tal como se informa en la misma, ya en aquellos años era vecino de La Palma, donde sería de nuevo testificado[478].

En 1512, Rodrigo Núñez preso en Triana, depone ante el inquisidor Pedro de Nabeda contra Pedro de Illescas, porque había ido de viaje a Levante a ver a su madre, condenada en ausencia. En la denuncia se menciona a Alonso de Illescas, hermano del anterior, como residente en Canarias aunque sin

---

[477] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 178-179.

[478] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 176 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ninguna acusación[479].

En 1514 es denunciado por cuatro testigos el vecino de Huelva, Rodrigo Hernández, por haber circuncidado a sus hijos y por blasfemias y de quién se afirma que estaba en Canarias[480]. En la misma fecha el vecino de Telde, Hernando de Santillana, denuncia en Sevilla a la madre del curtidor Fernán Rodríguez porque cuatro años antes cuando visitó a su hijo desde Lisboa, se comentó en la isla que vivía en esta ciudad huida de la Inquisición[481]. Finalmente en 1516, ante el inquisidor Ramírez, el procurador Diego Hernández denuncia a Diego Xerez, que iba y venía a Canarias, por judaizar[482].

Que sepamos, estas denuncias no traerán consecuencias posteriores, cuando en 1524 sean traídas a las islas por Martín Ximénez. No sucederá lo mismo con las que se remiten desde La Palma a Sevilla contra el portugués Alvar González, recogidas por el vicario Alonso de Samarinas a siete testigos a instancias del mercader Diego Francés, que había sido alguacil episcopal, y era enemigo visceral del acusado, pues le llevaran al quemadero siete años después[483].

---

[479] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 175-176.

[480] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 142-144.

[481] A.M.C., Bute, vol. I-1ªs., f. 144.

[482] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 145.

[483] A.M.C., Inqón., CXXV-8, f. 10 v.; XXVI-19; Bute, vol. I-1ª s., fols. 165 y 237-238; vol. IV-1ª s., f. 53.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VI. 5. Los procesos

Cronológicamente los primeros que conocemos están relacionados con las habilitaciones. Tras la lectura en diciembre de 1505 de un edicto para que los reconciliados e hijos y nietos de relajados comparecieran ante el tribunal, el sastre converso Diego Marroquí le proporcionará a Tribaldos los nombres de seis, todos mercaderes andaluces[484]. Dos de ellos, los hermanos Gonzalo de Segura y Francisco Boniel, son llamados ante el tribunal donde Diego de San Martín "promotor de los bienes de las personas prohibidas" que hace de fiscal, les acusa porque siendo hijos de reconciliado han usado "de lo prohibido" y a Gonzalo por ser además mayordomo del obispo. Los acusados se defienden negando que San Martín pueda ejercer de fiscal y afirmando que su padre les habilitó con él, por lo que no han delinquido. El proceso termina concediéndolos un término de seis meses para que traigan de Sevilla la habilitación[485]. El otro procesado por las mismas causas es el mercader Gonzalo de Parrado, que niega descender de sancionado y Tribaldos rechazará la petición del fiscal de un plazo para poder probar la acusación[486].

---

[484] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 266-270 v.; Bute, vol. I-1ª s., f. 55.

[485] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 266-270 v.

[486] A.M.C., Inqón., CLVIII-25, f. 46.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

El siguiente proceso, del que ignoramos si concluyó, tiene lugar en febrero de 1506 en Tenerife, cuando la visita. El reo es un curioso personaje, el médico y cura Alonso Hernández Cardoso, al parecer hijo del físico judío portugués maese León. Cardoso había sido ya sancionado en Córdoba en 1503, porque predicando en la catedral y otras iglesias, había expuesto proposiciones sobre la Virgen y S. Pedro por lo que pasó dos meses preso en el Alcázar y fue condenado a abjurar de levi en la catedral y a destierro de Castilla. Volvió a predicar sin licencia y antes de que lo prendieran embarcó en Sanlúcar para Indias, aunque se quedó en la Gomera. Allí ya fue denunciado por revelar el secreto de la confesión, por acostarse con una mujer y por pasar de fraile a clérigo sin licencia. Posteriormente se trasladó a La Palma donde el vicario le abrió un proceso por orden del obispo, enviándole preso a Tenerife, por meter "cizaña" en un sermón entre portugueses y castellanos. Tras salir de prisión se dedicó a su profesión de médico, que según él le era más rentable que la de cura, e intimó gracias a ella con el Adelantado y su familia, con quienes compartía mesa y conversación y por quienes también fue denunciado. En Tenerife volvería a serlo por diversas proposiciones y adquiriría fama de hombre "enredador" y de "ruin lengua". Ignoramos si el proceso que le abre Tribaldos, que en abril de 1506 hace ratificar a los testigos, se concluyó, se suspendió o bien el inquisidor

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

prefirió que le procesara la jurisdicción eclesiástica[487].

El 13 de febrero de 1506 Juan de Lorca, platero ecijano, presentó un escrito de inculpación, quizás tras el Edicto de Gracia de Tenerife, reconociendo haber judaizado en casa de sus padres guardando ayunos y sábados, comiendo alimentos caser y realizando otras ceremonias hasta los 16 años en que se fue a la guerra de Granada y posteriormente a la conquista de Tenerife. Desde allí se trasladó a Madeira donde debió de retornar ante el miedo a perder la vecindad y con ella las tierras que le habían sido repartidas. Tras un rápido proceso, el 24 de mayo fue condenado a sambenito, cárcel durante seis meses y confiscación de bienes[488].

El almotacén portugués Juan de Ler, vecino de Tenerife, y la criada Beatriz de la Cruz, sabemos por Millares y por los abecedarios de sancionados, que fueron reconciliados con sambenito, aunque no se conservan sus procesos[489].

A poco de la creación de la Inquisición fue detenido por ésta el almojarife Alonso Hernández de Córdoba Bachillón, lo que provocó conmoción entre los conversos que fueron acusados de reunirse para tratar de su liberación, que finalmente se consiguió mediante fianzas, por intercesión del gobernador

---

[487] A.M.C., Inqón., vol. I-1ª s., fols. 111 a 132 v.

[488] A.M.C., Inqón., CLVIII-25; Bute, vol. I-1ª s., f. 109.

[489] A. Millares Torres, Historia de la Inquisición, t. I, pág. 75; A.M.C., Inqón., I-D-24.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Lope de Sosa y el reformador Zárate. Ignoramos el porqué de su detención, pues las denuncias son algo confusas, pero lo más seguro es que fuera por ser acusado de intentar huir infructuosamente a los pocos días de llegar la Inquisición, puesto que la otra acusación de que es objeto, guardar dinero de un relajado, se demuestra no ser cierta. Corrobora el que debió de ser objeto de al menos un intento de proceso, el que el 15 de junio de 1506, Tribaldos tomó juramento "acerca del negoçio de Alonso Hernández", al alcalde y futuro fiscal Pedro de Góngora y al bachiller Pedro de Vargas, quizás como asesores, pero no tenemos más datos[490].

El tintorero portugués Juan Fernández, había sido objeto en 1505 de distintas acusaciones como firmar en hebreo, elogiar el judaísmo, trabajar domingos, matar animales según los ritos judíos, etc..., algunas de las cuales reconoció tras el Edicto de Gracia[491]. En diciembre de 1509, sería encarcelado y procesado sin que sepamos bien porqué, ya que no aparecen nuevas testificaciones en esa fecha que justifiquen su encarcelamiento, cuatro años después. Llevaba en Gran Canaria desde 1497 y estaba casado con la cristiana nueva Isabel Méndez con la que tuvo cuatro hijos[492]. Su proceso se

---

[490] A.M.C., Inqón., CXVIII-4, f. 26 v.; Bute, vol. I-1ª s., fols. 71-75 y 78 v.

[491] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 16, 17, 22 v., 33, 37, y 40-42; vol. II-1ª s., f. 190; Inqón., CXXX-1.

[492] M. Lobo y B. Rivero, "Los primeros"..., pág. 96.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

alarga hasta el 6 de julio de 1510 debido a que el inquisidor intenta y logra demostrar, que algunos de los testigos de la acusación habían violado el secreto y además porque el acusado llama a declarar a su favor a 34 testigos para que acrediten su cristianismo y pone tachas a 26 supuestos enemigos. Dado que los asesores del inquisidor no veían que el fiscal pudiera probar su acusación, porque "los testygos presentados por él en las tachas debilitan los dichos", optan por someterlo a tormento tras el examen de dos médicos que a pesar de que estaba enfermo de "bubas", encuentran que puede soportarlo siempre "q. no sea de agua pues es contrario a su dolençia"[493]. Fue sometido a una única sesión y a pesar de que se desmayó, persistió en sus negativas por lo que al seguir sin probarse las acusaciones fue absuelto de las penas de herejía y se le devolvieron sus bienes. No obstante, dada la existencia de indicios de este delito, fue condenado a abjurar el domingo 7 de julio de 1510 en la catedral, "descalço y con una candela en las manos.

En su mismo proceso, aunque no por judaísmo, fueron sancionados otras tres personas: Pedro Morales, Catalina Hernández o Ximénez y Juan Beato. El primero, que había sido testigo contra Juan Fernández, por violar el secreto y huir de la cárcel cuando fue detenido, fue sancionado a ser atado a la puerta de la catedral con mordaza y posteriormente a destierro

[493] A.M.C., Inqón., CXXX-1, fols. 131-133.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

a dos leguas de la villa, más cuatro doblas para reparar la puerta de la cárcel y gastos del Santo Oficio. Catalina, que también declaró contra Fernández, por revelar el secreto y perjurar a ser expuesta a la vergüenza pública en cuerpo y con una candela en las manos y a destierro a dos leguas de la ciudad y seis doblas para el Santo Oficio; Juan Beato por ayudar a Morales en su huida a una dobla para la catedral.

Isabel Méndez, mujer de Juan Fernández, que había sido también acusada y que asimismo se había denunciado tras el Edicto de Gracia de 1505, debió de volver a presentarse en el de 1509 pues según un testigo fue sacada a la vergüenza el 29 de diciembre de 1510 con Pedro Dorador, aunque no conservamos su proceso[494].

Este último fue procesado en 1509 acusado según sus propias declaraciones, de haber judaizado toda su vida hasta un mes antes de ser encarcelado. Era sastre y mercader e hijo de un relajado cordobés y había sido objeto de denuncias incluso antes del establecimiento del Santo Oficio, quizás ante la justicia episcopal que le llevaron a ser detenido en 1504. El 31 de octubre de 1510 fue sentenciado a reconciliación con sambenito y cárcel perpetua con confiscación de bienes, sentencia que había sido aprobada por

[494] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 19 v., 22 v., 28 v., 32 v., 39-42; vol. II-1ª s., f. 190.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la Suprema en Valladolid, el 14 de agosto del año anterior[495]. Con Martín Ximénez fue azotado con mordaza por blasfemo y con Padilla sería denunciado de nuevo[496].

Según la testificación del campanero Francisco de Villanueva en 1525, nueve años antes, había visto traer preso a Gran Canaria a Juan Pellicer, ya citado, por "rabilar corderos y quitar la landrecilla". Tribaldos le permitió volver a La Palma, bajo fianza; ignoramos si fue procesado y porqué jurisdicción, aunque la ausencia de documentación en el archivo inquisitorial hace sospechar que de serlo lo fue por la eclesiástica[497].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[495] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 26 y 50-51; Inqón., CLVIII-25; A.A., leg. Capitalidad.

[496] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 160 v. y 191.

[497] A.M.C., Bute, v. III-1ª s., f.181.

VI.6 Sanciones económicas y confiscaciones

Debido a la pérdida de algunos procesos como los que hemos citado, ignoramos si alguno de los mencionados por Millares e incluso de los que no lo fueron como Isabel Méndez, fue objeto de sanciones económicas aunque la cuantía total sería escasa, debido a que también lo fue la actividad procesal. Las que conocemos, aunque no se aplican por judaísmo, si están relacionadas con el proceso al converso Juan Fernández. Los condenados, son Juan Beato, Catalina Fernández y Pedro de Morales, que tuvieron que pagar una dobla para la catedral, y seis y cuatro respectivamente para el Santo Oficio. También hay que tener en cuenta que mantener al tribunal no debía representar un mayor esfuerzo, puesto que Tribaldos debía de obtener unos saneados ingresos en sus distintos cargos eclesiásticos, y los escasos miembros del tribunal los compaginaban con sus auténticas labores. De no ser así, resultaría inimaginable que de los escasos ingresos por confiscaciones se permitieran enviar a la Corona, aunque fuera a instancias suyas, casi la mitad sin la más mínima protesta.

Antes del establecimiento de la Inquisición, sólo nos consta por testimonio indirecto la confiscación de los bienes de Luis Alvarez que además le fueron devueltos por orden de la Inquisición sevillana. En cuanto a los tres lustros de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Tribaldos conocemos dos confiscaciones de judaizantes, pero incluso por otros delitos unidamente hay una más, la del morisco Alonso de Fátima[498]. Las otras dos se efectuaron en los bienes de Juan de Lorca y Pedro Dorador. El primero había declarado tierras, algo de dinero, instrumentos y plata y oro para su oficio, ajuar doméstico y algunas deudas, que una vez deducidos los gastos de su proceso: cárcel, grillones, sambenito, etc..., importaron al fisco 7.626 mrs[499]. El de Pedro Dorador fue más enjundioso, pues se estimaron en unos 100.000 mrs., aunque una vez deducidos 15 o 20.000 de deudas, los salarios del tribunal estimados en 16.000 mrs. y otros gastos debieron de quedar unos 40.000 mrs., que junto con lo de Lorca y lo de Fátima totalizaron 62.820 mrs. que se remitieron al Consejo de la Inquisición en 1513[500].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[498] M. Ronquillo Rubio, Los orígenes..., pág. 119.

[499] A.M.C., Inqón., CLVIII-25, fols. 8-15.

[500] A.M.C., Inqón., I-24; CLVIII-25; A.H.N., sección Inquisición, Libros de Castilla, carta del Consejo del 14-8-1509.

VI. 7. Análisis de los primeros 20 años de Inquisición

Los tres lustros de su mandato se caracterizaran por su escasa y benigna actuación. Las causas parecen múltiples; por su carácter, por sus otros cargos, por las características de la sociedad isleña y por las circunstancias adversas al Santo Oficio de estos años. Por su carácter tenemos una nota marginal posterior a su muerte en el proceso del converso Pedro Dorador, donde se señalan una serie de irregularidades procesales y se indica que "el juez fue Tribaldos que era muy buen ombre"[501]. .

Además de sus cargos eclesiásticos la Corona le encomendó tareas judiciales de carácter laico[502]. Respecto a los primeros, seguramente le darían más trabajo que el normal por el absentismo episcopal, lo que le distraería de sus obligaciones inquisitoriales, amén de que el ser provisor le permitía sancionar prácticamente los mismos delitos que el de inquisidor. Así, mientras como inquisidor sólo realiza una visita a las islas occidentales, como visitador y provisor realizará al menos dos. En Gran Canaria mantuvo en función de este último cargo un enconado litigio con las autoridades civiles a causa del señorío episcopal de Agüimes, que le llevará a excomulgar en 1517 al gobernador, y al concejo de la

---

[501] A.M.C., Inq^{ón}., CLVIII-25, f. 18.

[502] E. Aznar Vallejo, Documentos..., n^{os}., 1078 y 1091.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

isla[503]. No hay que olvidar además las posibles contradicciones entre ambas instituciones; Contreras indica que el nombramiento de un provisor como inquisidor en Galicia en 1520, implicaba que "un inquisidor dependiente de la estructura eclesiástica no podía tener una actuación libre e independiente", por lo que tendría que preferenciar uno de los dos cargos[504]. Además dentro de la misma iglesia había sectores, como se demostrará en la época de Martín Ximénez, que por su origen converso o sus formas de vida eran hostiles al Tribunal de la Fe. En el caso de Tribaldos, al contrario que su sucesor, parece que optó por las tareas eclesiásticas.

Por otra parte, la heterogeneidad de la sociedad isleña y su economía orientada hacia el exterior, la hacía poco proclive a apoyos incondicionales al tribunal, como se demostraría con el segundo inquisidor

Por último las circunstancias adversas al tribunal durante los quince años de su mandato son conocidas; el 5 de septiembre de 1505 promulgan Doña Juana y D. Felipe una cédula suspendiendo temporalmente su actividad, y el 31 de mayo del año siguiente Deza ordena suspender toda actividad

---

[503] S. Cazorla León, Agüimes: Real Señorío de los obispos de Canaria (1486-1837), Real Sociedad Económica de Amigo del País, Las Palmas, 1984, pág. 47. E. Aznar Vallejo, Documentos..., nºs., 1184-1185.

[504] J. Contreras Contreras, El Santo Oficio..., pág. 23.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

inquisitorial[505]. Tras la Congregación General de 1508 se suaviza su actividad y la actitud de Jean La Sauvage, frustrada con su muerte, continuaría con esta tendencia[506]. Posteriormente hasta 1520 las presiones conversas, la actitud de Roma y las protestas de las Cortes, hicieron temer por la continuación del Tribunal, al menos con sus características fundacionales[507].

El hecho básico que demuestra su escaso interés en hacer funcionar eficazmente el aparato inquisitorial es el análisis de la actividad procesal. Las 75 acusaciones que recoge entre el 28 de octubre de 1505 y el 27 de abril de 1506 contra los judeoconversos, algunas de las cuales eran muy graves, no se plasman en un solo proceso. Su desinterés lo demuestra de sobra su postura ante las delaciones en las que evita profundizar; sirva de ejemplo entre otros las que se formulan contra Luis de Niebla acusado de tener una sinagoga en su casa. Dos de los testigos basan su denuncia en la información que les había dado Antón Martín, un negro horro que había sido criado de Niebla. A pesar de que estaba fácilmente localizable en Firgas o Moya,tal como le indican, no hace ningún intento

---

[505] J. Meseguer Fernández, "El período"..., pág. 347.

[506] Mª. del P. Rábade Obradó, Los judeocnversos..., pags. 256-257.

[507] R. García Cárcel, Orígenes de la Inquisición española..., t. I, págs. 84 y 93-96.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

por interrogarlo[508]. Sólo tenemos como excepción, los casos de Juan de Herrera y Alonso Hernández Bachillón. En el primero que había sido testificado en octubre de 1504 ante Tribaldos como provisor, por tener una lámpara encendida en una casa abandonada, el inquisidor hace ratificar a los testigos y llama a otros que éstos mencionan, incluso en su visita a Tenerife, aunque no llega a abrir un proceso[509]. En el caso de Alonso Hernández, ya mencionamos que lo detiene y parece que intenta procesarlo, aunque no lo sabemos con certeza. Es significativo señalar que este último era almojarife de Juan de Herrera que tenía las rentas arrendadas y que es acusado de ayudarle en su fuga y de esconderle sus bienes, con lo cual siempre cabe la posibilidad de algún tipo de enemistad personal[510].

Además, los dos reos que sentencia entre 1506-1507 no son objeto de acusación alguna. Uno de ellos, Juan de Lorca, se presenta voluntariamente el 13 de febrero de 1506 denunciándose por haber judaizado hasta los 16 años. A preguntas del inquisidor reconoce que se callaba este delito cuando confesaba, hasta que lo hizo en la Madeira y el sacerdote le ordenó comparecer ante la Inquisición, en el

---

[508] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 17v.-18 y 50.

[509] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 37 v., 45, 50 y 60; Inqón., XLVI-17.

[510] A.M.C., Inqón., CXVIII-4, fols. 26 v.-27.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

primer lugar en que hubiera tribunal. Justificó el no haberse presentado en Sevilla cuando vivió allí, porque: "andaba metido en vinos como moço" y "porque el diablo se lo estorbaba". Con estas declaraciones, era obvio que Tribaldos no tenía otra opción que procesarlo, aunque la sentencia como vimos fue benigna. Del otro sentenciado, Juan de Ler, no existe ninguna documentación salvo la mención de Millares, pero el hecho de que no figure en las testificaciones de Tenerife nos hace sospechar que fue procesado por haberse inculpado también. Hasta 1509 no se reanudan los cinco restantes procesos de su mandato, lo que ya de por sí es indicativo, y hasta ahora no se había encontrado explicación del porqué tienen lugar en este año todos a la vez. Pensamos que la causa radica en que el 25 de febrero se leyó un Edicto de Fe, el único que conservamos de su mandato, dando término de 30 días a los posibles culpables de judaísmo, mahometismo, hechicería y otras herejías para presentarse y el mecanismo de los edictos que provocaba denuncias e inculpaciones volvió a funcionar[511]. Resulta curioso que sigamos sin tener acusaciones de terceros contra judeoconversos, pues el edicto convocaba también a los denunciantes, por lo que o no las recogió o se han perdido; en este último caso no las usó tampoco al igual que en 1506. De los dos procesos que conocemos, el de Pedro Dorador se produce también por

[511] A.A., leg. Capitalidad, Proceso a Pedro Dorador.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

inculpación pues el 13 de marzo de 1509 se presenta dentro del plazo de gracia y se acusa sin consecuencias de haber dicho de una imagen que era; "el borrachuelo de S.Pedro". El 1 de abril vuelve a comparecer y comienza por denunciarse por comer carne en cuaresma, por acostarse años atrás con la sobrina de su manceba y finalmente haber judaizado con toda su familia y amigos en su adolescencia. A partir de ahí ya es encarcelado y en los siguientes interrogatorios amplía su declaración indicando los ritos que seguía, las personas que le acompañaban, etc... Al igual que Hernando de Lorca reconoce que no se confesó este delito: "porque no le asolverían de tales cosas" y que no se presentó a la Inquisición: "porque el diablo le tenía çiego". Es claro también que con estos antecedentes no cabía otro remedio que sancionar al reo; no obstante por la opinión de uno de los asesores, el bachiller Juan Riquel, a la que se sumó el chantre Juan Sánchez y secundó Tribaldos, se decidió enviar el proceso a la Suprema que dictaminó la benigna sentencia, para la gravedad del delito, que ya conocemos. Es de resaltar que en el proceso no se menciona para nada que a Pedro Dorador se le había abierto información y fue detenido en torno a 1503, seguramente por la justicia eclesiástica, acusado de blasfemias y de comer carne en días prohibidos, lo que conocía perfectamente Tribaldos, pues él mismo había recogido en 1505 las testificaciones que

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

lo denunciaban[512]. Además ni siquiera cumplió la sentencia, con excepción de la confiscación, ya que el 17 de febrero de 1513 fue condenado por Tribaldos a penas espirituales, por salir de noche de su casa con el sambenito cubierto a visitar a su manceba, cuando por la condena a cárcel perpetua sólo le había autorizado a hacerlo de día. Lo paradójico es que el 28 de septiembre de 1513 la Suprema le conmuta el sambenito a cambio de penas espirituales, por intercesión de Tribaldos que había informado "que a cumplido con humildad y paçiencia la penitencia", lo que ejecutó este último. Resulta insólito que habiéndole sancionado por incumplimiento, le conmutara la pena basándose justamente en el aserto contrario.

Respecto al otro proceso que conservamos, el del tintorero portugués Juan Fernández, ignoramos la causa que lo motivó pues las acusaciones que le hacen se basan en las denuncias de 1505, además de dos nuevas, pero que se efectúan una vez comenzado el proceso. Resulta difícil aceptar que se removieran las de cuatro años atrás sin un detonante. Dado que falta documentación, como por ejemplo el secuestro de sus bienes que sin embargo se le ordenan devolver en la sentencia, pensamos que el motivo podía ser también una inculpación. A favor de esta hipótesis está el que ya con anterioridad, en noviembre de 1505, se había presentado el matrimonio dentro del plazo de gracia del primer edicto sin sufrir

[512] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., fols. 26 y 50-51.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

consecuencias, y dado que su mujer Isabel Méndez salió a la vergüenza en 1510 es previsible que volvieran a inculparse ante Tribaldos aprovechando el plazo de gracia, quizás con delitos de mayor cuantía como Pedro Dorador. Por otra parte, salvo las dos acusaciones que se efectúan tres meses después de su detención, no hay ni testigos ni imputaciones nuevas. La sentencia es asimismo benigna pues de hecho es absuelto, aunque por indicios de herejía le hagan abjurar sin otra sanción. Es cierto que a su favor juega el que resistiera el tormento aunque sólo hubo una sesión, el que presentara 34 personas que declararon mayoritariamente a su favor y el que tachó como enemigos entre un total de 26, a los únicos tres testigos de 1505 que se presentan a ratificar. Pero no deja de ser sospechoso el que de los cinco que figuran en el proceso, dos de ellos, Pedro de Morales y Catalina Ximénez o Fernández, sean condenados con distintos pretextos a penas más graves que el auténtico reo, lo que sin duda no estimularía futuras denuncias. De los otros sancionados, Alvaro Estévez y Beatriz de la Cruz, ya hemos citado que no conservamos sus procesos, pero tampoco aparecen en ninguna delación con lo que cabe la posibilidad de que también se hubieran presentado voluntariamente a inculparse ante el Santo Oficio.

Entre los 11 procesados destaca el hecho que casi la mitad, cinco, sean portugueses y que con Martín Ximénez sea también elevada la cifra de sancionados de este origen. A

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

pesar de la importante presencia lusitana en las islas parece excesiva y quizás sea indicativa de que aunque por su similar cultura fuera la minoría más integrada, no dejó de existir un antagonismo con la población isleña que podía favorecer el que pudieran convertirse en víctimas propiciatorias. Aunque no muchos, hay ciertos indicios de esta posible conflictividad como el proceso eclesiástico contra Alonso Hernández Cardoso por un sermón que "sembraba cizaña" entre ambos colectivos. O la licencia que concede la Corona para portar armas defensivas a Diego de Betancor, que basó su petición entre otros motivos, en que había sacado de la catedral a ciertas personas que mataron a traición a varios portugueses[513].

Demuestran también su escasa actividad procesal otros datos como la carta del visitador Pedro de Pavía a la Inquisición y la estructura de ésta en las islas. En la primera fechada en septiembre de 1520, tras informar que el tribunal no funciona por la enfermedad de Tribaldos afirma además que nunca lo ha hecho porque: " es remiso como se puede ver en todo el tpo q. tiene el cargo de ynquisidor y visitador en esta diócesis, hasta q. el obpo. me puso nunca pecado se corrigió en estas yslas". Es más, llega a afirmar la inexistencia del Tribunal: "q. aviendo Ynquisición se sabría sin dificultad y con la corrección resultaría arto provecho"., en lo que sin duda implicaba su postulación como

[513] E. Aznar Vallejo, Documentos..., nº. 1093.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

candidato al puesto: ""si algo me encomendare pienso según mi çelo del castrar males"[514]. Por otra parte, la estructura del tribunal era mínima; aunque Meseguer calcula ocho personas, la realidad era otra[515]. Personal fijo sólo estaba el inquisidor, el fiscal Pedro de Góngora, el notario Bartolomé de Palacios primero y al menos desde 1509 Pedro Ruiz de Caravante al que seguiría Juan de Escobedo[516]. El resto no existía o bien se servía del personal episcopal: alguacil, carcelero, portero[517]... El desinterés de Tribaldos en consolidar el aparato inquisitorial no deja de ser indicativo de su actitud. También es significativo que se remita parte de las menguadas confiscaciones a la Suprema, pues se podía haber alegado que las indudables necesidades del tribunal lo hacían imposible; pero se optó por evitar problemas y quizás molestas intromisiones acatando las órdenes de remisión de estos fondos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[514] A.M.C., Bute, vol. I-1ª s., f. 188 v.

[515] J. Meseguer Fernández, "el período"..., pág. 376.

[516] A.M.C., Inqón., CLVIII-25, f. 22 v.; CXXX-1; CLVII-24; Bute, vol. I-1ª s., f. 59.

[517] A.A., leg, Capitalidad, Proceso..., f. 37; Manuela Ronquillo Rubio, Los orígenes..., pág. 85.

VI.8. El interregno (1520-1524)

Según el escrito de Pavía, desde 1518 estaba Tribaldos enfermo y sin ejercer sus cargos; de hecho seguramente por eso sería nombrado Pavía visitador. Corrobora también su inactividad, el que el vicario de La Palma Alonso de Samarinas enviara el 3 de mayo de 1519 las testificaciones que había recogido contra el judaizante Alvar González al obispo Arce o en su ausencia a la Inquisición sevillana, que es a donde fue a parar[518].

No obstante, la justicia episcopal actuará hasta la llegada de Martín Ximénez en mayo de 1524 contra el criptojudaísmo. Ignoramos sí contó en algún caso como el de Pavía con alguna comisión inquisitorial de Sevilla, pues, como sabemos, éste no sólo les informa de su visita en Lanzarote sino que en el proceso que realiza contra el cristiano nuevo Luis Hernández al que condenó a penas espirituales por blasfemias, le absolvió "de las cosas tocantes al Santo Officio" [519]. Sabemos además que la justicia eclesiástica actuó contra el judaísmo, pues como ya expusimos, el Cabildo eclesiástico, estando vacante la sede, comisionó al prior Alonso Byvas para reprimir la herejía en Telde y Agüimes. A

---

[518] A.A., leg. Capitalidad, Probanza contra Alvar González, f. 12.

[519] A.M.C., inqón., XVI-33, f. 15.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

través de sus pesquisas al menos fue procesado el judaizante portugués Hector Méndez, que con la llegada de Ximénez pasaría a la jurisdicción inquisitorial[520]. Asimismo, en junio de 1521, el bachiller Pedro de ALdava, entregó al provisor Hernán Alvarez "como ynquisydor ordinario", un libro con ceremonias judías[521].

Con posterioridad, el 16 de octubre de 1523, se le amplía a Byvas la comisión como inquisidor ordinario a todo el archipiélago, a pesar de la existencia de provisor a quién se reservaba otro caso sin especificar[522].

Una prueba de la confusión existente, lo constituye el proceso contra el mercader toledano de origen converso, Diego de Santo Domingo, procesado por blasfemia a partir de una denuncia hecha ante el provisor el 26 de septiembre de 1522[523]. Hasta que se dicta sentencia el 11 de junio de 1524, en poco más de dos años intervienen en el proceso tres provisores, el inquisidor apostólico y provisor Martín Ximénez y el inquisidor ordinario, Alonso Byvas. Pero además durante toda la causa ejerce como fiscal Pedro de Góngora, de quién se especifica que lo hace como fiscal del Santo Oficio.

---

[520] A.M.C., Bute, vol. II-1ª s., f. 317 v.: A. Millares Torres, Historia de la Inquisición..., t. II, pág. 91.

[521] A.M.C., Bute, vol. III-1ª s., f. 156 v.

[522] A.M.C., J. de Viera y Clavijo, Extractos...,

[523] A.M.C., Inqón., CXXX-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Probablemente esta situación que comenzó con la enfermedad de Tribaldos en torno a 1518, pero que se agravó con los cuatro años sin inquisidor, podría estar relacionada en parte con la confusión existente por el acceso al trono del nuevo rey, y por el movimiento comunero que impediría, al menos hasta que se restableciera la normalidad, ocuparse de la situación isleña que además no revistió, salvo algún incidente aislado, la conflictividad de la peninsular.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPÍTULO VII. MARTÍN XIMÉNEZ (1524-1526)

VII.1. Sus antecedentes y facultades.

Tras cuatro años sin inquisidor, el 3 de enero de 1524 es nombrado para el cargo el fiscal de Sevilla y chantre de la catedral de Canarias, Martín Ximénez.

Era un hombre del aparato que remontaba, al menos, su curriculum hasta mayo de 1502 en que fue propuesto para fiscal de Segovia; el 12 de abril de 1505 pasaría a ocupar igual cargo en Toledo, donde según Lea estaba aún en 1514 disfrutando a la vez de la capellanía de los Reyes Viejos de su catedral[524]; también Beinart lo menciona por las mismas fechas actuando en visitas en Ciudad Real[525].

Otras informaciones sobre su persona no son tan asépticas; así Lea lo cita como uno de los miembros del tribunal que habiendo sido agraciado con esclavas propiedad de herejes condenados, le fueron arrebatadas por orden de D.Fernando que las donó a favoritos suyos, lo que provocó conflictos. Lea apostilla con ironía:.. " resulta sugestivo

---

[524] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 572, fols. 74 y 100. H. CH. Lea, Historia..., t. II, pág. 251. VV.AA., Documentos..., nº. 467.

[525] H. Beinart, Los conversos ante..., págs. 118 n. 54, 119 n. 56 y 255 n. 144.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que no se deseara tan vivamente obtener esclavos varones"[526]. Pero aunque su posible falta de castidad fuera una sospecha, bastante firme desde luego a tenor de la documentación canaria, no lo es su falta de honestidad que denuncia el mismo Cisneros. En un memorial que dirige a los miembros del Consejo de la Inquisición el 16 de junio de 1509, entre otros temas escribe que: "me dieron çiertos cargos cª. el fiscal de Toledo de çiertas falsedades y como a metido la mano en la haçienda de los presos e de çiertos cargos q. no tocan a su offiçio e otras cosas"[527].

Quizás esto explique el que a pesar de su antigüedad como miembro del tribunal, no consiguiera ser inquisidor hasta 1524, pues aunque Millares fecha su nombramiento en 1520, pues es en ese año cuando es propuesto para una canonjía en la catedral canaria, se equivoca[528]. Es cierto en cambio, que a la muerte del chantre Juan González, fue nombrado como sustituto el 16 de agosto de 1519, pero el cabildo eclesiástico se opuso y puso pleito alegando que no residía en la isla, hasta que el emperador dio la razón a Martín Ximénez en una cédula real del 18 de julio de 1523. El documento se basaba en una disposición de Alejandro VI cuando era

---

[526] H. Ch. Lea, Historia..., vol. II, pág. 251.

[527] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 572, f. 167.

[528] A. Millares Torres, Historia de la Inquisición..., t. II, págs. 78-79.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Inquisidor General que autorizaba a los miembros del Tribunal que residieran en el distrito a disfrutar de prebendas en otros lugares[529].

Su nombramiento iba acompañado de la licencia para residir en las islas, dejando que el fiscal Dr. Hernando de Zamora "sirva entretanto la fiscalía", lo que unido a que en las instrucciones del Inquisidor General se ordena que quede "por vtro. lugarteniente", sugiere para éste una situación de interinidad, que sin embargo no se producirá[530]. En las instrucciones de Manrique, a pesar que comienzan afirmando "q^{e}. daros ynstrucción de lo q^{e}. aveys de fazer no conviene pues soys tan antiguo e diestro official", se le ordena - "es ntra. voluntad"- que envíe las testificaciones y confesiones a Sevilla, para que este tribunal apruebe el encausamiento, y en este caso, hechos los procesos, se remitan de nuevo a esta ciudad para ser votados y sentenciados por Ximénez de acuerdo con los votos. La medida se justifica, argumentando la previsible falta de letrados en las islas. Además se le manda que únicamente nombre un notario para recibir las confesiones. Manuela Ronquillo opina que estas instrucciones no eran sino recomendaciones, a la vista de que Ximénez las incumplió

---

[529] A.H.P.L.P., leg. 735, f. 792 v. S. Cazorla León, Agüimes. Real Señorío de los obispos de Canaria (1486-1837), Las Palmas de Gran Canaria, 1987, Real Sociedad Económica de Amigos del País, pág. 142.

[530] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 573, fols. 18-19.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

sistemáticamente[531]. Por nuestra parte pensamos que sí eran órdenes: "es ntra. voluntad" "ansimesmo mandamos", que el inquisidor no obedeció o bien soslayó a través de la jurisdicción eclesiástica, tal como le acusaran sus enemigos, todo lo que cual influiría en su cese a los dos años de estancia en las islas. Es constatable que la mayoría de los procesos inquisitoriales no fueron enviados a la Suprema; así sucede, entre otros, con todos los de los relajados. No obstante, quizás por disimular su inobediencia, envió algunos al Consejo, como los de Diego Riquel y el teniente de gobernador Peñalver, tal como se indica en los mismos[532].

Además de inquisidor apostólico sería nombrado por el obispo D. Luis Cabeza de Vaca, inquisidor ordinario, provisor, visitador y vicario general de la diócesis. Millares escribe que el nombramiento se debió a una petición secreta del chantre ante el Inquisidor General, para reforzar sus poderes ante la oposición que creó su actuación[533], lo que no parece cierto, pues recién llegado presenta al Cabildo sus títulos, incluidos los eclesiásticos[534]. Además era chantre del Cabildo por lo que se firmaba "cantor canariensis". Por tanto su

---

[531] Manuela Ronquillo Rubio, Orígenes...,pág. 88.

[532] A.M.C., Inqón., CXXI-31; Bute, vol. III-1ª s., f. 144.

[533] A. Millares Torres, Historia General..., t. III, págs. 83-84.

[534] Archivo Catedral, Libros de Acuerdo, 18 de mayo de 1524.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

poder, máxime estando ausente el obispo, era considerable, al reunir ambas jurisdicciones en su mano. Es cierto que en Tribaldos también concurrieron estas circunstancias, pero no tuvo la misma voluntad de ejercer su cargo de inquisidor con tanto empeño como nuestro chantre. También habría que resaltar sus considerables ingresos, pues a los cargos anteriores habría que sumarles los beneficios de las iglesias palmeras que trocó con el visitador Pedro Hernández de Pavía, a cambio de la capellanía de los Reyes Viejos de la catedral toledana en junio de 1523[535]. La fecha quizás podría indicar, que sabía que su nombramiento inquisitorial se produciría seis meses después, o bien pretendió concentrar sus ingresos, beneficios y canonjías, en una misma diócesis. Habría que añadir el dinero, que según sus enemigos, obtenía mercadeando con trigo y otros productos, que desde Cádiz le enviaban los almojarifes Pedro García Reznos y Antonio Alimán; el primero cuñado suyo, el segundo judeoconverso[536].

[535] VV.AA., Documentos, nºs. 467-468.

[536] A.G.S., C. R., leg. 7-5-III-, XXXV-XXXVI.

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VII. 2. La renovación del Tribunal y los comienzos de su actuación

A su llegada a Las Palmas el único funcionario existente era el fiscal, bachiller Pedro de Góngora, a quién confirmó en el cargo. Ateniéndose a las órdenes expresas de Manrique nombró notario al regidor Juan de Escobedo, que lo había sido ya con Tribaldos, y que ejercería también las funciones del secuestro y del secreto, aunque este último cargo terminó desempeñándolo Rodrigo de Paz[537]. No obstante ahí terminó su obediencia, pues al mes de llegar nombró receptor a Pedro Hernández de Peñalosa y alguacil a Jerónimo de Ocaña primero y a Bernardino de Lezcano después[538]. Cómo escribano del Santo Oficio empleaba a Pedro Ruiz de Caravantes, cuñado del regidor Diego de Narvaez[539]. Para el resto de las funciones del tribunal inquisitorial emplearía a los del episcopal. Cómo asesor en derecho escogió al regidor y licenciado Hernando de Aguayo, curioso personaje que merece unas líneas. Había llegado a Las Palmas en 1501, y según se jactaba había servido en su Córdoba natal bajo las órdenes del célebre inquisidor Lucero, lo que podría explicar su apego al Tribunal, que le llevó a denunciar a numerosos conversos y a mantener una

---

[537] A.M.C., Inq^{ón}., CXXX-10; I-18.

[538] A.M.C., Inq^{ón}., CXXX-2, f. 233 v. A.G.S., C.R., leg. 7-5.

[539] A.G.S., C.R., leg. 7-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

estrecha relación con Martín Ximénez. Sería primero alcalde y posteriormente regidor desde 1511 hasta su muerte en torno a 1527. Debía de tener importantes ingresos, pues además de los derivados del ejercicio de su profesión, tenía cañaverales, tierras de pan y un ingenio que heredaría Miguel de Acevedo, hijo de su matrimonio con Catalina de Acevedo. Su carácter inquieto le llevaría a enfrentamientos con diversos gobernadores, destacando el que tuvo con Bernardino de Anaya, que le acusó de intentar promover con otros regidores un movimiento comunero en Las Palmas. En ésta época sería asimismo uno de los partidarios más activos del chantre contra el gobernador[540].

Volviendo al Tribunal, para las calificaciones y votos seleccionaba a personal eclesiástico, lo que no es de extrañar dado que la Audiencia que solía proporcionar oidores para esta última función, no sería creada hasta 1527. Fue el primero en nombrar familiares, cuatro en total, elegidos por cierto entre artesanos humildes[541]. Por último dada la carencia de personal estable en las restantes islas que no visitó durante su mandato, nombraba a comisionados entre el clero[542].

A poco de su llegada, el 25 de mayo, ordenaba que todos

---

[540] L.A. Anaya Hernández, "El movimiento comunero en Canarias..., págs. 406-411.

[541] vol. III-1ª s., fols. 65-70.

[542] A.M.C., Bute, vol. III-1ª s., fols. 63 v. a 70 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

los mayores de 25 años comparecieran el domingo en la catedral, a oír el sermón y el Edicto de Fe, prohibiendo a las iglesias y monasterios celebrar misa al mismo tiempo. A cambio, los asistentes obtendrían gracias espirituales; pero en caso de incumplimiento serían penalizados con 2.000 mrs. Tras la predicación del sermón, se leyó el Edicto de Gracia, avalado por una carta del emperador que garantizaba a los comparecientes que sus bienes no serían confiscados, aunque sí podrían ser objeto de sanciones. Posteriormente se leyó el de Fe con la descripción de los ritos judíos y musulmanes y un tercero para que los asistentes juraran que los denunciarían y que defenderían al Tribunal. Finalmente un cuarto edicto conminaba a los patronos y maestres de navíos a que no acogieran pasajeros sin autorización del inquisidor, bajo amenaza de excomunión y pérdida del navío, y exhortaba a los viajeros a no ausentarse sin esta licencia so pena de confiscación de sus bienes. Firmaba como inquisidor apostólico y ordinario, pero además este último mandamiento iba sellado con el escudo episcopal, sin que sepamos exactamente por qué motivo. En la semana siguiente se repitió la lectura en otros pueblos y en las restantes islas[543].

Dada la carencia de edificio propio, el Tribunal y el inquisidor se instalaron en el palacio episcopal, aprovechando la ausencia del prelado.

---

[543] A.M.C., Bute, vol. II-1ª s., fols. 1-14.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VII.3. La oposición al Tribunal: dos años de conflictividad

La etapa que vamos a tratar ha sido descrita por Millares, que usó parte de la documentación que hemos manejado, aunque no siempre con fortuna[544]. Además de los errores comentados, transforma a Juan de Civerio, uno de los principales oponentes al chantre inquisidor, en el caballero portugués Juan de Aveiro; o bien afirma que el gobernador Diego de Herrera ayudaba secretamente a Ximénez, cuando nos consta lo contrario. La oposición a la actuación del chantre inquisidor tendrá como marco la isla de Gran Canaria, lo que era lógico dado que era su residencia permanente y sede de las instituciones del archipiélago.

Las causas del conflicto son diversas. Por una parte en las islas, las costumbres eran probablemente más laxas que en la Península, y con unos jueces eclesiásticos e inquisitoriales más benévolos hasta entonces. Por otra el chantre, dotado de los mayores poderes eclesiásticos e inquisitoriales, era un hombre duro, que venía dispuesto a ejercerlos. Sus enemigos le acusaban de "apasionado y tomar enemistad con las personas q^{e}. le contradiçen..", .."es viçioso de mandar, mala lengua, escandaloso y alborotador"[545].. En un

---

[544] A. Millares Torres, Historia General..., t. III, págs. 83-90.

[545] A.G.S., C.R., leg. 7-5-, f. 66.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

principio, al parecer no actuó contra los poderosos, al menos así se deduce de la declaración del alguacil mayor Francisco Gómez Almoroz ante el mismo Ximénez, en la cual afirma que su actuación había provocado críticas entre el pueblo que opinaba que:.. "la cuerda se rompe siempre por lo más débil[546]... Pero por las causas que fueran, comenzó a proceder contra los poderosos; en octubre intenta detener a Ana González, a quién tras un pleito de divorcio había restituido a su marido, y había huido de su casa, refugiándose en la del canónigo Juan de Troya, comisario de la Cruzada y amigo del personero Cristóbal de la Coba, letrado y amante de la mujer. Tras excomulgar a los que no informaran de su paradero, consiguió detenerla. A ésta le siguió Ana Rodríguez, ama de Troya y madre de sus cuatro o cinco hijos; Camila de Meneses, manceba de Antonio de Jaén, tesorero de la Cruzada, y posteriormente el bachiller Encalada, predicador de la Cruzada por resistirse al arresto de la anterior y acusado de hurtar a Blasilla, mujer casada, para huir con ella, y posteriormente Ana Hernández "la Palmesa" manceba de Juan de Civerio, rico e hidalgo, acusada de hechicera. Le siguieron el mercader genovés Francisco de Solucio, que tuvo que ser entregado por la justicia real que lo tenía encarcelado por contrato usurario a la eclesiástica, a petición de ésta, y el procurador Francisco Moreno, por haber recurrido al

[546] A.M.C., Bute, vol. III-1ª s., f. 42 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

encarcelamiento de Ana Rodríguez ante el arzobispo de Sevilla. Las detenciones provocaron la indignación de los implicados y el miedo de los posibles afectados que van a usar como argumento contra el chantre que usurpaba la jurisdicción real. Así lo manifestaba en un requerimiento el 17 de agosto de 1524 el personero de la Coba ante el Concejo[547]. En su escrito le acusa de prender legos sin invocar el auxilio de la justicia real, haber detenido al alguacil de la Santa Cruzada que llevaba vara por el rey y hacer justicia en las calles públicas, en lugar de en la iglesia, como se había hecho hasta entonces. En un posterior requerimiento afloran nuevas quejas: el chantre procesa a clérigos de corona que prescindiendo de su privilegio prefieren acudir a la justicia real, y había investido de alguacil a Jerónimo de Ocaña que llevaba vara, lo que era privativo de los del rey. El concejo acude al cabildo eclesiástico a pedir su apoyo y éste acuerda mediar en el sentido de que los casos de jurisdicción dudosa se pongan en manos de letrados que resuelvan a cual pertenece. Finalmente se entregaron los requerimientos al chantre, acompañándolos de tres cédulas reales de 1517, en las cuales se prohibía a los provisores actuar en los casos en que los clérigos de corona optaran por acudir a la justicia civil, intervenir en procesos de usura y procesar a legos que en determinadas circunstancias tuvieran deudas con clérigos. La respuesta del chantre fue

[547] A.G.S., C.R., leg. 7-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

intensificar sus acciones hostiles, deteniendo al hijo de Troya, Hernando, y a otro compañero, acusándoles de obstruir la labor del Santo Oficio. La detención provocó un importante tumulto, pues Hernando que se había entregado a la justicia ordinaria para evitar sin duda la del chantre, fue detenido de noche y se defendió pidiendo el favor de las autoridades civiles, que acudieron junto con otros vecinos armados, estando a punto de producirse una pelea. Los enemigos del chantre, entre ellos el teniente de gobernador, licenciado Francisco de Castañeda, conseguirán inclinar a su favor al gobernador, especialmente tras los incidentes motivados por el señorío episcopal de Agüimes. En éste, que había sido donado al obispo Miguel López de la Serna en 1486, la mitra tenía entre otros derechos el de nombrar alcalde para las causas civiles y para las aguas, mientras que la corona nombraba a los del crimen. Los conflictos entre ambas jurisdicciones fueron frecuentes en el primer tercio de siglo, por problemas derivados de los linderos, del nombramiento de alcalde para las aguas de Guayadeque y de incidentes entre los dos alcaldes, lo que provocó detenciones por parte de los gobernadores y excomuniones de los provisores[548]. Aunque Cazorla señala que en torno a 1517 cesó esta problemática, la realidad es que se reanudó en 1524 de nuevo entre Diego de Herrera y el chantre como provisor, por las causas anteriores,

[548] S. Cazorla León, Agüimes...

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y volvió a motivar detenciones gubernativas de alcaldes episcopales y la excomunión del gobernador, del personero y del regidor Juan de Maluenda[549].

Las incidencias seguirán y se agravarán a lo largo de 1525, dividiéndose la ciudad en dos bandos aglutinados en torno al gobernador y a Martín Ximénez. La postura de Diego de Herrera estaba sin duda motivada por la actitud del chantre y por la presión de los que la sufrían y podían sufrirla, pero tampoco cabe descartar que su origen converso influyera en la misma. Herrera que había sido regidor de Madrid, fue nombrado gobernador el 8 de diciembre de 1523; ignoramos la fecha de su llegada, que debió coincidir aproximadamente con la de Ximénez. Cioranescu sitúa su cese en septiembre de 1525, aunque seguiría en la isla, al menos, hasta febrero de 1526. Diversos testimonios corroboran su origen, entre ellos el del comerciante converso Martín Alemán, que afirmó que el mismo Herrera se lo reconoció al pedirle la mano de su hija.

A su lado estarán una parte de los regidores y otra del cabildo eclesiástico. En éste, que había batallado contra el chantre antes de su venida por la canonjía, contaba además con enemigos por sus actuaciones judiciales, como Juan de Troya y el deán Alarcón que había sido agraviado por la condena inquisitorial de Bartolomé Páez, padre de su manceba, o el canónigo Zoilo Ramírez, que lo fue por la detención

---

[549] A.G.S., C.R., leg. 7-5. A.M.C., Inq^{ón}., 1-20.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

inquisitorial de Francisco de Baena, hermano de su cuñado. Aunque también contó con algún partidario como su sobrino el canónigo Juan Ximénez[550]. Los mercaderes genoveses le serán asimismo hostiles, lo que no es de extrañar pues amen de prender a varios por supuestos logros, no se recataba en insultarlos diciendo que: "eran tramposos y de malas contrataçiones"[551]. Además participarían en esta postura sectores ligados al mundo mercantil, como el escribano Juan de Moya, quién durante su proceso reconoció al chantre que su oposición se basaba en que su actuación había provocado la huida de distintos mercaderes conversos " q^{e}. le davan provecho en su offiçio". Dado su cargo inquisitorial, es lógico pensar, que muchos conversos no lo verían con buenos ojos y militarían en el bando opuesto como así sucedió. Pero no todos, el regidor y receptor Pedro Hernández de Peñalosa, emparentado al parecer con fray Bartolomé de las Casas, tenía este origen[552]; lo mismo sucedía con su primo, el licenciado Cristóbal Vanegas, letrado del concejo. Su postura fue recompensada por el chantre; a pesar de que en el Libro de Genealogías figuraban en una lista de conversos: "por ser parientes de los Chirinos de Moguer", no fueron llamados a declararla, al contrario que otros. También el ejercicio de su cargo de

---

[550] A.H.P.L.P., leg. 737, f. 109 v. A.G.S., C.R., leg. 5-7.

[551] A.G.S., C.R., leg. 5-7, f. 66.

[552] J. de Viera y Clavijo, Historia..., t. I, pág. 543, n.2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

provisor debió provocarle más de un enemigo entre el estamento eclesiástico, ya que por lo que sabemos su actuación no cabe calificarla de benigna. Ante el mismo Ximénez, el pregonero público declaró con ocasión de que se azotara a los clérigos Domingos y Cuadrado por ladrones, que hasta entonces el castigo que se aplicaba era la vergüenza pública y no los azotes. También procesó al presbítero de La Palma Juan Alvarez, por cometer el pecado nefando con un niño al que: "enseñaba a leer la gramática".

En definitiva que contra el chantre, inquisidor y provisor, se articuló una oposición variada, unida por distintos factores, pero que básicamente respondía al deseo de impedir que se alterara el modus vivendi de una sociedad frontera, que hasta entonces se había caracterizado por una vida sin excesivos controles ni limitaciones. Mercaderes, escribanos, extranjeros, judeoconversos, amancebados, funcionarios civiles y religiosos, se unieron contra quién amenazaba por primera vez en 41 años su status quo. Obviamente como en todo conflicto civil, las adscripciones a uno o a otro bando no eran homogéneas en función de estas categorías; ya hemos mencionado a judeoconversos que apoyaron a Martín Ximénez. El regidor y alguacil del Santo Oficio Bernardino de Lezcano, era hermano de Juan de Civerio uno de los más violentos opositores al chantre. Algunos mercaderes genoveses como Juan Leardo o Antonio Cerezo también le apoyaron, porque

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

les favoreció a ambos.

Además de éstos, recibió el apoyo de varios regidores a quienes dio puestos en el Santo Oficio. Sus opositores les acusaron de favorecerlo precisamente por sus nombramientos, ya que "les prometió salarios e otras cosas"[553].

Respecto al pueblo llano, no conocemos su postura con precisión; sí sabemos que con motivo de conflictos como el del intento de asalto al palacio episcopal, una parte de la población le apoyaba. Seguramente los afectados por su labor, amancebados, conversos, blasfemos, o bien ligados al bando opuesto, le serían hostiles. En cambio, los que no se encontraran en estas circunstancias, no verían con malos ojos la persecución de los poderosos, máxime si eran conversos y ellos cristianos viejos. Quizás sea significativo al respecto, el que los cuatro familiares que nombró el inquisidor fueran simples artesanos, lo que provocó las burlas de sus enemigos. También las palabras de Diego González en 1527, ante el canónigo y ordinario Fernán Álvarez que había abierto una investigación por las críticas que se hacían al Santo Oficio, tras la ida del chantre y antes de la llegada de Padilla. En ellas afirma que:" hiço mucha justiçia castigando a judíos, herejes, bellacos y hechiçeras, y éstos eran los q^{e}. se quejaban del", además que: "todos los buenos desta ysla están mui bien con el dicho chantre y les plaçya su venida y les

[553] A.G.S., C.R., leg. 75, III, f. 64.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

pesa porq. le mandaron yr"[554].

En definitiva la ciudad y sus instituciones se dividieron en dos bandos, que a lo largo de un año van a enfrentarse de manera continua.

Además del litigio por los problemas del señorío de Agüimes, la facultad que se concedió el chantre de expedir licencias a los viajeros para evitar la huida de posibles herejes, provocará la enemiga de las autoridades civiles, que la reclamaban para sí. El teniente Castañeda rompió las licencias inquisitoriales a más de un viajero, diciendo que las únicas validas eran las reales. El gobernador y sus regidores comprendieron que tener al enemigo en casa no les favorecía excesivamente, por lo que hicieron informaciones tendentes a conseguir que los regidores afectos al inquisidor no pudieran tener a la vez cargos en este tribunal.

En este caso consiguieron lo que pretendían, aunque posiblemente fue una victoria pírrica, ya que la carta real ordenando a los regidores que no tuvieran puestos inquisitoriales, so pena de perder sus cargos, está fechada en Toledo el 29 de enero de 1526, con lo cual cuando llegó a Gran Canaria, el gobernador habría sido posiblemente ya cesado[555].

Otra actuación contra los regidores desafectos tuvo lugar en

---

[554] A.M.C., Bute, vol. III-1ª s., f. 78.

[555] P. Cullen del Castillo, Libro Rojo de Gran Canaria, Las Palmas, 1974, doc. XLVII.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

abril de 1525, cuando además de detener a Escobedo y Aguayo, abre una información contra ellos. Sólo conocemos la de este último, cuyas 20 preguntas tenían como fin demostrar que desde su llegada a la isla se había mostrado como un individuo díscolo y revoltoso, por lo que sería mejor para la comunidad su destierro de la misma.

Las informaciones contra el inquisidor y los suyos se multiplicaron; el 20 de octubre de 1524 el gobernador abrió una contra el chantre que contenía nada menos que 39 preguntas acerca de sus irregularidades. Entre ellas en la 23 y 24, inquiere a los testigos acerca del perjuicio que supone el que fuera provisor, visitador e inquisidor, ya que por una parte no podía cumplir con bien con todos los cargos, y por otra abusaba de los mismos usándolos indistintamente, sin que los detenidos supieran en nombre de que jurisdicción lo eran. Otras dos preguntas (28 y 30), iban encaminadas a demostrar que sus arbitrariedades despoblaban la isla pues si: "los ombres hayaran a quién vender sus haçiendas, las venderían por poco dinero antes qª. estar sometidos a un juez tan apasionado"; además "qª. la ysla se despuebla en perjuicio de diesmos y rentas reales"[556]. Estos argumentos se repetirán en el futuro, con afirmaciones de que era "segunda pestilençia", omitiendo que aunque sin duda hubo habitantes que huyeron por miedo a su actuación, la peste que desde 1523 hasta 1531 asoló

[556] A.G.S., C.R., leg. 7-5, fols. 24-51 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la isla influiría más al respecto. Al día siguiente es el personero de la Coba el que presenta otro interrogatorio con múltiples acusaciones de todo tipo, y entre ellas se insiste en que: "intenta atraer y aplicar a su jurisdición todas las causas e personas q^{e}. pueda con mucho daño de la justiçia real"[557]. En noviembre se elabora otro documento, en que además de insistir en que el chantre dejara un cargo, el de inquisidor obviamente, se solicita a la Corona que prorrogue el nombramiento del gobernador, dado que se atrevió a venir en época de pestilencia a la isla. La recogida de firmas del documento da idea de que los procedimientos heterodoxos no eran privativos del chantre. Tras recoger un número indeterminado de firmas en Las Palmas y 75 en Telde, el documento fue llevado a Gáldar donde se entregó a los dos diputados del lugar para que las recogieran y así pareciera que: "los veçinos y el conçejo de la villa son de suyo los q^{e}. la piden". Al ir el gobernador a recoger las firmas, uno de los diputados Jerónimo de Pineda se mostró dispuesto a apoyar la continuidad del gobernador, pero no el cese del inquisidor, lo que aceptó Diego de Herrera. Al firmarlo advirtió que entre el final del texto y su firma quedaba un espacio en blanco que según le dijeron era "por cortesía", aunque sospechó que serviría para incluir a posteriori la petición de cese del inquisidor, como así fue, según el escribano que lo redactó.

[557] A.G.S., C.R., leg. 7-5, fols. 62 v-100 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

En octubre de 1524, el teniente envía una denuncia de como Ximénez les había excomulgado a él y al gobernador, hasta que le entregaron los presos detenidos por la acusación de difamación de Alvaro de Herrera[558].

Asimismo procederán contra sus acólitos, su criado Francisco Guillén es objeto de pesquisas que se envían a la corte, para demostrar que huyendo de la justicia real se había acogido a la inquisitorial sin derecho, que de noche rondaba las casas de mujeres solteras, que vivía amancebado con Marí López "a la qᵉ. tiene como puta siendo su rufián", que golpeó a Ana de Medina porque no quiso acostarse con él, que violó a otra, y que finalmente junto con el ama del chantre, con quién éste estaba amancebado según otros escritos, sacaron a las presas de la cárcel para hacerlas bailar. Aunque en la cabeza de la información se expone que era Ximénez quién las hacia bailar, eso no se desprende de las respuestas de los testigos[559].

Finalmente el 9 de marzo de 1525 es un vecino de Gáldar, Miguel Muñoz, quién "espontáneamente" presenta al teniente Castañeda un "pedimento", con una serie de cuestiones atacando a los regidores adictos a Ximénez por los dos cargos y por corruptos, y acusando a éste de dedicarse a comerciar con testaferros con las mercancías que le manda su cuñado

---

[558] A.G.S., C.R., 7-5, II.

[559] A.G.S., C.R., leg. 7-5, III.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

almojarife desde Cádiz[560].

El gobernador y los suyos no dudaron en recurrir a métodos más violentos. Ya hemos mencionado como detuvieron a Aguayo y Escobedo, que se escaparon y asilaron en San Francisco, de donde no pudieron salir hasta prometerle al teniente Castañeda que no declararían en su contra en su juicio de residencia. También detuvo Herrera a los cuatro familiares que el inquisidor había nombrado, y los tuvo 20 días en prisión. En otra ocasión les quitó las espadas, aunque tenían derecho a llevarla por su cargo.

A veces las represalias rozaban lo grotesco, como cuando Castañeda hizo detener al cazador Pedro de Lorca por suministrar los últimos conejos que le quedaban al chantre en vez de a él.

Hubo incidentes más graves que pudieron haber terminado en un baño de sangre, como cuando el gobernador para detener al criado de Ximénez, Francisco Guillén, que tras asesinar a un hombre se refugió en el palacio episcopal, convocó a los vecinos armados en torno al edificio al que rodeó de pólvora y leña para incendiarlo, hasta que le fue entregado Guillén. Según Aguayo que testificó en la información que abrió el chantre, los que apoyaban a Herrera eran conversos mientras que los cristianos viejos estaban dispuestos en caso de que se le agrediera: "de meter espada a los conversos".

---

[560] A.G.S., C. R., leg. 7-5, III.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

El Domingo de Ramos de 1525 hubo asimismo otro conato de violencia, cuando el gobernador sospechando que Ximénez iba a leer una carta de excomunión contra él en la catedral, requirió ayuda a los suyos para impedirlo por la fuerza. Comparecieron el regidor Diego de Narvaez, armado de la cabeza a los pies con una decena de esclavos moros con lanzas, el regidor Juan de Maluenda y el personero de la Coba con sus criados, los genoveses Juan de Mayolo y Felipe Sobranis, y otros muchos. La sangre no llegó al río, porque el inquisidor desmintió la lectura de la anunciada carta, aunque al tenor de la documentación, las sospechas del gobernador no parecen infundadas.

Por otra parte sus enemigos del cabildo eclesiástico, instigados por Castañeda, no permanecieron inactivos. En marzo de 1525, a instancias del teniente, el deán Alarcón, los canónigos Troya, Medina, Padilla, el arcediano de Fuerteventura, y los racioneros Urueña, y del Castillo, firmaron una carta dirigida al emperador solicitando que se le suprimiera uno de los dos cargos. En otra ocasión los anteriores consiguieron que el cabildo votase la destitución de Ximénez de la presidencia del coro, aunque éste lo recuperó apelando. Con ocasión de la detención de un canónigo que se negó a declarar ante la inquisición sin licencia de su cabildo, el deán ordenó que se supendieran los oficios y que se cerraran las puertas de la catedral hasta que el cabildo se

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

reuniera.

Por su parte el canónigo Juan de Troya como comisario de la Cruzada, lo excomulgó por inferir en su jurisdicción, deteniendo a su predicador[561].

El chantre claro está, no permanecía inactivo ni mucho menos. Así excomulgó al personero por esconder a su manceba, al gobernador y a su teniente con ocasión de los incidentes de Agüimes, más tarde por la detención de los denunciados por Alvaro de Herrera, y de nuevo por intentar detener a Guillén. Y esto, sin contar las diversas ocasiones en que le amenazó con este arma, aunque el gobernador y el personero se defendieron también haciendose levantar la excomunión por Troya con el argumento de que era imprescindible para predicar la bula de San Pedro, a pesar de la amenaza del chantre de ponerle grillos si lo hacía[562]. No fue su única amenaza verbal; a Castañeda le advirtió que: "piensa el teniente de espantarme porq^{e}. trahe sayón de terçiopelo, pues yo e visto otros sayones de terçiopelo y los e visto castigar por la ynq^{ón}[563]." Pero no se limitó a las excomuniones, usó también profusamente las prisiones, ya hemos visto como encarceló a las mancebas de varios de sus enemigos. De los cuatro escribanos que participaban en las informaciones del

---

[561] A.G.S., C.R., leg, 7-5, f. 78.

[562] A.G.S., C.R., leg. 7-5, leg. 7-5, f. 59.

[563] A.G.S., C. R., leg. 7-5, f. 41.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

gobernador, encarceló y procesó a Cristobal de San Clemente, Rodrigo de Ocaña y Juan de Moya. Asimismo, en octubre de 1525 detuvo y condenó a la vergüenza pública a Pedro Fernández Germán, criado del personero, acusandole de no haberse presentado a declarar su genealogía, siendo converso y de ausentarse a Castilla sin su licencia. En realidad se debió a que llevaba cartas de su amo contra el chantre dirigidas a la Suprema y a la corte, tal como sale a relucir en su proceso, donde el interés del inquisidor radicaba sobre todo en averiguar las maniobras de sus enemigos, más que en el presunto delito[564]. También apeló a la Corona directa o indirectamente; así el 2 de septiembre de 1524, varios regidores firmaron un escrito dirigido a la Corte y a la Suprema, defendiendo su actuación como provisor y atacando a de la Coba y Troya por sus acusaciones contra el chantre, achacadas a la enemistad que le tenían por detener a sus mancebas y remediar las "muchas estorsiones ynjustas y coechos" que Troya cometía como comisario de la Cruzada. Aunque en el escrito no se ataca al gobernador ni a su teniente, se deja traslucir una cierta desconfianza al proponer que sea la Corona la que intervenga para evitar que: "por la ynportunidad destos se ynclinasen los jueçes de V.M. en esta ysla". Además abrió diversas pesquisas inquisitoriales, que probablemente envió a Castilla, con

[564] A.M.C., Inqón. CXXX-7.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

motivo de los distintos incidentes señalados, acusando generalmente a sus enemigos de "perturbadores" del Santo Oficio. En una de éstas, realizada por las prisiones de Escobedo y Aguayo por el gobernador, Escobedo confirma una de las conspiraciones de sus enemigos que conoció por el mismo Castañeda, y que coincide con otras fuentes y reviste notable interés, pues aclara en parte quienes eran éstos. En definitiva, el gobernador y Alvaro de Herrera, llamaron a diversas personas acaudaladas de la isla, conversos según el chantre, aunque no fuera del todo cierto, para solicitarles dinero cara a enviar a Castañeda a la Corte con informaciones contra Ximénez. Entre los contribuyentes se menciona a Alvaro de Herrera, Juan de Maluenda, el bachiller Ortiz, el Dr. de la Mata, Cristóbal García del Castillo que dio 50 doblas y Cristóbal de San Clemente que aportó 40[565], todos conversos efectivamente, aunque también a los genoveses Agustín de la Chavega y Juan Leardo. La versión es corroborada por el rico converso Martín Alemán, que llamado por el inquisidor explicó que fue convocado por el gobernador, quién le solicitó su aportación económica, aunque él se negó. Tras la ida del chantre, en una especie de memoria de temas pendientes, se insta a recoger información de todos los que hicieron "bolsa común" para que Castañeda fuera a negociar que no hubiera

[565] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f. 77.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Inquisición[566].

Cómo suele ser usual en estos conflictos, los cambios de bando o al menos los intentos no faltan. Así el canónigo Zoilo Ramírez, encargado de llevar algunas de las acusaciones contra el chantre a la Península, le pidió que liberara al hermano de su cuñado de las cárceles inquisitoriales, a cambio de no entregarlas. Más maquiavélica fue la petición del teniente Castañeda, uno de los principales enemigos del chantre, que tras informar a Peñalosa, Escobedo y Vanegas de los detalles de la colecta para reunir 100 doblas para su viaje a informar a la Corte, les propuso que solicitaran de Ximénez que como inquisidor detuviera a Alvaro de Herrera. Así calculaba que, asustados el gobernador y los suyos, aumentarían la cantidad y a cambio él se comprometía a defender al chantre, aunque éste no aceptó, y en agosto de 1525 se encontraba el teniente en Madrid entregando la información. Tampoco faltaron disidencias en el otro sector; tras la ida de Ximénez, en noviembre de 1526, el alguacil Jerónimo de Ocaña, apodera a su primo el presbítero Juan de Adarbe, para que le represente en un pleito contra el chantre porque le había injuriado gravemente y le tuvo preso ocho meses[567].

La solución del conflicto vendría del exterior y consistiría en la salomónica decisión de suspenderles a ambos

---

[566] A.M.C., Inq^{ón}.,CXXXIII-6, f. 367.

[567] A.H.P.L.P., leg. 737, f. 546 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

casi simultáneamente, aunque el chantre tendría la satisfacción de ver al gobernador presidiendo los dos autos de fe de 1526. Ximénez sería a su vez convocado por el inquisidor general antes de mayo y partió el 3 de agosto de 1526, y no en enero de 1527 como afirma Millares. Aunque no poseemos las pruebas tangibles del cese, éste parece indudable; si Herrera fue cesado en abril de 1526, tuvo el cargo desde su nombramiento menos de dos años, cuando lo usual eran tres o más[568]. En cuanto al chantre lo corroboran testificaciones posteriores, como la de Diego de Contreras en 1527 ante Padilla, donde afirma que: "fue después q^{e}. el sr. chantre de Canarias le quitaran el offiçio de ynq^{or}[569]. También la interesante correspondencia que mantiene con las islas tras su ida, y los protocolos y las actas del cabildo catedral, donde hasta 1531 se le sigue denominando chantre o inquisidor de Canarias, lo que indica que su carrera inquisitorial quedó truncada.

La correspondencia la entregó Ximénez a la Suprema tras comparecer ante ella en noviembre de 1526, para probar sin duda el calamitoso estado espiritual en que quedaron las islas tras su ida. Según uno de sus corresponsales, el prior de la catedral: "buyen bien los conversos y mofan y rien y triunfan" o "los conversos de nuevo levantan cabeça". Diego de

---

[568] A. Rumeu de Armas, España en..., t. II, pág. 239.

[569] A.M.C., Inq^{ón}., vol. III, f. 84.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Villalobos, cura de la catedral recoge la alegría "opposita" y desea: "qᵉ. plegue a dios se torne luto". En otra epístola del 4 de octubre achaca el retorno de la peste a la ausencia de la Inquisición y que: "por eso an creçido las malas, perversas y ponsoñosas espinas de esta adúltera gente". El genovés Francisco de Lerca le comunica: "qᵉ. estos judíos qᵉ. vra. md. tenía callados ya no son de sufrir". La carta más interesante es la que Aguayo remite el 3 de octubre, en respuesta a otra que desde Madeira, en su viaje a la Península, le había enviado el chantre y que no conservamos. Nuestro regidor, que muestra en ella un agudo y acido ingenio unido a una notoria erudición, comienza afirmando que: "así con las grandes elisis y revoluçión de planetas la tierra recibe nuevos y diversos efectos, así Sr. vuestra ida, diversas y no acostumbradas mudanzas en todos los estados de la ysla". A continuación pasa revista a los "estados", de los que no deja títere con cabeza, aunque se ceba especialmente con los conversos, de los que escribe que se jactan que: "por su industria e negociaçión e dineros bastaron para echar desta ysla la ynqᵒⁿ., en espeçial aquel traidor qᵉ. tanta carniçería quería haçer en sangre inoçente". De Alvaro de Herrera comenta que estaba tan contento: "qᵉ. no asienta los pies en la trra.". De los restantes "delincuentes" explica que no guardan la penitencia y que todos achacan sus confesiones a "fuerça e miedo", y "los logreros, amacebados, perjuros y criminosos son

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

aora tenidos por buenos".

La situación del mundo eclesiástico lo resume con la frase: "sumus in tempore in quo triunfat barbaris".

De las nuevas autoridades, tras describirlas como nobles caballeros, añade que: "empero ntros. estamos más ruines q^{e}. antaño", y del teniente de gobernador que es hombre "menguado de seso" y que la justicia nunca había estado tan mal desde la conquista.

Además de los datos que nos proporciona la carta sobre la satisfacción de los enemigos del chantre por su ida, tenemos también otras pruebas del malestar que su labor originó. Así en septiembre y octubre de 1526 María de Salamanca y el curtidor Hernán Rodríguez apoderan respectivamente al bachiller de la Coba para que les representara ante la Corona y el Consejo de la Inquisición; en noviembre es el mayordomo del obispo Jerónimo de Ocaña, quién apodera a un presbítero para que le defienda en la querella que ha presentado contra Martín Ximénez por injurias y por tenerle ocho meses en la cárcel, tal como ya expusimos. Pedro Fernández también apelará contra una sentencia del chantre que le condenó a 30 doblas de oro[570]. Ignoramos el resultado de sus gestiones, en cambio si conocemos las de las hijas de Constanza de la Garza, relajada tras su fallecimiento en la cárcel, y que apelaron a la Suprema en 1532, consiguiendo ocho meses después su

[570] A.H.P.L.P., leg. 737, fols. 320, 496-496 v. y 546 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

rehabilitación completa, con la devolución de sus bienes y la supresión de su sambenito.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIFICACIONES (1524-1526)

TOTAL: 29

	G. C.	TFE	LA PALMA	GO.	HI.	LAN.	FUER.	TOTAL
Varones	14	3	4	1	1	-	-	23
Hembras	3	1	-	-	-	-	-	4
?	-	2	-	-	-	-	-	2
								TOTAL
								29

PROFESIONES

bachiller	1	
mercader	2	1
médico	1	
alguacil	1	
clérigo	1	
estudiante	1	
hacendado	1	
criado	1	
carpintero	1	
curtidor	1	

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ORIGEN

	G. C.	TFE.	LA PALMA	GOMERA
Portugal	1	-	-	-
Andalucía	2	1	-	1
Castilla	2	-	-	-

ACUSACIONES CONTRA TESTIFICADOS (1524-1526)

PRÁCTICAS JUDAICAS

	G. C.	Tfe	LA PALMA
guardar sabados	1	-	-
alimenticias	2	-	-
circuncisión	1	-	-

AUSENCIA Y NEGLIGENCIA DE PRÁCTICAS CRISTIANAS

	G. C.	TFE.	LA PALMA
no confesar	1	-	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES CON EL CRISTIANISMO

	G. C.	TFE.	LA PALMA	GOMERA
burlas y blasfemias	6	2	3	-
azotes a Cristo	1	1	-	-
carne	-	1	-	-
proposiciones	-	1	-	-
orgullo judío	-	-	-	1

OTRAS

logreros	1	-	-
huir Inq.	2	-	1
cª. el S. O.	-	-	1
brujerías	1	-	-
matar niño cristiano	1	-	-

TESTIFICADOS DE GRAN CANARIA

III-1 ªs, f.228-12-4-1526-Cristobal de la Coba-Bachiller y teniente de gobernador-hacer higas a una cruz.

III-1ª s., f.217-Sancho Derca-comerciante-Huir de la Inquisición.

III-1ª s., f.217-Diego Díaz-Blasfemia.

II-1ªS.,F. 166.6-6-1524. Diego Doncel-reconciliado en Sevilla-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

No confesar y comida judía.

II-1 ªs., f.39-1-6-1524. Francisco de la Garça-carpintero-Lepe-blasfemia-

II-1 ª s., f.328-13-7-1524-García Nuñez-mercader-castellano-judaizar.

II-1ª s., f.36 v. y I-1ª s., f.196-25-6-1524-Hernando de Lima-landrecilla y comer carne-Autodelación.

II-1ª s., f.238 v.-14-6-1524-Diego López-curtidor-Portugal-no comer cerdo y guardar sabados.

Idem-Su mujer

II-1ª s., f.38 v. y III-1ª s., f.153-Gonzalo de Mairena-alguacil-proposiciones y blasfemias.

III-1ª s., f.75 v.-24-4-1526-Dr. Alvaro de la Mata-médico-Hita-matar un niño cristiano.

III-1 ªs., f.187 y 189-10-3-1526-"La Matagatos"-casada-azotes a Cristo.

II-1ª s., f.64-26-10-1524-Diego Sánchez de Xérez-Brujerías.

II-1ª s., f.21 y 37-1-6-1524-Inés de Tarifa-Sevilla-casada-40-Sabados y huir Inquisición.

III-1ª s, f.190 v. y 192-14-3-1526-Bartolomé Troncoso-criado-circuncidado y blasfemias.

II-1ª s., f.64-4-6-1524-Diego de Xérez-orgullo judío.

II-1ª s., f.88-6-6-1524-Hernán Ximénez-mercader-Blasfemias y usura-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIFICADOS DE TENERIFE

CLXII-44-8-5-1526-Jaime de Luna-comer carne.

I-1ª s., f.199-8-3-1525-Diego o Rodrigo Sánchez-mercader-higa a la Virgen.

III-1ª s., f.233-14-4-1525-Inés Tristán-Sanlúcar-Proposiciones.

II-1ª s., f.267 v.-16-6-1524-Dos personas-azotar a un crucifijo.

III-1ª s., f.213 v.-27-3-1526-Uno de los chapineros-insultar al Santísimo.

TESTIFICADOS DE LA PALMA

III-1ª s., fols.98 y 98 v.-19-10-1525-Miguel de Almonte-estudiante-burlas.

III-1ª s., f.97-7-10-1525-Juan de Fraga-Contra el S. O.

I-1ª s., f.172 v.-11-11-1524-Hernando Galves-huir de la Inquisición y blasfemia-

III-1ª s., f.112 v.,-3-1-1526-Lorenzo Vanegas-clérigo-blasfemias.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIFICADOS DE LA GOMERA

VI-1ª s., fols. 26 a 28-Julio de 1526-Ruy López Merlo-hacendado-Constantina-defender judaísmo.

TESTIFICADOS DE EL HIERRO

I-1ª s., f.218-20-4-1525-Diego Francés-mercader-quebrar cruz.

VII. 4. Las testificaciones.

En primer lugar destacar que de los 29 testificados, 17 son de Gran Canaria, pero además de los seis de Tenerife, cuatro son denunciados en la primera. La causa radica en que amén de que el Santo Oficio no tenía estructuras estables en las restantes islas, Ximénez no las visitó, con lo que las testificaciones son recogidas por vicarios o visitadores. Así en La Palma, en estos dos años, son el canónigo Arias Varela "juez de comisión por el ynqor. Martín Ximénez", el visitador Juan Toscano, vicario de Tenerife, el racionero Pedro de Samarines y el vicario Juan Adarbe, quienes las recogen. En Tenerife es el citado vicario Juan Toscano, quién ejerce esta labor, y que las remite al ordinario, que era Ximénez, quién

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

a tenor del delito las pasaría a la jurisdicción inquisitorial[571]; también participaría el bachiller y visitador Andrés EstÉvanez[572]. En la Gomera sería el visitador Hernando Ruíz, y la testificación de El Hierro se haría en La Palma. Ni de Lanzarote ni de Fuerteventura tenemos ninguna denuncia. Los datos concuerdan con los que Fajardo expone para la hechicería, donde no existen denuncias fuera de Gran Canaria[573].

De las 12 profesiones que conocemos, tan sólo cuatro son artesanos, mientras que los restantes corresponden al sector sevicios y a propietarios.

Cuatro de los siete que indícan su origen son andaluces.

Respecto a las denuncias sobresalen las dieciséis por comportamientos agraviantes, frente a las 12 por otras causas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

571 A.M.C., Inqón., CXLII-44.

572 A.M.C., Inqón., CXLII-44; Bute, vol. IV-1ª s., f. 40.

573 F. Fajardo Spínola, Hechicería y brujería...

PROCESADOS DE GRAN CANARIA (1524-1526)

TOTAL: 12

PROFESIONES	EDADES	SEXO	ORIGEN
regidor----1	26	12 varones	Portugal 2
médico-----1	27		Sevilla 3
boticario--1	57		Castilla 5
escribanos-2	41		
mercader-- 2			
curtidores-2			
herrero----1			
criado-----1			
verdugo----1			

SENTENCIAS

Relajados----------1

Reconciliados------3

Penitenciados------6

Penas pecuniarias--2

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESADOS DE TENERIFE

TOTAL-1

PROFESIONES	SEXO	ORIGEN
sastre---1	1 varón	Castilla

SENTENCIA

penitenciado 1

PROCESADOS DE LA PALMA (1524-1526)

TOTAL: 9

PROFESIONES	SEXO	EDAD	ORIGEN
cirujanos----------2	7 va.+ 3 hem.	50	Portugal--6
mayordomo Cabildo-------1			35
Andalucía-3			
zapateros y hacendados--3			
carpintero----------1			

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

SENTENCIAS

Relajados----------6

Reconciliados--------2

Penitenciados--------1

ACUSACIONES (1524-1526)

PRÁCTICAS JUDAICAS

	G. C.	TFE.	LA PALMA
guardar sabados	-	-	4
reuniones judaicas	-	-	6
alimenticias	-	-	5
religión judaica	1	-	4

AUSENCIA Y NEGLIGENCIA DE PRÁCTICAS CRISTIANAS

	G. C.	TFE.	LA PALMA
no ir a misa	-	-	5
comer carne	-	-	5

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES FRENTE AL CRISTIANISMO

	G. C.	TFE.	LA PALMA
proposiciones	-	1	-
burlas y blasfemias	1	-	5
trabajar domingos	5	-	-
críticas cristianismo	-	-	2

OTRAS

	G. C.	TFE.	LA PALMA
logreros	-	-	2
perjuros	-	-	2
huir Inq.	1	-	1
contra el S.O.	4	-	-
sexuales	-	-	2
brujería	-	-	1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

MULTAS Y CONFISCACIONES

MARTÍN ALEMÁN-MULTA-CUATRO REALES

ALVAR GONZÁLEZ Y FAMILIA-CONFISCACIÓN-500 DOBLAS, MÁS UN HATO DE GANADO, TRES ESCLAVOS, CASAS Y MENAJE.

PEDRO GONZÁLEZ-CON.-2.736 MRS. MÁS MENAJE.

ALONSO DE LA GARÇA-CON.- ?-

CONSTANZA DE LA GARÇA-18.074 MRS.

HERNANDO JAYÁN-M.-30 DOBLAS.

CRISTOBAL DE SANCLEMENTE-M.- ?

DIEGO DE SANTO DOMINGO-M.-10 DOBLAS

DIEGO DE VALERA-CON.-25.000 MRS. MÁS MENAJE E INSTRUMENTOS PROFESIONALES.

FRANCISCO XIMÉNEZ-M.- ?-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESADOS DE GRAN CANARIA

S AÑO NOMBRE PROF. ORIGEN EDAD EST. ACUS. SENT.

V. III-1 ª s, f.188-1526-Martín Alemán-mercader-Sevilla-casado-trabajar festivos-4 reales a la iglesia-

---

--

XXIV-3-1524- Francisco Díaz-herrero-port.-judaizar y huir de la cárcel-azotes por lo segundo.

CXXX-7-1525-Pedro Fdez. Germán-criado-Chillón-29-Contra el S.O. e irse sin licencia-Penitenciado con vergüenza y 3 lbs. de cera.

I-1ª s.,fols.5 a 12-1526-Pedro González-verdugo-Avila-57-judaizar-relajado.

-

Vol. II1ª s., f. 317 v. y ABC. Millares-1526-Hector Méndez-portugués-judaizante-reconciliado.

-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CI-6-1526-Rodrigo de Ocaña-escribano-Contra el S. O.-penitenciado-S.P.

---III-1ª s., f.277 y CXXXIII-6-1526-Bartolomé Páez-ex-regidor-blasfemia y logrero-Reconciliado-S.P.

--

VI-1ª, f.26 y 32, CXXXIII-6, fols.367-1526-Hernán Rodríguez-curtidor-Sevilla- ? - Reconciliado con azotes-S.P.

--

III-fols. 229,231, v,232-1526-Cristobal de Sanclemente-escribano-Soria-Contra el S.O.-Penitenciado-S.P.

-- CXXX-2-1526-Diego de Santo Domingo-mercader-41-Toledo-blasfemia-penitenciado y 10 doblas.

CXXX-6-1525-Fernando del Valle-boticario-Atienza-26-Desvelar el secreto-Penitenciado con vergüenza y destierro-

---

--

III-1ª s., f.78 y VI-1ª s., f.101 y 102-Francisco Ximénez-médico- Sevilla-Penitencia pecuniaria al menos-S.P.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESOS DE TENERIFE

LXXXIX-5-1526-Pedro Suárez o Díaz-mercader y sastre-Talavera-Proposiciones-Penitenciado con vergüenza-

---

PROCESOS DE LA PALMA

V-1ª s., fols. 110 a 137-1526-Mencía Baez-Portugal-50-Judaizar-Relajada.

---XCIX-5, fols.19 a 33 y IV-fols.32 a 35 y 40 a 42-Alonso de la Garça-cirujano-Lepe-Judaizar-Relajado-S.P.

---XCIX-5, fols.19 a 33-1526-Constanza de la Garça-Lepe-Judaizar-Relajada difunta-S.P.

XXVI-19-IV-1ª s., fols. a 170-1526-Alvar González-zapatero y hacendado-Portugal-Judaizar-Relajado

IV-1ª s., fols.22 a 34 y I-1ª s.,f.22-1526-Duarte González-zapatero-Portugal-Judaizar-Reconciliado-

---

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---IV-1ª s., fols. 170 a 297-1526-Silvestre González-zapatero y hacendado-Portugal-Judaizar-Relajado.

---CXXX-3-1526-Hernando Jayán-mayordomo del cabildo y almojarife-alimentos, logrero, perjuro y huir Inquisición-Penitenciado con vergüenza y 30 doblas-

---

--- Millares, t.I,p.105- 1526-Duarte Pérez-carpintero-Portugal-judaizar-reconciliado-S.P.

V-1ª s., fols. 169 a 212-1526-Maese Diego de Valera-cirujano-Portugal-Judaizar-Relajado.

VII. 5. Los procesos

El total de procesos de estos años contra judeoconversos asciende a 22, la mayoría se sentencia entre diciembre de 1525 y marzo del siguiente año. Esto concuerda con la acusación del gobernador Herrera y los suyos contra el chantre, a quién critican en octubre de 1524 que hasta la fecha no había detenido por la jurisdicción inquisitorial, sino a Alonso de la Garça. Varios de ellos sorprenden por lo sumario del procedimiento. Mencía Baez llegó de La Palma el 23 de febrero

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de 1526 y el 16 de marzo fue sentenciada; maestre Diego de Valera fue detenido el 24 de febrero de 1526 y el 24 de marzo fue condenado; Fernando del Valle encarcelado el 11 de febrero de 1525 lo fue al día siguiente; Pedro Suarez llega de Tenerife el 26 de mayo de 1526 y el 2 de junio es ya sentenciado.

El hecho a destacar en los procesos es que de los 22, nueve son de La Palma, lo que contrasta con las testificaciones. Pero también llama la atención, el que de los siete relajados por judaísmo, seis procedieran de esta isla y solamente uno de Gran Canaria. Además sólo hubo otro quemado no judío, el vecino de Tenerife Alonso Yanes, por herejías. Por tanto la pregunta a formularse es ¿ porqué La Palma presenta el mayor número de relajados, cuando no fue siquiera visitada por Martín Ximénez ? No podemos aventurar sino hipótesis sin base documental, pues aúnque en el caso de Alonso de la Garça había sido condenado en ausencia en Sevilla, y la familia de Alvar González parece fuera de duda que judaizaba, no faltaban en Gran Canaria otros posibles culpables a tenor de la documentación que conocemos. Independientemente de que en el caso familiar influyeran otros factores, como el económico, pues en el proceso de Alvar al señalar un testigo que había puesto a nombre de un hijo propiedades por valor de 500 doblas hay un indicativo "ojo"! anotado al margen (I, f.162v.), podría ser que el inquisidor

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

no se atreviera a condenar a un número tan elevado de personas de Las Palmas, dado el ambiente de oposición que encontraba su actuación y el poder de sus enemigos. En cambio, quemando a los de otra isla, escarmentaba a los conversos en cabeza ajena.

Otro aspecto a tener en cuenta es la desaparición de varios procesos; seis de los 12 de Gran Canaria y cuatro de los nueve palmeros. Excepto el de Constanza de la Garça, que sabemos que fue solicitado por la Suprema al anular su condena, y el de su hermano que fue enviado también sin que sepamos por qué, no hay constancia de que sucediera algo similar con los restantes. Desde luego es factible que se hubieran extraviado, aunque extraña que en tal alto porcentaje, pero también podría haber sucedido que los hubiera destruido Martín Ximénez al ser llamado por la Suprema, porque no estuvieran en regla, tal cómo le acusaban sus adversarios.

Entre las acusaciones concretas que conocemos, pues las de los procesos perdidos las ignoramos casi por completo, sobresalen las relativas a las prácticas judáicas, como es lógico.

Destaca entre los procesos el del cirujano maese Diego de Valera, porque ante las escasas pruebas es sometido a compurgación, figura jurídica de la que no conocemos otro caso en Canarias.

Respecto a las multas y confiscaciones, el total de lo

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

cobrado según los datos de que disponemos, es de 316.002 mrs., de los cuales unicamente cuatro reales son destinados a la iglesia y no a la Inquisición. Además hay que tener en cuenta que las cantidades están incompletas en su mayoría, fundamentalmente porque en los procesos no figuran los inventarios ni otros datos. Así sucede con la familia de Alvar González, los más adinerados de los relajados, de los que sólo nos consta el valor de su hacienda de Las Breñas por un testigo, omitiendo el resto de sus bienes que era cuantioso. Igual sucede con otras confiscaciones y multas, a excepción de los más pobres, pues la de Constanza de la Garça ignoramos sí constaba en el proceso, debido a que no lo conocemos. Sabemos la cuantía del embargo gracias a que la Suprema ordena devolverla por la apelación de la familia.

Dados los "antecedentes" de Martín Ximénez, no es descartable el que la omisión fuera deliberada. Parece corroborarlo la carta que la Suprema escribe el 30 de abril de 1530, seis años después de la ejecución de maese Diego, solicitando el importe de su confiscación, lo que indica que no tenían este dato. Para averiguarlo, Padilla interroga a su viuda, Catalina Sánchez, quién aparte de señalar el valor de su dote, 25.000 mrs. que no debían haber sido confiscados, se remite al inventario. Ésto implica que se debió realizar, pero que ni la Suprema ni el Tribunal canario lo conocían.

A estos datos habría que sumar los ingresos provenientes

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de multas por otros delitos, que no figuran en procesos y que significaron cantidades apreciables (PONER MANOLI-SIMANCAS), lo que aumenta la sospecha acerca del destino de estos ingresos.

VII.5. Sociología de los procesados

Por su origen encontramos ocho portugueses, seguidos de seis castellanos y seis andaluces.

En las profesiones destacan los diez de clase medio-alta, frente a los nueve artesanos. Pero también hay que tener en cuenta que los tres zapateros de La Palma, tenían esclavos y una prospera hacienda.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1524-1526)

SEXO Y NÚMERO DE LOS TESTIGOS

	V	H	TOTAL
Gran Canaria	16	5	21
Tenerife	3	-	3
La Palma	7	1	8
Hierro	-	1	1
Gomera	3	-	3
TOTAL	29	7	36

ESTADO CIVIL

	CV	CH	SV	SH	VV	VH
Gran Canaria	2	3	1	-	-	1
Tenerife	-	-	-	-	-	-
La Palma	-	1	2	-	-	-
Hierro	-	1	-	-	-	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROFESIONES

	G. C.	TFE.	LA PALMA	HIERRO	GOMERA
regidor	-	-	-	-	1
clérigos	-	-	2	-	-
escribanos	-	-	2	-	-
cirujanos	2	-	-	-	-
mercaderes	4	-	-	-	-
alguacil	1	-	-	-	-
escudero	-	1	-	-	-
borceguinero	2	-	-	-	-
curtidor	2	-	-	-	-
sastre	1	-	-	-	-
cañaverero	1	-	-	-	-
labrador	-	-	1	-	-

ORIGEN

	G. C.	TFE.	LA PALMA	HIERRO	PORTUGAL
Portugal	1	-	-	-	1
Genova	2	-	-	-	-
Moriscos	1	-	-	-	-
Andalucía	3	-	-	-	-
Castilla	-	-	1	-	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VOLUNTARIEDAD DE LOS TESTIGOS

	Libre	Llamados	Autodenuncias	?
Gran Canaria	12	4	3	1
Tenerife	5	1	-	-
La Palma	4	3	-	1
Hierro	1	-	-	-
Gomera	-	3	-	-

LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS (1524-1526)

SEXO DE LOS TESTIGOS

	V	H	TOTAL
Gran Canaria	26	8	34
Tenerife	2	-	2
La Palma	102	17	119
Total	130	25	155

ESTADO CIVIL

	CV	CH	SV	SH	VV	VH	TOTAL
Gran Canaria	6	4	2	1	-	1	15
Tenerife	-	-	-	-	-	-	-
La Palma	15	8	2	3	-	1	29

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROFESIONES DE LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS

	G. C.	TFE.	LA PALMA
regidores	2	-	1
clérigos	3	-	3
escribanos	1	-	4
médicos	1	-	3
mercaderes	2	-	3
arrendadores	-	-	1
mayordomos	-	-	1
alguacil	-	-	2
ministro S. O.	1	-	-
maestre navío	1	-	1
labradores	-	-	8
ganadero	-	-	2
organista	1	-	-
ama	1	-	-
criado	1	-	2
calderero	1	-	-
camellero	1	-	-
sastre	-	-	1
esclavo	-	-	19
albañil	-	-	3

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

zapatero	-	-	2
cañaverero	-	-	1
trabajador	-	-	6
herrero	-	-	2
tintorero	-	-	2
partera	-	-	1
montero	-	-	1
TOTAL	16	-	69

ORIGEN

	G. C.	TFE	LA PALMA	TOTAL
Portugal	2	2	15	19
Genova	1	-	-	1
Moriscos	3	-	10	13
Negros	-	-	7	7
Andalucía	3	-	7	10
Castilla	-	-	1	1
Lanzarote	1	-	-	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VOLUNTARIEDAD DE LOS TESTIGOS

	Llamados	Libres	Autodenuncia	?
G.Canaria	7	24	1	3
Tenerife	-	2	-	-
Palma	69	40	1	9

Sociología de los testigos de las testificaciones

Veintiuno de los 36, declaran en Gran Canaria.

Cuatro de las siete mujeres son casadas y otra viuda; dos varones son casados y tres solteros.

Por profesiones destacan los trece de media-baja, frente a seis artesanos y un labrador.

Dos son portugueses, dos genoveses, uno morisco, frente a tres andaluces y un castellano, predominando pues los no hispanos.

Sociología de los testigos de los procesos

De la mayoría de los procesos desaparecidos no tenemos testigos, y de los 155 que conocemos, 130, un 83,8% son de La Palma, debido al mayor número de relajados. Sólo 25 son mujeres de las cuales 12 son casadas, cuatro solteras y dos viudas; de los varones 21 casados y cuatro solteros.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Respecto a su origen, 19 son portugueses, 15 palmeros, trece moriscos y 7 negros, esclavos en su mayoría. En cambio sólo diez son castellanos y uno andaluz.

Hay 29 de clase medio-baja y 55 artesanos y labradores, aunque entre estos predominan los que tienen hacienda propia.

Dos se autodenuncian, 76 son llamados y 66 acuden libremente a testificar.

VII.6. Algunos ejemplos

Entre los procesos destacan sin duda los de Alvar González y familia que responden a los más rancios estereotipos liberales decimonónicos acerca de la Inquisición. Alvar era natural de Castilblanco, desde donde se había trasladado a San Miguel, en Azores por una hambruna. Ya en esta isla tendría problemas al ser condenado por el provisor a la vergüenza pública por hacer higas a la Virgen. De nuevo sería acusado de apedrear una cruz, aunque no se le pudo probar. También gozó fama de hechicero; según un fraile, testigo en su proceso, había comido trigo que había sido sembrado, cogido, aventado, molido y cocido en un sólo día ayudado por ratones. Asimismo fue acusado de haber recibido "un papel diabólico" del nigromante Manuel Coello que le permitía vencer siempre en los pleitos. En La Palma sería procesado por el vicario al utilizar a un negro para que

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

realizara unos encantamientos adivinatorios. ¿ Podría interpretarse esta afición a lo sobrenatural como un recurso ante el acoso social y judicial de que era objeto? Tras trasladarse a Gibraleón donde viviría dos años, se instaló definitivamente en torno a 1505 en La Palma. Pronto alcanzaría una desahogada posición económica, pues además de su taller de zapatería que empleaba cinco operarios, compraría una finca en Las Breñas que producía 20 botas de vino anuales (15.000 litros), y que estaba valorada en 500 doblas. Además alquiló otro viñedo y poseía un hato de ganado, así como tres esclavos. Sus relaciones con la vecindad no eran buenas, seguramente por su carácter atrabiliario, que le llevó a litigar con frecuencia, ganando casi siempre, lo que se atribuía al "papel diabólico". No obstante la Inquisición en su sentencia consideró, con buen criterio, más verosímil la versión de un testigo que achacaba sus triunfos judiciales a la compra de jueces y escribanos con calzado. Corrobora su falta de entendimiento con la mayoría del vecindario el que en su proceso tachará a más de 30 vecinos, enumerando sus conflictos con ellos. De sus cuatro hijos, los dos varones mayores, Silvestre y Duarte, eran solteros y convivían con él, mientras que el menor Antón y la hembra Ana, estaban casados con cristianos viejos y vivían con sus cónyuges. El judaísmo del matrimonio y de los dos varones solteros ofrece pocos dudas. Los numerosos testimonios del circulo familiar, desde

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

esclavos a criados, pasando por las denuncias de padres y hermanos, hasta las confesiones, aunque auspiciadas por torturas y presiones, coinciden en exceso. Alvar González aparece como la cabeza de un círculo de unos diez conversos que se reunían los viernes por la noche en su casa en una habitación aislada y hablaban en hebreo. Cuando por muerte o por traslado se quiebra el grupo, celebra las reuniones con su familia despidiendo entonces a los criados. A su hija Ana la intentó disuadir de su matrimonio con un portugués cristiano viejo, y le trajo dos pretendientes conversos de Portugal, y al no aceptarlos, Silvestre propuso llevarla por la fuerza a Lisboa a casarla allí. Alvar poseía asimismo una notable cultura bíblica, de la que hay numerosos ejemplos en las denuncias de sus compañeros de cárcel. Los diversos testimonios, empezando por sus familiares, acerca del desprecio que sentía por los cristianos viejos, no parecen corresponder a tópicos antisemitas, sino a una realidad. Los llamaba "nahilones" o canes, se mofaba de sus actos religiosos y no asistía a ellos, etc... Silvestre también coincidía con su padre, al que llegó a proponerle trasladarse a Israel. Posteriormente se lo dijo a su hermano Antón y al negarse éste, le comentó que sólo esperaba la muerte de su madre para irse "allende". A Antón le justificaba la superioridad de la religión hebrea sobre la cristiana, basándose en que éstos no tenían sino uno o dos libros frente a los muchos de los judíos

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y que además estos "espiculaban" en mucho mayor grado. Duarte por su parte reconoció su judaísmo y el de su familia, así como el de los conversos que habían asistido a su casa. En cambio el caso de los otros dos hermanos es distinto; Ana aceptó haber seguido los preceptos mosaicos hasta los 13 años en que casó, pero Antón que se presentó voluntariamente ante el Tribunal afirmó que no había judaizado por vivir poco con los suyos y haberse casado joven. Para corroborarlo refirió como al responder a una frase en hebreo de Silvestre que no conocía el idioma, su madre le replicó: "no te culpo q^{e}. no fuistes criado entre ntros". La madre, Mencía Baez, reconocería también su judaísmo y el de los suyos. A éstos habría que añadirles un hermano de Alvar, el carpintero Duarte Pérez, reconciliado por asistir a las reuniones y hablar en hebreo y el físico maestre Diego denunciado por Mencía por lo mismo. Se había convertido en Lisboa a los trece años, y fue a parar a La Palma por casualidad, ya que su familia no pudo resistir la travesía a Indias y se quedaron en la isla, aunque posteriormente se trasladaron a Gran Canaria. El relato de su detención fue especialmente dramático, ya que sucedió cuando intentaba consolar a Alvar durante el auto de fe estando pálido "como persona muerta". Dado lo débil de las pruebas en su contra, fue sometido a compurgación, figura jurídica de la que no conocemos otro ejemplo en las islas. De los testigos que nombró para que decidieran sobre su inocencia, tres fueron

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

rechazados por ser conversos. La opinión de los mismos para su desgracia fue negativa en más de la mitad de los interrogados, que creían en su culpabilidad, con el "sólido" argumento de que sus palabras merecían escaso crédito por ser cristiano nuevo.

De los otros dos relajados de La Palma, los hermanos Alonso y Constanza de la Garça, sabemos poco, ya que sus procesos fueron enviados a la Suprema al reclamar los parientes la revisión del proceso de Constanza. Eran de Lepe, y él fue detenido cuando pasaba en barco por Las Palmas, ya que estaba condenado en ausencia por el Santo Oficio sevillano, y seguramente fue reconocido por Martín Ximénez. Ella que había sido reconciliada en Lepe, debió ser acusada por su hermano, a tenor de las declaraciones que éste hace en la cárcel contra Alvar González, por criticarle el haberla denunciado. La reclamación de sus hijas y yernos contra la sentencia que la condenó a relajación después de muerta en la cárcel y a confiscación de bienes, tuvo éxito. El 8 de noviembre de 1532 la Suprema escribe a Canarias que "la restituimos en su onra y fama", quitando su sambenito, devolviendo los bienes confiscados y suprimiendo cualquier inhabilitación a sus descendientes[574]. No obstante la devolución de los 18.074 mrs. no se hizo efectiva hasta diez

[574] A.M.C., Inqón., CLXXIII-82; XCIX-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

años más tarde[575].

Otro proceso interesante por la vida y opiniones del reo, es el que tiene lugar en Tenerife en 1526 contra el sastre Pedro Díaz o Suárez, natural de Talavera. Había crecido en la religión judía y cuando la expulsión se fue a Portugal con su mujer Leonor Rodríguez, y después a Arcila, donde se bautizarían con otros muchos, forzados por las circunstancias. Vuelto a Talavera, el matrimonio sería procesado por el Santo Oficio y ella relajada y el condenado a prisión perpetua y confiscación de bienes en 1511. A Tenerife llegó a cobrar unas deudas de su cuñado Juan de Llerena, y pronto sería denunciado por opiniones que en algunos casos tenían más un carácter socio-político que religioso. Así rechazó el tormento como método judicial, alegando que sus víctimas reconocían delitos no cometidos; criticó a Fernando el Católico por expulsar a los judíos, despoblando y privando de sus riquezas a Castilla, en lugar de convertirlos. Un dato curioso, del que no conocemos otro ejemplo, es la acusación que le hace el fiscal de haber venido a Canarias, cuando los conversos no podían emigrar a las islas ni a Indias[576].

---

[575] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 574, f. 135.

[576] L.A. Anaya Hernández, "Los judíos expulsos"...

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CONCLUSIONES

La etapa de Martín Ximénez como inquisidor, es sin duda la más represiva de la historia de la Inquisición canaria, máxime si se tiene en cuenta que apenas estuvo en las islas 28 meses. Sirva como ejemplo, el que de los 10 relajados en persona de los tres siglos de existencia de esta institución, siete, y seis de ellos judeoconversos, lo fueron durante su mandato. Y eso teniendo en cuenta que su actuación no fue facil, pues tropezó con la dura oposición de una parte de la población grancanaria, acostumbrada a una sociedad más permisiva que la peninsular, por su juventud y por la debilidad de la actuación represiva de la Inquisición, en contraste con la que mantenía en el resto de la Corona. Tampoco cabe excluir, el que la división de la sociedad isleña respondiera asimismo a problemas anteriores a su llegada, y que su actuación sirviera en parte de catalizador de los mismos. La documentación inquisitorial apunta a la existencia de tensiones entre conversos y cristianos viejos, y la restante nos muestra asimismo los conflictos entre gobernadores y concejos, o entre éstos y la iglesia, o entre los genoveses y parte de la población. Su "victoria", quizás inevitable, por sus amplios poderes eclesiásticos e inquisitoriales, y por los vientos que soplaban a favor del

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Santo Oficio, fue sin embargo pírrica, como lo corrobora su cese, seguramente debido en gran parte, no sólo a la oposición a su gestión, sino a las irregularidades legales y personales de la misma. Su ida implicaría la vuelta al status quo anterior, como lo demuestra el que ni un sólo judeoconverso fuera relajado en persona en adelante. También, el que el criptojudaísmo de este grupo, debía ser reducido. Exceptuando a los tres relajados de la familia de Alvar González, que si parece fuera de dudas que eran creyentes en la "ley vieja", en el caso de Maese Diego no aparece tan claro, como lo prueba el que se le compurgara. Respecto a los hermanos de la Garça, la posterior exculpación de Constanza parece corroborar su inocencia. Lo que tampoco prueba que fueran católicos sinceros, sino que podían oscilar entre los dos credos, como tantos otros. Lo que si parece claro, es que extinguido el sector converso relacionado directamente con el judaísmo, por haberlo sido o por serlo sus padres, no parece que sobrevivieran en esta minoría autenticos judaizantes, con alguna excepción poco representativa. Aunque Padilla en su largo mandato no se distinguiera por su aplicación en el ejercicio de su cargo, de existir núcleos judaizantes significativos, resultaría imposible que no se recogieran al menos en las testificaciones.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ABECEDARIO GENERAL DE LAS PERSONAS QUE HAN SIDO PENITENCIADAS POR LA INQUISICIÓN DE CANARIAS. (MILLARES)

ANTON GONZALEZ-CRISTIANO NUEVO DE JUDIO-LIBRO I, 501-PALMA

ANA HERNANDEZ-LIBRO I-551-PALMA-

ANTON DE LOS OLIVOS-LIB. 491-TENERIFE-491

ALONSO DE BAENA-LIB. 4. CANARIA-954

ALONSO DIAZ DE AVILA-LIB. 13-77-PALMA

ALONSO DE VALLADOLID EL VIEJO-LIB. I-254-GOMERA

BACHILLER ALONSO MILÁN-LIB. 18-413-TENERIFE.

ANTON LORENZO MILÁN-Vº DE LA LAGUNA-LIB. 31-656-TENERIFE

BENITO MARTÍN-CONFITERO-LIB. 4ª-601-CANARIA-

BLAS NUÑEZ-LIB. 18-1309-TENERIFE

BARTOLOMÉ DE PONTE-LIB. 18-TENERIFE

BME. DE PONTE-REGIDOR DE TENERIFE-LIB. 20-712-TENERIFE

FR. BASILIO DE PEÑALOSA DEL ORDEN DE SAN BENITO-LIB. 35, 794-CANª.

CRISTOBAL DE SAN CLEMENTE-LIB. 1ª-710-CANª.

CRISTOBAL DE AVILA, MAESTRO DE ENSEÑAR NIÑOS-LIB. 4-594-CANª.

CATALINA NUÑEZ, MADRE DE ANTONIO LORENZO, ESCº.-LIB. 16 CANº.

DIEGO DE SANTO DOMINGO, MERCADER-LIB. 2-210-CANª.

DIEGO DE RIQUEL, PROCURADOR-LIB. 3-153-TENERIFE

DIEGO DE LOS OLIVOS-LIB. 4ª-508-TENERIFE

DUARTE ENRIQUEZ-NAT. DE COIMBRA-LIB. 11-378-TFE.

DR. FRANCISCO XIMENEZ, MÉDICO, NAT. DE SEVILLA-LIB. 1º. DE

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PEN. Y RECON.-1-CANª.

D. GLO. DE SAAVEDRA-LIB. 17-1-FUERTEVE.

HDO. JAYÁN-LIB. 2-PALMA

HDO. DEL VALLE, BOTICARIO-LIB. 2º., 83-CANª.

HDO. DE LORCA, NAT. DE CARMONA-LIB. 3º-100-TFE.

HDO. DE TROYA-LIB. 4-99-CAN.ª

HDO. DE NIEBLA-LIB. 4-425-TFE.

HDO. DE SORIA, PORTUGUÉS-LIB. 15-633-CANª.

HDO. CENTENO DE CERRADA, Vª. DE TELDE-LIB. 23-CANª.

JUAN HDEZ-TINTORERO-LIB. 2-1-CANª.

JUAN DE LOS OLIVOS-LIB. 4-505-TFE.JUAN MARQUES-LIB. 4ª-516-TFE.

JUAN GARCÍA OSORIO-LIB. 18-121-TFE.

JUAN NUÑEZ JAIMEZ-LIB. 18-898-TFE.

JUAN DE ANCHIETA, ESC. PCO.LIB. 18-1023-TFE.

JUAN DE ASCANIO, HIJO DE LUIS BERNAL DE ASCANIO REGIDOR DE TFE, LIB. 31-291-TFE.

JUAN ALVAREZ MILÁN, Vº. DE LA LAGUNA-LIB. 31-613-TFE.

JUAN FDEZ. CUERVO-LIB. 29-691-CANª.

LUIS DE ALMONTE-LIB. 4-67-GOMERA

LUIS BERNAL DE ASCANIO, REGIDOR-LIB. 31-57-TFE.

LDO. LUIS NAVARRO, CLERIGO, LIB. 31-420

MAESTRE JUAN DE LEON, CIRUJANO-LIB. 1-680-CANª.

MARCOS DE LOS OLIVOS-LIB. 18-1256-TFE.

PEDRO DORADOR-LIB. 1-490.-CANº.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PEDRO MORENO, PROCURADOR-LIB. 2-464-CANª.

PEDRO GLEZ. DE LA FUENTE, ALMOJARIFE-LIB. 5ª.-652-CANª.

PEDRO OSORIO-L. 18-511-TFE.

PEDRO JAIMEZ DE ALMONTE, REGIDOR-LIB. 18-587-PALMA

PEDRO DE SANTISTEBAN, CLERIGO CPELLÁN DEL REY-LIB. 29-706-CANª.

PEDRO LEON DE BACHICAO-LIB. 29-841-CANª.

RODRIGO DE OCAÑA, ESC. PCO.-LIB. 2-562-CANª.

RODRIGO NAVARRO, CLERIGO-LIB. 31-TFE.

SALVADOR MOREL-LIB. 22-699-PALMA

TOME DE SOLÍS, ES. PCO.-LIB. 23-P. Sª.CANª.

VALLEJO DE CONTRERAS, Vª. DE LA LAGUNA-LIB. 31-259-TFE.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ABECEDARIO GENERAL DE LAS PERSONAS QUE HAN SIDO RECONCILIADOS ASÍ EN PERSONA COMO POST MORTEM EN LA INQ. DE CANARIAS.

ALVARO ESTEVEZ, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, RECONCILIADO. LIB. I DE RECON., F. 126-CANª.-1510 (MILLARES, T. I, P.75).

ANA GLEZ, MUJER DE PEDRO HDEZ., Vª. DE LA BREÑA, HIJA DE PADRES CONDENADA POR LA INQ.-LIB. 3º. F.1. AUTO 4-6-1530.

BARTOLOMÉ PAEZ, Vª. DE CANª.-RECON.-LIB. 1ª-250-CANª.

DUARTE GLEZ., CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, HIJO DE ALVAR GLEZ.-LIB. 1-426-PALMA

GASPAR PEREIRA (A) D. GASPAR DE VITORIA O CASTRO, PORTUGUÉS Y NAT. DE RUAN Y Vª. DE LA LAGUNA-RECONCILIADO POR OBSERVANTE DE LA LEY DE MOISES, LIB. 9-LA LAGUNA

HECTOR MÉNDEZ, CRISTª. NUEVO DE JUDÍO, PORTUGUÉS-LIB. 1ª-147-CANª.

HERNÁN RODRIGUEZ, CURTIDOR, NAT. DE SEVILLA-LIB. 1-195-CANª.

PEDRO DORADOR TIENE PROCESO EN EL LIBRO 1ª. DE RECONCILIADOS, F.490 Y PARECE POR SU SENTENCIA EN LA RELACIÓN DE ELLA QUE ESTÁ EN EL MISMO LIBRO, F. 497, FUE RECONCILIADO. TIENE EL PROCESO DE RECONCILIACIÓN, LIB. 4º. DE RECONCILIADOS, F.12-CANª.

PEDRO BERRUGIO (A) PEDRO DE CABRERA, MORISCO-LIB. 4-162-LANZAROTE (AUTO DE 1534)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

MEMORIA DE LOS SAMBENITOS QUE SE RENOVARON Y AÑADIERON EN LA IGLESIA CATEDRAL DE CANARIA EN 1603

ALVARO GLEZ, ZAPATERO, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, NAT. DE CASTIL BLANCO EN PORTUGAL, Vª. DE LA PALMA, POR LA LEY DE MOISÉS RELAJADO EN PERSONA-1526.

ALONSO DE LA GARZA, Vª. DE LA PALMA, POR HEREJE, RELAJADO EN PERSONA-1526

MENCIA BAEZ, MUJER DE ALVARO GLEZ, CRISTIANA NUEVA DE JUDÍA,VEª. DE LA PALMA, POR LA LEY DE MOISES RELAJADA EN PERSONA-1526

MAESTRE DIEGO DE VALERA, CIRUJANO, VEª. DE CANARIA, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO POR LA LEY DE MOISES, RELAJADO EN PERSONA-1526.

PEDRO GONZALEZ, VERDUGO, ZAPATERO, NAT. DE AVILA Y Vª. DE CANARIA, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, POR LA LEY DE MOISES RELAJADO EN PERSONA-1526.

JUAN DE TARIFA, MERCADER NATURAL DE SEVILLA Y ESTANTE EN CANARIA, DESCENDIENTE DE JUDÍOS RELAPSOS, RELAJADO EN ESTATUA EN 1530.

DUARTE GLEZ, ZAPATERO, ALIAS FRANCISCO RAMOS, Vº. DE LA PALMA, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, POR LA LEY DE MOISES RELAJADO EN ESTATUA, 1534.

DUARTE PEREZ, Vº. DE LA PALMA, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, POR LA LEY DE MOISÉS RELAJADO EN ESTATUA, 1534.

ANDRÉS DE RESGA, HIJO DE CRISTOBAL DE SANCLEMENTE ESC. PCO.,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Vº. DE CANARIA, POR LA SECTA DE MAHOMA RELAJADO EN ESTATUA. 1576.

DUARTE HENRIQUEZ ALVAREZ, PORTUGUÉS, Vº. DE LA LAGUNA, RECAUDADOR DE RENTAS REALES DE LAS ISLAS, RELAJDO EN ESTATUA POR LA LEY DE MOSISÉS,-1659.

En total son 116 relajados

SAMBENITOS

RECONCILIADOS

JUAN DE LER, NAT. DE PORTUGAL, Y Vº. DE TFE., POR LA LEY DE MOISÉS.

PEDRO DORADOR, MERCADER, Vº. DE CANª., POR LA LEY DE MOISÉS, RECON.1510.

ALVARO ESTEVEZ, ALMOTACÉN, NAT. DE PORTUGAL Y Vº. DE CANARIA, POR LA LEY DE MOISÉS, 1510 ?

BEATRÍZ DE LA CRUZ, CRIADA DE D. JUAN ALARCÓN TENIENTE DE TESORERO DE LA CASA DE LA MONEDA DE SEVILLA, VECINOS DE CANª. POR LA LEY DE MOISÉS, REC. 1510.

DUARTE GONZALEZ, ZAPATERO, Vº. DE LA PALMA, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, POR LA SECTA DE MOISÉS-1526.

HECTOR MÉNDEZ, CRISTIANO NUEVO DE JUDÍO, NAT. DE PORTUGAL, Vº. DE CANª.-1526.

HERNÁN RODRÍGUEZ, CURTIDOR, Vº. DE CANª., POR LA LEY DE MOISÉS,-1526

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ANA GLEZ., MUJER DE PEDRO HDEZ., Vº. DE LA BREÑA EN LA PALMA, POR LA LEY DE MOISÉS,-1526.

GASPAR DE VITORIA,CASTRO (A) PEREIRA, PORT., Vº. DE LA LAGUNA, POR LA LEY DE MOISÉS-1663.

En total son 109 reconciliados

INDICE GENERAL DE TODAS LAS PERSONAS QUE HAN SIDO QUEMADAS, RECONCILIADAS, PENITENCIADAS, ABSUELTAS Y SUSPENSAS SUS CAUSAS POR EL TRIBUNAL DE LA INQUISICIÓN DE LAS ISLAS CANARIAS, DESDE QUE SE INSTALÓ HASTA QUE SE SUPRIMIÓ.

HALLASE AL FIN OTRO ÍNDICE GENERAL DE LOS SAMBENITOS COLOCADOS EN LA CATEDRAL.

COPIADO DE SU ORIGINAL PARA SU USO POR AGUSTÍN MILLARES. 1875

QUEMADOS. ABECEDARIO GENERAL DE LAS PERSONAS QUE HAN SIDO QUEMADAS EN PERSONA O EN ESTATUA POR LA INQ. DE CANARIAS.

ALVAR GLEZ, C. N. DE JUDÍO CONDENADO EN EL LIBRO 1º. DE QUEMADOS, F.2-PALMA

ALONSO DE LA GARZA, ESTABA SU PROCESO EN EL LIBRO I DE QUEMADOS A FOLIO 418 Y PARECE QUE SE SACÓ PARA LLEVARLO AL CONSEJO. TIENE SAMBENITO EN Sª. ANA, F.428. PALMA.

CONSTANZA DE LA GARZA, ESTABA SU PROCESO EN EL LIBRO I DE QUEMADOS A FOLIO 418, PARECE HABERSE QUITADO DE ALLÍ, F.418.PALMA

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

DUARTE GLEZ., C. N. DE J., CONDENADO. L. 2 DE QUE., F.1. PALMA.

DUARTE PEREZ, CR. NU. DE JUDÍO, CONDENADO. LIBRO 2 DE QUE., F.36, PALMA. DUARTE ENRIQUEZ ALVAREZ, PORTUGUÉS Y Vº. DE LA LAGUNA, RELAJADO EN ESTATUA. LIBRO 4, F.4. TENERIFE

FCO. RAMOS, QUE ES EL PROPO DUARTE GLEZ. QUE ESTÁ EN EL LIBRO 2, F.1. (REPE). PALMA.

JUAN DE TARIFA, DESCENDIENTE DE JUDÍOS, CONDENADO, LIBRO 1.

MENCIA BAEZ, C. N. DE JUDÍA, MUJER DE ALVARO GLEZ., CONDª. LIBRO I, F.542. PALMA

MAESE DIEGO DE VALERA, CIR., C. N. DE J., CONDº. L.I, F.641. CAª.

PEDRO GLEZ., VERDUGO, C. N. DE JUDÍO, CONDº., LIB. 1º DE QUE., F.330. CANª.

SILVESTRE GLEZ, C. N. DE JUDÍO, CONDº., LIB. I., F.189. LA PALMA.

<u>ABECEDARIO GENERAL DE LAS PERSONAS QUE HAN SIDO ABSUELTAS DE LA INSTANCIA EN LA INQUISICIÓN DE CANARIAS.</u>

ANDRÉS PARRADO ? LIB. 1, F.155

DIEGO RGUEZ ARÍAS, LEG. 3.

PEDRO AFONSO PORTUGUÉS, Vº. DE CANARIA LIB. 1º. (ES POR LANDRECILLA, PERO ES CRISTIANO VIEJO)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ABECEDARIO GENERAL DE PROCESOS SUSPENSOS DE LA INQUISICIÓN DE CANARIAS.

ALONSO DE SAN CLEMENTE Y DEUNIL ?, Vº. DE GALDAR. LIB. 1º. F.184. CANª.

D. ALVARO SOLÍS-LEG. 17-?

LDO. ALARCÓN, ABOGADO-LEG.5-TFE.

LDO. ALFARO, ABOGADO-LEG.4-CANª.

DR. D. ALONSO PACHECO-LEG. 9-CAUSAS 1587-91-CANª.

ALONSO SANCHEZ DE ORTEGA-LEG. 8-1-LA PALMA-1582

D. ANGEL DE HERRERA POR SOSPECHOSO DE JUDIO-1781-LEG.21-TFE.

LICENCIADO BETANCOR, ABOGADO-LEG. 3-CANARIA ?

CRISTOBAL DE PONTE-LEG. 12-TFE.

DIEGO DE HERRERA, GOBERNADOR DE CAª.-LE. 1º. F.140-CAª.

DIEGO SANCHEZ DE ORTEGA-LEG. 2, F.297-LA PALMA

DIEGO DE ARTIAGA-LEG. 16-HIERRO

D. ALONSO SOLÍS-LEG. 17-CANª. (SIC)

DOMINGO HERRERO O FUSTER, POR SOSPECHOSO DE JUDAIZANTE Y HECHOS CONTRA ?-1790-PALMA

LDO. ALFARO, ABOGADO-LEG. 4-CANª. (SIC)

FCO. DE BELMONTE, MERCADER-L. 4-1584-PALMA

FCO. MILLARES-L. 18-CANª.

GLO. RUÍZ, MERCADER-CRI. NUEVO DE JUDÍO-LEG. 1, F.478-1532-CANARIA (?)

GASPAR DÍAZ, CANTERO, Vº. TELDE-L. 9-CAª.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

JOSÉ VALLEJO DE CONTRERAS, Vº. DE LA LAGUNA-L. 15-TFE.

JUAN NUÑEZ JAIMEZ-Vº. DE ESTA CIUDAD-L.15-CAª. (?)

D. JOSÉ HERRERA Y SU HERMANO D. ANGEL, Vº. DE TFE. POR SOSPECHOSOS DE JUDÍOS-1782- L.?

MARTÍN ALIMÁN-L.2, F.206-CANº.

MAESTRE PEDRO, SASTRE-MURIÓ-LEG. 3--TFE.

MANUEL FDEZ., NAT. DE TAVIRA-L. 10-PORT..

D. MANUEL PIMIENTA, ALCALDE MAYOR DE LA LAGUNA, POR SOSPECHOSO DE JUDÍO-1783-TFE.

PEDRO GLEZ. DE LA FUENTE-GRANADA-L.2, F.200-GRANADA

PEDRO JAIMEZ DE ALMONTE-L. 9-PALMA

PANTALEÓN CARDOSO-L. 15-PORTUGAL (CAUSAS-1604-5)

PABLO JAIMES-L.18

RUY LÓPEZ MERLO-L.12-JUDÍOGOMERA

TOMÉ PERÉZ, HIJO DE FCO. VERGONZOZO, Vº. TELDE-L.12-CANº., 1582

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CAPÍTULO VIII. D. LUIS DE PADILLA (1527-1563)

VIII.1. Los comienzos

El canónigo D. Luis de Padilla, natural de Manzanilla en Huelva, comenzó su actuación como tercer inquisidor el 6 de abril de 1527 con la lectura del Edicto. La fecha de su muerte no es conocida, pero sabemos que la última carta que le envían de Sevilla está fechada el 9 de diciembre de 1562 y que el 26 de abril de 1563 la inquisición hispalense comunica que conoce su defunción, por lo que moriría entre estas fechas. Estuvo en el cargo 36 años, siendo por tanto el inquisidor que más tiempo lo ocupó[577]. Tras el cese del provisor D. Gil de la Fuente sería votado en su lugar el 16 de noviembre de 1530, detentando así al igual que sus predecesores las dos jurisdicciones, aunque sólo durante unos años, pues el 2 de enero de 1534 sería elegido tesorero de la catedral y el 11 de noviembre de 1559 deán de la misma, en cuyo cargo moriría[578]. El resto del Tribunal lo constituían el fiscal, bachiller Francisco de Alzola, con un salario anual de 30.000 mrs, el notario del secreto Juan de la Vega, el receptor de bienes confiscados Martín de Umarán y el nuncio Alonso Navarro con

---

[577] A.M.C., A. Millares Torres, Anales..., p. 206; Inqón., CLXXIII-79; CLXI-13, f. 892; A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, fols. 172 y 177.

[578] Archivo Catedral, Libros de Acuerdos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

20.000 mrs anuales de salario[579]. El bachiller Alzola duraría poco en su cargo, pues en la visita de Tenerife de 1528-1529, se casaría con la hija del poderoso regidor converso Pedro de Vergara, por lo cual sería cesado, aunque posiblemente mejoró incluso en su carrera profesional, pues tras ser letrado del Cabildo llegaría a jurado del mismo[580]. En su lugar sería nombrado el bachiller Martín Nava de Apricano, que no parece que se incorporara a su puesto, por lo que le sustituiría el bachiller Juan de Fullana[581].

Las instrucciones que el Consejo dio a Padilla las conocemos indirectamente pero de manera bastante completa, a través de la correspondencia con la Suprema y de los procesos. El Tribunal canario estaba subordinado estrictamente en lo judicial y en parte en lo económico al sevillano, pues recibidas las delaciones se enviaban a éste, quién las calificaba y determinaba si se procedía contra el testificado. En este caso, se continuaba la causa en Canarias, que concluida se remitía de nuevo a Sevilla para que la determinase finalmente.

El dinero producto de las multas y confiscaciones era asimismo enviado al receptor sevillano, tras deducir las

---

[579] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 573, fols. 108 y 116.

[580] Acuerdos..., 1525-1533, vol. V, págs. 217 y 246.

[581] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 573, f. 115.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ayudas de costa del personal canario; así sucede con los 123.783 mrs. que se obtuvieron de los reos del auto de fe del 10 de junio de 1548, de los que 41. 240 mrs. se abonaron al inquisidor, fiscal y notario de Canarias, y los restantes 82.488 mrs. se remiten a la Península[582].

La situación no debió lógicamente complacer a Padilla, aunque lo manifestará tardíamente, en torno a 1555[583]. El 20 de agosto de este año, el Consejo le remite una extensa epístola contestando a otra suya en la que pedía la independencia judicial de Sevilla, solicitando que en el futuro los procesos se votasen y determinasen en Canarias "como antes se solían aser". Padilla justificaba esta medida porque era "mui neçessario en estos tpos. en especial en aquellas yslas donde ay tanta copia de xnos. nuevos y gentes de tantas naçiones", y se extendía en pormenorizar las dificultades del sistema vigente. En primer lugar destacaba como los denunciados podían huir de las islas mientras Sevilla decidía si se les procesaba; pero además los procesados por delitos leves que estaban de paso, veían como se eternizaba su carcelería, pudiendo solucionarse con un proceso sumario. También denuncia el excesivo gasto en copiar hasta cuatro veces las denuncias y procesos para remitirlos, así como el

---

[582] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, f. 45.

[583] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, f. 1 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

peligro que cayeran en manos de piratas franceses. Critica asimismo a los inquisidores sevillanos que tardaban en determinar las causas y además lo hacían por separado y sin concordarse previamente; por último explica que como el ordinario residía en Canarias se votaban los procesos sin su presencia. Para apoyar quizás su petición, en otro apartado pide la ayuda de la Suprema y del Inquisidor General cara a impedir el desprestigio del Tribunal isleño, debido a que por la distancia y "ser la gente mui libre y desmandada", se maltrataba a los miembros del tribunal lo que animaba a los delincuentes y malos cristianos que decían "q. no es Yn^{ón}q. ny en Ca^{a}. ay Inq^{ón}."

Como argumento para refrendar su petición, manifestaba que en las islas había suficientes letrados teólogos y juristas para consultores, pues además del provisor, había otros nueve en la catedral, más los frailes y oidores de la Real Audiencia.

La respuesta del Consejo fue negativa, ordenándole que siguiera ateniéndose a las instrucciones recibidas, dado que la Inquisición de Canarias no estaba tan "formada" como otras, aunque paralelamente le niega los dos alguaciles que solicitaba para Gran Canaria y Tenerife, lo que demuestra que no había intención de "formarla". Como soluciones para paliar sus críti- cas, anuncia que ya ha escrito a Sevilla para que agilicen los procesos y al Obispo para que de comisión para

© Universitat de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

que cuando se vote un proceso en Sevilla, se le comunique para que lo haga él antes de la sentencia, lo que por otra parte los dilataría aún más.

Los argumentos de Padilla, por lo que conocemos de los procesos, son sin duda ciertos. Valga como ejemplo de la dilación, el que ordenando el 27 de junio de 1550 que se copiaran y remitieran a Sevilla una serie de procesos, los inquisidores hispalenses los determinaron el 26 de abril de 1551; añadiéndole lo que se tardara en copiarlos y en remitirlos pasarían de los 11 meses[584]. Hay al respecto quejas de los reos al Consejo; como lo prueba la carta de éste del 21 de enero de 1553 a Padilla, notificándole que habían escrito a Sevilla para que agilizara la causa por blasfemia del platero Sebastián de Vergara que se había quejado, pues llevaba dos años preso sin que se le sentenciara[585]. También era cierto que los inquisidores sevillanos no se concordaban en las sentencias; en los procesos que antes mencionamos hay unos pocos donde cada uno daba su parecer y así se remitían, siendo Padilla el que optaba por uno de los dos. Lo demuestra la causa del morisco palmero Juan Afonso, pues mientras el Licenciado del Corro lo sentenciaba a que se le instruyera en la religión y se le diera una pena arbitraria por ser pobre,

---

[584] A.M.C., Inqón., CLXXIII-87.

[585] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 574, f. 339.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

el Dr. Pedro Díaz lo hacía a reconciliación en auto público y confiscación. Padilla optó por esta última, y el reo figura entre los reconciliados en el Auto de Fe de 1557[586]. Pero además da la impresión que los restantes procesos, que eran mayoría, no los veían entre los dos inquisidores, pues el del Corro se limitó a conformarse con el parecer del Dr. Díaz[587].

A pesar de este rechazo inicial, Padilla tendría la satisfacción de ver como su petición se terminaba aceptando siete años más tarde, aunque no la pudiera ver en funcionamiento pues moriría al poco tiempo. El 28 de enero de 1562 el Consejo le comunicó usando sus argumentos anteriores, quizás reiterados de nuevo, que debido a: .."los navíos extranjeros estaban los tpos peligrosos y convendría q. se pusiera Ynq. formada"..., con todos los ministros, comisarios y familiares necesarios, por lo que le pedían una relación de las necesidades, incluyendo la posibilidad de ver si además de la canonjía del Tribunal había otras formas de ingresos. Aunque sabemos que Padilla remitió la documentación pedida que llegó a Madrid el 18 de enero de 1563, no la conocemos; sin duda debió de servir para que su sucesor Ortiz de Funes organizara el Tribunal de manera independiente[588].

---

[586] A. Millares Torres, Historia de la Inquisición...,t. II, p. 117.

[587] A.M.C., Inqón., CLXXIII-87.

[588] A.H.N., Sección Inqón., Libros de Castilla, 575, fols. 124 y 149.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VIII.2. Las Visitas

Las visitas del distrito eran sin duda más necesarias en el archipiélago que en tierra firme, especialmente mientras no se consolidó la estructura inquisitorial en las islas. Ahora bien, por lo general los inquisidores solían ser reacios a las mismas, por los peligros que entrañaban. Valga como ejemplo la que Padilla realizó y relató a la Suprema entre finales de octubre y de diciembre de 1532 a Lanzarote y Fuerteventura[589]. Tras relatar que no viajó a estas islas desde Tenerife, sino que tuvo primero que retornar a Gran Canaria por "..temor de moros"., explica como a punto de desembarcar en Lanzarote una tormenta le obligó a hacerlo en Fuerteventura, en un lugar inhóspito desde donde tuvieron que caminar diez leguas hasta encontrar un poblado, pasando mucha sed, hasta el punto que "..el recebtor q^{e}. de sed estaba sin habla y casy sin sentido y el fiscal q^{e}. casy no se podía mover..". Efectuada la visita intentaron pasar a Lanzarote, pero una tormenta les obligó a estar dos días en una isla desierta, seguramente Lobos, hasta que lo consiguieron. En ruta ya hacia Gran Canaria les sorprendió otra terrible tormenta que estuvo a pique de hacer zozobrar el navío. Ante este panorama lo único que podía incentivar las visitas eran las órdenes de la Suprema o bien

[589] L.A. Anaya Hernández, "La I visita inquisitorial a los moriscos de Lanzarote y Fuerteventura", V Symposium International d´Etudes morisques, t. I, Túnez, 1993.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

un peligro mayor en Gran Canaria como la peste, lo que también sucedió en más de una ocasión como veremos.

El séquito inquisitorial se componía, al menos en esta visita, del fiscal, el notario del secreto, el receptor y el alguacil. No obstante a veces era menos nutrido, y se escogía a algún habitante de la isla visitada para estas funciones.

Los Cabildos tenían obligación de proporcionar alojamiento y ropa gratuitos, aunque el resto de los gastos corría a cargo del Santo Oficio. Quizás por eso, fueran tan frecuentes en las visitas las sanciones pecuniarias.

La mecánica de las visitas comenzaba con la lectura del Edicto, en domingo y en la iglesia principal, seguida de la recogida de testificaciones. La mayor parte de los procesos se sancionaban in situ de manera sumaria; en los de mayor gravedad el acusado era obligado a trasladarse a Gran Canaria, donde sería encausado en toda regla.

Padilla visitaría todas las islas excepto el Hierro. Al año de su nombramiento, el 26 de mayo de 1527, recogía ya denuncias en La Palma donde estuvo unos meses, antes de pasar a Tenerife donde residiría hasta finales de abril de 1529; en contra de lo que afirma Millares, no visitó entonces las dos islas orientales[590]. La visita a las occidentales duró casi un año, lo que parece excesivo, máxime cuando en La Gomera, sólo

---

[590] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., f. 108 v.; Inqón., CXXXI-3 fols. 961-962; A. Millares Torres, Historia General..., t. III, pág. 113.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

estuvo el fiscal unos días[591]. Es muy posible que la explicación radique en la epidemia de peste que desde 1523 hasta al menos 1531 asoló Gran Canaria, pues en la siguiente epidemia en esta isla entre 1601 y 1606, el Tribunal comunicó a la Suprema que su traslado a La Laguna obedecía al contagio[592]. De hecho, años después en 1531, Padilla justificará al Cabildo eclesiástico su ausencia de la isla argumentando que .."por la mala dyspusición q. en la ysla ay de mal de pestilençia".., los funcionarios del Santo Oficio le han pedido irse. No sabemos si partió en esas fechas, pero el 26 de febrero de 1532 presentaba al Cabildo tinerfeño una cédula real fechada en 1528, ordenando a las autoridades isleñas que se le proporcionara alojamiento y ropa gratis[593]. En un principio el Concejo se opone a su petición, argumentando que la isla está exenta de alojar "de balde" a nadie, pero ante la amenaza de no realizar la visita, cede en el acto. Da la impresión que la oposición era meramente formal, para sentar un principio, quizás porque el 4 de agosto

---

[591] A.M.C., Inqón., CLII-2, f. 235 v.; XLI-2, f. 381.

[592] Mª. J. Betancor Gómez y L.A. Anaya Hernández, "Las epidemias en Gran Canaria hasta la tercera década del XVI", X Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1992.
A. Arroyo Doreste y L.A. Anaya Hernández, "La peste de 1601-1606 en las islas Canarias", Revista de Historia de Canarias, vol. XXXVIII, t. I, La Laguna, 1986.

[593] Acuerdos..., 1525-1533, vol. V, nº. 432.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de 1531 el emperador había firmado una real cédula, concediendo al Cabildo el que Padilla:.. "que hera letrado y persona que tenía por costumbre paz y concordia"., pudiera mediar junto con los oidores de la Audiencia, de quienes desconfiaba el Cabildo por residir en Gran Canaria, en los problemas derivados de la saca del pan a esta última[594]. En junio pasaría a La Gomera, y al mes siguiente a La Palma[595]. Tras su regreso a Gran Canaria emprendió a finales de octubre la visita a las islas orientales, que concluyó a fines de diciembre. En junio de 1545 visitará Tenerife y posiblemente las otras islas occidentales, y en septiembre de 1548 repetirá el viaje[596].

VIII.3. Las testificaciones

Sociología de las testificaciones

Comentaremos los datos de manera global, pues no aporta novedad alguna el desglose y comentario de los cuadros que adjuntamos por islas. Si acaso señalar que el número de denunciados en Gran Canaria (47), es sensiblemente superior al resto del archipiélago (27), lo que responde obviamente a la

---

[594] Acuerdos..., 1525-1533, vol. V, nº. 435.

[595] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 223 y 231.

[596] A.M.C., Inqón., LXX-8; LXIV-4, f. 543 v.; A.H.N., S. Inqón., leg. 1829, 1º. A, f. 1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

presencia del Tribunal en aquella, y a la ausencia de estructuras inquisitoriales en las restantes, cuyas denuncias provienen de las visitas. También, que Fuerteventura y Lanzarote sean una vez más las que menos denuncias recojan sobre judeoconversos, lo que contrasta con las que se formulan contra los de origen musulmán.

Como es usual, las testificaciones proporcionan menos datos que los procesos; aún así sabemos que 23 de los 63 hombres y cinco de las once mujeres son casados, más una viuda.

Respecto a las profesiones conocemos las de 45 hombres (71,4%) destacando las 23 del sector servicios (entre ellos nueve mercaderes y tres clérigos), los tres propietarios y cuatro políticos, frente a los 14 artesanos.

En cuanto al origen de los 30 que lo declaran (40,5%), destaca la colonia portuguesa con 11, seguida de nueve andaluces y ocho castellanos. La importante presencia lusitana hay que relacionarla, además con el hecho de que en su caso se registraría casi siempre, mientras que muchos de los que no lo declaran a estas alturas serían ya nacidos en las islas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Las acusaciones en las testificaciones

Entre las prácticas judaicas, destacan las alimenticias que ascienden a 20 de las 30 denuncias, y que en su mayoría se refieren a no comer cerdo y a quitar la landrecilla.

En cuanto al incumplimiento de los preceptos cristianos, sobresale no ir a misa, con seis de las ocho acusaciones.

Por agravios contra el cristianismo, hay 35 denuncias de blasfemias y burlas, más nueve por trabajar los domingos, de un total de 52.

Entre las relacionadas con el Santo Oficio destacan las huidas y críticas, que ascienden a 12 de las 22 acusaciones.

Respecto al primer apartado destacar que las denuncias mayoritarias, las alimenticias, podrían responder, tal como ya hemos expresado, a hábitos culturales, más que al cumplimiento de preceptos religiosos. En cambio, las restantes, o son de épocas anteriores, como la de reuniones con fines religiosos que se sitúan en 1510 y están relacionadas con la familia de Alvar González en La Palma o con Luis Alvarez en Gran Canaria, o no transcurren en las islas, pues la única por judaizar se refiere a Portugal. También las hay falsas,como la de circuncisión, que además atañe a un cristiano viejo y que los médicos desmienten[597]. Las restantes acusaciones, con excepción quizás de las relativas al Santo Oficio o de orgullo

[597] A.M.C., Inqón. CXXXI-16; "Hojas Sueltas".

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

judío, no podemos achacarlas al origen converso de los acusados, puesto que ignoramos en que medida se daban en los cristianos viejos.

TESTIFICADOS CON PADILLA

	G. C.	TFE.	L.P.	GO.	FUER.	LAN.	TOTAL
hacendados-----	1	1					2
dueño ingenio--	1						1
dueño navío----	1						1
mercader-------	5	2	1	-	1	-	9
arrendador-----	1						1
procurador-----	2	-	1	-	-	-	3
escribano------	3						3
médico---------	2						2
maestro--------	1						1
clérigo--------	3						3
teniente gob.--			1				1
regidor--------	-	1	1	1	-	-	3
zapatero-------	1						1
curtidor-------	1						1
refinador------	1						1
herrero--------	1						1
platero--------	1						1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

pescador-------	1						1
molinero-------	1						1
carpintero-----	1	1	-	-	-	-	1
tintorero------	1	-	1	-	-	-	2
sastre---------	1	-	-	-	-	1	2
trabajador-----	1						1
vaquero--------	1						1
criado---------	1						1

ORIGEN TESTIFICADOS CON PADILLA

	G. C.	TFE	L. P.	GOM.	FUER.	LAN.	TOTAL
Portugal------	8	1	-	1	-	1	
Castilla------	7	1			1		
Andalucía-----	5	3	1	-	-	-	
Cáceres-------	1						
Túnez---------	-	1					
Orihuela------	-	-	1				
TOTAL							

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACUSACIONES CONTRA TESTIFICADOS POR PADILLA

PRÁCTICAS JUDAICAS

	G. C.	TFE.	L. P.	GO.	HI.	FUER.	LAN.
guardar sábados----	3	-	1	-	2	-	-
reuniones judaicas-	-	-	1	-	-	-	-
alimenticias-------	11	4	2	2	-	1	-
circuncisión-------	1						
religión judía-----	1	-	-	1	-	-	-

AUSENCIA Y NEGLIGENCIA PRÁCTICAS CRISTIANAS

no ir a misa------	6	-
no rezar----------	1	
no confesar-------	1	

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES CON EL CRISTIANISMO

TESTIFICADOS CON PADILLA

	G. C.	TFE.	L. P.	GO.	FUER.	LAN.	TOTAL
proposiciones-------	1	2					3
orgullo judío-------	2	1	1				4
burlas y blasfemias-	23	6	4	2	-	-	35
trabajar domingos---	9						9
contra la Iglesia--	-	1					1

OTRAS

logreros----------	2
perjuros----------	1
inhábiles----------	1
huir Inq.----------	5
cª. el S. O.--------	7
sexuales----------	2
brujerías----------	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LISTA DE TESTIFICADOS CON PADILLA

GRAN CANARIA

1533-34 Diego de Aguilar - - blas. y cª. el S. O.

Juan Alonso- Castilla- retajado- es cristiano viejo

1527 Francisco Báez-por.-ca.-blas. y huir Inq. (Teror)

1527 Andrés Castellanos-hacendado-ca.-co. y no rezar

1527 Juan Castellanos- - -cª el S. O.

1526-32 Sancho Derca-por.-ca.-blas. y huir Inq.

1529 Diego Díaz-por.-blas. y logrero

1550 Juan Díaz-Toledo-zapatero-propo.

1528 Diego-Sevilla-curtidor-habilidad

1527-30-Pedro Dorador-Córdoba-sastre-56-cas.-ali. y bla. Re.

1527 Pedro de Escalona-dueño ingenio-misa y huir Inq.

1527 Alvaro Estevins-por.-cª. el S. O.

1527 Martín de Évora-mercader-blasfemia-R.

1531-33 Hernán Gutiérrez-procur.-ca.-blasfemia, misa, do.(Telde)

1531 Ana Gutiérrez- - ca.-comida y misa (Telde)

1531 Leonor Gutiérrez - viuda- ídem (Telde)

1531 Leonor de Medina - ca.- ídem (Telde)

1529 Bartolomé Gutiérrez-beneficiado-sol.-blasfemia-(Telde)

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1533 Alvaro Guz. de Luna-clérigo-sol.-propo. y sexo

1530 Bastián Hernández-por.-refinador-ca.-sábados (Guía)

1532 Diego Hernández-Sevilla-herrero-co.

1533-34 Alvaro de Herrera-Toledo-mercader-ca.-logrero, perjuro, blasfemo, misa, cª. el S. O.

1527-9-32-Juan de Herrera-Toledo-arrendador-ca.-propo.,orgullo judío, reuniones,ceremonias.

TESTIFICADOS de GRAN CANARIA (1527-1563)

1530 Alonso de Jaén-Trigueros-dueño navío-huir Inq., pearse en misa.

1540 Diego López- - - blasfemia

1530 Rui López-por.-mercader-judaizar en Africa

1552 Bartolomé de Llanos- - platero- proposiciones

1527 Gonzalo de Mairena-procu.-ca.-alimentos-R.-

1552 Alvaro Matas-Hita- médico-matar cristianos, logrero, pro.

1527 Rodrigo de Medina- mercader- blasfemia, escupir en misa

1527 Rodrigo de Ocaña-Toledo-escribano-cas.-C.ª el S. O.-Pdo.

1527 Hernando Ortiz-maestro-blasfemar-Pdo.

1530 Andrés Parrado-Sevilla-mercader-ca.-proposiciones

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1527 María de Palma - ca.- - reírse y cabecear en misa

1533 Alonso Pérez-por.-pescador-ca.-blasfemia

1531 Antonio Pérez Cabeza-por.- -comida

1538 Rabelo- proposiciones

1539 Bernardino de Resga-escribano-blasfemia

1527 Gonzalo Rodríguez-por.-molinero-blasfemia

1527 Hernán Rodríguez- casado -blasfemia.

1531 Juan Rodríguez-por.-trabajador-comida y propo.

1552 Francisco Rubio-clérigo-soltero-proposiciones

1529 Cristóbal de Saavedra-Cáceres-criado-blasfemia-cris.viejo

1527-32 Cristóbal de San Clemente-Soria-escribano-blas. y cª. el S. O. Pdo.

1527-29 Fernán Báez- vaquero-proposiciones

1528 Francisco Ximénez - médico ca. blas. huir Inq. co. se. 1531 Hernán Ximénez- - ca.- blasfemia

TESTIFICADOS DE TENERIFE (1527-1563)

1529 Diego Afonso-por.-carpintero-proposiciones

1527 Sancho Carvallo-Sevilla- comida

1527-29 Elvira Díaz- ca.-propo.

1534 La castellana-Castilla- comida

1528 Juan de Llerena-ca.-sábados y comida.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1528 Isabel Márquez-Moguer-orgullo judío

1528-29 Juan Méndez-hacendado-sexo y diezmos

1532 Hernando de Niebla-mercader-blasfemia

1528 Alonso Rodríguez-Sevilla-mercader-sábados y comida

1529 Diego Sánchez- higa a la virgen

1532 Infante D. Juan de Túnez-Túnez-ca.-blasfemia (no judío)

1528 Gerónimo de Valdés-regidor-sol.-blasfe., no confesar, sexo y hechicería.

LA PALMA

1528 Catalina Fernández- ayuno y alimentos

1531 Marcos Fernández-tintorero-sábados, reuniones conversos

1532 Hernando Jayán-Sanlúcar-proc.-cas.-blasfe.-Pdo.

1531 Ldo. Limiñana-Orihuela-teniente gob.-ayudar conversos

1537 Francisco de Mondoñón-regidor-blasfemia

1528 Marquesa Núñez- ayunos y comida

1528 Pedro Manuel "el gordo"-especiero-ca.-blasfemia

1528 María Rodríguez- -blasfemia

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIFICADOS DE EL HIERRO (1527-1563)

1532 Alonso de Xerez-ca.-sábados

1532 Ana Márquez-ca.-sábados y sabadear

TESTIFICADOS DE LA GOMERA (1527-1563)

1532 Pedro Duarte-por.-judaizar en Portugal

1533 Juan Camacho de Espinosa-regidor-comida y blasfemia

1533 Alonso de Espinosa- ídem

TESTIFICADOS DE FUERTEVENTURA (1527-1563)

1532 Pedro Fernández-Castilla-mercader-comida

TESTIFICADOS DE LANZAROTE (1527-1563)

1532 Denis Afonso-por.-sastre-sábados

OTROS TESTIFICADOS

1527 Aldonza de Vargas-Salamanca-ca.-huir Inq. y desprecio a la Virgen.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1527-1563)

NUMERO DE TESTIGOS

	V	H	TOTAL
Gran Canaria	70	16	86
Tenerife	20	7	27
La Palma	15	7	22
Fuerteventura	1	2	3
Lanzarote	1	-	1
Gomera	2	-	2
Hierro	-	1	1
Total	109	33	142

ESTADO CIVIL

	CV	CH	SV	SH	VV	VH	TOTAL
Gran Canaria	4	7	6	1	-	2	20
Tenerife	3	5	1	-	-	-	9
La Palma	-	4	1	-	-	1	6

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Fuerteventura	-	2	-	-	-	-	2
Lanzarote	-	-	-	-	-	-	-
Gomera	-	-	1	-	-	-	1
Hierro	-	-	-	-	-	-	-
Total							38

PROFESIÓN DE LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1527-1563)

	G. C.	TFE.	L. P.	FUER.	LANZ.	GO.	HI.
TOTAL							
Adelantado------	-	1					1
Regidores-------	3						3
Ministros S. O.--	2						2
Clero----------	6	2	1				9
Licenciados-----	-	-	1				1
Procuradores----	1	1					2
Escribanos------	1						1
Cirujanos-Médicos	3	1					4
Escudero--------	1	1					2
Mercaderes------	5	3	1				9
Arrendadores----	-	1					1
Almojarife------	1						1
Maestre de azúcar	2						2
Tundidores	2						2
Curtidores	3						3

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

								401
Calcetero	2	-	1					3
Sastres	2	-	-	-	-	1	-	3
Agujetero1								1
Albañiles	3	-	-	1	-	-	-	4
Plateros	1							1
Pintor	1							1
Zapatero	1							1
Confitero	1	-	1	-	-	-	-	2
Tonelero	-	-	1	-	-	-	-	1
Molinero	1							1
Arriero	-	-	1	-	-	-	-	1
Orchillero	-	-	1	-	-	1	-	2
Barbero	-	-	1	-	-	-	-	1
Marinos	1							1
Pescador	1							1
Soldado	1							1
Sacristán	1							1
Campaneros	1							1
Pregonero	1							1
Labradores	3	3	-					6
Trabajadores	3	-	1	-	-	-	-	4
Criados	5	-	1	-	-	-	-	6
Esclavos	4	3						7
Total								94

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ORIGEN DE LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1527-1563)

	G. C.	TFE.	L. P.	FUER.	LAN.	GO.	HI.	
TOTAL								
Portugal	9	1	2	-	-	-	-	12
Génova	3							
3								
Moriscos	6	1						
7								
Negros	3	4						
7								
Francia	-	-	-	-	1	-	-	
1								
Andalucía	9	4						13
Castilla	4	1						
5								
Extremadura	2							
2								
Galicia	2							
2								
Alicante	-	-	2					
2								
TOTAL								
54								

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VOLUNTARIEDAD DE LOS TESTIGOS

De los 137 declarantes de las testificaciones que conocemos este dato, 97 comparecieron libremente y 40 fueron llamados.

AUTODENUNCIAS

Cinco testigos se autodenuncian; en dos casos solos, en los otros tres aparecen otras delaciones contra ellos.

Los testigos de las testificaciones (1527-1563)

Contra los 74 testificados declaran 142 testigos, de ellos 109 varones y 33 hembras. A destacar que 86, un 67,6%, son de Gran Canaria, lo que concuerda con que 48 de los testificados sean también de esta isla.

Veintiséis de los 39 que declaran su estado son casados, destacando 18 mujeres, aunque es lógico dado que por la situación jurídica de la mujer se hacía constar mucho más frecuentemente

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESADOS DE G.CANARIA

TOTAL 16

PROFESIONES		EDADES	SEXO	ORIGEN	
mercaderes-	4	48	16 V.	Sevilla	4
zapatero-	1	50		Palma del C.	1
orchillero	1	60		Lepe	1
confitero	1	50		Córdoba	1
				Toledo	2
almocrebe	1	60		Avila	1
molinero	1	48		G. Canaria	1
trabajador	1			Portugal	1
maestro	1				
almojarife	1				
procurador	1				

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

SENTENCIAS

Relajados	3	(2 en estatua y uno los huesos)
Penitenciados	6	(y 2 multados)
multa sólo	1	
absueltos	3	
sin sentencia	3	

PROCESADOS DE TENERIFE

TOTAL. 22

PROFESIONES	SEXO	EDAD	ORIGEN	
platero-1	15 V	60	Portugal	3
soldado-1	7 H		Zafra	1
escribano-3			Lepe	13
procuradores-1			Sevilla	2
mayordomo iglesia-1			Jaén	1
mayordomo concejo-1			Gibraleón	1
alcalde-1			Carmona	1
sastre-1			Brunete	1
vendedora-1				
especiera-1				

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

SENTENCIAS DE TENERIFE

penas espirituales y multas	6
ídem y prohibición profesión	3
penitenciados y abjuración	1
absueltos	8
sin sentencia	3
suspenso	1

PROCESADOS DE LA GOMERA

PROFESIONES	SEXO	EDAD	ORIGEN
hacendado----1	2 v	-	Constantina
herrero------1		-	Portugal

SENTENCIAS

Suspenso----------1

Vergüenza pca. con habito--------1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LA PALMA

PROFESIONES	SEXO	EDAD	ORIGEN
mercader----1	v.	24	Portugal
-	h.	-	Portugal
-	h.	-	-

SENTENCIA

absuelto 1

reconciliados y confiscación 2

FUERTEVENTURA

PROFESIONES	SEXO	EDAD	ORIGEN
mercaderes----2	2 v.	-	Carmona

SENTENCIA

penitencia y dos doblas--------1

?

L

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VIII.4. Los procesos (1527-1563)

El total de conversos procesados entre 1527 y 1564 es de 40, a los que hemos sumado cinco cristianos viejos que lo fueron generalmente por proposiciones relativas al judaísmo, con la excepción de uno acusado de circuncisión. No obstante, la mayoría, 35, lo fueron entre 1527 y 1530, seis entre 1530-1540, y cuatro en la siguiente década.

Entre las acusaciones destacan las alimenticias, las blasfemias, y los inhábiles con 17. Al igual que sucederá con los falsificadores de limpieza y sus testigos, la mayor parte de los acusados de este último delito, 15 de 17, son de Tenerife. ¿Quizás porque sus sanciones solían ser monetarias y de esta manera se sufragaba la visita? ¿ O quizás también porque ambos delitos tenían como principales protagonistas a capas medias y altas, cuyo procesamiento en Gran Canaria, sede del Tribunal, podía originar un fuerte malestar?

Respecto a las sentencias no son graves, pues aunque hay tres relajados, dos de ellos lo fueron en ausencia y el tercero después de muerto. En cambio absueltos, sin sentencia y suspensos hay 21, un 46,6%, y reconciliados dos, los demás penitenciados.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

SOCIOLOGÍA DE LOS PROCESADOS

Por el origen sobresalen 27 andaluces, destacando en Tenerife 13 leperos. También los portugueses con siete procesados, que representan el 13,3%.

En las profesiones las 20 pertenecientes a capas medio-altas, superan a los 11 artesanos o similares.

PROCESADOS CON PADILLA

GRAN CANARIA

NOMBRE PROFESIÓN ORIGEN ACUSACIÓN SENTENCIA

-XCIX-20-1529 Juan de Tarifa-viudo-mercader-48-Sevilla-reuniones, sábados, comidas, sexo-relajado difunto.

-XXXI-5- 1534 Hdo. de Xerez - mercader-Sevilla-alimentos, pegar imágenes, poca atención en misa, comidas, logros-sin sentencia

---

-VI-f.21-1527-Duarte González- zapatero-Portugal-huir Inquisición-relajado en esta.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

-VIII-8-1532-Juan Díaz-orchillero-Gran Canaria-ayudar a huir Inquisición-sin sentencia

---

-Millares, t.I, p.105-1527-Duarte Pérez- Portugal-huir Inquisición-relajado en estatua

---

XXIV-9- 1527-Pero Afonso- trabajador-Portugal-landrecilla-absuelto.

-XLI-1,f. 350.-1528-Juan de Mariana- ? -Palma del Condado-(H)-contra el S. O.-en auto, con soga y mordaza y azotes.

-CLVIII-25-1529- Gonzalo Parrado-mercader-Sevilla-inhábil-absuelto

---

-VI-1ªs.,fols. 152-155-1530-Benito Martín-confitero-Sevilla-proposiciones y hechicería-2 lbs. de cera

---

-Acialcazar, Varios-1530-Cristóbal de Avila-maestro-Avila-contra el S. O.-misas y rosarios.

-LXXI-2 y VI-1ª s., fols. 163 a 194-1532-Pª. González de la Fuente-almojarife y arr. de la Sª. Cruzada-ca.-Toledo-favorecer conversos, blasfemia, contra el S. O.-penitencia y ? doblas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CXXVI-9 Y CVIII-1-1531-Gabriel Fernández-almocrebe-Portugal-sábados, comidas, azotar imágenes-penitenciado, seis meses de cárcel y 60 doblas.

-CXVII-23-1547-HernandoRosado-molinero-60-Portugal-cristiano viejo-proposiciones-penitenciado y sambenito.

-CLXXIII-87-1550-Juan de la Fuente-?-50-Toledo-cristiano viejo-no confesar, proposiciones-?

-CXXVI-8-1527-Martín Alemán-60-ca.-dueño de ingenio y mercader-reuniones, sábados, blasfemias, no ir a misa, contra el S. O., logrero-absuelto.

LXXXIV-36; CXXI-31; VI-1ª S., fols. 100,120,209. 1530- Diego Riquel o Dorador-procurador-casado-Sevilla-blasfemia-penitenciado con mordaza y abjurar

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESADOS CON PADILLA

TENERIFE

CXXXI-3, fols. 953-967-1528-1529-Lorenzo Fernández-platero-Portugal-creer en judaísmo-sin sentencia.

-CI-34-1529-Gonzalo Sanchez-?-Lepe-inhábil-absuelto

ídem-1529-Blanca Sánchez-Lepe-inhábil-absuelta

ídem-1529-Martín Sánchez-?-Lepe-inhábil-absuelto-

ídem-1529-Teresa Márquez-Lepe-inhábil-absuelta-

CXLI-17-1529- Teresa Márquez-Lepe-rezar como los judíos, entierro judío-absuelta

XXVII-3-1529-Isabel Márquez-Lepe-inhábil-misa,comida a un pobre y 2 doblas.

XXVII-3-1529-Beatriz Sánchez-Lepe-especiera-inhábil-misa con vela, 4 doblas y no usar oficio.

XXVI-22-1529-Juan Márquez-escribano y abogado-Lepe-inhábil-15 doblas y no usar oficio.

-1-52-1529-Alonso de Jaén-Sevilla-huir de Inquisición, pearse en misa-absuelto

---

-XXVII-1-1529-Manuel de Gibraleón-procurador-inhábil-misas, 4 doblas y no usar oficio.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

-VI-1ª s., f.117,119v.,124; LXXXIV-36-1529-Hernando de Lorca-Carmona-comer carne en cuaresma y blasfemar-TORMENTO-penitenciado y abjuración y 100 ducados.

-XXVII-4-1529-Antón de los Olivos-escribano-Lepe-inhábil-misas, 4 doblas y no usar oficio.

XXVII-5-1529-Juan de los Olivos-?-Lepe-inhábil-misa y tres doblas.

XXVII-5--1529-Diego de los Olivos-mayordomo iglesia-inhábil-romería, misas y 3 doblas.

-CI-34-1529-Beatriz de Lepe-Lepe-inhábil-sin sentencia-

XXVII-5-1529-Gonzalo de Lepe-alcalde Icod-Lepe-inhábil-romería, misas y 3 doblas.

-XXVII-6 y XVI-40-1529-Bartolomé Carrillo-mayordomo Concejo-Jaén-inhábil-romería y ocho doblas-

---

-XCIV-12 Y 13-1529-Gómez García Caballero-escribano y arrendador-Brunete-inhábil-absuelto-

VI-1ª s. f.112 y LXXIII-25-1532-Gonzalo Ruiz-Zafra-ser rabí en una sinagoga en La Laguna, comer carne kosher en Safí-suspenso por difunto en cárcel.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

-LXX-8, LXIV-4,CVIII-1-1549-Maese Pedro-60-sastre-Portugal-alabar judaísmo, amenazar la cruz, blasfemia, huir Inquisición-absuelto.

-IC-24-1552-Beatriz Alvarez-vendedora-Portugal-proposiones, críticas a la Iglesia-sin sentencia.

-

PROCESADOS PADILLA

GOMERA

LXV-28-1526 A 1532-Rui López Merlo-Constantina-hacendado-alabar judaísmo, blasfemias-suspenso después de difunto.

-VI-1ª s., f.107 v.-1530-Pedro Yanez-herrero-Portugal-trabajar con un judío en Safí haciendo armas y bigamia-vergüenza pública con hábito.

PROCESADOS CON PADILLA

LA PALMA

LXXXIV-36-1530-Ana González-port.-ca.-judaizar-reconciliada con confiscación.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

-Millares, Colección de documentos iné. pª la Hª de Canarias-T. XIII-María Hernández-judaizar-recon. y confiscación.

-XXIV-3, f.814-1537-Francisco Coronel-24-mercader-Portugal-comidas, no rezar, blasfemia, perjuro, huir Inquisición-absuelto.

FUERTEVENTURA

XLII-2-1528-Jorge Váez-mercader-Carmona-alimentos-penitencia y dos doblas

---

-Ídem-1528- Pedro Hernández-mercader-Portugal-alimentos-?

PROCESOS SEVILLA

Vol.I-1ª s.,fol.249-Juan de Xerez-sedero-Sevilla-judaizar-relajado.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACUSACIONES EN LOS PROCESOS

PRÁCTICAS JUDAICAS

	G. C.	TFE.	L. P.	GO.	FUER.	TOTALES
guardar sábados------	4					4
reuniones judaicas---	2	1				3
alimenticias---------	9	1	2	-	2	14
circuncisión---------	1					1
religión judía-------		2	2			4

AUSENCIA Y NEGLIGENCIA PRACTICAS CRISTIANAS

			TOTALES
no ir a misa----------	2		2
no confesar-----------	1		1
comer carne-----------	1	1	2

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES CON EL CRISTIANISMO

proposiciones---------	2	1	-	-	-	3
orgullo judío---------	2	1	-	-	1	4
burlas y blasfemias---	5	5	1	1	1	13

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

trabajar domingos-----	1					1
críticas religión-------1		1				2

OTRAS ACUSACIONES

	G. C.	TFE.	L. P.	GO.	FUER.	TOT.
logreros----------	3				1	4
perjuros----------	1		1			2
inhábiles----------	1	15	1			17
huir Inq.----------	3	2	1			6
contra el S. O.-----	5					4
bigamia----------				1		1
sexuales----------	1					1
brujería----------	1					1

LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS (1527-1563)

	V	H	TOTAL
Gran Canaria	62	14	76
Tenerife	25	8	33
La Palma	5	1	6
Fuerteventura	7	1	8

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Lanzarote	-	-	-
Gomera	8	-	8
Hierro	-	-	-
TOTAL			131

ESTADO CIVIL DE LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS (1527-1563)

	CV	CH	SV	SH	VV	VH	TOTAL
Gran Canaria	5	2	6	1	-	3	17
Tenerife	-	1	-	4	-	1	6
La Palma	-	1	-	-	-	-	1
Fuerteventura							
Lanzarote							
Gomera							
Hierro							
TOTAL							24

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROFESIONES DE LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS (1529-1563)

	G. C.	TFE.	L. P.	FUER.	LAN.	GO.	HI.	T.
Regidores	1	-	-	-	-	3	-	4
Alcalde		-	1					1
Alcaide cárcel		1						1
Almojarife		1						1
Clero		3	4					7
Licenciados		1						1
Procuradores		1						1
Maestros		1						1
Escuderos		1						1
Mercaderes		3	1					4
Vendedora		-	1					1
Maestre de ingenio		1	-	1	-	-	-	2
Maestre de carabela		-	2	1	-	-	-	3
Marino		-	2	3	-	-	-	5
Peguero		-	1					1
Almocrebe		1						1
Sastre		-	2	-	-	-	-	2
Tintorero		1						1
Carpintero		-	2	-	-	-	-	2
Tonelero		-	1	-	-	-	-	1
Cañaverero		1						1
Aprendices		1						1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Labradores	5	1				6
Trabajadores	1	1	-	-	-	- 2
Criados	4	1	-	-	-	- 5
Esclavos	7					7

ORIGEN DE LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS (1527-1563)

	G. C.	TFE	L. P.	FUER.	LAN.	GO.	HI.	TOTAL
Portugal	7	3	2	2	-	1	-	15
Génova	1	-	1	-	-	-	-	2
Moriscos	8	-	-	-	-	-	-	8
Negros	1	-	-	-	-	-	-	1
Andaluces	2	4	-	-	-	-	-	6
Castilla	6	-	-	-	-	1	-	7
Asturias	-	1	-	-	-	-	-	1
Galicia	-	2	-	-	-	-	-	2
TOTAL								42

VOLUNTARIEDAD

Conocemos el grado de voluntariedad en las declaraciones de 99 testigos de los procesos. Cuarenta y cinco concurren libremente y 54 llamados.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

AUTODENUNCIAS

Seis de los procesados se autodenuncian; tres solos y en los restantes su denuncia aparece acompañada de la de otros testigos.

SOCIOLOGÍA DE LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1527-1563)

De los 142 testigos, destacar que 86, un 67,6% declaran en Gran Canaria.

Respecto a su estado civil, destacan 18 mujeres casadas frente a ocho varones, pero se debe en principio a que en la mujer se indica su estado con más frecuencia que en el hombre, debido a su situación jurídica en el Antiguo Régimen.

En profesiones, destacan los nueve clérigos y nueve mercaderes, así como los seis criados y siete esclavos. De estos últimos resulta lógico su mayor número, ya que por el conocimiento de la vida de sus amos eran utilizados por el Tribunal para testificar o más frecuentemente lo hacían de motu propio para vengar posibles agravios, pues no parece que en las islas se conociera el artículo de las Partidas que liberaba a los esclavos de los herejes condenados[598]. Así, entre los llamados por el S. O. hay dos esclavos y dos

[598] L. Anaya Hernández, "El converso Duarte Enríquez. arrendador de las Rentas Reales de Canarias", A.E. A., nº. 27, Madrid-Las Palmas, 1981, págs. 406-407.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

criados, mientras que entre los que declaran libremente destacan cinco esclavos y dos criados. Respecto al clero, dos curas son llamados y cinco concurren libremente ante el Tribunal.

Por su origen destaca el hecho de que 30 de los 54 testigos de los que lo conocemos son foráneos, lo que representa un 21% del total, indicativo de una sociedad con fuertes relaciones con el exterior.

SOCIOLOGÍA DE LO TESTIGOS DE LOS PROCESOS (1527-1563)

En los procesos hay que tener en cuenta que sólo aparecen testigos en 25 de ellos, debido a que de algunos sólo conocemos la sentencia a través de los Libros de Sancionados o de Millares, pero sobre todo porque un elevado número de ellos son procesados por inhábiles y en ellos no figuran testigos.

Los datos son similares a los anteriores, sobresale el hecho de que de los 42 que conocemos su origen, 28 son foráneos, un 21,3% del total, y de ellos 15 portugueses, un 11,4%.

El grado de voluntariedad en las denuncias de los procesos es menor que en las simples testificaciones, pues de los 99 que conocemos, 54 son convocados y 45 concurren libremente, lo que no es de extrañar pues cuando se decide

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

encausar a algún denunciado se profundiza más en el posible delito.

Algunos de los procesos parten de informaciones recogidas por otra jurisdicción, aunque terminen pasando al Santo Oficio. Así sucede por ejemplo en Tenerife con el platero Lorenzo Fernández, cuyo procesamiento lo inicia el Adelantado con un interrogatorio a siete testigos, aunque posteriormente pase a Padilla; o en el caso de Jorge Váez, cuyo encauzamiento lo abre el visitador episcopal de la isla, con una información en la que se interroga a ocho personas[599]. Al igual que en las simples testificaciones, entre los que acuden llamados destacan dos esclavos y tres curas, mientras que entre los que lo hacen voluntariamente destacan 4 esclavos, cuatro criados y cuatro curas.

VIII.5. Algunos ejemplos

Vamos a detallar algunos procesos y testificaciones de mayor interés, comenzando por el del mercader sevillano Juan de Tarifa que como consecuencia de diversas acusaciones, fue detenido a petición del fiscal Alzola el 20 de febrero de 1528[600]. En el discurso de su vida declaró ser de 48 años, viudo, hijo de reconciliada, con dos tíos con la misma sanción

---

[599] A.M.C., Inqn., CXXXI-3; XLI-2.

[600] A.M.C., Inq^{ón}., XCIX-20.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y otro relajado, y comerciar con Canarias desde 1502. Fue acusado de haberse reunido en la supuesta sinagoga de Luis Alvarez a principios del siglo, de guardar los sábados, no comer tocino, quitar la grasa de la carne, freír con aceite y acostarse con una esclava, siendo esta musulmana. Tras negar al principio las denuncias, en la tercera audiencia termina reconociendo que guardó desde niño en su casa los sábados y purgaba la carne. En cambio rechazó el que las reuniones en casa de Luis Alvarez tuvieran un carácter religioso, el no comer tocino, y el cocinar comidas judías. El 31 de abril de 1530, ocho días después de esta confesión, aparecerá ahorcado en su celda, vestido con sus mejores galas, y el 4 de junio, será relajado en estatua y sus huesos quemados en auto público.

Resulta curioso que reconociendo los graves delitos que confesó, rechazara en cambio el de hacer comidas judías, que es en el capitulo de prácticas judaicas el más denunciado. El plato judío en cuestión del que le acusan, se preparaba según su esclava, friendo cebolla en aceite en la olla, metiendo después los garbanzos con agua, y finalmente la carne. A excepción de las papas, que no se comían todavía, era muy similar a nuestra "ropa vieja". Por igual receta fue denunciado Hernando de Xerez[601], y desde luego es muy posible que su preparación no respondiera a una intención religiosa,

[601] A.M.C., Inq^{ón}., XXX-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

sino a un habito cultural.

Un ejemplo de actuación "científica" del Santo Oficio en este campo, es la acusación de un vecino contra Antón Pérez Cabeza en 1531, por de hacer "pan cenceño" del que aporta un trozo. El inquisidor llamó a los conversos reconciliados Hernando de Xerez y Diego de Carmona para que lo probaran, y ambos afirman que no lo era, pues tenía levadura, vinagre y acedo[602].

Por reuniones religiosas será procesado Gonzalo Ruiz, natural de Burguillo en Extremadura, que tras su conversión al cristianismo había servido como soldado al rey de Portugal en Safí, antes de instalarse en La Laguna[603]. Fue acusado de ser el "rabí" de una sinagoga que tenía en el jardín de su casa, pero se defendió argumentando que los "rabís" eran hombres que sabían leer para poder predicar y enseñar y él era analfabeto. El proceso se suspendió por la muerte del reo.

Las denuncias por circuncisión traían consigo la constatación de la misma mediante médicos o cirujanos. Así sucedió con el confitero Benito Martín, que fue inspeccionado por el cirujano maese Juan de León, también converso, quién afirmó que al acusado le faltaba la parte superior del prepucio y tenía una cicatriz, aunque ignoraba si era por enfermedad o por haber sido "retajado". Benito, como era

---

[602] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 183 v.-185.

[603] A.M.C., Inqón., LXXIII-25.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

usual, y seguramente cierto por la frecuencia con que aparecen mencionadas las "bubas", afirmó ser por enfermedad[604]. Mas original resulta la defensa de Juan Alonso, que aunque cristiano viejo, fue denunciado por circuncidar a su hijo, y que lo negó afirmando que éste se había quebrantado el frenillo "batallando" cuando muchacho, lo que fue corroborado por maese Juan de León[605].

En el apartado de incumplimiento de las prácticas cristianas, de escasa importancia por su cuantía, la defensa más frecuente respecto a la acusación de comer carne en días vedados, suele ser la necesidad por enfermedad, como hace el ya citado Hernán Ximénez, que alegó tener "bubas".

En el tercer apartado, en el epígrafe de las proposiciones podemos mencionar al vecino de Guía, el toledano Juan Díaz, quién en 1550 se acusa de haber dicho que era mejor que un mujer sirviera a su marido que a Dios[606]. También la vendedora portuguesa Beatriz Alvarez, que en la fecha anterior es denunciada por comentar que Jesús no resucitó, sino que los judíos le abrieron la pierna y le metieron un escrito dentro[607].

En cuanto a burlas y blasfemias, podemos citar al maestre

---

[604] A.A., leg. Inquisición.

[605] A.M.C., Inq^{ón}., CXXXI-16.

[606] A.M.C., Inq^{ón}., CLXXIII-87.

[607] A.M.C., Inq^{ón}., IC-24, fols. 33-35.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de navío Alonso Jaén, que es testificado en 1530 por "pearse en misa". Las blasfemias más frecuentes son "pese A Dios" o "descreo de Dios", por lo que son acusados Pedro González de la Fuente o el pescador portugués Alonso Pérez[608].

Por ayudar a conversos, resalta la acusación que se hace al teniente de gobernador de La Palma, Licenciado Limiñana, que motiva una información del vicario de la isla que demuestra que su padre había sido sambenitado en su Orihuela natal por judaísmo, y que él se relacionaba en Santa Cruz con conversos fundamentalmente[609]. Asimismo el almojarife de Gran Canaria, el toledano Pedro González de la Fuente, es procesado en 1530, al ser acusado, entre otros delitos, por aforar las mercancías a menor precio a los conversos que a los cristianos viejos, así como el de cobrarles la fanega de trigo a 12 reales a los primeros y a 14 a los segundos[610].

En el último apartado, destaca la acusación de logreros y perjuros que se asocia a los judeoconversos con frecuencia. En el proceso de Hernando de Xerez nos encontramos denuncias detalladas al respecto, como la de su cuñado, el mercader Juan Rodríguez que le acusa de cobrarle por 9.000 mrs. que le debía un interés del 40%. Alonso de Taborda por su parte, le denuncia porque solía perjurarse afirmando que no se le habían

---

[608] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 56 y 264.

[609] A.A., leg. Inquisición.

[610] A.M.C., Inqón., LXXI-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

liquidado deudas ya abonadas, aunque en su caso consiguió demostrarlo. Otro mercader, Alonso de Lepe, le acusó que habiéndole pagado una serie de arrobas de azúcar que le debía, olvido recoger el recibo y se las hizo pagar de nuevo. La crítica quizás más completa y representativa de la concepción que se tenía del judeoconverso en este aspecto, la realiza el licenciado Cristóbal de la Coba, aunque paradójicamente tenía el mismo origen. Afirmó que lo tenía por judío, porque estando escondido en su casa, "le pareçió ombre mui temporal q^{e}. no tenía otro pensamiento sino sus granjerías y contrataçiones y era ombre mui dado en comprar mui adelantado a bajos preçios". Por su parte Xerez se defendió alegando que el interés del 40% era incluyendo el almojarifazgo, el seguro y otros costes. No obstante, la prima del seguro venía a ser de un 6%, cantidad similar al almojarifazgo y dado que los otros gastos no podían ser muchos el interés continuaba siendo elevado[611]. Respecto a los otros logros afirmó: "q^{e}. no los haçía sino q^{e}. compra adelantado al mejor preçio q^{e}. pueda, y ellos saben y abajan y es uso en los mercaderes desta ysla". Es decir que compraba el azúcar adelantando el dinero a los cultivadores que lo precisaban para sus gastos, a un precio más barato que si la comprara ya elaborada. Nos consta efectivamente la existencia de esta práctica, que debió estar extendida pues los Cabildos

[611] M. Lobo Cabrera, El comercio canario europeo bajo Felipe II, Funchal 1988, pág. 82.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de la isla intentaron infructuosamente erradicarla. También el rico mercader Alvaro de Herrera fue acusado de logrero, así el notario del secreto del Santo Oficio Alonso de San Juan le criticó el que: "está mui infamado de logrero y los q^e. contratan con él salén mui escarmentados y se aprovecha de todas las maneras q^e. puede con sus mercadurías". El regidor Juan de Escobedo, por su parte, le acusó de ser hombre de poca conciencia que llevaba un interés de hasta el 40 o 50%, lo que corroboró el mercader Martín de Évora, al citar que había cobrado al curtidor Diego, ambos conversos, 75 doblas por 45 que le debía[612].

La relativa frecuencia de la aparición de conversos denunciantes en estos casos, da que pensar en que en más de una ocasión las denuncias se deben a celos o rencillas profesionales. Pero también es posible que las prácticas mercantiles en las islas, basadas en la exportación nacional e internacional de azúcar fundamentalmente, de abastecimiento a Indias y a sus flotas con el consiguiente contrabando y en la importación de alimentos y productos manufacturados, revistiera un mayor grado de especulación y prácticas que a los contemporáneos les parecían "logreras", como la compra anticipada a bajo precio de las cosechas. Así el mercader Juan Rodríguez, entre las críticas a su cuñado Hernando de Xerez, menciona que habiéndole dicho que no le parecían bien las

[612] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 259, 272 v. y 277.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

contrataciones de la isla y que: "antes se quería ir a un lugarejo de Castilla donde viviese de la labrança o de comprar algunas cosas qᵉ. fuesen con menos cargo de conciençia", su cuñado le respondió con la conocida proposición: "qᵉ. en este mundo no me veáis mal pasar qᵉ. en el otro no me veréis penar".

Las 17 procesados por inhábiles constituyen el contingente mayor de encausados. El delito se persiguió a instancias de la Suprema como acredita una carta de Padilla del 25 de mayo de 1528, en la que informa que ya ha publicado el edicto sobre esta temática. El entusiasmo con el cual el inquisidor emprende esta tarea, hace sospechar que las multas que constituían sistemáticamente parte de las sanciones no eran ajenas al mismo. También parece demostrarlo su actitud como juez, ya que rechaza las habilidades vendidas en Canarias, cuando a tenor de la información de la que disponemos parecen correctas. La composición que afectó a las islas fue la de 1511, y el encargado de su cobro, el receptor sevillano Pedro de Villacís delegó su cobro en Altamirano y en el canónigo Millares. Villacís sería procesado por beneficiarse de las mismas, y una de las acusaciones sería que habiendo cobrado unos 1000 ducados en Canarias sólo declaró 40. No sería su única contradicción, pues mientras por ejemplo aceptaba la validez de la habilitación sevillana para usar de lo "arbitrario" a los hermanos Martín Sánchez y Teresa

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Márquez, no se la reconoce a su prima Isabel que era similar, y no sería el único caso. Los procesos por este delito se efectuaban de manera sumaria tras leerse el edicto, y recibir o llamar a los inculpados, sin asistencia de testigos. La única prueba aceptada era la habilidad y los juicios duraban en torno a un mes, salvo cuando se concedía licencia para ir a buscarla a la Península[613].

Respecto a los delitos contra el Santo Oficio, el Dr. Francisco Ximénez fue acusado también de vender sus propiedades para huir "donde no hubiera castellanos ni ynquisición"[614]. También a la inversa, el portugués Francisco Coronel fue procesado en 1537 entre otras causas, por estar acusado de huir de la Inquisición lisboeta a La Palma[615]. El maestro "de enseñar niños" Cristóbal de Avila, se denunciará por haber comentado a una vecina que las recientes relajaciones de herejes en Las Palmas se debían a que la Inquisición quería apoderarse de sus bienes[616]. El almojarife Pedro González de la Fuente, lo sería por decir que en Toledo la Inquisición había quemado injustamente a un fraile acusado de circuncidado, pues antes de la ejecución se había levantado la sotana y demostrado que era falso. Las denuncias por

---

[613] L.A. Anaya Hernández, "La problemática"....

[614] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 101-107.

[615] A.M.C., Inqón., XXIV-3.

[616] A.A., leg. Inquisición.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

quitarse el sambenito son frecuentes, lo que demuestra lo infamante de la prenda. El curtidor Hernán Rodríguez acusó al portugués Alvaro Estevins de hacerlo, lo que no impidió que tres días después él fuera testificado por un ayudante de lo mismo, aunque se defendió alegando que lo hacía por lo sucio de su trabajo[617]. El también lusitano Duarte Rodríguez, fue denunciado por su suegra y cuñada tras huir a Cabo Verde, por decir refiriéndose al sambenito: "donde esta tristura vistes aquí" y "dad aca esa mierda"[618]. Las denuncias de tipo sexual suelen referirse a acostarse con esclavas cuando no son todavía cristianas. El Dr. Francisco Ximénez lo fue por hacerlo con dos esclavas; una de ellas María confirmó que la violó siendo niña y le contagió las bubas de que andaba tullida, por lo cual al ser preguntada con la rutinaria cuestión de si la denuncia la hacía por odio, respondió afirmativamente.

Respecto a la hechicería hay un sólo caso, el del confitero Benito Martín, acusado de hacer que sus compañeros de reclusión tocaran un caldero boca abajo para que apareciera el ladrón de su toalla. No parece que entre los judeoconversos abundaran los casos de brujería y hechicería, tal como afirma Francisco Fajardo. La versión conservada de la Clavicula Salomonis en el archivo de la Inquisición, además de tener

---

[617] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 21 y 26.

[618] A.M.C., Bute, vol. VI-1ª s., fols. 21-24.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

añadidos cristianos, no aparece relacionada con conversos[619].

Un documento interesante por tratar de un tema conocido, es la declaración que el sastre portugués Pedro Duarte hace al inquisidor Padilla en La Gomera en junio de 1532. Tras reconocer que era cristiano nuevo, a pesar de haberlo negado con anterioridad, denuncia que había judaizado con sus padres en Cadaveçes, cerca de Oporto, y también con un matrimonio con el que luego vivió y que aspiraba a irse a Judea, "qᵉ. es como Jerusalem para los cristhianos". En esa época, llegó a Lisboa un judío para hablar con el rey de Portugal y escribió una carta a los cristianos nuevos de su comarca, que éstos leían en reuniones donde Duarte asistía. En la misiva se les exhortaba a mantener la esperanza, pues pronto irían todos a la tierra de promisión, lo que provocaba llantos de alegría entre los asistentes[620]. El relato describe sin duda la llegada a Portugal de David Reubeni, que se decía delegado de las tribus perdidas, y que tras ser recibido por el papa Clemente VII, marchó a Portugal en 1525 a entrevistarse con el rey D.Juan a proponerle un pacto contra los turcos. Su llegada provocó una considerable inquietud entre los cristianos nuevos, que le consideraron el Mesías esperado que les

---

[619] F. Fajardo Spínola, Hechicería y brujería..., págs. 208 y 369-370.

[620] A.M.C., Inqᵒⁿ., Hojas Sueltas.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

llevaría a las tierras de promisión[621].

VIII.6. Análisis de su actuación

El nivel represivo de la etapa de D. Luis de Padilla se asemeja más a la de Tribaldos que a la de su antecesor Martín Ximénez. Aunque hubo numerosos relajados en efigie, sobre todo moriscos fugitivos, aunque también tres judeoconversos, ni uno sólo lo fue en persona. Fueron testificados 74 judeoconversos por distintos delitos; otros 45 fueron procesados (entre ellos cinco cristianos viejos), de los cuales 21, un 46% no fueron sancionados, tan sólo dos reconciliados y los restantes penitenciados a diversas penas. Es cierto que el ritmo represivo había disminuido también en muchas inquisiciones a partir de 1530, como lo demuestra el que en la toledana se pasara de 2.874 causas formales entre 1481-1530, a 1976 entre 1531-1560, pero de todos modos representaba un balance exiguo para 36 años de actuación[622].

También debemos tener en cuenta que en estos años disminuyó la persecución contra los judeoconversos, pasando en Canarias a ser el mahometismo el delito más perseguido dentro

---

[621] M. Kaiserling, Historia dos judeus em Portugal, Ed. Pioneira, Sao Paulo, 1971, pág. 152.

[622] J.P. Dedieu, L´administration..., pág. 78, cuadro 10.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de la disidencia religiosa. Si sumamos los moriscos sancionados por Padilla en los tres autos de fe que realizó en 1530, 1534 y 1557, y los cotejamos con los judeoconversos, observamos los siguientes resultados:

1527-1563

Judeoconversos Condenados	Moriscos Condenados
Relajados en efigie-----3	22
Reconciliados----------2	31
Penitenciados----------19	2
Total-------------------24	55

Obviamente, las cifras implican una disminución en la represión antijudía y un aumento de la islámica. Las pautas de esta última, que ya había comenzado con Tribaldos quién relajó en efigie al morisco Alonso de Fátima, y que continuaron con Martín Ximénez que reconcilió a cinco en el auto de fe de febrero 1526, no parecen seguir los mismos pasos de la peninsular, sino que se adelantan. Así, en Valencia la presión nobiliaria y la creencia de los "sectores liberales" en la conversión por convencimiento a medio plazo, había atemperado la represión con medidas como la concordia publicada en 1528, que les garantizaba a cambio de una compensación económica, la no intervención de la Inquisición contra ellos y sus bienes

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

durante 40 años[623]. Aunque no se cumpliera totalmente, la represión inquisitorial más sistemática comenzará a partir de 1570 por la guerra de Granada. Lo mismo sucederá en Cuenca, con excepción del cuatrienio 1525-1529 por influencia de la ola antimorisca motivada por las Germanías, pues la represión se endurecerá también a partir de 1570[624]. Los motivos de la anticipación en la represión canaria, derivarían del miedo existente a partir de los años 30, a una invasión berberisca. Los 22 relajados en efigie lo fueron en su totalidad por intentar huir a Berbería, y el motivo de la condena era basicamente de orden público y militar; sembrar el miedo para evitar su huida y la posibilidad de que informaran y guiaran a los posibles invasores, como en efecto sucedió más de una vez[625]. El comienzo de estos ataques a partir de 1569 intensificará la represión contra los moriscos.

Respecto a los judeoconversos podemos constatar los períodos de actividad e inactividad represiva a través del siguiente cuadro:

---

[623] R. García Cárcel, Herejía y sociedad..., págs. 26-27.

[624] M. García Arenal, Inquisición y moriscos. Los procesos del Tribunal de Cuenca., Ed. s. XXI, Madrid, 1978, págs. 22-23.

[625] L. A. Anaya Hernández, "Repercusiones del corso berberisco en Canarias durante el siglo XVII: cautivos y renegados canarios", V Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1982; "La invasión de 1618 en Lanzarote y sus repercusiones socio-económicas", VI Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1984.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIFICACIONES	PROCESOS
1527-30--------39	35
1531-40--------32	6
1541-50-------- 1	4
1551-63-------- 1	-

Se observa como el mayor índice de actividad se encuentra en el trienio de 1527 a 1530, que coincide con el nombramiento de Padilla, y con la dilatada visita a las islas occidentales. En el decenio siguiente nos encontramos también con numerosas testificaciones, producto en parte de la visita a casi todo el archipiélago de 1532, año al que corresponden 10 de las 32 delaciones; no obstante ya apreciamos como el número de procesos no se corresponde con aquellas. Los últimos 20 años son ya de escasa actuación.

No sabemos exactamente el porqué de la relativa inactividad de Padilla, que para el conjunto de los delitos entre los años 1536-1545, Acosta intenta explicar por pugnas del Santo Oficio con el Cabildo eclesiástico primero y por la influencia benéfica del obispo Virués después. No parece una explicación congruente, pues mayor oposición encontró Martín Ximénez y ya conocemos los resultados de su gestión[626]. Más probablemente obedecería a las mismas causas que señalamos

[626] A. Acosta González, Estudio comparado..., págs. 37-39.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

para Tribaldos: otros cargos, relativa desconexión con la Suprema y falta de interés de ésta, inmersión en la sociedad isleña y otros motivos que ignoramos. No creemos que cuenten entre éstas su supuesto origen judío, según la acusación del conocido Thomás Nichols, quién seguramente le acusa de tal, por su detención. Claro, que siempre cabe pensar que lo hizo basandose en rumores existentes[627].

Nos consta la dejadez y falta de rigurosidad de Padilla en su labor inquisitorial, a través de sus polémicas con el Cabildo eclesiástico. El 8 de febrero de 1538, éste acuerda descontarle las horas que faltase al coro: "pues nada avya q^{e}. açer en la Ynq^{ón}." [628]. La medida volvió a ponerse en vigor posteriormente o peor aun perduró, pues el 19 de junio de 1556 el Consejo responde a una carta de Padilla del 27 de febrero protestando sobre la misma temática, en la cual desautoriza al inquisidor y da la razón al Cabildo, pues: "si no tenéis diputadas oras ordinarias como las tienen en otras Ynquisiçiones, pareçe q^{e}. se justifica el Cabildo el contalle al prior las oras q^{e}. el dixere sea ocupado en negoçios del Santo Offiçio"[629]. De las dos citas se deduce claramente que Padilla no mantenía un horario regular de trabajo, en contra

---

[627] A. Rumeu de Armas, Pitaterías y ataques navales..., t. I, pág. 320.

[628] Archivo Catedral, Libros de Acuerdos.

[629] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, f. 19 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de las diposiciones de Valdés, al menos en la última fecha[630]. Pero además, no fue el único funcionario inquisitorial afectado por estas medidas, pues el 20 de agosto de 1555 el notario del secreto Juan de Vega se queja a la Suprema sobre lo mismo, pues siendo beneficiado de la iglesia de la catedral se le niegan las horas[631].

La realidad es que las relaciones con la Suprema transmiten una idea de un cierto desinterés por el Tribunal isleño, que podría estar justificado en función de los escasos riesgos para la fe, una vez constatado la inexistencia de un peligro judaico o islámico. El cambio de actitud que implica la decisión de independizarlo de Sevilla a partir de 1562 habría que relacionarlo con el comienzo del "peligro protestante", pues a fines del mandato de Padilla en 1561 se procesa a un mercader inglés y al año siguiente son encarcelados como herejes en Santa Cruz los tripulantes de un navío inglés de la flota de John Lok[632].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[630] R. García Cárcel, Herejía y sociedad..., pág. 37.

[631] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, f. 15.

[632] A. Cioranescu, Thomas Nichols, mercader de azúcar, hispanista y hereje, La Laguna, 1961; A. Rumeu de Armas, Canarias y el Atlántico.., t. I, pág. 333.

VIII. 7. Otro interregno (1563-1567

Desde la muerte de Padilla, antes del 28 de agosto de 1563, hasta la llegada de Funes el 17 de abril de 1568, aunque su nombramiento es anterior a octubre de 1567, transcurren casi cinco años. Durante los mismos el tribunal estuvo a cargo del notario del secreto y canónigo Juan de la Vega, que debió de recibir algún tipo de comisión pues se titula "juez de comisión por el Santo Officio"[633], y del fiscal el Licenciado Cervantes. Siguió dependiendo igualmente de Sevilla como lo demuestra entre otros datos, la carta que el Consejo envía al primero el 20 de diciembre de 1563, comunicándole su aprobación en que siga recogiendo las deposiciones que se realicen y las envíe a Sevilla, asimismo le informan que el Inquisidor General tenía en mente el nombramiento de inquisidor para las islas[634]. El 25 de febrero de 1566 tornan a escribirle, ordenándole que guarde lo acordado sobre los rescates de moriscos y los registros de las naves extranjeras "sin dar escándalo y con cordura". También que habían recibido su carta informando que había remitido a Sevilla los 600 ducados de la canonjía del Tribunal, y a renglón seguido añaden que el Inquisidor General y el Consejo "están con el

---

[633] A.M.C., Inqón., CXXXI-23.

[634] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, f. 177 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

cuydado que en razón para buscar persona q^e. ay vaya por Inq. q^e. tenga expiriencia de las cossas del Santo Officio y con brevedad se proveerá persona tal"[635].

No parece que la actividad inquisitorial de estos años fuera importante, de hecho parece más activa la episcopal, aunque las actuaciones inquisitoriales no las conocemos en profundidad pues debieron enviarse a Sevilla con los reos procesados. Así se deduce de las dos actuaciones contra judaizantes que tenemos. Una, es contra el especiero de Telde Antonio Gudiño, contra el que solamente existe una testificación aunque nos consta que fue procesado y remitido al tribunal hispalense[636]. Fue denunciado ante el juez de comisión del Santo Oficio, Juan de Vega, el 25 de septiembre de 1567 porque para justificarse por haber dicho: "Vanidad de vanidades", argumentó que conocía la frase por haberse criado con judíos; además su propio padre quejándose un día de él dijo que era judío por su madre. Sólo sabemos que fue enviado a Sevilla con otros dos presos, ya que Funes escribió a la Suprema para que le envíen las sentencias para publicarlas, lo que indica que debió de salir en un auto en esta ciudad, pues además no aparece en el primero que celebra en Las Palmas el 6 de noviembre de 1569. Lo mismo sucedió con el otro caso que

---

[635] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 575, f. 232 v.

[636] A.M.C., Inq^ón., CXXXI-23.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

conocemos, del que sólo tenemos referencias por la correspondencia[637]. Se trataba del judeoconverso Andrés López Nieto, alias "Aflicto Samuel", natural de Valdemoro y acusado de judaizar, aunque ignoramos si en Canarias o bien en la Península, de donde podía estar reclamado. Había sido detenido por el provisor que lo tenía desde antes de octubre de 1567 en las cárceles obispales, y la Suprema ordenó a Vega y Cervantes lo remitieran a Sevilla. No obstante sería Funes el que lo enviaría junto con su proceso a finales del año siguiente. Ignoramos quién era el tercero de los presos, pero con anterioridad debió también ser remitido a Sevilla el inglés Juan Sandres, natural de "Bastable, cerca de Plemus", según la inefable grafía inglesa de nuestros escribanos, aunque más correctamente se trataba del marinero John Sanders, de Barnstaple cerca de Plymouth, acusado y encausado por el provisor por haber tirado una imagen en su casa de Las Palmas. El proceso y seguramente el marino fueron remitidos a la Inquisición sevillana en abril de 1565, y en la actualidad el primero está en la colección Egerton del British Museum[638].

En definitiva, sólo conocemos la existencia de dos procesos en estos años, aunque sin más datos. Realmente la infraestructura del Tribunal tampoco propiciaba una gran

---

[637] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 576, fols. 148 v.-149, 235 y 348.

[638] W. Gray Birch, Catalogue of..., t. II, p. 1018.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

actividad; los únicos dos oficiales eran el notario del secreto y el fiscal, que además de no cobrar como escribe Funes a su llegada, eran canónigos y tenían sus propias ocupaciones[639]. La insistencia del notario y juez por comisión Juan de la Vega a la Suprema en el nombramiento de un inquisidor, podría interpretarse como una autopostulación, pero también como un deseo de descargar responsabilidades. Incluso en el primer de los casos al ver que no se le nombraba, su interés no sería mucho; además debía de ser mayor pues falleció a poco de llegar Funes[640].

También parece corroborar la poca iniciativa del Tribunal, el que de los tres procesos que hemos citado, dos fueran promovidos por la justicia episcopal y transferidos por su iniciativa a la Inquisición de Sevilla.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESADOS ENTRE 1563-1567

1567-1568	Antonio Gudiño Telde	especiero	judaizar?
1567	Andrés López Nieto Valdemoro	-	judaizar

Nos surge una duda razonable: Porqué no se nombró inquisidor durante estos cuatro años? Es cierto que lo mismo

---

639 A.H.N., Sección Inquisición, 2363 (1).

640 A.H.N., Sección Inquisición, 2363 (1)

sucedió a la muerte de Tribaldos en 1520, pues su sucesor no fue designado hasta 1524, pero eran épocas distintas; en 1563 el Tribunal ya estaba consolidado y su funcionamiento era más eficaz que nunca, como lo demuestra el hecho que a partir de Funes el nombramiento de inquisidores fuera regular y no hubiera un año sin que estuviera cubierto el cargo. Hubo quizás un intento de dejar la situación dependiendo de Sevilla, con unos cargos menores en las islas? El visitador Bravo de Zayas escribe a la Suprema en 1574, que el Cabildo, la Audiencia y la mayoría de la ciudad, creían y deseaban que su llegada tenía como causa la supresión del tribunal, dejando un comisario que enviara los asuntos a Sevilla[641]. Al año siguiente el 16 de septiembre de 1575, el vecino de Las Palmas Alonso de Olivares denuncia ante Zayas y Funes, que el regidor Baltasar de Villalta le había contado que Bernardino de San Juan, enviado a la Corte por el gobernador Melgarejo y el Cabildo, llevaba entre otras peticiones, una solicitando "q^{e}. no oviese Inq^{ón}. formada en estas islas, sino una vicaría sujeta a la Inq^{ón}. de Sevilla". El regidor y alguacil del Santo Oficio, Constantín de Cairasco, llamado a continuación, alegó ignorar el tema, pero lo creía posible, pues no se había hecho un Cabildo general para conocer y firmar las peticiones al rey, y ni el gobernador ni el escribano quisieron mostrárselas

[641] A.H.N., Sección Inquisición, 1831 (1).

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

a los regidores juzgados desafectos[642].

Todos estos datos, unidos a los que nos proporcionará Funes de su paso por Sevilla hacia Gran Canaria, apuntan a que además del poco afecto de los isleños por el Tribunal, podía existir un interés sevillano en continuar con la situación existente, que de paso le proporcionaba 600 ducados anuales de la canonjía inquisitorial.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

[642] A.A., leg. Inquisición, Comisión que dio el Cabildo a Bernardino de San Juan para que obtuviera de S.M., se quitara la Inquisición de las islas.

CAPÍTULO IX. LA REORGANIZACIÓN DEL TRIBUNAL CANARIO: DESDE FUNES HASTA GARCÍA DE CENICEROS (1567-1605).

IX. 1. La reorganización del Tribunal

Los 33 años que van desde el nombramiento del sucesor de D.Luis de Padilla hasta 1600, van a ser vitales para el tribunal canario que va a conseguir en estas fechas su reorganización administrativa y económica que le permitirá aumentar y consolidar su plantilla y dotarse de unos ingresos regulares. Estos últimos aspectos se verán auspiciados por otra característica de este período: la existencia de tres visitas de inspección de la Suprema cuyos enviados ejercieron además de inquisidores, junto con los cinco nombrados específicamente por la Suprema[643].

La reorganización administrativa del Tribunal comenzará con la llegada de Funes que de fiscal de Toledo pasaría a ser nombrado para su nuevo cargo en torno a octubre de 1567, según la carta que la Suprema envía a Sevilla en esas fechas[644]. En

---

[643] F. Fajardo Spínola y L.A. Anaya Hernández, "Oposición a la Inquisición. Conflictos y abusos de poder a fines del XVI. (Las visitas de inspección a la Inquisición de Canarias)", El Museo Canario, XLVII, Las Palmas, 1985-1987; "Las visitas de inspección a la Inquisición de Canarias", VIII Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1988.

[644] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 576, f. 121.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la misma se ordenaba que le entregaran las testificaciones y procesos de Canarias para que ÉL las concluyera. No sucedió así sin embargo, como acredita otra carta de Funes a la Suprema, que debió de escribirse a poco de su llegada, el 17 de abril de 1568, y en la cual explica que dejó que el Tribunal sevillano acabara los casos pendientes pues a pesar de que la Suprema ordenó en la carta lo contrario: "como yo no la vide no le pude pedir más q^{e}. lo q^{e}. ellos me quisieron dar"[645]. A pesar de que en el documento está escrito: "sin fha., la letra indica ser del licenciado Padilla", es un error ya que es sin lugar a dudas de Funes. Incluso cuando éste pide a la Suprema que se le envíen desde Sevilla los presos canarios para proceder en las islas contra ellos, ésta rechaza la solicitud: "pues sus causas penden en Sevilla". Y esto a pesar de sus ordenes anteriores y de que Funes vino provisto de instrucciones que de manera taxativa demostraban su independencia del Tribunal sevillano[646]. Incluso durante los primeros meses de estancia de Funes en Las Palmas, se continuó enviando la documentación a Sevilla al menos para calificarla, tal como sucede con las testificaciones por proposiciones contra el tinerfeño Bartolomé de Aponte[647].

---

[645] A.H.N., Sección Inquisición, 2363-1.

[646] A. Millares Torres, Historia de la Inquisición...,t. II, págs. 8-9.

[647] A.H.N., Sección Inquisición, Libros de Castilla, 576, f. 348.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Creemos que las razones de la Suprema para estos hechos radica en que el Tribunal no tenía todavía la infraestructura necesaria para actuar soberanamente. Al llegar Funes confirmó en sus cargos al fiscal Juan de Cervantes y al notario del secreto Juan de la Vega, que además de ser los únicos funcionarios existentes, lo eran sin sueldo, y procedió a ir nombrando a los restantes. Las dificultades fueron sin embargo múltiples; de entrada Vega moriría al año de su llegada[648]. Cervantes a su vez, sería nombrado fiscal de la recién creada Inquisición de Nueva España por Real Cédula del 25 de enero de 1569, y partiría hacia Indias con el inquisidor Moya de Contreras el 2 de junio de 1570, aunque no llegaría a su destino porque falleció cerca de Cuba[649]. Aunque Funes gozó de autonomía para sus nombramientos, la Suprema se reservó su aprobación, y al menos en un caso, el del capellán Pero Hernández a quién había nombrado alcaide de la cárcel, lo rechazó por no parecer decente para un clérigo; los demás cargos los fue nombrando, aunque no sin dificultades, tal como

---

[648] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

[649] J. Toribio Medina, Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en México, Biblioteca Mexicana de escritores políticos, México, 1987, págs. 22-23; R. Greenleaf, Inquisición y sociedad en el México colonial, Ed. J. Porrua Turanzas, Madrid, 1985, pág. 33.
Sería interesante conocer el curriculum de los inquisidores canarios en relación con el tribunal mexicano, pues Alberro afirma que las carreras inquisitoriales de éstos, se iniciaban entre otros lugares en Canarias. Ver: S. Alberro, Inquisición y sociedad en México, 1571-1700, F.C.E., México, 1988, pág. 31.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

expuso a la Suprema[650].

También solventó el problema de las "Casas del Tribunal", que a falta de edificio propio utilizaba el episcopal, aprovechando el frecuente absentismo de los prelados. Para ello utilizará como edificio inquisitorial, las amplias casas del fiscal Cervantes, tras escribir el 11 de octubre de 1568 a la Suprema, que el obispo vendría pronto y que eran las únicas casas aptas en la ciudad: "con algunas acesorias q. se podrán tomar pª. lo q. faltase de carcel". En el testamento del fiscal, el edificio se destinaba a convento de monjas y en su defecto a alquiler, para proporcionar una dote a sus sobrinas y alimentos a otras parientes y posteriormente para dotar a doncellas pobres, bajo la supervisión del Cabildo eclesiástico, que cobraría la décima parte del arrendamiento[651]. El edificio permanecería alquilado por el Tribunal en 60 doblas hasta 1652, año en que fue comprado por éste junto con algunas casas anexas y tras ser reparado seguiría sirviendo al Santo Oficio hasta su extinción[652].

Tenemos pues que con Funes se constituye en forma el Tribunal y se le dota de sede. No obstante, seguiría existiendo el problema económico que impedía las reformas

---

[650] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

[651] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

[652] S. Alemán Hernández y L.A. Anaya Hernández, "Las casas de la Inquisición en Gran Canaria", IV Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1980.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

necesarias para adaptar al edificio a sus nuevos usos, y por otra consolidar la plantilla con salarios regularmente pagados y unos ingresos fijos que lo posibilitaran. Como afirma Martínez Millán, el Tribunal canario no contaba con recursos suficientes por confiscaciones, dada su escasa actividad, y la canonjía que se le otorgó en 1560 tampoco era suficiente, por lo cual recibía de Sevilla una asignación anual de 500.000 mrs. También era cierto que el dinero proveniente de las escasas confiscaciones era remitido a esta ciudad, y que a la muerte de Padilla y hasta el nombramiento de Funes (1563-1567), los 600 ducados del valor de la misma se enviaban a Sevilla. Las necesidades derivadas de esta situación afloran con frecuencia en los escritos de Funes, quién el mismo año de su llegada, tras comunicar que ni el fiscal ni el notario cobraban salario, y era necesario pagarles, así como al alcaide y al portero, concluye pidiendo que: "sobre todo supº. a V. Sª. qº. todos los officiales tengan sus salarios porqº. de otra manera podría ser cansarse"[653]. La repuesta del Consejo no es muy alentadora, ya que tras informarle de que se le envían los títulos del notario, alcaide y portero, añaden que sus sueldos se les libren: "sobre los bienes confiscados, penas y penitencias desa inqón.", lo que venía a significar que difícilmente cobrarían[654].

---

[653] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

[654] A.H.N., Inquisición, L. de C., 576, f. 277 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Esta penuria queda aún más evidenciada a través de la visión que del tribunal nos suministran los informes de los tres visitadores que a lo largo de los últimos 25 años inspeccionaron el Tribunal canario, que nos muestran una Inquisición pobre, corrupta y desorganizada[655]. Así, el primero Dr. D. Hernán Bravo de Zayas informa en 1574 que: "..esta inquisición por la falta de casas, officiales y rentas tiene solamente el nombre y está tan rendida y con poca fuerza..". El siguiente visitador escribe que el estado de las cárceles :... "no tiene combeniente remedio si no es reedificando y traçando las dhas. cárceles de nuevo ", y explica que no hay presos "porque como el fisco no ha tenido posibilidad para poder alimentar a los presos pobres, apenas heran metidos en las cárceles quando eran sueltos dellas en fiado". Como vemos el tema hacendístico era el nudo de la cuestión; de ahí las constantes peticiones de inquisidores y visitadores que demandaban nuevas prebendas, o como Bravo de Zayas que solicitaba se otorgaran al tribunal 300 licencias anuales para enviar esclavos negros a Indias por cuya venta se

---

[655] En realidad hubo una cuarta visita, la primera de todas, que corrió a cargo del licenciado "Avalos", según informa Funes a la Suprema (A.H.N., Inquisición, 2363-1). Llegó a la isla el 1 de julio de 1572, provisto de los poderes de visitador, aunque de hecho no actuó como tal, pues según Funes iba como fiscal a México y sólo estuvo en Las Palmas, tres o cuatro días. En efecto, el licenciado Alonso Granero Dávalos fue fiscal de México en 1573. Ver: S. Alberro, Inquisición..., pág. 83. Toribio Medina por su parte, afirma que fue inquisidor y luego obispo de Charcas. T. Medina, Historia del Tribunal..., págs. 50 y 76-77.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

podían obtener 20 ducados por "pieza". El visitador Gortaçar evaluaba en 1.000 ducados anuales el deficit del Tribunal, y en 1583 defendía la subida de salarios de los funcionarios argumentando que el poco entusiasmo se debía a su escasa remuneración, inferior a los tribunales de otros distritos, pues mientras el fiscal ganaba en Canarias 40.000 mrs. y el notario del secreto 15.000, en la Península recibían 80.000 y 50.000 respectivamente. La solución vendría de la mano del último visitador D.Claudio de la Cueva, quién conseguiría dotar al Santo Oficio canario de los ingresos suficientes para, a diferencia de los tribunales peninsulares, gozar de una estabilidad financiera hasta su extinción, como señala también Martínez Millán[656]. El medio consistió en la confiscación de varios barcos holandeses que aunque partían de puertos enemigos como Middleburg o Flushing, tomaban nombres y pabellones de Hamburgo u otros lugares, y con pasaportes falsos de los mismos arribaban a las islas. Entre febrero de 1598 y enero del año siguiente, nuestro inquisidor capturó cinco navíos con sus tripulaciones más los maestres de otros dos que consiguieron escapar. En las cárceles se llegaron a acumular, entre marinos ingleses capturados anteriormente y los holandeses 110 presos extranjeros. No contento con esto, solicitó permiso para proceder también contra los mercaderes

[656] J. Martínez Millán, "La hacienda del Tribunal de la Inquisición de Canarias (1550-1808), V Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas, 1985, t. II, p. 562.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

flamencos receptores de las mercancías presentándolos como una quinta columna holandesa en las islas. Naturalmente nuestro inquisidor no había hecho ningún descubrimiento insólito para el pueblo y las autoridades isleñas, que conocían la verdad sin genero de dudas. Como afirma Ruiz Martín, las imbricaciones económicas entre el imperio español y Holanda, eran tan intensas, que a pesar de la guerra: "..los rivales se vieron obligados a realizar intercambios para satisfacer necesidades insoslayables propias, que les hubiera sido imposible cubrir de otra manera[657]. De ahí, que los afectados, los mercaderes flamencos receptores de las mercancías, los canarios que las compraban, los cosecheros de vinos, recaudadores de rentas y las mismas autoridades que obtenían beneficios de estos tratos, presentaran un frente común remitiendo cartas y súplicas a la Corona y a la Suprema; incluso las autoridades de Amberes intervinieron en la polémica. Como consecuencia de la misma, la Suprema a instancias seguramente de la Corona le prohibió en 1594 averiguar el origen de los barcos dejando en manos del gobernador ésta tarea. Aunque De la Cueva se vio obligado a devolver parte de las confiscaciones, con el resto pudo pagar los 3.000 ducados de deudas y realizar importantes inversiones que ascendieron en 1601 a 40.000 reales y al año siguiente a

[657] G. Parker, El ejército de Flandes y el camino español (1567-1659), Revista de Occidente, Madrid, 1972, p. 28.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

4.000 doblas que garantizarían el futuro económico del tribunal[658]. Este pasaría de unos pocos funcionarios a tener quince, incluyendo dos inquisidores, aumentando además sus salarios, tal como se aprecia en el apéndice documental.

Bme. López de Tribaldos------sobre el 25-8-1505 a sep.-1520

Martín Ximénez---------enero (llega en mayo)1524 al 3-8-1526 (día de ida)

Luis de Padilla---------lee el edicto el 8-4-1527 hasta antes de agosto de 1563

Diego Ortiz de Funes----------antes del 26 de oc.1567(llega el 17-4-1568) a 1579.

Hernán Bravo de Zayas---nombrado 27-10-73. Llega el 27-1-1574 hasta el 23-6-1576 en que muere(visitador).

Diego Osorio de Seijas--------1580-feb.1586

Juan Lorenzo----------1580-feb.1586

Luis Gortaçar----------17-7-1582-1583 (visitador)

Francisco Madaleno----------feb.1586-28-2-1592(muere)

Claudio de la Cueva--------llega el 28-2-1592 hasta junio de 1600 (visitador e inq.)

Pedro de Camino----------1594-28-10-1605

Pedro García de Ceniceros-----1603-1611 ?

Pedro Hurtado de Gaviria------1603-1611

---

[658] A. Rumeu de Armas, Piraterías y ataques..., t. F. Fajardo Spínola y L. A. Anaya Hernández, "Oposición a la Inquisición"...; "Las visitas de inspección"...

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

(Hemos compuesto esta nómina de inquisidores ya que la fuente principal para la misma que es Millares Torres, contiene numerosos errores y omisiones, lo que ha provocado que otros investigadores caigan también en ellos. Así por ejemplo Viera, Millares, Lea, y Acosta escriben que Bravo de Zayas estuvo en Canarias desde 1570-1571 y que visitó las islas, retornando con Funes. En realidad llegó el 27 de enero de 1574, no visitó el archipiélago, y murió en Las Palmas el 23 de junio de 1576. Anaya-Fajardo: Coloquio, p.798, n.3.)

FUNCIONARIOS DEL TRIBUNAL CON FUNES

CARGO	NOMBRE
Inquisidor	Diego Ortiz de Funes
Fiscal	Joseph de Armas
Notario del secreto	Marcos de Sanjuán
Contador	Pedro de Salvago
Alguacil	Constantín de Cairasco
Alcaide	Alonso Martínez

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

FUNCIONARIOS Y SALARIOS DEL TRIBUNAL EN 1596

CARGO		
Inquisidor	Pedro Camino	140.000 mrs.
Fiscal	Joseph de Armas	60.000 mrs.
Notario del secreto	Francisco Ibañez	50.000 mrs.
Ayudante del secreto	Alonso de San Juan	30.000 mrs.
Abogado del fisco	Francisco de Alfaro	3.536 mrs.
Abogado de presos	Juan de San Juan	?
Receptor	Lorenzo de Zorita	20.000 mrs.
Contador	Pedro de Salvago	20 ducados
Médico	Alonso Fiesco	5.000 mrs.
Alcaide	Alonso Redondo	22.000 mrs.
Nuncio	Joseph Díaz	20.000 mrs.
Portero	Juan Rico	20.000 mrs.
Alguacil	Diego Sarmiento	Sin salario
Barbero y Cirujano	Hierónimo Pérez	3.536 mrs.
Proveedor de presos	Gaspar Martín	Sin salario

IX.2. La actividad del Tribunal (1568-1605)

Esta etapa se va a caracterizar por un aumento de la actividad procesal respecto a la anterior. Acosta cita que frente a las 6,9 causas /año de Padilla, se pasa con Funes y

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Zayas a 17,51[659]. Las causas radican en su reorganización, en la presencia de los tres visitadores-inquisidores y en las circunstancias político-militares por otra. Sin embargo, al estudiar este período hay que tener en cuenta que las pestes de 1568 y 1582-83 en Tenerife y la de 1601-1605 en esta isla y en Gran Canaria, recortaron notablemente la actividad del tribunal que en la última abandonó incluso Las Palmas.

El número de causas para 1571-1605 sería según Acosta el siguiente:

Judaísmo---------- 3
Protestantismo---------- 92
Mahometismo----------102
Proposiciones heréticas------121
Acciones irreligiosas-------- 3
Bigamia---------- 12
Hechicería y supersticiones-- 10
Solicitantes---------- 7
Delitos contra el S. O.------ 38
Comunicación con herejes----- 4

(Acosta, p.232).

659 A. Acosta González, Estudio comparado...,pág. 132.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Según Fajardo entre 1571-1605 las causas por hechicería fueron 76, de ellas 16 suspensas.

Dejando de lado las ambiguas proposiciones heréticas, se observa como en importancia le siguen mahometismo, protestantismo y delitos contra el Santo Oficio, pues lo demás no reviste importancia cuantitativa. La persecución contra los moriscos está en relación con los ataques que desde 1569 y hasta casi la mitad del XVIII asolan el archipiélago. Ante esta situación se gestó una preocupación sobre los moriscos canarios, susceptibles de ser una quinta columna de los turco-berberiscos. De ahí el elevado número de causas contra ésta minoría en estos años, que se traduce en numerosas sentencias de relajación en efigie contra los que huían, como en otras sanciones contra los que se pensaba mantenían sus creencias. Respecto a los procesos contra protestantes están ligados a la activa presencia de corsarios hugonotes y comerciantes holandeses e ingleses en las islas.

Por último en los delitos contra el Santo Oficio están incluidos los procesos contra inhábiles y falsificadores y testigos falsos en las pruebas de limpieza.

Prueba de que la integración de los conversos, ya vista con Padilla, era una realidad, es el escaso número de testificaciones y procesos que tienen lugar durante el mandato de Funes, desde 1568 a 1579. Aparte hemos tratado las denuncias y procesos por falsificaciones de limpieza y falta

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de habilidades por su importancia en esta época.

IX. 3. Las testificaciones (1568-1579)

La mayoría se recogen durante la visita que Funes realiza a las islas occidentales en 1570.

TENERIFE

En total son denunciadas nueve personas, ocho hombres y una mujer. De siete ignoramos la mayoría de los datos personales, así como el de los testigos, aunque los conocemos por las calificaciones. Sabemos que uno es portugués y otro labrador. Tres viven en Icod, dos en Los Silos, uno en La Orotava y dos en La Laguna.

Respecto a los denunciantes únicamente dos nombres sin más datos.

ACUSACIONES

PRÁCTICAS JUDÍAS

Landrecilla----------2

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES

Proposiciones----------3

Orgullo por ser judío----------1

Burlas y blasfemias----------3

GRAN CANARIA

En total son acusadas cuatro personas: dos mujeres (una casada) y dos hombres (uno casado y otro portugués).

ACUSACIONES

landrecillas----------2

alimentos judíos--------1

proposiciones----------1

FUERTEVENTURA

Hay una testificación hecha en Las Palmas contra una mujer casada de origen converso por quitar la landrecilla.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LA PALMA

Cuatro de los testificados de La Palma también están recogidos en calificaciones y otros tres en testificaciones; seis son mujeres (tres casadas, una viuda y una soltera); una es portuguesa y el hombre es herrero.

ACUSACIONES

PRÁCTICAS JUDÍAS

Circuncisión----------1

Aceite y cebolla (adafina)----1

No trabajar sábados----------2

COMPORTAMIENTOS AGRAVIANTES

Proposiciones----------3

LA GOMERA

En esta isla hay tres denunciados, un fraile franciscano y dos mujeres. El fraile es acusado de quitar la landrecilla, y las dos mujeres de haber tenido un abuelo judío que escupía los crucifijos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TOTAL ACUSACIONES TESTIFICACIONES (1568-1579)

landrecilla----------6

aceite----------1

comida judía----------1

guardar sábados----------2

circuncisión----------1

burlas y blasfemias------6

orgullo judío----------1

proposiciones----------7

ACUSADOS EN LAS TESTIFICACIONES (1568-1579)

Son 24; doce mujeres (5 casadas, dos viudas y una soltera; una portuguesa) y 12 hombres (2 portugueses, 1 trabajador, 1 herrero y 1 fraile). Son acusados de tener origen converso 9 de los 21 acusados (2 hombres y 7 mujeres) esto es un 42%.

TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES

Hay 12 mujeres (5 casadas, 2 viudas, 1 soltera, 1 criada); cinco hombres (1 valenciano, 1 portugués; 2 trabajadores, 1 arrendador, 1 esclavo).

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

CONCLUSIONES

Los posibles delitos son sin duda de tono menor; así el calificador que juzga una de las acusaciones en Tenerife por quitar la landrecilla, afirma que puede ser indicio de judaísmo, pero que los aborígenes canarios lo practicaban también, y en ese caso no lo es[660]. El circuncidado de La Palma era un niño pequeño, seguramente por accidente, pues ni le acusan de ser premeditado, ni se abre investigación. Las proposiciones son del tipo de que la Virgen era de casta de judíos, que éstos se salvaban en su fe, o al contrario que no lo hacían, y en definitiva más producto de ignorancia que de creencias mosaicas.

IX.4. Losprocesos (1568-1579)

Vamos a distinguir en primer lugar los procesos concluidos y sentenciados, de aquellos que son suspendidos. Además separaremos los que son propiamente por judaísmo, de los que lo son por otras causas, pero con el agravante para los reos de tener origen converso.

En estos años por judaizar únicamente se producen dos condenas, las de los portugueses de Tavira, Catalina Núñez,

---

[660] A.M.C., Inq^{ón}., XLII-3.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

viuda del destacado marino portugués Simón Lorenzo, y la de su hermano Hernando de Soria, avecindados en Gran Canaria. Ambos fueron acusados de judaizar en Tavira muchos años antes, él además de estar circuncidado aunque lo atribuyó a una enfermedad, y ella de no ir a misa en Semana Santa, no comer cerdo y quitar la grosura de la carne, por lo que fueron condenados a salir penitentes en un auto público y a abjurar de vehementi, como así sucedió en el auto de fe del 12 de marzo de 1581. Ninguno de los dos fue torturado, según el tribunal, en atención a que ella era de 90 y él de 70 años[661].

Ambos procesos presentan características peculiares, que merecen algún comentario. En primer lugar la avanzada edad de ambos reos. En el caso de Hernando de Soria, el que además la principal acusación, la de haber judaizado, se refiere a casi 50 años antes, y los testimonios que recoge el comisario de Ayamonte de seis testigos portugueses en 1576 son poco precisos. Ella, aunque había sido objeto de alguna denuncia en 1568 es procesada años después tras ser llamados nuevos testigos. Creemos que la autentica razón de su proceso radica en que fueron utilizados por el tribunal para descalificar, y quizás vengarse del hijo de Catalina, el escribano, capitán de milicias y regidor Antonio Lorenzo. En efecto éste había descalificado al fiscal del tribunal Josef de Armas, que por

[661] A.H.N., Inquisición, 1829, nº. 1 H; A.M.C., Bute, vol. VIII-1ª s., fols. 39, 46 y 221; IX-1ª s., fols. 107 v. y 176; Inqón., CXXVIII-20.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

su larga trayectoria al frente del mismo era un poder fáctico de la Inquisición isleña, acusándole que por parte de su abuelo paterno de origen portugués, no era limpio. Además hizo que su hermana Juana González enviara a la Suprema una denuncia en este sentido, por lo que ambos serían procesados.

PROCESOS POR JUDAIZAR SUSPENSOS (1568-1579)

GRAN CANARIA

El primero de los dos que tienen lugar en esta isla comienza en 1568, y es contra Pedro Sánchez, agricultor en Tirajana y natural de Campo de Montiel, quién YA había tenido que ver con la justicia eclesiástica por comer carne y trabajar en días festivos[662]. Las acusaciones locales se refieren a que comía "cigarrones como los moros", regaba en domingos y afirmar que tanto le daba vivir en la ley vieja como en la nueva. Tras su detención y reconocer las acusaciones, hizo una extraña declaración que nos hace dudar de su estado mental, afirmando que en Lorca donde vivió, su mujer junto con unos judíos le habían atado a una cama para torturarle y obligarlo a judaizar, hasta que se le apareció la Virgen que le ayudó a liberarse. El reo murió durante el proceso, que se continuó hasta que llegara información de

[662] A.M.C., Inqn., XXVI-2; LXXXIII-13.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Murcia, lo que no debió de suceder o fue negativa, pues se suspendió.

El segundo tiene lugar en 1575 contra la criada portuguesa de Azores, Simona de Andrada, por quitar la landrecilla. Sabemos que se debió procesar, porque lo pone al margen de las testificaciones, pero no lo conservamos[663].

LOS PROCESOS DE TENERIFE

En Tenerife durante la visita de 1570, son tres los procesos suspendidos. El primero contra la viuda Ana Morena, por afirmar que para asar carne era mejor quitarle la landrecilla; sin duda su origen converso influyó en su procesamiento. Aún después de muerta, se dudó si proceder contra su memoria, aunque finalmente se suspendió[664]. El otro es contra la viuda portuguesa Catalina González, "la vieja de Santiago", por afirmar que no se debía amasar en sábado. Tras confirmar que era cristiana vieja, se suspendió también[665]. El tercero es contra Gaspar de Sosa, que aunque no lo conservamos, nos consta que se procesó por las notas marginales de las testificaciones[666]. Este trabajador

---

[663] A.M.C., Bute, vol. IX-1ª s., fols. 148-148 v.

[664] A.M.C., Inqón., CXXXIII-24.

[665] A.M.C., Inqón., CLXXIV-64.

[666] A.M.C., Bute, vol. VIII-1ª s., f. 145.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

lagunero, de origen converso, fue acusado de probar el filo del cuchillo con la uña para degollar un capón, con lo cual el procesamiento era lógico.

PROCESOS CONTRA CONVERSOS POR OTRAS CAUSAS (1568-1579)

GRAN CANARIA

En 1575 es procesada y sentenciada Juana González, hermana de Antonio Lorenzo, a abjurar en misa, a cuatro años de destierro y 200 ducados de multa, por enviar la denuncia mencionada contra el fiscal a la Suprema. Se traslada sin licencia del tribunal a Madrid para apelar, por lo que es allí encarcelada, no retornando a la isla hasta 1579[667]. El voluminoso proceso de su hermano Antonio Lorenzo es pródigo en acusaciones y recusaciones del reo, quién no sólo insiste en que Pero Díaz, abuelo paterno del fiscal Josef de Armas, era converso, sino que también le acusa de que su madre Margarita Martín era descendiente de guanches, y que aunque en Tenerife entre estos "había gente prinçipal la mayoría eran gente baja, y en especial Margarida Martín, tenidos y comprados como esclavos". Acusado de mentira y perjurio en sus acusaciones, fue condenado a abjurar en misa un domingo, cuatro años de

[667] A.H.N., Inquisición, 1817, nº. 1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

destierro y 200 ducados de multa[668]. Lo curioso del caso, además de la paradoja de que el reo acusara de falta de limpieza al fiscal cuando él adolecía del mismo defecto, es que efectivamente tenía razón, tal como se constata en la documentación de la Suprema[669].

TENERIFE (1568-1579)

En esta isla sólo hay un proceso de estas características, realizado en la visita de 1570 contra el beneficiado de Buenavista, Pedro Martín de Castillejos, hijo del converso Sebastián de Llerena, acusado de proposiciones, no rezar las horas y acostarse con su "comadre", por lo que fue condenado a cuatro ducados de multa[670].

PROCESOS SUSPENDIDOS EN LA PALMA (1568-1579)

Dentro de este apartado sólo hay uno contra el abogado palmero Alonso Sánchez de Ortega, en la visita de 1570 a esta isla, aunque la acusación principal se refiere a cuando fue gobernador de la Gomera y confraternizó con hugonotes franceses. El fiscal también menciona que era sobrino de dos

---

[668] A.H.N., Inquisición, 1834, nº. 1; A.M.C., Inqón. CLXXII-72.

[669] A.H.N., Inquisición, 1832, nº. 3; 1834, nº. 1.

[670] A.M.C., Inquisición, CXVI-18.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

sancionados por inhabilitados. En 1581 el inquisidor Osorio de Seijas vuelve a reabrir el proceso, que no obstante es suspendido[671].

TESTIFICACIONES ENTRE 1581-1605

TENERIFE

Las seis testificaciones que tenemos se recogen en la visita de Osorio de Seijas en 1583-1584. En total son denunciados tres viudas y tres portugueses, uno mercader, otro carnicero y el último criado[672].

ACUSACIONES DE LAS TESTIFICACIONES DE TENERIFE (1581-1605)

Cinco de las seis denuncias se refieren a quitar la landrecilla, la restante por decir que había un ayuno llamado de la Reina Esther, que era "mui terrible", y que se desayunaban con lechugas.

---

[671] A.M.C., Inq^{ón}., CXXIV-13.

[672] A.M.C., Inq^{ón}., CXLII-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIFICACIONES DE GRAN CANARIA (1581-1605)

Son denunciados cinco hombres; cuatro portugueses y un canario. Dos eran mercaderes, uno platero, y dos religiosos (un fraile y un canónigo). También dos mujeres casadas y vecinas de Telde, denunciadas en la visita a esta ciudad del inquisidor Osorio de Seijas en 1581..

ACUSACIONES DE LAS TESTIFICACIONES DE GRAN CANARIA (1581-1605)

aceite----------2

landrecilla----------1

proposiciones------- 1

falta de piedad-------1

contacto conversos----1

origen converso-------1

TESTIFICACIONES DE LA PALMA (1581-1605)

Hay tres testificaciones calificadas, una contra el buhonero Gaspar Páez que no se especifica y es calificada de judaizante, la segunda contra Gaspar Méndez por proposiciones, juzgada como manifiesta herejía y la última contra Francisca Luis por tirarle a un perro un Cristo de yeso que fue

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

exculpada por tratarse de un hecho colérico; tanto ésta como Méndez eran conversos[673]. El mismo origen tienen un varón acusado de proposiciones y dos hembras, una por oraciones supersticiosas y otra por alabar su parte judía; ambas figuran en una relación sin que se mencionen testigos[674]. Asimismo hay tres acusados portugueses varones, un almojarife y dos mercaderes por sospechosos de judaísmo; dos debido a sus hábitos alimenticios: quitar la landrecilla, no comer cerdo, usar aceite, e incluso el mercader Diego Díaz por comer "adafina". El tercero Blas Antonio, por proposiciones y haber huido de la Inquisición lusitana[675].

TESTIFICACIONES DE LA GOMERA (1581-1605)

Los denunciados son dos varones, uno mulato y otro descendiente de cristiano nuevo y de aborigen. Ambos son acusados por decir que guardaban la ley de Moisés[676].

---

673 A.M.C., Inqón., CLXXVI-207.

674 A.M.C., Inqón., XXIII-20; LIV-23, fols. 29 y 36.

675 A.M.C., Inqón., CVII-2; LIII-10; LIV-23, f. 9.

676 A.M.C., Inqón., CVII-2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1581-1605)

Los testigos por islas son: en Tenerife:siete hombres y cuatro mujeres, una viuda y dos casadas. Conocemos la profesión de seis: un sastre, un alférez, un criado que se autodenuncia, un alguacil, un beneficiado y un zapatero.

En Gran Canaria hay 12 testigos varones, siete solteros y tres casados. Por profesiones, siete son religiosos (seis frailes y un arcediano), un platero, un cirujano y un mercader. Cuatro tienen origen portugués.

En La Palma son 15, 13 varones y dos mujeres casadas; por profesiones hay tres zapateros, un mercader, un trabajador y un fraile.

En la Gomera los testigos son seis varones, tres frailes, un cantero y un mareante.

TOTAL DE LOS DENUNCIADOS Y TESTIGOS EN LAS TESTIFICACIONES (1581-1605)

En resumen para estos 24 años hay 24 denunciados, 16 hombres y 8 mujeres, por 44 testigos, 38 varones y seis mujeres. Diez de los acusados son portugueses (41%), los restantes seguramente isleños, pues aunque con frecuencia no se indica no se le atribuye otro origen, como era usual. Trece de ellos son acusados de conversos.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACUSACIONES DE LAS TESTIFICACIONES (1581-1605)

Alimentos judíos:-------4

Quitar landrecilla------6

Proposiciones:----------5

guardar ley judaica-----2

supersticiones----------2

romper una imagen-------1

alabar judaísmo---------1

contacto con conversos--1

hijo de quemados--------1

falta de piedad---------1

CONCLUSIONES

En primer lugar, destacar que un 33% de los acusados son portugueses, avecindados en las islas. Dado que sólo conocemos el origen converso de siete de los acusados, seis canarios y un portugués, es de sospechar que el elevado número de lusitanos acusados responde a una política de prevención de la Inquisición frente a la llegada de los cristianos nuevos portugueses tras la anexión de este país, asumida por la sociedad.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Respecto a las denuncias son inconsistentes en su mayoría. El tema de la landrecilla responde a un hábito culinario que no tenía que ver con lo ritual; la acusación contra el portugués Diego Díaz de comer adafina es falsa; la comida consistía en una mezcla de pan, aceite, ajos, vinagre y suero, bastante parecida por cierto a nuestro mojo picón. Los acusados de afirmar que vivían en la Ley Vieja no parece que supieran bien lo que manifestaban; a uno de ellos le preguntó un testigo que si quería decir que era cristiano viejo y respondió afirmativamente[677]. El único caso en que aparece un cierto conocimiento del judaísmo es el de Catalina de Fonseca, que dijo que le habían contado que había un ayuno que duraba tres días, el de la reina Esther, y que se desayunaban con lechugas. Pero la acusada no era conversa al parecer, pues no se explicita este dato y el tribunal no indaga más, señal de que no debió de ver trazas de judaísmo[678].

[677] A.M.C., Inq^{ón}., CVII-2, f. 67.

[678] A.M.C., Inq^{ón}., CXLII-1, f. 70.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESOS CON SENTENCIA (1581-1605)

GRAN CANARIA

En 1591 es detenida la lisboeta Catalina Hernández, de 20 años, por quitar la landrecilla, en el barco en que viajaba desterrada a Angola por amancebada y ladrona. Tras constatar que no era cristiana nueva, fue absuelta[679].

TENERIFE (1581-1605)

En Tenerife durante la visita de Osorio fue procesado Pedro Osorio, natural de La Gomera y alcalde de La Orotava, por haber afirmado que "entraría en el infierno con un panderico porque en este mundo había que holgar". También fue acusado por falsificar su genealogía, ya que descendía de cristianos nuevos. El 16 de junio de 1584 fue condenado a reprensión y 20 ducados de multa[680].

---

[679] A.M.C., Inq^{ón}., xciv-19.

[680] A.M.C., Inq^{ón}., CXLII-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LANZAROTE

El sastre madeirense Simón Fernández, cristiano nuevo, sería procesado por haber afirmado en esta isla en 1591 que sólo había que humillarse ante el Santísimo y no ante la cruz, por lo que fue acusado de luteranismo. Condenado a reprensión saldría en el auto de fe del 12 de marzo de 1581, aunque no figura en la relación de Millares[681].

LA PALMA

Como consecuencia de la visita de 1581 serían condenadas tres personas, aunque no conservamos las testificaciones de todas, sí las acusaciones y sentencias de una relación de causas de dicha visita[682]. Los tres son cristianos nuevos; dos mujeres por supersticiones que serían condenadas a seis misas y a 50 y 20 ducados respectivamente, y el hombre a 10 ducados por proposiciones.

---

[681] A.M.C., Inqón., CLXI-47; A.H.N., Inquisición, leg. 1829, nº. 1 H.

[682] A.M.C., Inqón., XXIII-14.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

NÚMERO TOTAL DE PROCESADOS (1581-1605)

Tres mujeres y tres hombres (un alcalde y un sastre), seis en total de los cuales cinco eran cristianos nuevos.

ACUSACIONES

landrecilla----------1

proposiciones----------3

supersticiones----------2

TESTIGOS DE LOS PROCESOS

GRAN CANARIA

Son cinco hombres; cuatro de ellos portugueses. Por profesiones hay un sombrerero y dos marinos.

TENERIFE

Un varón de origen catalán.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LANZAROTE

Son siete varones; seis portugueses de Azores (uno trabajador) y uno de Ciudad Rodrigo.

NÚMERO TOTAL DE LOS TESTIGOS DE LOS PROCESOS

Son trece varones (diez portugueses, un catalán y un salmantino).

Por profesiones tenemos un sombrerero, dos marinos y un trabajador.

PROCESOS SUSPENSOS (1581-1605)

GRAN CANARIA

Los que conservamos provienen de la visita que hizo a Telde el inquisidor Osorio de Seijas en 1581. Los reos están emparentados entre sí; por una parte el matrimonio de Gaspar Díaz y Clara Hernández. El era portugués, cantero, de 50 años, y ella de Telde. La principal acusación recae contra el marido, sospechoso de circuncidar hijos y sobrinos y a ella por consentirlo. Se defienden afirmando que unos, incluyendo el marido, habían sido "retajados" por enfermedad y otros lo

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

eran de nacimiento. No obstante los repetidos exámenes de médicos, cirujanos y barberos, no les favorecen, pues en algunos casos opinan que fue intencionada la operación y no por enfermedad. Este hecho, unido posiblemente al origen portugués del reo, motivará que sea sometido a una dura sesión de tormento de potro y toca, que resiste sin confesar. Ella es amenazada con el tormento, siendo llevada a la sala del mismo como forma de amedrantamiento, aunque no se le aplica. Los informes de Portugal que lo dan por cristiano viejo, y su resistencia a la tortura harán que se suspenda el proceso[683].

Los otros acusados son Blas Hernández, cantero y hermano de Clara, su mujer María de Tovar y un sobrino Thomé Pérez. Sus procesos son también suspendidos, no sin antes sufrir prisión[684].

PROCESOS SUSPENSOS DE TENERIFE (1581-1605)

Los dos que conocemos tienen como marco Garachico, y sus tres protagonistas son lusitanos. El primero, que reviste un curioso interés por lo insólito, tiene lugar en 1599, contra el mercader converso de Tavira, Manuel Fernández, casado y de 40 años y contra su criado Antonio Martínez, mulato portugués, de 18 años, soltero. La acusación que se les hace es que el amo durante la cuaresma, azotó en varias ocasiones al

---

[683] A.M.C., Inqón., LXXIII-19.

[684] A.M.C., Inqón., II-28; CI-30.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

muchacho, sin que éste ofreciera excesiva resistencia. La fecha del delito y el origen converso de Fernández, hicieron sospechar de inmediato que se trataba de parodiar los azotes a Cristo, aunque la actitud cooperadora del reo, disminuyera la sospecha. Éste confesó que ya había estado preso en Azores durante una visita inquisitorial por el mismo delito, y que azotó al muchacho con distintos pretextos, al menos tres veces, y que concluía el castigo cuando "le venía al caño de su natura la simiente como quando se tiene quenta con una mujer". Se trata pues, de un caso claro de sadismo o quizás sadomasoquismo. El reo fue trasladado a Teror desde las cárceles inquisitoriales cuando la invasión de Van der Does, y allí falleció dando muestras de buen cristiano, lo que debió de contribuir junto a lo ya dicho y a los informes de Portugal de que no figuraba en sus archivos, aunque sí una tía suya relajada pocos años atrás, a que se suspendiera el proceso y se devolvieran a su viuda 654 reales que sobraron de la confiscación de sus bienes[685].

Antonio Martínez, el criado, fue liberado también en 1600, tras declarar, a pesar de ser mulato, que era cristiano viejo. Corrobora el hecho de que el origen portugués de los acusados los convertía en sospechosos, la acusación fiscal contra Antonio, en la cual se expone que además de dejarse

---

[685] A.M.C., Inq^{ón}., XXXI-21; XXXI-30; CXXXIV-29; LIV-11; XCI-11.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

azotar sin apenas protestas, era portugués "nación donde tanto judaísmo a abido y ay"[686].

El tercer procesado sería el pedrero Pantaleón Cardoso, natural de Oporto, cuyo proceso se prolonga desde 1601 a 1604, por la peste que asolaba las islas. La acusación provenía de Portugal donde había sido denunciado por tres testigos diferentes por prácticas judaicas. No obstante no es seguro que fuera el mismo, puesto que los informes de la Inquisición de Coimbra dicen que era mercader y las señas físicas difieren. El 18 de noviembre de 1605, el proceso es suspendido al conocerse el Breve de Clemente VII con el perdón a los conversos portugueses, aunque Cardoso no había sido detenido por haberse ido de Garachico.

LA PALMA (1581-1605)

De la visita de 1581, hay dos procesos de los que ignoramos su final. El primero es contra Melchora Fernández, doncella, que debe ser cristiana vieja, que es acusada de decir que el agua de lavarse de los sábados no debía tirarse porque venían las animas a usarla, lo que además de supersticioso se relaciona con el sabat[687].

El otro es contra el portugués Juan de Almeida, casado en

---

[686] A.M.C., Inq^{ón}., XLIII-3.

[687] A.M.C., Inq^{ón}., XXIII-14.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

la isla, por quitar la landrecilla. Fue mandado detener, pero se había ido a Cabo Verde, e ignoramos el resto[688].

TESTIGOS EN LOS PROCESOS SUSPENSOS (1581-1605)

GRAN CANARIA

Son cinco; dos mujeres y tres hombres, de los cuales uno es especiero y dos albañiles.

TENERIFE

Hay 11: dos son mujeres, una casada y otra viuda y nueve son hombres Por profesiones hay dos frailes, dos estudiantes, un zapatero, un criado y un alcalde.

LA PALMA

Son tres varones, maeantes de profesión.

[688] A.M.C., Inq^{ón}., XXIII-14; XXIII-20.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TESTIGOS DE PROCESOS CON SENTENCIA (1581-1605)

GRAN CANARIA

Hay cinco hombres, cuatro de ellos portugueses; uno es sombrerero, otro despensero y el tercero marinero.

TENERIFE

Tan sólo nos consta un varón de origen catalán.

LANZAROTE

Todos son varones, seis de Azores y el séptimo de Ciudad Rodrigo; uno es trabajador.

TOTAL DE LOS TESTIGOS EN LOS PROCESOS CON SENTENCIA (1581-1605)

Son 13 varones; diez de ellos portugueses, uno catalán y otro salmantino. Conocemos las profesiones de un sombrerero, dos marineros y un trabajador.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

NÚMERO TOTAL DE LOS TESTIFICADOS ENTRE 1567-1605

Los denunciados en las testificaciones son 48, 20 mujeres y 28 hombres. De ellas sabemos que siete son casadas, cinco viudas y una soltera. De los hombres sabemos la profesión de:

buhonero----------1

almojarife----------1

carnicero----------1

criado----------1

herrero----------1

platero----------1

religiosos (2 frailes y un canónigo)-------3

mercaderes----------4

Trece de los 48 denunciados (28%) son portugueses, 22 son acusados de conversos.

La edad media que conocemos de tres de los acusados es de 27 años.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LAS ACUSACIONES DE LAS TESTIFICACIONES (1581-1605)

landrecilla----------12

aceite----------1

comida judía----------5

guardar sábados----------4

circuncisión----------1

burlas y blasfemias----------6

orgullo judío----------2

proposiciones----------12

supersticiones----------2

contactos conversos----------1

hijo de quemados----------1

falta de piedad----------1

LOS TESTIGOS DE LAS TESTIFICACIONES (1567-1605)

Los testigos conocidos son 61, 18 mujeres y 43 hombres. Entre las primeras, nueve son casadas, tres viudas y una soltera. Por profesiones:

trabajadores----------3

zapateros----------4

religiosos (10 frailes,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1 arcediano, 1 benefi-
ciado)----------12
mercaderes----------2
arrendador----------1
sastre----------1
alferez----------1
criado----------1
alguacil----------1
cantero----------1
marinero----------1
platero----------1
cirujano----------1
esclavo----------1

Por su origen conocemos a un valenciano y a cinco portugueses.

EDADES

la edad media de los 26 testigos varones que conocemos es de 45,8 años. De las 11 mujeres, 39. De ambos sexos, 42,4.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESOS CON SENTENCIA (1567-1605)

ACUSADOS

En total son acusados 11 personas, seis hombres y cinco mujeres. De ellas sabemos que dos son viudas y dos solteras; dos hombres son casados y uno soltero. Seis son portugueses (54%) y diez son conversos, entre ellos los seis lusitanos..

PROFESIONES

escribanos----------1
religiosos(ben.)-------1
agricultor----------1
sastre----------1
alcalde----------1

ACUSACIONES

judaizar----------2
landrecilla----------1
proposiciones----------4
supersticiones----------2
contra el Santo oficio------2

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

SENTENCIAS

absolución----------1

abjuración----------2

abjuración,
destierro y multa---2

represión----------2

multas--------------2

multas y penas
espirituales--------2

TESTIGOS DE LOS PROCESOS CON SENTENCIA (1567-1605)

Son 37 en total, 29 hombres y 8 mujeres. Diez son portugueses, 1 salmantino y otro catalán. Por profesiones:

sombrerero--------1

marinos-----------3

trabajador--------1

escribano---------1

ayudante de esc.--2

clérigos----------2

zapatero----------1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

(No hemos incluido los seis portugueses interrogados en Ayamonte en el proceso de Hernando de Soria).

NÚMERO TOTAL DE ACUSADOS EN LOS PROCESOS SUSPENSOS (1567-1605)

Son dieciséis acusados, diez hombres y seis mujeres. De ellas, dos son casadas, dos viudas, y dos solteras, Seis varones son casados y dos solteros. Seis varones son portugueses y uno de Campo de Montiel. Tres de ellos son conversos.

PROFESIONES

abogado---------1

mercader--------1

agricultor------1

trabajador------1

canteros--------3

criado----------1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACUSACIONES DE LOS PROCESOS SUSPENSOS (1567-1605)

judaizar----------1

landrecilla-------3

guardar sábados---1

degollar aves-----1

circuncidar-------5

burlas------------2

supersticiones----1

contactos con

hugonotes---------1

contacto con judíos

y proposiciones----1

EDAD MEDIA DE LOS ACUSADOS EN TODOS LOS PROCESOS (SUP. Y CON SENT.)

Los 11 hombres acusados arrojan una media de edad de 38, 5%. Sólo conocemos la de una mujer de 90 años.

TOTAL TESTIGOS PROCESOS SUSPENSOS

Son 31, 23 hombres y 8 mujeres. De ellas conocemos dos casadas, dos viudas y una soltera.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

TOTAL PROFESIONES

oidor----------1

alcalde---------1

estudiantes-----2

religiosos (F.)-2

especiero-------1

criados---------2

trabajadores----1

zapateros-------3

marineros-------3

albañiles-------2

TOTAL MEDIA DE EDADES DE LOS TESTIGOS EN PROCESOS SUSPENSOS Y NO SUSPENSOS

Los 23 hombres arrojan una media de 30,5 años y las seis mujeres de 29,1. La de ambos sexos es de 29,8.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

NOMBRES Y OTROS DATOS DE LOS TESTIFICADOS (1567-1605)

año	nombre	or.	lugar	acu.	con.
1570	Fco. Alvarez	-	La Laguna	propo.	si
1570	Pº Angel	-	La Laguna	burlas	-
1570	Gaspar Alonso	P	Icod	landrecilla	-
1570	Juan Fernández	-	Icod	landrecilla	-
1570	Fco. Sánchez	-	La Laguna	propo.	-
1570	Isabel Suárez	-	Los Silos	propo.	si
1570	Bme. Hernández	-	Los Silos	propo.	-
1570	García Rodríguez	-	La Laguna	burlas	-
1570	Catalina González	-	La Palma	propo.	-
1570	Domingos Hernández	-	La Palma	propo.	-
1570	Catalina Rguez	P	La Palma	propo.	si
1570	Eva Delgado	-	La Palma	propo.	-
1570	fray Melchor	-	La Gomera	landrecilla	-
1570	Ana Belmonte	-	La Palma	adafina	si
1570	Ginebra Hernández	-	La Palma	sábados	-
1570	Melchiora Pérez	-	La Palma	ídem y propo.	-
1572	Pedro Ruiz	-	La Laguna	burlas	-
1575	Las Jaymes	-	La Gomera	abuelo judío	si
1575	Margarida Betancor	-	Fuerteventura	landrecilla	si
1575	Francisca Gutiérrez	-	Las Palmas	landrecilla	-
1578	Esaú Bernal	florentino	Las Palmas	comida judía	-
1578	Una mujer	-	Las Palmas	landrecilla	-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1580	Manuel Rguez.	P	Las Palmas	propo.	si
1580-81	Mercatudo	P	La Palma	favorecer conv.	si
1581	Gaspar de Paiva	P	La Palma	no rezar	si
1581	Beatriz Jacome	-	Telde	aceite	si
1581	Ana de Medina	-	Telde	aceite	si
1581	Blas Hernández	P	La Palma	propo.	si
1581	Ana Hernández	-	La Palma	propo.	si
1581	Juana Maldonado	-	La Palma	supersticiones	si
1581	Fco. Belmonte	-	La Palma	propo.	si
1583	Manuel Luis	P	Garachico	landrecilla	-
1584	Catalina de Fonseca	-	Gara.	ayunos judíos	-
1584	La Marrero e hijas	P	Realejo Bajo-	landrecilla	-
1584	Gaspar López	P	Orotava	landrecilla	-
1584	Fulana Rodríguez	-	Orotava	landrecilla	-
1584	Isabel Quintana	-	La Laguna	landrecilla	-
1586	Blas Díaz	-	La Gomera	guardar ley	-
1586	Fco Sánchez Moreno	-	La Gomera	guardar ley	si
1584	fray Fco. López	P	Las Palmas	hijo quemados	si
1587-88	Diego Díaz	P	La Palma	alimentos judíos	-
1589	Luis de Morales	-	Las Palmas	propo.	si
1602	Fca. Luis	-	La Palma	burlas	si
1602	Gaspar Luis	-	La Palma	propo.	si
1602	Gaspar Páez	-	La Palma	-	-
1603	Antonio Suárez	P	Orotava	aceite	-
1603	Matheo Piñero	port.	Las Palmas	landrecilla	no

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACUSADOS EN PROCESOS SUSPENSOS (1567-1605)

FECHA	NOMBRE	ORIGEN	LUGAR	ACUSACIÓN	SE.	Conv---
1568	Pedro Sánchez	C. de M	Tirajana	Judaizar	S.	-
1568	Domingos Hdez.	-	La Palma	propo. y sábados	S.	si
1570	Ana Morena	-	La Laguna	landrecilla	S.	si
1570	Catalina González	P	La Laguna	landrecilla	S.	no
1570	Alª. Sánchez Ortega	-	La Gomera	contacto hugonotes	S.	si
1570	Gaspar de Sosa	-	Chasna	degollar aves	S.	si
1575	Simona de Andrada	P	Las Palmas	landrecilla	S.	-
1581	Gaspar Díaz	P	Telde	circuncisión	S.	-
1581	Clara Hernández	-	Telde	circuncisión	S.	-
1582	María de Tovar	-	Telde	ídem	S.	-
1582	Tomé Pérez	-	Telde	ídem	S.	-
1582	Blas Hernández	-	Telde	ídem	S.	-
1581	Joan Almeida	P	La Palma	landrecilla	S.	-
1581	Melchora Hdez.	-	La Palma	supersticiones	S.	-
1599	Manuel Fdez.	P.	Garachico	burlas	S.	si
1599	Antonio Martínez	P.	Garachico	burlas	S.	-
1604	Pantaleón Cardoso	P.	Garachico	judaizar	S.	si

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ACUSADOS EN PROCESOS CON SENTENCIA (1567-1605)

1570-1574	Pª. Martín Castillejos-	Gco.	propo.	4 ducados	si
1574	Fco. Zamora de León	Granada	cª. el S.O.	penit.	si
1576	Hdo. de Soria	P.	L.P. judaizar	penit.	si
1575	Catalina Núñez	P.	L. P. judaizar	penit.	si
1575	Juana González	P.	cª. el S.O. des. ab.	200 d.	si
1577	Antonio Lorenzo	P.	cª. el S.O. dest.ab.	200d.	si
1581	Diego Maldonado -	La Palma	propo.	10 ducados	si
1581	Melchora de los Reyes-	La Palma	supers.	50 d. 6 misas	si
1581	Elvira Ortega -	La Palma	supers.	20 d. 6 misas	si
1582	Simón Fernández	P	Lanzarote propo.	reprensión	si
1582	Sebastián del Toro -	Teror	Cª. el S.O.	destierro 20 d.-	
1583	Pº. Osorio	La Gomera	Gara. propo.	repre, 20 d.	si
1591	Catalina Hdez	P	Las Palmas	landrecilla	absuelta-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

IX.5.Los Estatutos de limpieza de sangre

La limpieza de sangre es una obsesión netamente hispano-lusitana, que nace como medio de evitar que los judeoconversos, aunque se extendiera a otros grupos, obtuvieran determinados cargos u honores. Tiene su origen en el Estatuto de Pere Sarmiento aprobado en Toledo en 1449 tras los motines anticonversos de ese año, aunque fue prohibido por una bula de Nicolás V. A pesar de ello, desde finales del XV y a lo largo del XVI se va extendiendo por órdenes religiosas, militares, catedrales, Colegios Mayores, oficios públicos, cofradías, viajeros a Indias, etc...No se suprimiría para ingresar en el Estado hasta 1865 y todavía hoy se exige en algunas Ordenes Militares. No obstante tal como afirma Domínguez Ortiz, no llegan a constituirse en leyes generales del Estado, sino reglamentos de entidades y organismos[689].

Obviamente existió una oposición a los Estatutos y no sólo de los posibles afectados; incluso tras su consagración hubo distintas propuestas para al menos suavizarlos. Según Francisco Márquez, la oposición conversa fue sin embargo minoritaria pues la mayoría optó por aceptarlos como mal menor, con la intención de burlarlos desde dentro. Esto fue relativamente frecuente, como menciona Hernández Franco

---

[689] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en la España moderna..., pág. 137.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

"méritos, fortunas o patronazgos falsificaron los antecedentes genealógicos o eximieron de ellos. Las fórmulas son conocidas y van desde el favor real o de la misma Inquisición que exceptúa de los requisitos de limpieza, hasta las diversas formas de falsificación de los mismos, situando los orígenes en lugares lejanos, con testigos falsos, familiares ficticios, complicidades en el tribunal, etc...Es conocido al respecto la ironía sobre la nobleza: "ser noble es ser de cincuenta leguas de aquí". Márquez escribe que la ineficacia, dejadez y corrupción del sistema permitía burlarlo y equivalía a una cierta tolerancia, que compara con la definición que se hacía del absolutismo austrohúngaro: Absolutismus gemildert durch Schlamperei[690]. A pesar de que también expresa el sufrimiento de los conversos, "el sinvivir", pendientes de una denuncia o una habladuría que arruinara su fama, tanto en él como en otros autores se transmite la impresión de que burlar la limpieza no era difícil. Y quizás fuera así para los poderosos, pero ¿que posibilidad tenía un artesano pobre de conocer la metodología del fraude, el escribano o funcionario de la Inquisición indicado, o los testigos o el dinero para comprarlos? Cuantos pues, rehusaron ir a Indias o entrar en religión, las únicas posibilidades de ascenso social, por el impedimento estatutario? Además no conocemos estudios sobre la efectividad de la persecución inquisitorial contra las

[690] F. Márquez Villanueva, "El problema"..., pág. 59.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

falsifi- caciones, que como veremos la hubo, y afectó a bastantes preten- dientes y testigos, sumiendo en la vergüenza pública a los primeros, que incluso a veces desconocían su origen o el de su mujer.

En la documentación inquisitorial canaria, no hace falta ir a las solicitaciones de limpieza para descubrir los aspectos anteriores. Así, en las declaraciones genealógicas de 1525 a 1529, nos encontramos intentos dramáticos de negar u ocultar la mácula. El caso por ejemplo de Francisca Núñez que alegaba que no era conversa por su padre, por ser hija adúltera ; o el de Catalina Núñez, que justificó su incomparecencia a la llamada del edicto por no afrentar más a su marido Juanoto de Capua, que cuando se había enterado de su origen: ..avía avido mucha pena y sentimiento dello[691].

Las pruebas de limpieza en Canarias presentan una peculiaridad, que es la presencia de cristianos nuevos de aborigen. De hecho en algunos Colegios Mayores peninsulares se vetaba la entrada a los descendientes de guanches, como en el de maese Rodrigo de Sevilla, tras la muerte de su fundador, pues era judeoconverso[692]. Aunque en Canarias no se suscita estrictamente esta problemática hasta el siglo XVII, pues con anterioridad son aceptados como limpios, hay ya amagos de

---

[691] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 65-76 y 225.

[692] J. de Viera y Clavijo, Historia..., t. I, pág. 370, n. 1; A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en la España moderna..., pág. 162.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

descalificación en este sentido con anterioridad, como el caso ya citado del escribano Antonio Lorenzo, que critica el origen guanche del fiscal Josef de Armas, argumentando que aunque entre ellos los hubo principales la mayoría eran de baja extracción y que se vendían como esclavos. No parece que la Suprema lo considerara en aquellos años obstáculo para servir al Tribunal, pues en 1580 los inquisidores Osorio y Lorenzo escriben comunicándole que el canónigo Dr. Castillo no tenía otra tacha en su limpieza para ser calificador, que descender del rey de Taoro de Tenerife, pero que con anterioridad el fiscal Cervantes, el notario Juan de la Vega y el racionero San Juan habían sido admitidos teniendo sangre guanche, pues además "los antiguos de estas yslas no tenían secta, q^{e}. eran gentiles"[693]. En 1652 es cuando el fiscal D.Je- rónimo de Angulo se opone a las pruebas del sacerdote D.Nicolás Estevez Borges, luego obispo de La Habana, alegando que su bisabuela Catalina Delgado era guanche, y "éstos son nuevamente convertidos". Sin embargo los inquisidores rechazan su objeción basándose en " que de más de cient años a esta parte los deçendientes de los subsodichos han sido admitidos para ministros del officio". Aunque el fiscal apela a la Suprema, ésta desestima sus argumentos apoyándose en los de los inquisidores. Cuando en 1575 otro fiscal rechace igualmente a otro candidato por los mismos motivos los inquisidores isleños

[693] A.H.N., Inquisición, 2363-1; 2364-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

aprobaran las pruebas citando la sentencia de la Suprema[694].

Respecto a los judeoconversos isleños la importancia de su número y la posición social de algunos de ellos, motivó que la sangre no fuera en principio, un factor discriminatorio. Así en 1574 el visitador Bravo de Zayas escribe a la Suprema sobre los isleños que: ..." son muy poco aficionados a las cosas de la Inq^{ón}. por ser la mayor parte de generación de moriscos y conversos y otra gente estrangera[695]. Siete años después, el inquisidor Osorio comunica a la Suprema que "porque en este Cabildo (laico) ay poca o ninguna limpieça no pueden tragar el officio"[696]. También, en 1605, el inquisidor García de Ceniceros escribe al Consejo informando que por el elevado número de conversos que entre 1525-1529 habían declarado su genealogía y dado que por entonces:"...había poca gente y después acá se an augmentado mucho, ay muy pocas casas de consideración en especial en la isla de Te^{e}. q^{e}. no están maculados con esta descendençia, y tan mudados los nombres y apellidos q^{e}. los tienen por los mas nobles de Vizcaya y otras partes[697]..."

A petición de Funes la Suprema envió en agosto de 1568 una cédula para castigar a los que usaban de "lo prohibido",

---

[694] L.A. Anaya Hernández, "Los Estatutos de Limpieza"...

[695] A.H.N., Inquisición, 1831-1.

[696] A.H.N., Inquisición, 2364-1.

[697] A.H.N., Inquisición, 1829, 3ª B.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

aunque no parece que tomara medidas al respecto[698]. Tampoco en 1572, cuando se remitió de Madrid a todos los tribunales una carta ordenándoles que procedieran contra los descendientes de judeoconversos reconciliados o relajados que falsificaran sus genealogías[699]. Cuando realmente se van a adoptar medidas en Canarias, es a partir la carta acordada del 16 de junio de 1574 que ordenaba se tomaran los nuevos nombres de "los confesos descendientes de condenados y reconçiliados", lugar de vecindad y nombre de los hijos. La norma respondía sin duda a la lógica pérdida de memoria con el transcurso del tiempo respecto a los descendientes de conversos, cómo la aplicación de la medida demuestra a veces.

El tribunal canario suspendió estas pesquisas a la espera de la consulta que realizó el 7 de octubre sobre la forma de llevarlo a cabo, pues manifestó dudas si había que publicar un edicto especial o bien incluirlo en el general, si había que llamar a los afectados para pedirles su genealogía y si afectaba sólo a los descendientes de sancionados o a todos los de conversos. La respuesta del Consejo del 20 de noviembre es que se limitaran a interrogar a las personas más ancianas de cada localidad sobre los descendientes de sancionados que hubieran trocado nombres y apellidos. A pesar de la relativa prudencia del Consejo, que no publicó edictos al respecto, no

---

[698] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 576, f. 235.

[699] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 577, f. 292 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

llamó a los afectados y circunscribió las pesquisas a los descendientes de sancionados, la aplicación de las medidas debió de provocar problemas en distintos tribunales, quizás derivados de una posible alarma social. Así por una nueva carta del 22 de febrero de 1578 se ordena que debido a las dudas surgidas en algunos tribunales, que para las pesquisas no se llame a nadie expresamente, sino que se hagan por otras vías, además que se envíen al Consejo sin proceder contra ellos, salvo el anotarlos en los Libros de Genealogías o a falta de ellos en otros[700]. Como vemos las primitivas medidas se suavizaron cuatro años más tarde, omitiendo la llamada expresa a testigos y cualquier posibilidad de sanción, lo que no está en contradicción con la actitud inquisitorial en este terreno, que paradójicamente era más suave que en otras instituciones.

Tras la aclaración del 20 de noviembre de 1574, el tribunal canario comenzó a actuar siguiendo las primitivas instrucciones. No obstante no parece que su interés fuera excesivo, ya que aparte de La Palma, las indagaciones en las restantes islas no fueron intensas, exceptuando los casos en que la indagación tenía como objetivo procesar por falsificar la limpieza, especialmente en Tenerife. Así lo declara a la Suprema en 1605, el inquisidor Ceniceros desde esta isla, cuando manifiesta que en las visitas no se habían tomado las

[700] A.M.C., Inq^{ón}., XLII-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

genealogías de los que cambiaron el apellido, sino las de los falsificadores de limpieza, y que había que hacerlo pronto antes de que se perdiera la memoria por la muerte de los testigos. Las excusas, bastante pobres, con que justifica el incumplimiento de los anteriores inquisidores y el suyo propio, es lo trabajoso del tema y su duda sobre si se englobaba entre los afectados a los sancionados por otras inquisiciones o sólo a los de la canaria[701].

En Las Palmas, sólo se llamó a cuatro testigos a partir del 6 de mayo de 1575, que denunciaron a 11 familias, la mayoría con una crecida cifra de descendientes de los que en algunos casos solo se menciona el número de hijos, sin el nombre, por desconocerlo los testigos[702]. Entre los casos más interesantes destaca el del escribano Melchor de Solís, nieto de un Diego de Aguilar el "corcovado" que para probar su hidalguía había mostrado un documento firmado por D. Fernando el Católico en el cual se concedía este privilegio al padre de Diego por un servicio en la guerra de Granada, en el cual se le mencionaba como judío. O el caso del regidor Alonso de Solís, que siendo hijo de un remendón converso de Roda, arribó a las islas haciéndose llamar D. Alonso Pacheco y atribuyéndose un falso parentesco con el deán Alarcón, casándose con Dña. Teresa de Herrera. Cuando el hermano de

---

[701] A.H.N., Inquisición, 1829, 3º. B.

[702] A.M.C., Inqón., XLII-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

ésta, D.Alonso de Herrera y sus cuñados Lope de Moxica y Pedro de Cabrera "hombres mui prinçipales", se enteraron de la impostura quisieron, según los testigos, primero matarlo y luego que Dña. Teresa se divorciara, a lo que ésta se negó. Finalmente llegaron a un acuerdo con Alonso "Pacheco", para que no utilizara el Don, pero con posterioridad éste consiguió un nombramiento real de regidor en el que se le daba este tratamiento que usó de nuevo. Lo curioso del caso es que la indignación de la parentela por el origen converso de D.Alonso, no parece justificada porque los Herrera tenían el mismo origen, tal como hemos visto, y tal como denuncia Thomé Solís un portugués de 81 años, y testigo en esta pesquisa. No obstante, es el único de ellos que recuerda este dato, lo que prueba que el tiempo y las influencias contribuyen a borrar bastante la memoria. También es mencionado por los testigos el calificador del Tribunal, fray Basilio de Peñalosa, nieto de Pedro Hernández de Peñalosa, regidor y receptor del Santo Oficio, a pesar de lo cual en los Libros de Genealogías se le menciona como nieto de converso reconciliado por la vía materna y cuya mujer tenía el mismo origen por descender de los Chirinos de Moguer[703]. Lo interesante del personaje, es que según Cioranescu, estaba emparentado con fray Bartolomé de las Casas, lo que quizás corrobore el discutido origen

[703] A.M.C., Inqón., CLII-1, fols. 26 y 44.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

converso del apóstol de Indias[704]. También era primo de nuestro Bartolomé de Cairasco, cuyo Templo Militante fue aprobado por fray Basilio. No sería el único de la familia en servir al Santo Oficio, pues otro primo, Constantín Cayrasco, sería alguacil, aunque posteriormente se le apartaría del cargo, tras constatar el tribunal su falta de limpieza y la de su mujer Dña. Francisca del Castillo, cuyo abuelo Cristóbal García fue tachado por algunos testigos de descender de morisco[705]. Otra de las familias más importantes del archipiélago, los Osorio-Trujillo-Manrique, sería investigada asimismo por el Tribunal, en sus dos ramas gomera y grancanaria. El primero de la misma instalado en las islas fue Martín Osorio, natural de Ocaña y vecino de Fuerteventura, casado con Leonor Osorio, que aparece en 1505 denunciando al matrimonio Crespo por judaizante, aunque él a su vez sería tachado de converso por distintos testigos. Uno de sus hijos, Juan Osorio, casó a su vez con la morisca Leonor Peraza, y procrearían a Hernando de Osorio, gobernador de la Gomera. Tanto el padre como el hijo serían objeto en 1547 de investigación por el vicario de la isla, acusados de prácticas usurarias y de contrataciones ilícitas, que corroborarían diversos testigos, que también confirmarían su origen judío y

---

[704] J. de Viera y Clavijo, Historia..., t. I, pág. 543, n.2.

[705] A.M.C., Inqón., CXXI-30, f. 160. A. Cioranescu, Cairasco de Figueroa, A. E. A., nº. 3, Madrid-Las Palmas, 1957, págs. 37-38.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

morisco[706]. La otra rama de la familia se asentaría en Gran Canaria a través del casamiento de Francisca de Osorio, hija de Martín y Leonor, con Gregorio de Trujillo Altamirano, natural de Sevilla. De ellos descenderían gobernadores, canónigos, regidores y militares. Su sucesor, el regidor García de Osorio, casó con Isabel de Vergara y Carvajal, nieta del jurado sevillano García de Vergara y de Elvira Rodríguez, conversos y reconciliados. Estos apellidos enlazarían asimismo con los Manrique y Amoreto, estableciendo mayorazgos y consiguiendo títulos de nobleza[707].

En abril de 1574 el racionero Luis de Padilla, sobrino del inquisidor de igual nombre, declaró ante el Tribunal, que un hijo del gobernador García de Osorio había hecho información de limpieza para ir a Indias, cuando él tenía dos cartas de su tío el inquisidor dirigidas a la Suprema, en que se afirmaba que no eran limpios. Al año siguiente cuando le llaman para pedirle las cartas, explica que ya no las tiene por habérselas entregado al tesorero Luis de Trujillo, que se les había pedido con insistencia, por miedo a que salieran a relucir en un pleito entre los canónigos Solórzano y Trujillo, por haber tachado el primero de judío al otro. Según la versión de Padilla, se las entregó por ser el tesorero "buen

---

[706] A.M.C., Inqón., CLXXIII-87; CXI-18.

[707] F. Fernández de Bethencourt, Nobiliario de Canarias, La Laguna, 1954.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

hombre y honrado", aunque terminó reconociendo que a cambio recibió 1.500 reales[708]. Las cartas debían ser copias de las que el inquisidor Padilla envío el 16 de julio de 1560 y el 20 de agosto de 1561 a la Suprema, informando que que a pesar de que García de Osorio era regidor, hombre honrado y amigo suyo, no debía ser aceptado como alguacil del Tribunal, pues era confeso notorio[709]. En 1580 el canónigo Diego del Aguila vuelve a denunciar a los Trujillos por el motivo anterior[710]. Las pegas a la familia continuarían en siglos posteriores, pues el 17 de julio de 1776, el tribunal isleño escribe a la Suprema, para que no admita como inquisidor al canónigo Luis Manrique "por ser descendiente de judíos, moriscos, mulatos...[711].

[708] A.M.C., Inqón., CXI-18.

[709] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

[710] A.M.C., Inqón., XLII-1.

[711] A.M.C., Inqón., I-D-29, f. 40 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

IX.6.Los procesos por limpieza

Los únicos procesos que conocemos en Gran Canaria en estos años por estos motivos, se producen en Telde durante la visita de Bravo de Zayas en 1576, cuando son denunciados Beatriz Martín y su hijo Hernán Centeno de Serrada. Ella era hija de Juan González que había salido en auto público y abjurado de levi, y nieta de Pedro González, verdugo de la ciudad, relajado por judaizante en 1526; su abuela Mari Gómez era asimismo cristiana nueva. Fue procesada por "usar de lo prohibido", a pesar de su origen, y se defendió alegando que era hija adúltera de su madre, cristiana vieja, y de un hidalgo castellano afincado en Telde, Juan Martín Alcoholado. El proceso cesa el mismo año, para reanudarse en la visita de 1581, en que se suspende definitivamente, porque su hijo probó no ser bisnieto de Pedro González[712]. Éste fue a su vez acusado en 1576, de hacer información de cristiano viejo para ir a Indias, y también tras cinco años de lapsus se le procesa en la siguiente visita por usar de lo prohibido y por realizar una nueva información[713]. Varios de los testigos rechazan la versión de su madre, y afirman que ésta se parecía tanto a su padre "como un huevo a otro", o "como si le cortaran la cabeza a Juan González y se la pusieran a Beatriz Martín". Hernán

[712] A.M.C., Inqón., LXI-14.

[713] A.M.C., Inqón., XCI-9.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Centeno se defiende, y además con éxito, con el curioso argumento de que aunque su madre se pareciese a Juan González "es muy notorio y lo tienen los filósofos por cosa natural, ser tan poderosa la imaginaçión de las mujeres en el acto de la concepçión q^e. haçe semejante lo q^e. conçibe a lo q^E. imagina". El 10 de abril de 1582 es absuelto de las acusaciones, pero tres años después es vuelto a denunciar por el escribano Thomé Solís, por hacer información para demostrar ser cristiano viejo, cara a ir a examinarse de su profesión de escribano a Castilla. El fiscal argumentará una confusa exposición intentando probar que el proceso anterior era distinto, ya que en él lo que había querido probar es que no descendía de condenados y que ahora lo que intentaba demostrar es que era cristiano viejo, como sí la argumentación anterior de que no descendía de Pedro González no invalidara la suya. En esta ocasión fue condenado a 24 ducados de multa y a no usar las informaciones. Asimismo fueron multados por testigos falsos otros tres escribanos, Tomé Solís, el que con su denuncia había motivado el postrer procesamiento con 30 ducados, Lorenzo Palenzuela con 10 y Francisco Casares con 20[714].

En Tenerife también tropezarían con problemas otros apellidos ilustres, los Ponte, que en 1655 comprarían a la Corona el derecho a establecer el señorío de Adeje. Descendían

[714] A.M.C., Inq^ón., CXXXV-4; LXXII-15.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de Cristóbal Ponte, hidalgo genovés, que recibió extensas posesiones en Tenerife como financiero de su conquista y que enlazó con Ana de Vergara, hermana de Pedro de Vergara e hijos ambos del jurado sevillano García de Vergara, ya mencionado. Los dos hijos del matrimonio Bartolomé y Pedro, casaron a su vez con las hermanas María y Catalina de las Cuevas, hijas del bachiller Alonso de Belmonte, y nietas de Manuel Belmonte y Catalina González, vecinos de Moguer, y reconciliados en un auto público en Gibraleón[715]. Uno de los nietos de Pedro Ponte, Bartolomé, sería sancionado en 1584 por el inquisidor Osorio de Seijas con 20 ducados por falsificar su limpieza para ir a Indias; una de sus hijas, Inés, casaría con Agustín de Herrera y Rojas, por lo que sería marquesa de Lanzarote, casa nobiliaria que ya tenía tacha por los Herrera[716].

[715] A.H.N., Inquisición, 2363-1; A.M.C., CLII-2, f. 172. Los folios 208-209 de este Libro de Genealogías, donde debía de estar la de los Ponte, han sido arrancados en fechas recientes, pues Rumeu de Armas, los manejó y publicó. A. Rumeu de Armas, Piraterías..., t. I, pág. 353, n. 36.

[716] A.H.N., Inquisición, 1552.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LA VISITA A LA PALMA DE 1584 Y LA INDAGACIÓN DE GENEALOGÍAS

La averiguación de los descendientes de conversos palmeros se hará en la visita que el inquisidor Juan Lorenzo realiza a esta isla en mayo de 1581[717]. Le acompañaba el nuncio Alonso Redondo, que hacía de alguacil y fiscal, lo que va a provocar la oposición del otro inquisidor, Osorio de Seijas, quién enfrentado a Redondo a quién acusaba de revoltoso, escribe al Consejo que dado que "los confesos son inquietos", indagó en sus pruebas de limpieza y encontró que uno de los testigos de las mismas afirmó que su abuelo paterno lo era, así como su mujer[718]. En la pesquisa atestiguan 16 palmeros, que acusan a 37 descendientes de conversos de usar de lo prohibido y a nueve de ellos de falsificar las pruebas para ir a Indias. Esto último no debió ser difícil, puesto que uno de los acusados Luis de Lara, era el escribano del Juzgado de Indias. Las profesiones que aparecen los vinculan a los estratos dirigentes de la isla: un regidor y dos jurados, cuatro escribanos, un abogado, un alguacil del S.O. y un clérigo, frente a un zapatero y un confitero.

Fueron condenados por falsarios, Inés Sánchez de Ortega

---

[717] A.M.C., Inqón., LIV-23.

[718] A.M.C., Inqón., CVIII-27; A.H.N., Inquisición, 1831, nº. 2.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

y Salvador Morel, con cuatro y dos ducados de multa cada uno [719].

DESCENDIENTES DE CONVERSOS PALMEROS (1581)

(Agrupados por familias)

Alonso Díaz de Villalobos

Hernando de Villalobos, regidor.

Luis Pérez de Lara, escribano del Juzgado de Indias.

Bachiller Sánchez, abogado y juez

Juan Sánchez

Luisa Sánchez

Mari Sánchez

Inés Sánchez

Laura de Ortega

Salvador Morel, escribano público.

Luis Maldonado, escribano público.

Alonso Maldonado, escribano público.

Diego Maldonado

Diego Solís

Gaspar Solís

[719] A.M.C., Inqón., XXIII-14; LXXI-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Baltasar Fernández Perera, alguacil del S. O.

Hernán Rodríguez

Esperanza Gómez

Luisa Gómez

María Gómez

Leonor Serrano

Luis de Fraga

Gonzalo Serrano

Fulano Serrano

Diego Díaz, zapatero

Su mujer

Francisco Díaz

Lesmes de Miranda

Bachiller Pedro Espino, clérigo

Francisco de Belmonte, jurado.

Francisco de Belmonte Prieto, jurado.

Juan

Melchora de los Reyes

Otras dos

Benito Rodríguez, confitero.

Pedro Hernández de Jerez

Una hija

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

VISITA A TENERIFE (1584)

En la visita a esta isla, el inquisidor D.Diego de Osorio en 1584 no se limitó a recoger información, sino que siguiendo directrices de la Suprema que ordenaba actuar contra los falsificadores de las pruebas y sus testigos, procedió sin contemplaciones, como lo demuestra el procesamiento de los 19 falsarios y de los 54 testigos que les apoyaron[720].

A través de los procesos podemos constatar que las pruebas se realizaban ante el gobernador y/o su teniente y un escribano, con excepción de las que se necesitaban para ordenarse, que se hacían ante el vicario y un notario apostólico, tras un edicto público en que se instaba a los que tuvieran algo contra el futuro clérigo, entre otras cosas, porque convenía que fueran "personas limpias, de padres limpios, sin raza de judío ni moro, ni penitenciado por el S.O"[721]. No obstante en teoría los procesados debían de descender únicamente de sancionados, tal así se expresa en una carta a la Suprema[722].Los cinco o seis testigos debían ser personas "antiguas y buenos cristianos". En ocasiones cuando

---

[720] A.M.C., Inq^{ón}., LXXXIX-8, LXXXIX-9, LXXXIX-14, LXXXVI-2, CXXXIII-20, LXXXI-3, CXV-28, CXV-29, CII-9, CLI-19 Y XCVII-17.

[721] A.M.C., Inq^{ón}., XXIX-14.

[722] A.M.C., Inq^{ón}., CXXI-30, f. 153 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

algún ascendiente era portugués, había que pedirlas a este país, donde se hacían ante un juez civil[723].

En las dos visitas que explicamos, se leía previamente un edicto contra los falsarios y sus testigos[724]. Tras recoger algunas deposiciones, se llamó al escribano Juan de Anchieta (que sería procesado por falsario), y se le pidieron las probanzas que tuviera en su escribanía. Constatadas a través de los Libros de Genealogías la falsificación, se acusaba al inculpado por el fiscal, que solía ser un familiar habilitado para ello, se oía al acusado, se daban las alegaciones y defensa a las partes, se publicaban los dichos de los testigos y oían a la parte del acusado, y se leía la sentencia. Las sanciones fueron siempre de reprensión, prohibición de usar las informaciones y multas. El entusiasmo del inquisidor en su labor, que contrasta con el escaso interés en conocer los nombres y apellidos de los conversos que los cambiaron, hace sospechar que estaba influido por la recompensa económica, pues para las pobres finanzas del Tribunal, los 285 ducados que obtuvieron de los falsificadores y los 692 de los testigos, debieron suponer un cierto respiro. Las multas están ligadas a la situación económica de los procesados, como lo demuestra su variedad, estando acusados del mismo delito[725].

---

[723] A.M.C., Inqón., XCIII-21.

[724] A.M.C., Inqón., CXXXIX-6 Y XII-19.

[725] A.M.C., Inqón., XCLII-1

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Las profesiones pertenecen de nuevo a grupos medios y altos, y la presencia de tres escribanos explica también la facilidad para la falsificación. El motivo variaba, entre los cuatro clérigos tenía como objeto el ingreso en Colegios Mayores o las oposiciones a beneficiado; otros para viajar a Indias, algunos aspiraban a hidalguías como el alcalde Pedro Osorio y el escribano lagunero Juan de Anchieta. Este último era sobrino del apóstol de Brasil, tal como escribió algún miembro del Tribunal en la portada de su proceso[726]. Era hijo de Francisco Márquez y de Ana Martínez de Anchieta, y por la vía paterna nieto de Isabel Márquez y Pedro Alvarez y biznieto de Juan Márquez y Leonor González, reconciliada en Gibraleón, y rebiznieto de Martín Sánchez y Teresa Márquez, quemados por la Inquisición de Sevilla, él en persona y ella después de difunta, y rebiznieto por la misma vía de Pedro Alvarez de Segura y Teresa Alonso, él quemado tras su muerte y ella reconciliada. Además por su madre Ana Martínez de Anchieta, estaba emparentado con los Llerena, también de origen converso[727].

[726] A.M.C., Inq^{ón}., XVIII-23.

[727] A.M.C. Inq^{ón}., LXXXIX-8.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

PROCESADOS POR FALSIFICAR LAS PRUEBAS DE LIMPIEZA EN LA VISITA A TENERIFE DE 1584

Multa en ducados

Pedro Osorio, alcalde----------20

Pedro Jaymes de Almonte----------8

Blas Toro, beneficiado----------?

Blas Núñez----------20

Francisco Núñez de la Peña-------40

Juan de Carminatis, clérigo------40

Cristóbal García de Córdoba------?

Gonzalo Pz de Cabrejas, regidor--40

Alonso Gallegos, escribano-------20

Sebastián González----------ausente

Bachiller Milán----------20

Gaspar Yanez----------absuelto

Juan de Anchieta, escribano------25

Juan Núñez Jaymes, escribano-----20

Marcos de los Olivos----------12

Juan Fernández, beneficiado------20

Antón García----------20

Bartolomé de Ponte----------20

Luis Navarro, clérigo----------?

Rodrigo de Navarro----------?

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

LA VISITA A TENERIFE DE GARCÍA DE CENICEROS

Cuando en 1604 el inquisidor García de Ceniceros emprenda una visita a las islas occidentales, procederá de nuevo contra los falsificadores de limpiezas y sus testigos, siguiendo además las directrices de la Suprema, que había ordenado expresamente hacerlo por saber que en las islas eran habituales estas falsificaciones[728]. No obstante en una larga carta que escribe a la Suprema al siguiente año, que ya hemos mencionado en otros aspectos, expone una serie de dudas al respecto que por su interés recogemos en este apartado. En primer lugar explica que las pruebas que se están usando contra los falsificadores son los Libros de Genealogías, y dado que muchos de los declarantes expresaron que "oyeron o entendieron" tener parientes sancionados no son concluyentes, aunque entiende que tal como el fiscal manifiesta, dado que acudieron "voluntariamente" (ignorando o callando que lo hicieron coaccionados por un edicto que amenazaba con sanciones) no iban a mentir al respecto, antes bien intentarían ocultar este hecho. No obstante, insiste en que las pruebas no dejan de ser poco concluyentes, y que por la premura del tiempo y ser las causas tan sumarias, sin otras pruebas que las dichas y sin calificaciones no se puede hacer otra cosa. También expresa que el delito disminuye por haber

[728] A.M.C., Inq^{ón}., CXXXIX-33.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

pasado mucho tiempo y haber sido sancionados sus ascendientes en otros tribunales, por lo que no hay sambenitos, y además muchos han adquirido un status principal y aún nobiliario, usando oficios principales, por lo que parece que no se debía proceder contra ellos, o hacerlo con " benignidad y blandura". Termina preguntando si en el futuro debe procederse contra los que sólo se pueda demostrar la falsificación mediante los Libros de Genealogías y justificando su actuación con el argumento de que lo ha hecho contra los que habiendo sido sancionados en la pasada visita, han vuelto a reincidir[729].

De los 18 procesados por falsificar su genealogía, sólo uno es de La Palma y los restantes de Tenerife.

Las profesiones expresadas son:

labradores----------3
espartero----------1
lanero----------1
mercader----------1
regidor----------1
clérigos----------5
estudiantes----------4

[729] A.H.N., Inquisición, 1829-3º. B.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Como vemos diez de ellos podemos englobarlos en grupos medio-altos; pero de los seis restantes tres son labradores y exceptuando a uno que es sancionado con seis ducados, los otros dos lo son con 30 y 40, lo que indica que según los criterios del tribunal debían de tener un status económico satisfactorio.

De los 18 procesados, nueve hacen las pruebas para ir a Indias, cuatro para ordenarse (los estudiantes) y cinco para opositar a un beneficio (clérigos). La mayoría de las falsificaciones se habían realizado años atrás tras la visita de 1584, por lo que los pretendientes habían conseguido sus objetivos. Cinco de los procesados son padres o hermanos de los aspirantes, que por la minoría de edad de éstos, solicitaron las pruebas en su nombre. Hay seis casos en que no conocemos la sentencia, alguno como el palmero Gonzalo Serrano por estar en Indias. El total de as sanciones asciende a 321 ducados y las multas oscilan entre los 6 y los 40, aunque la mayoría está entre 30 y 40 ducados.

Los testigos falsos son un total de 42, todos tinerfeños menos un palmero. Algunos son procesados tres o cuatro veces, como Esteban Martín de Llerena o Vallejo de Contreras, por declarar en igual número de pruebas[730]. Este último lo sería además por falsificar la de su hijo, pues descendía de

---

[730] A.H.N., Inquisición, 1829, nº. 3. A.M.C., Inqón., CI-14; V-14; CLVI-16.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

conversos.

Las profesiones de los testigos que se indican son:

trabajador----------1
labradores----------16
mareantes----------2
sastre----------1
mercader----------1
guarda del puerto-------1
regidor----------4
sargento mayor----------1
alguacil----------1
mayordomo del Cabildo---1
procurador----------3
letrado----------1
escribano----------1
presbítero----------1

Doce de los testigos tienen profesiones o cargos medio-altos, pero de los 13 labradores (entre 16), que conocemos la sanción cinco son hasta 10 ducados, y ocho de diez a treinta, lo que indica que no eran pobres.

El total de dinero recaudado entre los testigos, asciende a 510 ducados, que sumados a los 321 de los solicitantes, totalizan 831.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

El elevado número de testigos procesados parece que alarmó a la Suprema, quizás recelosa de que sus procesamientos fueran una fórmula de financiación para el Tribunal isleño, ahora ya innecesaria tras las confiscaciones de De La Cueva. De hecho en la relación de causas de la visita de 1584, se comunicó posteriormente a requerimientos de la Suprema que no se había enviado la relación de los testigos falsos por "descuido", que podía ser cierto o no[731]. De ahí que en 1605 cursara instrucciones sobre el procesamiento a los testigos falsos, que aunque no conservamos, es fácil reconstruirlas por las anotaciones locales. En efecto en diversas denuncias se absuelve a los testigos, con el argumento de que "no articula porque ha de ser cosa tan notoria que no la pueda ignorar según los nuevos apuntamientos y decretos de los S.S. del Consejo". Es decir para poder procesarlos era necesario que la mácula del solicitante fuera pública y notoria, lo que limitaba sin duda los enjuiciamientos, aún dejando en manos del tribunal esta consideración, de la que no pareció abusar, pues a partir de la recepción de la orden suspendió los procesos de seis testigos, condenando sólo a Vallejo de Contreras, pues se alegó que había mentido ya que era pública la mácula del solicitante; en cambio se le absolvió en otro. Los solicitantes y testigos procesados, así como la mayoría de las sanciones, vienen en la relación de causas que en 1605

[731] A.M.C., Inq^{ón}., CXXI-30, f. 153 v.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

envía García de Ceniceros a la Suprema; al margen de cada uno hemos anotado los procesos conservados en Canarias[732].

TOTAL DE SOLICITANTES Y TESTIGOS PROCESADOS

Nombre	Profesión	Sanción	
A favor de Pedro de Santisteban-racionero-(preb.) rep. y 18 d. XII-7.			
Pedro Hidalgo-	labrador-	rep. y 6 ducados	XC-3
Marcos de la Peña-	mayordomo Cabildo-	Suspenso	XXXVII-13
Pedro Ruiz-	labrador-	rep. y 10 d.	XVIII-27
Juan Martín-	sastre	rep. y 14 d.	CLXVIII-81
Hierónimo de Ora	presbítero	rep. y 8 d.	CXXXVI-4
Esteban Martín de Llarena-	labrador-	rep. y 14 d.	CI-14
Luis Bernal de Ascanio-	regidor-	?	
Josef Vallejo de Contreras-	labrador-	rep. y 30 d.	
Andrés Gallardín-	labrador	rep. y 20 d.	LXI-29
Inés Sánchez-	viuda-	misas y rosarios por pobre	LXI-29
A favor de Juan Álvarez Milán-labrador-(I)-rep. y 30 d.			
Luis Bernal	labrador	rep. y 20 d.	

[732] A.H.N., Inquisición, 1829, nº. 3.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Luis Cabral labrador rep. y 20 d. CXXXIX-33

Diego Riquel procurador rep. y 6 d.

A favor del cap. Luis de Ascanio-regidor-(I)- ?

Domingo Alonso alguacil rep. y 14 d.

Cristóbal Rodríguez labrador rep. y 10 d.

Luis de San Min. de Llerena-regidor rep. y 20 d.

A favor de Juan Colombo- ? - (Ord.) rep. y 30 d.

Jorge Grimón procurador rep. y 12 d.

Baltasar Hernández escribano rep. y 15 d.

Esteban Min. Llarena labrador rep. y 12 d.

A favor del Dr. Joan Fernández-clérigo-(op.)- ? CXXXIII-7

Pedro Núñez- labrador rep. y 8 d.

A favor de Antón Fonte Spínola-regidor-(I)-rep. y 30 d.

V-14

Gerónimo de Saavedra- sargento mayor- rep. y 20 d.

J. Vallejo de Contreras labrador rep. y 30 d.

Gerónimo González-espartero-(ord.)- rep. y 20 d. CXXIII-24

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

?

---Martín Guerra-clérigo-(op.)-rep. y 20 d. XCIII-21

XXIX-14

Josef Hernández- ? no articula XXIX-14

-Juan Guerra- ?- (I)- Rep. y 10 d.

Melchor Mateos mareante rep. y 10 d.

-Lope Hdez. de la Guerra-?- (I)- rep. y 30 d.

Ldo. Francisco de Carminatis letrado rep. y 24 d.

Pedro López Delgado ? rep. y 20 d.

Melchor Mateos mareante rep. y 12 d.

Rodrigo Nordela ? rep. y 24 d.

-Jorge López- mercader- (I)- ?

Lazaro Henríquez mercader rep. y 30 d.

Antonio Lorenzo Milán- labrador- (ord.)- rep. y 40 d.

Benito González trabajador rep. y 6 d.

Esteban Mín. de Llarena labrador rep. y 10 d.

-Luis Navarro-estudiante-(ord.)- rep. y 30 d.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Luis Díaz labrador no articula XLIII-5

Lázaro Hernández ? no articula XLVI-19

Pedro Núñez labrador no articula CXXXI-36

-Rodrigo Navarro-clérigo-(opo.)- rep. y 40 d.

Diego Mín. Marrero ? no articula CXXXIV-13

J. Vallejo de Contreras labrador no articula CLVI-16

-Luis Pérez-lanero-(ord. hijo)- ?

J. Vallejo de Contreras labrador rep. y 15 d.

-Gonzalo Serrano-?- (I)- ausente en Indias- (La Palma)

Cosme González guarda del puerto rep. y 4 d. (La Palma)

-J. Vallejo de Contreras labrador (I) rep. y 40 d. CXXI-33

Antón Fonte regidor rep. y 30 d.

cap. Luis de San Martín regidor rep. y 30 d.

Antonio Yanes de Contreras ? (I) ?

Baltasar Delgadillo procurador rep. y 4 d.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Juan Pérez de Vitoria ? ?

-Bartolomé Yanes Delgado clérigo (opo.) rep. y 25 d. XII-19

?

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

IX.7. La inquisición y los estatutos de limpieza

Domínguez Ortiz afirma acertadamente que las pruebas de limpieza de la Inquisición eran poco fiables por negligencia y corruptelas, entre las que destacaban su manipulación por los funcionarios con acceso a los archivos[733]. Algo de esto sucede en Canarias, donde hasta la propia limpieza de los miembros del tribunal es cuestionable, a tenor de sus propios datos. Ya hemos visto como su primer receptor, Pedro Hernández de Peñalosa, descendía de conversos; su segundo fiscal el bachiller Francisco de Alzola fue cesado en el cargo por casarse con la tinerfeña Francisca de Lugo y Vergara del mismo origen[734]. En 1597 el visitador D.Claudio de La Cueva remite al Consejo una relación de miembros del tribunal con este origen, que suponen un tercio de la plantilla[735]. Con anterioridad habían sido acusados el alcaide Alonso Martínez, desposeído de su cargo, y el fiscal Josef de Armas, de quién en la portada de su proceso un funcionario del Consejo escribió: Pª. Díaz, abuelo de Joseph de Armas era judío confeso y avía que ver como tenía y podía tener el officio de

---

[733] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en la España moderna..., págs. 166-167.

[734] A.M.C., Inqón., I-D-30, f. 197 v.

[735] F. Fajardo Spínola y L.A. Alberto Anaya Hernández, "Oposición a la Inquisición"..., págs. 224-225.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

fiscal[736]. También el familiar de Tenerife, Alonso de la Guerra, que en visitas hizo de alguacil y fiscal tenía mácula y el alguacil Constantín Cairasco sería expulsado de su cargo por su falta de limpieza[737]. En 1571, la Suprema autorizaría a admitir como abogado de presos a un licenciado innominado, a pesar de que su mujer tenía mácula[738]. Es cierto, que aunque Lea dice que hasta 1550 no adoptó la Inquisición medidas de limpieza, es en 1572 como afirman Kamen o López Vela y como corrobora la documentación canaria, cuando se establecen medidas rigurosas para impedir la entrada de conversos, lo que explicaría esta situación, ya que bastantes de los afectados no tuvieron que hacer las pruebas al entrar en el tribunal[739]. Pero sin embargo el problema subsistiría en el futuro, por lo que hay que sospechar que había otras causas. Una de ellas era sin duda la carencia de personal cualificado, tanto técnica como socialmente, que constituye un permanente motivo de queja de los inquisidores y que era lógico en un distrito que no tenía centros de estudios, y que no llegaría a los 100.000 habitantes hasta 1688. Otra es la que señala López Vela, que

---

[736] A.H.N., Inquisición, 1834, nº. 1.

[737] A.H.N., Inquisición, 1823-3.

[738] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 577, f. 192.

[739] H. CH. Lea, Historia de la Inquisición..., t. II, págs. 294-295. H. Kamen, La Inquisición española, Ed. Crítica, Barcelona, 1985, pág. 165. R. López Vela, "Estructuras administrativas del Santo Oficio", Historia de la Inquisición en España y América, B.A.C., Madrid, 1993, t. II, pág. 289.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

desde las Instrucciones de Torquemada se intenta crear un arquetipo de oficial alejado de las actividades mercantiles, mal vistas en la sociedad feudal, y que contara con recursos suficientes como para mantener el cargo con dignidad[740]. En septiembre de 1575, Funes escribe a la Suprema abogando por el regidor Hernán Peraza como alguacil, porque además de hidalgo: "no es tratante ni marchante sino q^{e}. bive de su hazienda q^{e}. la tiene muy buena y allende q^{e}. para este officio ay pocos en esta ysla"[741]. También la limpieza era primordial, pero como escribe en mayo de 1759 el tribunal canario a Madrid: " no hay familias de los del primer lustre, nobleza y reputación que se haya preservado de su mancha", tras enumerar una lista de apellidos ilustres en esta situación. Debido a estas circunstancias solicita que se modere "el rigor del estatuto", porque en caso contrario no tendrían personas de calidad para ocupar los cargos y "abría q^{e}. echar mano de otras q^{e}. desnudas de otras calidades recomendables sólo tengan la de su limpieza o q^{e}. acaso nada se sepa contra ella por la humildad de su nascimiento, fortuna y conveniencia... sustrayendose tal vez infecciones q^{e}. la emulación y envidia avida únicamente de descubrir y eternizar por lo común en los grandes y poderorsos"[742]. La contradicción entre limpieza y nobleza

---

[740] R. López Vela, "Estructuras"..., págs. 236-237.

[741] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

[742] A.M.C., Inq^{ón}., I-D-30, fols. 197-199.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

aparece en este texto de manera diáfana, aunque quizás no responda tanto a una postura hostil a los estatutos, cómo al deseo de no enfrentarse a las élites locales, en una posición similar a la que Dedieu atribuye a la Inquisición toledana en 1559[743]. También podía reflejar otro interés; en una carta del seis del mismo mes, escriben al Consejo a favor de un candidato a la vara de alguacil, que a pesar de tener problemas con su limpieza estaba dispuesto a pagar 600 pesos[744]. Respecto a la dificultad de encontrar "técnicos" teólogos, letrados o buenos escribanos para calificadores notarios o abogados y que también reunieran las otras condiciones son frecuentes las quejas, como la que expone Funes en 1573: ... "con dificultad se hallen notarios q^{e}. tengan las qualidades y si se halla honbre q^{e}. sepa escrebir no tiene abilidad y si tiene abilidad no saben escrebir"[745]. Hasta tal punto era esto así, que la Suprema autorizó en más de una ocasión que candidatos o mujeres de éstos con genealogías "maculadas" ocuparan cargos; así en 1571 autorizan a Funes que designe a uno de los dos letrados que presenta como abogados de presos, a pesar de que las mujeres de los dos tenían una genealogía sospechosa, por no haber otros

---

[743] J.P. Dedieu, L'administration...,págs. 330-347.

[744] A.M.C., Inq^{ón}., I-D-30, f. 200.

[745] A.H.N., Inquisición, 2363-1.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

pretendientes[746].

Sin embargo paralelamente el tribunal manifestará en reiteradas ocasiones su negativa a que "los naturales" ocuparan cargos que permitieran el acceso al secreto porque como escriben en 1753 y reiteran en 1761 y 1766: " apenas se encuentra familia de raigambre q. no se halle en sus registros", lo que ha provocado que falten papeles, cuya desaparición atribuyen a los inquisidores y señores patricios[747]. La acusación era cierta, tal como podemos constatar en la sustracción de hojas de los Libros de Genealogías

En definitiva que por lo general, aunque hostil a que los canarios ocupen puestos de inquisidor y relacionados con el secreto, el tribunal no lo es a que los descendientes de conversos se empleen en otros cargos, ya sea por el dinero que se obtiene de sus ventas, por el prestigio de contar con miembros de familias patricias, por amistades personales,o por la imposibilidad de encontrar otros candidatos. También obviamente por corrupción; así el fiscal Josef de Armas es acusado por haber admitido como familiar al regidor tinerfeño Cristóbal de la Coba, a pesar de su notorio origen converso[748]. Por su parte, el alcaide Alonso Redondo admitió

---

[746] A.H.N., Inquisición, Libros de Castilla, 577, f. 192.

[747] A.M.C., Inqón., I-D--29, f. 33; I-D-30, f. 219.

[748] A.H.N., Inquisición, 1832-5.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

haber recibido dinero del beneficiado Alonso de Torres para que influyera en su nombramiento como comisario de Garachico a pesar de haber sido sancionado por el Tribunal[749]. En 1627 es denunciado el comisario de La Laguna, Felipe Machado, por buscar testigos que declararan falsamente que su íntimo amigo el licenciado García Sánchez era hijo legítimo para poder servir al tribunal[750]. Nueve años más tarde, es suspendido por un año de su cargo de notario del secreto el presbítero Luis Ángel, por aceptar 200 reales para tramitar "rápida y satisfactoriamente" las pruebas de Gaspar de Alzola[751].

Tampoco la postura de la Suprema puede tacharse de exigente en este terreno. En más de una ocasión ordena al tribunal isleño pasar por alto tachas de candidatos, lo que permite entre otros ejemplos, a Bartolomé Benítez de Lugo y a Francisco Mesias de Frias Salazar ser inquisidores en Canarias, o a Felipe Machado serlo de Cerdeña[752].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[749] A.H.N., Inquisición, 1832-8.

[750] A.M.C., Inqón., CLXXVI-169.

[751] A.M.C., Inqón., CLVIII-16.

[752] A.M.C., Inqón., I-D-30, f. 198; LVI-22; LXXXIV-21.

MINISTROS Y FAMILIARES CONVERSOS

Pedro Hernández de Peñalosa-receptor-

Francisca de Lugo y Vergara mujer del fiscal Francisco Alzola

Alonso Fiesco-médico

Francisco de Alfaro-abogado de presos-

Juan de San Juan Toscano-canónigo y abogado de presos

La mujer de Alonso de San Juan-ayudante del secreto

Alonso Redondo y su mujer-alcaide de las cárceles

Alonso Martínez-alcaide de las cárceles

José Rodríguez-familiar de Gran Canaria

Cristóbal Trujillo de la Coba-familiar de Tenerife

Alonso de la Guerra-familiar de Tenerife-

Constantín Cairasco-alguacil

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

IX.8. La iglesia y los estatutos de limpieza

La real provisión del 3 de octubre de 1526 prohibía que ningún hijo o nieto de penitenciado ni de nuevamente convertido podía ser beneficiado, y aunque Carlos V aclaró que los hijos o nietos de estos últimos si podían serlo, con el tiempo se les vetó también[753]. No obstante esto, ya hemos visto como el número de beneficiados conversos fue importante, tal como acredita la lista que presentamos.

Respecto a los capitulares, la real cédula de Felipe II del 25 de mayo de 1560 estableció que debían de ser " limpios y cristianos viejos de padre y madre"[754]. La pregunta concreta que se hacía al candidato era sí era cristiano viejo, limpio, sin raza de judío, moro o penitenciado ni castigado por el Santo Oficio. Las pruebas se realizaban ante el obispo, su provisor o los vicarios, lo que motivó algunos incidentes con el Cabildo eclesiástico que intentó que pasaran a su competencia argumentando que así sucedía en las iglesias de patronato regio[755]. También provocó protestas cabildicias la necesidad de las segundas pruebas cuando los prebendados accedían a otro puesto de mayor rango; pero en esta ocasión la

---

[753] A. Domínguez Ortiz, Los judeoconversos en la España moderna..., pág. 143.

[754] J. de Viera y Clavijo, Historia..., t. II, pág. 617.

[755] Archivo Catedral, Libro 12, 1617-1623.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Corona accedió a sus peticiones por una real cédula del 7 de abril de 1603[756]. También hubo protestas porque las pruebas de los pretendientes se costearan de las prebendas vacantes y no de los solicitantes[757]; o porque el obispo prohibiera que los capitulares las pudieran leer sin su permiso, aprobando el Cabido que se trasladaran al archivo episcopal[758]. La limpieza terminó extendiéndose en el caso de los mozos de coro y otros servidores de la catedral a los descendientes de mulatos y moriscos, a petición de un capitular en 1597[759].

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

---

[756] Archivo Catedral, Libro de Acuerdos, nº. 9

[757] Archivo Catedral, Libro de Acuerdos, nº. 10, 5 de noviembre de 1607.

[758] Archivo Catedral Libro de Acuerdos, nº. 10, 16 de febrero de 1607.

[759] Archivo Catedral, Libro de Acuerdos, nº. 9.

BIBLIOGRAFÍA

Abreu Galindo, Fr. J., **Historia de la conquista de las siete islas de Canaria**. Sta Cruz de Tenerife, Ediciones Goya, 1977.

Acosta González, A., **Estudio comparado de tribunales inquisitoriales (períodos 1540-1570 y 1570-1621)**. Madrid, U.N.E.D., 1990.

Acosta González, A., "La Inquisición de Canarias durante el siglo XVI. (Una aproximación estadística)". **Anuario de Estudios Atlánticos, nº 32**, Madrid-Las palmas, 1986.

Acuerdos del Cabildo de Tenerife, tomo IV, 1518-1525, La Laguna, I.E.C., 1979.

Acuerdos del Cabildo de Tenerife, 1508-1513, La Laguna, I.E.C., 1952.

Alberro, S., **Inquisición y sociedad en México**. México, F.C.E., 1988.

Amador de los Ríos, J., **Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal**. Madrid, Ed. Aguilar, 1973.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Anaya Hernández, L.A., y Arroyo Doreste, A., "La peste de 1601-1606 en las Islas Canarias". **Revista de Historia de Canarias**, vol. XXXVIII, tomo I, La Laguna, 1986.

Anaya Hernández, L.A., y Fajardo Spínola, F., "Las visitas de inspección a la Inquisición de Canarias". **VIII Coloquio de Historia Canario-Americana**, vol II, Las Palmas, 1988.

Anaya Hernández, L.A., "Los judeoconversos andaluces a través de los Libros de Genealogías de la Inquisición Canaria". **II Coloquio de Historia de Andalucía**, Córdoba, 1991.

Anaya Hernández, L.A., "Las Rentas Reales en Canarias". **Revista Guniguada**, nº 1. Universidad de La Laguna, 1982.

Anaya Hernández, L.A., "Los judeoconversos y la creación de la Inquisición canaria a través de un documento inédito", **Revista Tebeto**, Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura, 1992.

Anaya Hernández, L.A., "La repercusión del movimiento comunero en Canarias". **IX Coloquio de Historia canario-americana**, Las Palmas, 1990.

Anaya Hernández, L.A., "Judíos expulsos en Canarias". **Anuario de Estudios Atlánticos nº 33**, Madrid-Las Palmas, 1988.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Anaya Hernández, L.A., y Betancor Gómez, Mª.J., "Las epidemias de Gran Canaria hasta la tercera década del siglo XVI". **X Coloquio de Historia Canario-Americana**, Las Paslmas, 1992.

Anaya Hernández, L.A., "La I visita inquisitorial a los moriscos de Lanzarote y Fuerteventura". **V Simposiun Internacional d'Etudes morisques**, tomo I, Túnez, 1993.

Anaya Hernández, L.A., y Fajardo Spínola, F., "Documentos inéditos sobre la erupción volcánica de 1677-1678 en la isla de La Palma". **I Encuentro de Geografía, Historia y Arte sobre la isla de La Palma**, Sta Cruz de La Palma, 1992.

Anaya Hernández, L.A., "Testificaciones y procesos inquisitoriales contra los judeoconversos de Lanzarote y Fuerteventura. **III Jornadas de estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote**, Puerto del Rosario, 1987.

Anaya Hernández, L.A., "La oposición conversa a la instalación de la Inquisición en las Islas Canarias". **I Congresso Luso-Brasileiro sobre Inquisiçao**,vol I, Lisboa, 1989.

Anaya Hernández, L.A., "El movimiento comunero en Canarias. Su incidencia en la conflictividad grancanaria de 1524-1526". **IX Coloquio de Historia Canario-Americana**, Las Palmas, Cabildo

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Insular de Gran Canaria, 1990.

Anaya Hernández, L.A., "Repercusiones del corso berberisco en Canarias durante el siglo XVII: cautivos y renegados canarios". **V Coloquio de Historia Canario-Americana**, Las Palmas, 1982.

Anaya Hernández, L.A., "Una comunidad judeoconversa de origen portugués a comienzos del siglo XVI en la isla de La Palma". **II Coloquio de Historia de Madeira**, Funchal, 1990.

Anaya Hernández, L.A., "Huídas de esclavos desde Canarias a Berbería en la segunda mitad del siglo XVI". **I Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas**, Melilla, 1984.

Anaya Hernández, L.A., "Los judeoconversos canarios en el primer cuarto del siglo XVI a través de los Libros de Genealogías de la Inquisición". **Congresso Internacional América 92**, Universidades de Sao-Paulo-Rio de Janeiro, 1992.

Anaya Hernández, L.A., "El converso Duarte Enríquez Álvarez, arrendador de las Rentas Reales en Canarias". **Anuario de Estudios Atlánticos**, nº 27, Sta. Cruz de Tenerife, 1981.

Anaya Hernández, L.A., "Los aborígenes canarios y los

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

estatutos de limpieza". **Revista del Museo Canario**, 1994.

Anaya Hernández, L.A., y Alemán Hernández, R., "Las casas de la Inquisición en Gran Canaria". **IV Coloquio de Historia Canario Americana**, Las Palmas, 1980.

Anaya Hernández, L.A., "La problemática de los inhabilitados por el Santo Oficio de las Islas Canarias". **Homenaje a la Doctora Manuela Marrero**, La Laguna, 1993.

Anaya Hernández, L.A., "La invasión de 1618 en Lanzarote y sus repercusiones socio-económicas". **VI Coloquio de Historia Canario-Americana**, Las Palmas, 1984.

Anaya Hernández, L.A., "Los estudios sobre la Inquisición de las Islas Canarias. Estado de la cuestión y perspectivas". **II Reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna**, vol II, Murcia, Universidad de Murcia, 1992.

Anaya Hernández, L.A. y Fajardo Spínola, F., "Oposición a la Inquisición: conflictos y abusos de poder a fines del siglo XVI. (Las visitas de inspección a la Inquisición canaria)". **Revista El Museo Canario, XLVII**, Las Palmas, 1985-1987.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Anderson, M., **Aproximaciones a la historia de la familia occidental**. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1988.

Archivo Acialcázar, leg. Historia de Gran Canaria. "Información acerca de la prisión de Joan de Escobedo, notario del Santo Oficio y de Hernendo de Aguayo". **Archivo del Museo Canario**, Inquisición.

Archivo Museo Canario, Millares Torres, A., **Manuscritos para la Historia de Canarias**. IC-24, s.f.

Arribas Palau, M., "Los israelitas bajo los primeros sa'dies". **Homenaje a Millas Vallicrosa**. Barcelona, C.S.I.C., 1954.

Azcona, T., "La Inquisición española, procesada por la Congregación General de 1508". **Inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes**. Madrid, Ed. Siglo XXI, 1980.

Aznar Vallejo, E., **Documentos canarios en el Registro del Sello (1476-1517)**. La Laguna, I.E.C., 1981.

Aznar Vallejo, E., **La integración de las Islas Canarias en la Corona de Castilla (1478-1526)**. Madrid, Universidad de Sevilla-Universidad de La Laguna, 1983.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Aznar Vallejo E., estudio, transcripción y notas de **La Pesquisa de Cabitos**, Madrid, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990.

Baer, Y., **Historia de los judíos en la España cristiana.** 2 vol. Madrid, Ed. Altalena, 1981.

Beinart, H., **Los conversos ante el tribunal de la Inquisición.** Barcelona, Ed. Riopiedra, 1983.

Beinart, H., "The jews in the Canary Islands: a Reevaluation", **Transactions of the Jewish Historical Society of England**, London, 1977.

Bel Bravo, Mª. A., **El auto de fe de 1593.** Granada, 1988.

Bel Bravo, Mª.A., **Los Reyes Católicos y los judíos andaluces (1474-1492).** Granada, Universidad de Granada, 1989.

Benito Ruano, E., **Los orígenes del problema converso.** Barcelona, Ed. El Albir, 1976.

Benito Ruano, E., "Los manuscritos Bute de la Inquisición de Canarias". **Anuario de Estudios Atlánticos**, Madrid-Las Palmas, nº. 1, 1955.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Bennassar, B., "El poder inquisitorial y la Inquisición o la pedagogía del miedo". **Inquisición española: Poder político y control social**. Barcelona, Ed. Crítica, 1981.

Blázquez Miguel, J., **Inquisición y criptojudaísmo**, Madrid, Ediciones Kaydeda, 1988.

Bramón, D., **Contra moros y judíos**. Barcelona, Ed. Península, 1986.

Caballero Mugica, F., **Canarias hacia Castilla**. Las Palmas, C.I.A., 1992.

Camacho Pérez Galdós, G., "El cultivo de la caña de azúcar y la industria azucarera en Gran Canaria (1510-1535)". **Anuario de Estudios Atlánticos** nº 7, 1961.

Caro Baroja, J., **Los judíos de la España Moderna y Contemporánea**. Madrid, Ed. Istmo, 1978.

Cascales Ramos, A., **La Inquisición en Andalucía**, Sevilla, Biblioteca de la Cultura Andaluza, 1986.

Casey, J. y Vincent, B., "Casa y familia en la Granada del Antiguo Régimen". **La familia en España**, Barcelona, Ed.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Crítica, 1987.

Castillo del, P.A., **Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias.** Tomo II, Madrid, 1948-1960.

Castro, A., **España en su historia. Moros, judíos y cristianos.** Barcelona, Ed. Crítica, 1983.

Cazorla León, S., **Agüimes: Real Señorío de los obispos de Canaria (1486-1837).** Las Palmas, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1984.

Cazorla León, S., **Historia de la Catedral de Canarias.** Las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1992.

Cioranescu, A., **Thomas Nichols, mercader de azúcar, hispanista y hereje.** La Laguna, 1961.

Cioranescu, A., **Doña Beatriz de Bobadilla,** Sta Cruz de Tenerife, Caja de Ahorros de Canarias, 1989.

Cohen, M.A., "Toward a new comprehension of the Marranos". **Hispania Judaica,** Barcelona, Pulvill Editor, 1980.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Biblioteca Digital, 2003

Contreras Contreras, J.,"Los modelos regionales de la Inquisición española: consideraciones metodológicas". **Inquizicione Romana in Italia nell 'Eta Moderna**, Roma, 1991.

Contreras Contreras, J., **El Santo Oficio de la Inquisición de Galicia (poder, sociedad, cultura)**. Madrid, Ed. Akal, 1982.

Contreras Contreras, J., "Hipótesis y reflexiones: La minoría judeoconversa en la Historia de España". **Mentalidad e ideología en el Antiguo Régimen**, II Reunión científica de la Asociación Española de Historia Moderna, vol. II, Universidad de Murcia, 1992.

Contreras Contreras, J., "El Decreto de 1492". **Historia 16**, nº 194, Madrid, junio 1992.

Contreras,J. y Dedieu, J.P., "Geografía de la Inquisición Española: la formación de los distritos. 1470-1820". **Revista Hispania**. C.S.I.C., Madrid 1980, nº. 144.

Chacón Jiménez, F., "Notas para el estudio de la familia en la región de Murcia en el Antiguo Régimen". **La familia en la España Mediterránea**, Barcelona, Ed. Crítica, 1987.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Chacón Jiménez, F., "La familia en España: una historia por hacer (siglos XV-XIX)". **La familia en la España Mediterránea**, Barcelona, Ed. Crítica, 1987.

Chaunu, P., "Inquisition et vie quotidienne dans l'Amerique espagnole au XVIIe siécle". **Annales E.S.C.**, 1956.

De la Rosa.L. y Serra Ráfols, E., **El Adelantado D. Alonso Fernández de Lugo y su residencia por Lope de Sosa.** La Laguna, I.E.C., vol. III, 1949.

De los Ríos, A., **Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal.** Madrid. Ed. Aguilar, 1973.

De la Rosa, L., "Vigencia del Fuero de Gran Canaria". **El Museo Canario**, Las Palmas, 1961.

Dedieu, J.P., "Les archives de l'inquisition, source pour une étude antropologique des vieux-chrétiens. Un exemple et quelques reflexions". **La Inquisición española. Nueva visión, nuevos horizontes.** Madrid, Ed. Siglo XXI, C.E.I., 1980.

Dedieu, J.P., "Christianisation en nouvelle Castille". **Mélanges de la Casa de Velázquez**, XV, 1979.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Dedieu, J.P., "¿Pecado original o pecado social?. Reflexiones en torno a la constitución y a la definición del grupo judeoconverso en Castilla". **Manuscrits, nº 10**, Universitat Autónoma de Barcelona, 1992.

Díaz Padilla, G. y Rodríguez Yanes, J.M., **El Señorío de las Canarias Occidentales**. La Laguna, Cabildo Insular del Hierro-Cabildo Insular de La Gomera, 1990.

Domínguez Ortíz, A., **Los judeoconversos en España y en América**. Madrid, Ed. Istmo, 1971.

Domínguez Ortíz, A., **Los judeoconversos en la España Moderna**. Madrid, Ed. Mapfre, 1992.

Domínguez Ortíz, A., **La clase social de los judeoconversos en Castilla en la Edad Moderna**. Granada, Universidad de Granada, 1991.

Eanes de Azurara, G., **Cronica do descobrimento e conquista de Guiné**, Sintra, Publicaçoes Europa-América, 1989.

Escandell Bonet, B. y Contreras, J., "Metodología y técnicas de la investigación inquisitorial". **Historia de la Inquisición en España y América**. Madrid, B.A.C., C.E.I., 1984.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Fajardo Spínola, F., **Hechicería y Brujería en Canarias en la Edad Moderna,** Ed. Cabildo Insular de Gran C,anaria, Las Palmas, 1992.

Fajardo Spínola, F., "Las Palmas en 1524: hechicería y sexualidad". **Anuario de Estudios Atlánticos** nº 31, Madrid-Las Palmas, 1985.

Fernández de Bethencourt, F., **Nobiliario de Canarias.** La Laguna, 1954.

García Arenal, M., **Inquisición y moriscos. Los procesos del Tribunal de Cuenca**, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1978.

García Cárcel, R., "Los historiadores ante el Santo Oficio". **Historia 16. especial nº 10**, Madrid, 1976.

García Cárcel, R., **La leyenda Negra. Historia y opinión.** Madrid, Alianza Universidad, 1992.

García Cárcel, R., **Orígenes de la Inquisición española. El Tribunal de Valencia, 1478-1530.** Barcelona, Ed. Península, 1976.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

García Cárcel, R., "Pautas de conducta en la familia española". **Historia 16** nº 57, Madrid, 1981.

García Cárcel, R., "Historia de las mentalidades e Inquisición". **Chronica Nova**, nº 18, Granada, Universidad de Granada, 1990.

Gracía Cárcel, R., "Orígenes de la Inquisición". **La Inquisición**, San Sebastián, Universidad del País Vasco, 1989.

Gray Birch, W., **Catalogue of Collection of original manuscripts, formerly belonging to the Holy Office of the Inquisition in the Canary Islands, and now in the possession of the Marquess of Bute, with a notice of some unpublished records of tehe same series in the British Museum.** Edimburg and London, Blackwood and Sons, 1903.

Greenleaf, R., **Inquisición y sociedad en el México colonial.** Madrid, Ed. Porrua Turanzas, 1985.

Guillén, C., "Un padrón de conversos sevillanos (1510)". **Bulletin Hispanique**, T. LXV, Burdeos, 1963.

Hernández González, M., "La familia canaria en el Antiguo Régimen". **Tebeto**, nº 1, Pto. del Rosario, Cabildo de

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Fuerteventura, 1988.

Huerga, A., "La pre-inquisición hispanoamericana". **Historia de la Inquisición en España y América**, Madrid, B.A.C., C.E.I., 1984.

Jiménez Montesorín, M., **Introducción a la Inquisición española. Documentos inéditos para el estudio del Santo Oficio.** Madrid, Ed. Nacional, 1990.

Juan Vidal, J., "La evolución demográfica en Mallorca bajo los Austrias", **La evolución demográfica bajo los Austrias**, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Alicante, 1991.

Kaiserling, M., **Historia dos judeus em Portugal**, Sao Paulo, Ed. Pioneira, 1971.

Ladero Quesada, M.A., **El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal.** Barcelona, Ed. Ariel, 1982.

Ladero Quesada, M.A., "Las cuentas de la conquista de Gran Canaria". **Anuario de Estudios Atlánticos, nº 12**, Madrid-Las Palmas, 1966.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Ladero Quesada, M.A., "Los judeoconversos en la Castilla del siglo XV". **Historia 16, nº. 14**. Madrid, junio 1992.

Ladero Quesada, M.A., **Andalucía en 1492**. Madrid, Ed. Mapfre, 1992.

Lazare, B., **El antisemitismo: su historia y sus causas**, Madrid, Ministerio de Trabajo, 1986.

Lea, H. Ch., **Historia de la Inquisición española**. Madrid, F.U.E., 1983.

Lobo Cabrera, M., **El comercio canario-europeo bajo Felipe II**, Funchal, 1988.

Lobo Cabrera, M., **La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI**. Sta Cruz de Tenerife, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1882.

Lobo Cabrera, M., **Índices y extractos de los protocolos de Hernán González y Luis Fernández Rasco, escribanos de Las Palmas (1550-1552)**, Las Palmas, Excma Mancomunidad de Cabildos, nº. 286, 1980.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Lobo Cabrera, M., y Rivero Suárez, B., "Los primeros pobladores de Las Palmas de Gran Canaria". **Anuario de Estudios Atlánticos** nº 37, 1991.

Lobo Cabrera, M., "Rescates canarios en la costa de Berbería", Madrid, 1988.

Lobo Cabrera, M., "Los indígenas canarios y la Inquisición". **Anuario de Estuidos Atlánticos** nº 29, 1983.

López Martínez, N., **Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempos de Isabel la Católica**. Burgos, 1954.

Llorente, J.A., **Historia crítica de la Inquisición en España**. Madrid, Hiperión, 1980.

Macías Hernández, A., 2Fuentes y principales problemas metodológicos de la demografía histórica de Canarias". **Anuario de Estudios Atlánticos** nº 34, Madrid-Las Palmas, 1988.

Mackay, A., "Popular movements and progroms in fifteenth-century in Castile". **Past and Presents**, nº 55, 1972.

Márquez Villanueva, F., "Conversos y cargos concejiles en el siglo XV". **Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos**, 63,

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Madrid, 1957.

Márquez Villanueva, F., "El problema de los conversos: cuatro puntos cardinales". **Hispania Judaica**, Barcelona, Puvill Editor, 1980.

Marrero Rodríguez, M., **Extractos de los protocolos de Los Realejos (1521-1524 y 1529-1561)**, La Laguna, I.E.C., 1992.

Martínez Millán, J., "La hacienda del Tribunal de la Inquisición de Canarias (1550-1808)". **V Coloquio de historia Canario-Americana**, Las Palmas, 1985.

Martínez Millán, J., **La Hacienda de la Inquisición.** Madrid, C.S.I.C., 1984.

Menéndez Pelayo, M., **Historia de los heterodoxos españoles.** Madrid, B.A.C., 1986.

Millares Torres, A., **Historia de la Inquisición en las Islas Canarias**, La Laguna, Ed. Benchomo, 1981.

Millares Torres, A., **Historia General de las Islas Canarias.** Las Palmas, Edirca, 1975.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Millares Torres, A., **Historia de la Inquisición**. Las Palmas, Archivo del Museo Canario, Inquisición.

Morales Padrón, F., "Canarias en el Archivo de Protocolos de Sevilla". **Anuario de Estudios Atlánticos nº 7**, Madrid-Las Palmas, 1961.

Morales Padrón, F., **Canarias: Crónicas de su conquista**. Sevilla, Ayuntamiento de Las Palmas-Museo Canario, 1978.

Netanyahu, B., **The Marranos of Spain, from the late 14th to the early 16th century**. New York, 1966.

Netanyahu, B., "¿Motivos o pretextos. La razón de la Inquisición". **Inquisición española y mentalidad inquisitorial**, Barcelona, Ed. Ariel, 1984.

Nieto Cumplido, M., "Aportación a la biografía de fray Francisco de Moya, obispo del Rubicón". **IV Coloquio de Historia Canario-Americana**, tomo I, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980.

Parker, G., **El ejército de Flandes y el camino español (1567-1659)**. Madrid, Revista de Occidente, 1972.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Pérez Ramírez, D., **Catálogo del Archivo de la Inquisición de Cuenca**, Madrid, F.U.E., 1982.

Pérez Herrero, E., **Alonso Hernández, escribano público de Las Palmas (1557-1560)**, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, nº. 34, 69, 246, 509, 1992.

Pérez Villanueva, J., "La historiografía de la Inquisición española". **Historia de la Inquisición en España y América**, Madrid, C.E.I., B.A.C., 1984.

Peyre, D., "Hacia una ocupación racional del territorio: la cobertura geográfica". **Inquisición Española, poder político y control social**. Barcelona, Ed. Crítica, 1981.

Pike, R., **Aristócratas y comerciantes**, Barcelona, Ed. Ariel, 1978.

Pinto Crespo, V., "Los fondos manuscritos". **Historia de la Inquisición en España y América**. Madrid, B.A.C.-C.E.I., 1984.

Pla Arberola, P.J., "Familia y matrimonio en la Valencia Moderna". **La familia en la España Moderna**, Barcelona, Ed. Crítica, 1987.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Porras Arboleda, P.A., **Comercio, Banca y judeoconversos en Jaén 1475-1540**. Jaén, Caja de Jaén, 1993.

Rabade Obradó, Mª del P., **Los judeoconversos en la Corte y en la época de los Reyes Católicos**. Madrid, Universidad Complutense, 1990.

Régulo Pérez, J., "Contribución de los judíos a la formación de la sociedad de las Islas Canarias". **Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos**, Granada, Universidad de Granada, XIV-XV, 1965-1966.

Régulo Rodríguez, Mª, "Semitismos en documentos de la Inquisición canaria". **Homenaje a Elías Serra Ráfols**, La Laguna, Universidad de La Laguna, 1973.

Régulo Rodríguez, Mª., "Judíos en la sociedad canaria del siglo XVI". **Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos**, Granada, Universidad de Granada, XXVI-XXVIII, 1977-1979.

Rivkin, E., "How jewish were the New Christians". **Hispania Judaica**, Barcelona, Pulvill Editor, 1980.

Rodríguez Galindo, A., "Catálogo y extractos de la Inquisición en Canarias". **El Museo Canario**, Las Palmas, XXVI-XXIX (1966-

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

1969), XXXI-XXXII (1970-1971), XXXVIII-XL (1977-1979).

Ronquillo Rubio, M., **Los orígenes de la Inquisición en Canarias 1488-1526**. Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991.

Roth, C., **Los judíos secretos. Historia de los marranos**. Madrid, Ed. Altalena, 1979.

Rumeu de Armas, A., **España en el África Atlántica**, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956-1957.

Rumeu de Armas, A., **Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias**. Madrid, C.S.I.C., Instituto Jerónimo Zurita, 1947.

Rumeu de Armas, A., **La conquista de Tenerife (1494-1496)**. Madrid, Aula de Cultura de Tenerife, 1975.

Rumeu de Armas, A., "El Señorío de Fuerteventura en el siglo XVI". **Anuario de Estudios Atlánticos nº 32**, Madrid-Las Palmas, 1986.

Rumeu de Armas, A., "El señorío de Fuerteventura". **Anuario de Estudios Atlánticos**, nº. 32, Madrid-Las Palmas, 1986.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

Sánchez Falcón, E., "Evolución demográfica de Las Palmas". **Anuario de Estudios Atlánticos** nº 10, Madrid-Las palmas, 1964.

Sánchez de Sopranis, H., "La Judería del Puerto de Santa María de 1483-1492". **Sefarad**, T. XIII, Madrid, 1953.

Sánchez Albornoz, C., **España, un enigma histórico.** Buenos Aires, 1956.

Saraiva, J.A., **Inquisiçao e cristiaos-novos.** Lisboa, Ed. Estampa, 1969.

Serra Ráfols, E., "Los manuscritos Bute de la Inquisición de Canarias". **Revista de Historia de Canarias.** La Laguna, Tm. XXIII, II, 1957.

Siemens Hernández, L., "Noticias sobre bailes de brujas en Canarias durante el siglo XVII. Supervivencias actuales". **Anuario de Estudios Atlánticos** (A.E.A., nº 16, 1970), Madrid-Las Palmas.

Suárez Fernández, L., **Judíos españoles en la Edad Media.** Madrid, Ed. Rialp, 1980.

Suárez Grimón, V., **La propiedad pública, vinculada y**

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

eclesiástica en Gran Canaria, en la crisis del Antiguo Régimen, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1987.

Toribio Medina, J., **Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en México**, México, Biblioteca Mexicana de escritores políticos, 1987.

V.V.A.A., **Documentos canarios en el Registro General del Sello (1518-1525)**. La Laguna, I.E.C., 1991.

Viana, A. de, **De la conquista de Tenerife.** Sta Cruz de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 1971, tomo II, Edición de A. Cioranescu.

Viera y Clavijo, J. de, **Historia de Canarias**, Sta Cruz de Tenerife, Ediciones Goya, 1982.

Vincent, B., "La familia morisca". **Historia 16**, nº. 57, Madrid, 1981.

Wagner, K., "La Inquisición en Sevilla (1481-1524)". **Homenaje al profesor Carriazo**, Sevilla, 1973.

Wagner, K., **Registro de documentos del archivo de protocolos de Sevilla referentes a judíos y moros.** Salamanca, Universidad

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003

de Sevilla, 1978.

Wolf, L., **Jews in the Canary Islands.** London, 1926.

Anaya Hernández, L.A., "I Visita inquisitorial a los moriscos de Lanzarote y Fuerteventura". **Actas del V SImposio Internacional de Estudios Moriscos**, Túnez, 1993.

Wolf, L., **Judíos en las Islas Canarias.** Estudio preliminar del profesor Oswaldo Brito García, La Orotava, 1988.

Wolf, L., **Jews in the Canary Islands. Beeing a Calendar of jewis cases. Extracted from the Records of Canariote Inquisition in the Collection of the Marquess of Bute.** London, 1926.

© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Digital, 2003